

**Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP)
Grupo de Acción Comunitaria (GAC)**

Con el apoyo de la Cooperación Austriaca para el Desarrollo a través del
Instituto Norte - Sur Austria



**EXHUMACIONES, VERDAD, JUSTICIA Y
REPARACIÓN EN GUATEMALA
Estudio de opinión a nivel nacional**

Guatemala, octubre 2008

Coordinación y Dirección del Estudio

Juan Carlos Martínez Aniorte

Daniel Barczay

Susana Navarro García

Pau Pérez Sales

Asesores y Consultores

Judith Erazo

Franc Kernjak

Equipo Investigador (Guatemala)

Alicia Méndez Castillo

Carlos Eduardo Woltke

Luís Alberto Lemus

Mirna López Sandoval

Equipo Investigador (España)

Irene Fernández Pinto

Francisco José Eiroá Orosa

Cuadro portada: Cuatro puertas para entrar al dolor.

Mario Carrillo. 6 años.

Escuela de los niños pintores. Frida Kahlo

I.	INTRODUCCIÓN	1
II.	ANTECEDENTES	1
	Las cifras de la violencia política	3
	Las cifras de las exhumaciones.....	5
III.	ASPECTOS TÉCNICOS Y METODOLÓGICOS DEL ESTUDIO DE OPINIÓN	11
	Objetivos.....	11
	Muestra.....	12
	Consideraciones metodológicas.....	12
	Organización del trabajo.....	13
	La encuesta	14
IV.	RESULTADOS.....	20
	Características sociodemográficas de la muestra.....	20
	Los “rechazos” a la encuesta	23
	A. Resultados del estudio.....	25
	El contexto de la guerra	25
	Conocimiento acerca de las exhumaciones	29
	Importancia de las exhumaciones.....	45
	Verdad.....	52
	Reparación.....	63
	Justicia	73
	Convivencia presente y futura.....	76
	B. Análisis estratificado por sexo, edad, escolarización, etnicidad, religión y lugar de residencia: una mirada global.....	86
V.	EL IMPACTO DE LA VIOLENCIA.....	93
	El impacto global de la violencia: análisis por departamentos según el número de masacres documentadas.....	93
VI.	LA VOZ DE LAS VÍCTIMAS.....	99
VII.	¿QUÉ PREDICE EL APOYO A LAS EXHUMACIONES O A LAS NOCIONES DE VERDAD, JUSTICIA Y REPARACIÓN.....	103
	Correlaciones parciales entre las variables	103
	¿Qué predice el apoyo a las exhumaciones, la verdad, la justicia o la reparación?: análisis de regresión logística.....	104
VIII.	ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS INTERNACIONALES EN POBLACIÓN GENERAL SOBRE PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA Y REPARACIÓN A VÍCTIMAS: REVISIÓN DE DATOS Y ANÁLISIS COMPARADO	111
	Introducción.....	111
	Consideraciones metodológicas	112
	Resultados.....	114
	Discusión.....	115
IX.	ESTUDIO NACIONAL DE OPINIÓN: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	152
	Los discursos: debate sobre justicia, verdad y exhumaciones en la Guatemala de posguerra	152

Conclusiones.....	165
X. BIBLIOGRAFÍA	183
ÍNDICE DE TABLAS	188
ANEXOS	191
ANEXO I.....	192
ANEXO II.....	196
ANEXO III.....	199
DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR SEXO.....	199
DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR EDAD.....	205
DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR ESCOLARIDAD	213
DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR DEPARTAMENTOS.....	221
DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR ETNIA	229
DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR ÁREA	235
DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR RELIGIÓN.....	242

I. INTRODUCCIÓN

El Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP) es una asociación de carácter no gubernamental que trabaja desde la década de 1990 con víctimas de la violencia política, abordando los efectos de ésta sobre la población. Las acciones en el campo de la salud mental y del acompañamiento psicosocial apoyan procesos de recuperación de la memoria colectiva, la búsqueda de la justicia, la lucha contra la impunidad y la reconstrucción del tejido social comunitario.

Como consecuencia de relacionar el trabajo con los daños y efectos psicosociales de la violencia política en Guatemala, ECAP comenzó en 1997 a desarrollar un trabajo psicosocial en procesos de exhumaciones, las cuales eran llevadas a cabo por otras instituciones. Este trabajo psicosocial se inició en varios municipios del occidente y norte de Guatemala.

El objetivo del trabajo de ECAP ha sido apoyar a las víctimas, contribuir al análisis y abordaje social de los hechos históricos de violencia vividos por las comunidades del país, especialmente indígenas, e incidir en la reconstrucción organizativa local desde la perspectiva de las víctimas.

Entre las acciones que está desarrollando se encuentra el proyecto *Atención psicosocial e investigación en el marco de las exhumaciones en Guatemala*, con el apoyo Agencia de Desarrollo de Austria –ADA a través del Instituto Norte – Sur de Austria. Uno de los componentes del proyecto, el relacionado con investigación, planteaba la necesidad de realizar un estudio sociológico con el fin de conocer las opiniones, percepciones y visiones existentes en el país acerca del proceso de exhumaciones y el contexto de guerra, justicia, memoria y demás aspectos que lo rodean, tanto en los ámbitos locales específicos donde las exhumaciones se realizan como más allá de los mismos: en las áreas rurales y urbanas del país.

Es en función de ello que se ha realizado el presente estudio. El mismo ha tenido como fin buscar la generación de conocimiento para reforzar el trabajo institucional y dar aportes en la construcción de una sociedad más comprometida con la paz y la justicia. Para lograr este objetivo se considera necesario, entre otros aspectos, incidir en el contexto social, concretamente en las percepciones y posiciones que existen en el país acerca de la violencia política vivida, abordando a todos los sectores de la sociedad, incluyendo a los que de alguna manera apoyaron estas graves violaciones a los derechos humanos, aceptaron las justificaciones del Estado, permanecieron como observadores ante las masacres o, simplemente, no quisieron ver o imaginar las atrocidades que se estaban cometiendo.

En muchas ocasiones se ha supuesto el apoyo (o no apoyo) de las sociedades a diferentes iniciativas ligadas a procesos de verdad, justicia o reparación, o se ha preferido actuar en base a criterios políticos y evitar conocer la opinión social.

A la hora de explorar la opinión pública sobre determinados temas hay que tener en cuenta que las estadísticas y los estudios sociológicos nunca son neutros, ya desde la selección de las preguntas, así como descartar otras y el modo en que se redactan las cuestiones influye de modo decisivo en los resultados de un estudio sociológico.

Teniendo esta consideración en cuenta los elementos que se exploran en el presente estudio son a) el conocimiento de las personas acerca del conflicto armado interno y su contexto, b) explora el conocimiento sobre la existencia de cementerios clandestinos y el proceso de exhumaciones, c) busca conocer las distintas valoraciones sobre dicho proceso, d) la valoración acerca de la necesidad de tener un conocimiento de la verdad sobre lo ocurrido durante los años del conflicto armado. Explora opiniones sobre si es mejor conocer la verdad de lo sucedido o es mejor no remover el pasado, e) pregunta sobre el derecho de las víctimas y sus familiares a algún tipo de reconocimiento por los daños causados. Además, interroga sobre qué creen las personas que está haciendo el Gobierno en este sentido, f) pide opinión sobre qué hacer con los responsables de las desapariciones y los asesinatos cometidos en el contexto de la guerra, g) pregunta acerca del efecto de las exhumaciones en la convivencia comunitaria y del conocimiento del pasado en la conciliación y la visión de un mejor país a futuro.

Algunos, en especial los sectores más involucrados con las masacres y otras atrocidades, prefieren que la sociedad olvide y que "mire" hacia el futuro. Pero muchos, la mayoría, se preguntan aún cómo pudo producirse esa explosión enloquecedora de odio, que sembró tanta muerte y destrucción, tanto horror, y que creó un fuerte manto de miedo e impunidad.

Igualmente, está en el aire la pregunta sobre ¿qué hacer con lo acontecido, con los recuerdos y las memorias del pasado? ¿Investigarlo y divulgarlo, aunque conlleve dolor, con la idea de que a través del conocimiento se apoye la búsqueda de justicia y se pongan las bases para evitar su repetición? ¿O quizá sea mejor no remover el pasado, precisamente por ser el *momento* en el que se produjo tanto dolor, con la idea de poder hacer borrón y cuenta nueva, y enfocarse en los retos del futuro?

Estas preguntas son especialmente difíciles de responder cuando se aplican a un tema tan delicado como los procesos de exhumaciones de los restos de personas asesinadas o desaparecidas durante los años de la guerra. No se trata sólo de

considerar aspectos de derecho sino de valorar los efectos individuales, sociales y psicológicos, tanto en las comunidades como en el conjunto del país.

En cuanto a la realización de exhumaciones existen diferentes posicionamientos. Organizaciones de derechos humanos, algunos donantes internacionales y la iglesia católica de Guatemala han puesto énfasis en los efectos positivos de las exhumaciones, por cuanto conllevan (Remijnse, 2005):

Efectos positivos de las exhumaciones	Efectos negativos, de acuerdo a otros sectores
Creación de espacios locales para que las comunidades compartan y dialoguen sobre lo sucedido	Pueden polarizar las relaciones dentro de la comunidad, por las diferencias de criterio respecto a la necesidad histórica o la conveniencia de buscar, extraer y analizar los restos humanos.
Saber dónde están los restos de los seres queridos, poder exteriorizar sentimientos y posibilitar espacios de luto sin temor. Dar oportunidades a que las heridas sanen, en la medida de lo posible, y encaminar un proceso de reconciliación.	Hay personas que perciben que las exhumaciones reabrirán heridas, traerán más problemas y potenciarán viejas animadversiones entre individuos y grupos que conviven dentro de una comunidad. Involucrados en las atrocidades cometidas no quieren saber de exhumaciones, por las responsabilidades que se puedan deducir; de ahí pueden surgir nuevas amenazas y traer más miedo.
Ofrecer testimonio material de los hechos ocurridos, que puedan ser utilizados como evidencia para ser usada en los tribunales de justicia y como prueba legal de defunción en casos de derechos de propiedad, matrimonio o herencia.	

Estos aspectos, todos válidos y reales, no pueden ocultar una premisa básica: el derecho de las personas a conocer la verdad y dignificar a sus seres queridos, injusta e impunemente asesinados.

Como individuos y como comunidad somos resultado de los procesos que la historia ha modelado pero sin estar condenados necesariamente a ser prisioneros de ella. El ser humano organizado, social, siempre tiene la posibilidad de cambiar, de crear puntos de inflexión hacia el futuro. Esto es imposible sin el conocimiento objetivo y crítico de quiénes somos y qué hemos realizado como comunidad y como sociedad. No puede resultar psicológicamente sano, para un individuo o un grupo social, vivir en la mentira o el olvido. El mejor ejemplo es el país actual, donde la descalificación, la manipulación de los hechos acontecidos y los intentos de “pasar página”, con olvido y sin justicia, se constituyen en el camino directo para perpetuar una sociedad basada en

la injusticia social y la impunidad. Nada más alejado del ideal de democracia en torno a la cual se pretende convocar a la Guatemala del futuro.

Por ello, compartimos las palabras de Torres-Rivas (Torres-Rivas, 2000) acerca de la importancia de conocer la verdad:

“Es cierto que puede despertar enconos y hasta ánimos dormidos de venganza. Depende cómo se formulen las certezas de lo ocurrido, convencidos de que no hay reconciliación posible sin un amplio acceso al conocimiento de los hechos que causaron sufrimiento a la población y que todavía mantienen la herida profunda, el recuerdo del horror causado. Ni el rencor ni el miedo alimenta la concordia y el respeto mutuo entre ciudadanos que ahora aspiran a vivir en paz. La dignidad personal está en la base de una nueva época que todos queremos experimentar. La democracia no se fortalece enterrando la verdad u olvidándola compulsivamente”.

Frente al olvido se propone el recuerdo consciente. En este sentido, se espera que el proceso de exhumaciones contribuya al esclarecimiento de la verdad y búsqueda de justicia. Para los familiares puede significar el final de muchas incertidumbres y la posibilidad de honrar a sus víctimas; para la sociedad en general implica rescatar una parte de la memoria colectiva, la posibilidad de analizarla y aprender de ella, no para avivar resentimientos ni crear conflictos sino, sencillamente, para tener las bases desde las que obrar acorde a nuestra condición de ciudadanas y ciudadanos libres y responsables.

La estructura del presente documento parte con unos antecedentes en cuanto a elementos del CAI y el trabajo en procesos de exhumaciones desarrollados en Guatemala. Se continúa con los aspectos técnicos y metodológicos del estudio de opinión, para posteriormente pasar a los resultados del mismo. Estos resultados exploran: Conocimiento del CAI, conocimiento de las desapariciones y muertes acaecidas durante el CAI, exploración del conocimiento acerca de las exhumaciones, lo que éstas suponen y cómo se ha enterado la población de la realización de exhumaciones, así como la valoración que las personas hacen en cuanto a éstas. Se analiza la atribución de responsabilidad hecha por las personas en cuanto a las muertes y desapariciones, y el valor dado al conocimiento de la verdad. También el derecho de las víctimas a ser reparadas o resarcidas y lo que el gobierno ha hecho para esto. Se explora lo que las personas consideran que se debe hacer con los responsables de las violaciones a los Derechos Humanos cometidas en el CAI. Y se analiza el aporte de las exhumaciones al futuro de Guatemala, así como el conocimiento de la verdad.

Posteriormente se hace un análisis de éstos resultados por departamentos de acuerdo al número de masacres documentadas en cada uno de ellos. Y se analizan las opiniones y percepciones de las víctimas.

Se continúa con análisis estadísticos más complejos que permiten profundizar en los resultados. Y sigue un apartado en el que se revisan un total de 40 grandes estudios poblacionales en 20 países con historia actual o reciente de violencia política, sobre temas de clima social, percepción del conflicto, verdad, justicia, reparación o reconciliación. Para terminar con la parte de análisis y discusión de los resultados, en el que se incluye un capítulo en el que se analizan distintas líneas argumentales en relación a las temáticas abordadas en el estudio y termina con las conclusiones del estudio.

II. ANTECEDENTES

Guatemala sufrió uno de los períodos represivos más violentos y devastadores de su historia en la década de los ochenta. Si bien la violencia política ejercida por el Estado de Guatemala en el siglo XX se remonta desde los años sesenta, es en la década de los ochenta y especialmente en el período comprendido entre 1980 y 1984 donde alcanza su mayor nivel de destrucción.

Siguiendo una política de tierra arrasada el Estado de Guatemala pretendía eliminar los posibles focos de guerrilla destruyendo sus hipotéticas “bases sociales”. La CEH concluye que agentes del Estado de Guatemala, en el marco de las operaciones contrainsurgentes realizadas entre los años 1981 y 1983, ejecutaron actos de genocidio en contra de grupos del pueblo maya. (CEH, 1999). En una investigación interna de la CEH manifiesta que *“...se puede confirmar que entre los años 1981 y 1983 el Ejército identificó a grupos del pueblo maya como el enemigo interno, porque consideraba que constituían o podían constituir la base de apoyo de la guerrilla (...). De este modo, el Ejército, inspirado en la Doctrina de Seguridad Nacional, definió un concepto de enemigo interno que fue más allá de los combatientes, militantes o simpatizantes de la guerrilla, incluyendo en dicho concepto a los civiles de determinados grupos étnicos”*.¹

Las consecuencias del conflicto armado interno siguen presentes, de diversas maneras, en la Guatemala de hoy. Por un lado, las instancias gubernamentales asumieron compromisos tras la firma de los Acuerdos de Paz, con niveles de cumplimiento muy diferentes. En los informes del 2005 tanto MINUGUA como el PNUD plantearon para los próximos cinco años (2005 – 2010) lograr la constitucionalidad y la recuperación de la credibilidad de las instituciones estatales, un desarrollo durable, promovido y dirigido por un estado capaz y fuerte, la participación de todos – y particularmente la población indígena – en el bienestar social y el desarrollo político-cultural de la vida social. El aumento del presupuesto general de la nación de aproximadamente un 3% - 5% del PIB anual (de 2004 – a 2008), el cumplimiento de los compromisos pendientes del Acuerdo de Paz así como el empoderamiento de grupos hasta ahora marginados y su integración en los procesos políticos de toma de decisión son condiciones fundamentales para la realización de este escenario.

Por otro lado, los textos escolares de Estudios Sociales ya empiezan a incluir ese período como una parte más de la historia reciente del país y, aunque no de manera generalizada, en las escuelas y colegios ya se habla de las causas, de las

¹ *Guatemala: Memoria del silencio* (Guatemala: CEH/UNOPS, 1999), p. 49, T. V

consecuencias, de los hechos sucedidos durante la guerra, de los Acuerdos de Paz, del país multicultural, de qué es democracia y de la importancia de construirla entre todos.

De manera paralela, los acontecimientos pasados permanecen como historia viva y vivida por la población, de manera especial por aquellos sectores que sufrieron en carne propia la guerra, las masacres, la desaparición forzosa y otros hechos de violencia. Para ellas y ellos, la magnitud de un pasado tan traumático, el miedo de muchos a expresar libremente, aún hoy, sus sentimientos o las dificultades para encontrar y dar sepultura digna a sus seres queridos, siguen siendo muy actuales, haciendo que esta parte de la historia se proyecte al presente con toda su fuerza.

Aún después de la Firma de la Paz, la impunidad y la escasa voluntad política, no han permitido darle cumplimiento a los Acuerdos de Paz. En relación con las víctimas quedó establecido en los Acuerdos sobre Derechos Humanos de 1994 que es un deber humanitario resarcir y/o asistir a las víctimas de las violaciones de derechos humanos. En este marco se habla de reparación, entendiéndose por tal el conjunto de actos que expresan el reconocimiento y la responsabilidad del Estado y de otros sectores en el hecho y circunstancias de violaciones de los derechos humanos.

En ello ha jugado un papel determinante las pocas acciones asumidas por el Estado de Guatemala y su poca claridad en cuanto a qué hacer con las herencias más dolorosas dejadas por la guerra y sus secuelas. Ejemplos de ello son las deficiencias y problemas de funcionamiento del Programa Nacional de Resarcimiento (PNR)², las polémicas, lentas y desarticuladas acciones ejecutadas por el mismo, así como la notoria ausencia del Estado en cuanto a diseñar y aplicar políticas públicas que integren resarcimiento, dignificación de las víctimas y memoria histórica, por no hablar de la impunidad que persiste en el país, en temas de justicia.

² El PNR fue iniciado por el Gobierno de Guatemala en mayo del 2003 para dar cumplimiento a los compromisos estipulados en los Acuerdos de Paz y en función de las recomendaciones de la Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH). Dichas recomendaciones señalaban la necesidad de impulsar una política de resarcimiento, urgente, con el objetivo de dignificar a las víctimas, que funcionara como garantía de la no repetición y desarrollara en el país el respeto a las normas nacionales e internacionales de derechos humanos. Para conocer las bases y los problemas de funcionamiento del PNR ver: Informe del Procurador de los Derechos Humanos, *Aspectos sustantivos de la política de reparaciones ejecutada por el Programa Nacional de Resarcimiento (PNR)*. Guatemala, 18 de octubre del 2006.

Las cifras de la violencia política

La Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH)³ registró 61,648 **violaciones** a los derechos humanos, de las cuales 6,159 corresponden a desapariciones forzadas.⁴ Llegó a la conclusión de que dentro de sus registros, que no son exhaustivos, hubo 42,275 víctimas de una o más violaciones.

En conjunto, la CEH estima que hubo más de 200,000 **muertos y desaparecidos** durante el conflicto armado interno, sumándole las víctimas de los años 1960-1977.⁵

De todos los tipos de violaciones a los derechos humanos, los mayores porcentajes corresponden a ejecuciones arbitrarias, privación de libertad, torturas y desaparición forzada, según reporta la CEH⁶.

<i>Violación</i>	%
Ejecución arbitraria	38.40
Desaparición forzada	9.99
Tortura	18.80
Violación sexual	2.38
Privación de libertad	22.39
Otros	8.04
Total	100

Fuente: Elaboración propia en base a CEH

En cuanto a los responsables, según dicho informe, en al menos el 93% de los actos perpetrados participó el Ejército de Guatemala (85%) o los Comisionados militares (11%) y Patrullas de Autodefensa Civil (18%) que éstos organizaron⁷⁻⁸.

<i>Grupo responsable</i>	%
Ejército	85
PAC	18
Comisionados militares	11
Otras fuerzas de seguridad	4

³ Fundamentada en el "Acuerdo sobre el establecimiento de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico de las violaciones a los derechos humanos y los hechos de violencia que han causado sufrimientos a la población guatemalteca" firmado en Oslo (Noruega) el 23 de junio de 1994.

⁴ CEH, ps. 406-407, T. II.

⁵ CEH., p. 318, T. II.

⁶ CEH: p. 319, T. V

⁷ CEH: p. 103, T.V

⁸ Dado que en algunos casos participaron varios actores (p.e. Ejército y PAC) el porcentaje total supera el 100%

Sin identificar	4
Guerrilla	3
Otros grupos	2

Fuente: Elaboración propia en base a CEH

Entre las **áreas más afectadas** figura a la cabeza el departamento de Quiché que fue el que resultó más impactado por los hechos de violencia contra la población civil, según reflejan tanto los datos de la CEH como del REMHI. El 46% de los hechos de violencia y violaciones registrados en cada informe ocurrieron en dicho departamento.

Tabla 3. Departamentos más afectados: Hechos de violencia, n° de víctimas y n° de masacres							
Hechos de violencia				No. de víctimas		No. masacres	
CEH		REMHI		REMHI		CEH	
<i>Departamento</i>	%	<i>Departamento</i>	%	<i>Departamento</i>	%	<i>Departamento</i>	%
Quiché	46	Quiché	46	Quiché	59	Quiché	51
Huehuetenango	16	Alta Verapaz	19	Alta Verapaz	12	Huehuetenango	13
Alta Verapaz	9	Huehuetenango	9	Huehuetenango	9	Chimaltenango	10
Chimaltenango	7	Petén	6	Baja Verapaz	5	Alta Verapaz	9
Baja Verapaz	5	Baja Verapaz	5	San Marcos	5	Baja Verapaz	4

Fuente: Elaboración propia. En base a datos de CEH y REMHI

Los municipios más afectados, de acuerdo con los registros de la CEH, son en orden descendente:⁹

Tabla 4. Municipios más afectados		
<i>No</i>	<i>Municipio</i>	<i>Departamento</i>
1	Ixcán	Quiché
2	Nebaj	Quiché
3	Uspantán	Quiché
4	Chajul	Quiché
5	Rabinal	Baja Verapaz
6	San Martín Jilotepeque	Chimaltenango
7	Chiché	Quiché
8	Chichicastenango	Quiché

Fuente: Elaboración propia en base a CEH.

La CEH registró 23,671 víctimas de **ejecuciones arbitrarias y masacres**, estando identificado el nombre de las víctimas en el 81% de las mismas. Además, se contabilizó un total de 669 masacres a partir de los testimonios recogidos y las

investigaciones realizadas. De este total, los insurgentes son responsables de 32, mientras que 626 fueron perpetradas por el Ejército o los miembros de las PAC. 11 masacres permanecen sin identificar la autoría.

Los masacres ocurrieron predominantemente en el Quiché (344 en total; 327 perpetradas por agentes del Estado), seguido de Huehuetenango (89 y 83), Chimaltenango (70 y 63), Alta Verapaz (62 y 55) y Baja Verapaz (28 y 26).¹⁰

Puesto que el término *masacre* no es un concepto jurídico, la CEH incluyó estos hechos dentro de los registros de ejecuciones arbitrarias. Una masacre quedó entendida como una ejecución arbitraria de cinco o más personas en un mismo lugar y/o como parte de una misma operación.

La desaparición forzada fue una práctica ampliamente aplicada por agentes del Estado, tal y como recogen los propios datos de la CEH¹¹.

Tabla 5 Desapariciones forzadas: departamentos y municipios más afectados		
<i>Departamento</i>	<i>%</i>	<i>Municipios más afectados</i>
Quiché	36	Ixcán, Chichicastenango, Santa Cruz del Quiché y Chajul
Alta Verapaz	9	San Cristóbal Verapaz, Santa Cruz Verapaz, Chisec, Cobán, Cahabón, y Panzós
Chimaltenango	8	San Martín Jilotepeque y San José Poaquil.
San Marcos	7	San Miguel Ixtahuacán
Huehuetenango	7	San Idelfonso Ixtahuacán, Huehuetenango y Aguacatán
Guatemala	6	Guatemala
Petén	6	Dolores y Santa Ana.
Sololá	4	Sololá y Santiago Atitlán

Fuente: Elaboración propia en base a CEH.

Las cifras de las exhumaciones¹²

En 1988 se efectuaron las primeras exhumaciones de víctimas del conflicto armado. Tuvieron lugar en el municipio de Zacualpa, Quiché y en las aldeas de Chayamché y Pujujilito, en el departamento de Sololá. Fueron practicadas por bomberos, jueces de paz, médicos forenses y técnicos asistentes de morgues departamentales.¹³ Debido a la inseguridad imperante en todo el país, a la intimidación

⁹ CEH., p. 321, T. II.

¹⁰ CEH, p. 100, T. V. y p. 257, T. III

¹¹ CEH., p. 411, T. II.

¹² Para más datos, ver Navarro, S; Kernjak, F; et. al. *Exhumaciones en Guatemala: Un largo camino de aprendizajes. En Resistencias contra el olvido. Trabajo psicosocial en procesos de exhumaciones.* Gedisa. España. 2007

¹³ Amnistía Internacional, 1994; Ball, Kobrak y Spierer, 1998; Stover y Manuel, 1991.

por parte de las fuerzas de seguridad y a la falta de formación, dichas exhumaciones fueron realizadas rápidamente, sin ninguna base científica ni mucho menos técnicas de identificación humana. En tal sentido solo se desenterraban y se les entregaba los restos a los familiares para que los re-enterraran siguiendo los ritos culturalmente adecuados. Los resultados nunca fueron hechos públicos por razones de seguridad.

La primera exhumación con análisis científico, identificación de los restos y de las causas de muerte, tuvo lugar en el Cantón Chontolá, Chichicastenango, Quiché, en 1991, con el apoyo del Equipo Argentino de Antropología Forense, del Grupo de Antropología Forense de Chile y el experto estadounidense Dr. Clide Snow, contactado por algunas organizaciones de familiares de víctimas. Estos equipos capacitaron a un grupo de arqueólogos y antropólogos guatemaltecos con el fin de prestar ayuda científica legal en casos de exhumación e identificación de restos óseos humanos y particularmente de aquellos enterrados en cementerios clandestinos a raíz de las estrategias de represión. Este grupo de arqueólogos y antropólogos conformaron el Equipo de Antropología Forense de Guatemala (EAFG), que realizaron sus primeras exhumaciones -en la mayoría de casos, sin atención psicosocial- en Quiché (San José Lemoa, Cantón Tunajá) y en Baja Verapaz (Chichupac, Río Negro, Plan de Sánchez).¹⁴ En 1997, el EAFG se convirtió en la Fundación de Antropología Forense de Guatemala (FAFG); hasta ese momento, es decir, el tiempo transcurrido antes de la firma del Acuerdo de Paz Firme y Duradera, se habían efectuado 23 procesos de exhumación.¹⁵

Fue en 1997 cuando se incorpora el trabajo psicosocial, de forma constante, en los procesos de exhumación. El que fuera tan tardío se debe a que el contexto sociopolítico no permitía realizar un trabajo continuado en las comunidades y que con la firma de los Acuerdos de Paz se conformaron la mayoría de las organizaciones que actualmente trabajan en este ámbito.

Ese mismo año se constituyeron otros equipos forenses para realizar exhumaciones relacionadas con víctimas del conflicto. Así, una parte del anterior equipo de EAFG pasó a conformar el equipo forense de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG); se organizó un tercer equipo, como parte de la organización de derechos humanos CALDH (que terminó su labor tras un tiempo de trabajo); y un cuarto equipo, adscrito a la Oficina de Paz y Reconciliación y perteneciente a la Diócesis del Quiché, que fue organizado en 1998. A finales de 1999 se funda la asociación Centro de Análisis Forense y Ciencias Aplicadas, CAFCA.

¹⁴ Ibid

¹⁵ Remijnse, Simone. *Memorias de violencia. Patrullas de Autodefensa Civil y la herencia del conflicto en Joyabaj, Quiché* (Guatemala: AVANCSO, Serie Autores Invitados No. 13, 2005), p. 349.

En el momento actual son tres las instituciones que se encuentran realizando trabajo forense (FAFG, CAFCA y ODHAG) y seis las que brindan acompañamiento psicosocial a los familiares: el Equipo de Estudios y Acción Psicosocial (ECAP), Grupo de Apoyo Mutuo (GAM), Centro Maya Saq'be, Utz Kaslemal, Puentes de Paz y la ODHAG.

Entre las instituciones forenses, es FAFG la que ha realizado el mayor número de procesos de exhumación: 780 entre 1992 (cuando inició como EAFG) y 2007 en cuyo periodo exhumó los restos de 4,091 individuos.¹⁶

El CAFCA, por su parte, ha realizado 146 exhumaciones con la recuperación de 615 osamentas, desde 2000 hasta 2007¹⁷. La ODHAG¹⁸ es la tercera instancia en volumen de trabajo de exhumaciones realizadas. Según la información obtenida, entre 1997 – 2007 realizó un total de 104 exhumaciones, recuperando 768 osamentas.

Tabla 6. Exhumaciones realizadas por FAFG, CAFCA y ODHAG, 1992-2007

Año	FAFG		CAFCA		ODHAG	
	Procesos	Restos exhumados	Procesos	Restos exhumados	Procesos	Restos exhumados
1992	2	34	--	--	--	--
1993	5	177	--	--	--	--
1994	1	84	--	--	--	--
1995	3	2	--	--	--	--
1996	12	76	--	--	--	--
1997	12	207	--	--	11	170
1998	8	111	--	--	22	285
1999	16	151	--	--	7	101
2000	67	441	12	49	11	40
2001	51	520	33	111	4	40
2002	66	449	21	152	1	2
2003	94	400	18	126	4	23
2004	65	455	24	44	8	37
2005	161	361	11	39	6	70
2006	147	401	11	39	16	no disponible
2007	70	222	16	55	14	no disponible
TOTALES	780	4091	146	615	104	768

Fuente: ECAP / GAC. Estudio de opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala

En suma, puede estimarse en 1030 el total de exhumaciones realizadas en cementerios clandestinos donde fueron enterrados las víctimas de ejecuciones arbitrarias durante el conflicto armado interno. El número de osamentas recuperadas corresponde a 5,474 personas. Según estimaciones de la FAFG, un 20% de las

¹⁶ www.fafg.org y conversaciones personales.

¹⁷ www.cafcaguatemala.org y conversaciones personales.

¹⁸ Conversaciones personales.

osamentas exhumadas corresponden a niños, niñas y jóvenes menores de 18 años (incluyendo *non natos*). Del total, el 58% corresponde a hombres (niños, jóvenes y ancianos), el 17% a mujeres y el 25% permanece indeterminado.¹⁹

Esta gran cantidad de trabajo desarrollado por las organizaciones de trabajo antropológico forense de Guatemala ha puesto en evidencia la magnitud de las violaciones a los Derechos Humanos que la población de Guatemala sufrió en la década de los años ochentas.

Algunos elementos en relación a la población guatemalteca

Etnicidad

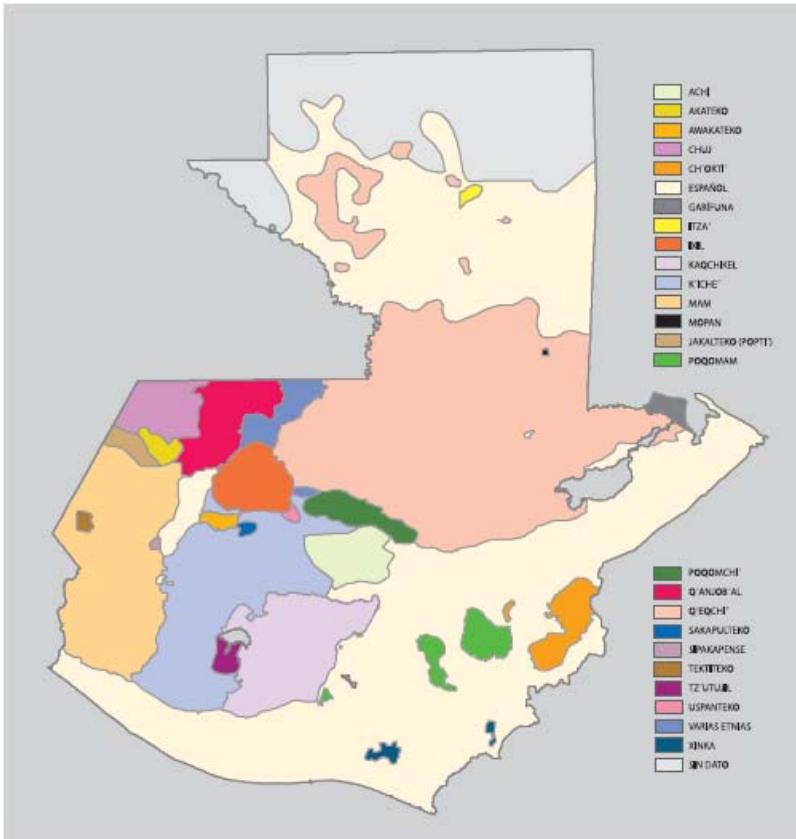
Oficialmente, se reconoce en el país la existencia de 22 etnias de origen maya: Achi', Akateko, Awakateko, Ch'orti', Chuj, Itza, Ixil, Jakalteco, Kaqchikel, K'iche', Mam, Mopan, Poqomam, Poqomchi', Q'anjob'al, Q'eqchi', Sakapulteko, Sipakapense, Tektiteko, Tz'utujil, Chachilteko y Uspanteko. Entre éstas, la K'iche', la Q'eqchi', la Kaqchikel y la Mam, representan el 81% del total de población indígena.

En 12 de los 22 departamentos que conforman la división administrativo territorial de Guatemala reportan una proporción significativa de población indígena, gradada de la siguiente manera: cinco departamentos (Totonicapán, Sololá, Alta Verapaz, Quiché y Chimaltenango) presentan porcentajes de población indígena entre 75% y 100%; en otros 4 departamentos (Huehuetenango, Baja Verapaz, Quetzaltenango y Suchitepéquez) la población indígena representa entre el 50 y el 75% del total. En tres casos, Sacatepéquez, San Marcos y Petén, la población indígena representa entre el 25 y el 50% de la población total y finalmente en 10 departamentos del país –incluido el de Guatemala–, el porcentaje de población indígena es menor del 25%.²⁰

Zonificación de grupos étnico-lingüísticos

¹⁹ <http://www.fafg.org//cifras>, 2006

²⁰ PNUD. *Diversidad étnico-cultural y desarrollo humano: La ciudadanía en un Estado Plural*. Informe de desarrollo humano 2005, Guatemala.

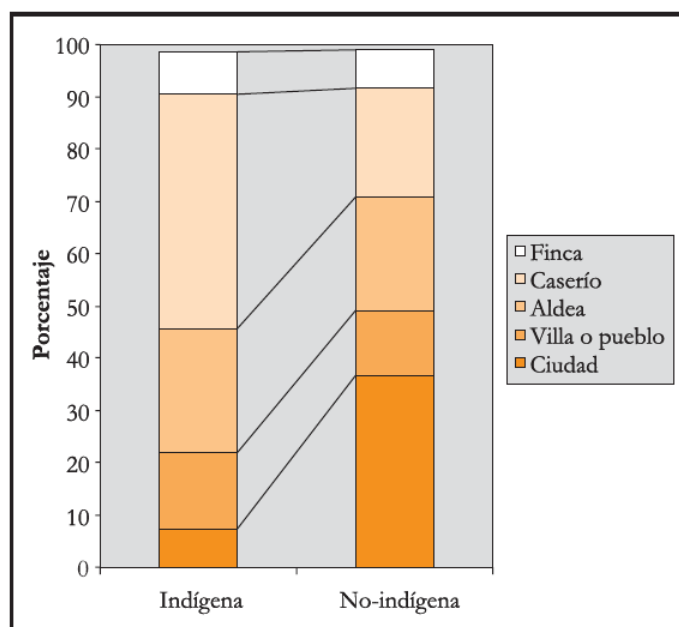


Fuente: FLACSO- Guatemala (200). Tomado de Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. *Diversidad étnico-cultural y desarrollo humano: La ciudadanía en un Estado Plural*. Informe de desarrollo humano 2005. Pág. 65

Rural – urbano

La población guatemalteca se distribuye desigualmente en todo el ámbito geográfico. En el departamento de Guatemala viven 2.5 millones de personas, equivalente a casi el 23% de la población total del país. Existe además, una distribución diferenciada étnicamente: mientras casi dos tercios de los no indígenas son urbanos y sólo un tercio viven en zonas rurales, entre la población indígena la proporción es exactamente inversa.

Distribución de la población según categoría de lugar poblado y étnica

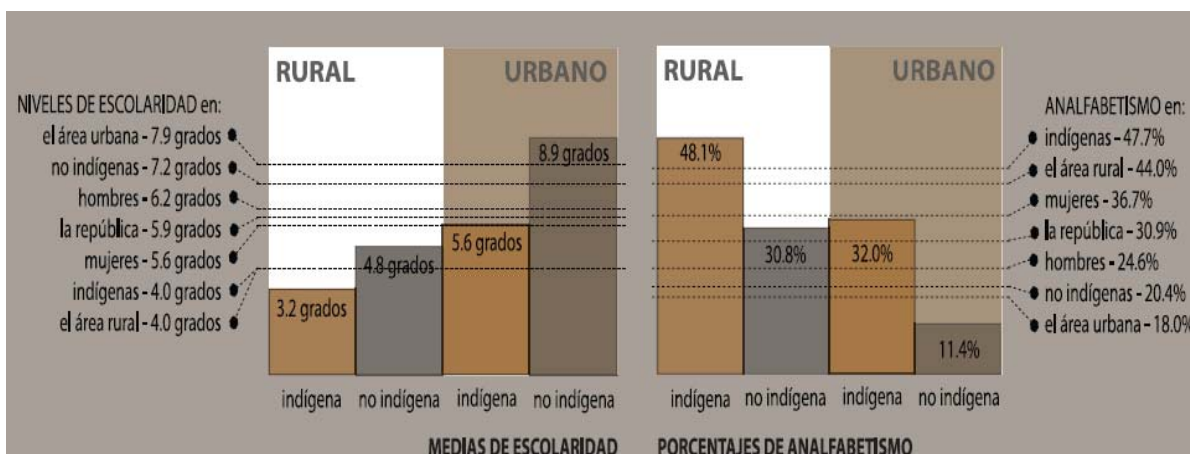


Fuente: Elaborado con datos del censo de Población y Habitación 2002. Tomado de Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. *Diversidad étnico-cultural y desarrollo humano: La ciudadanía en un Estado Plural*. Informe de desarrollo humano 2005. Pág. 70

Escolaridad y alfabetismo según municipios.

Acorde con el Informe de Desarrollo Humano para Guatemala, los hombres de todos los grupos de edad tienen más años de escolaridad que las mujeres. Los habitantes del área urbana poseen mayor escolaridad que los del área rural; y la población no indígena, más escolaridad que los indígenas. Las mujeres rurales indígenas, los hombres rurales indígenas y las mujeres urbanas indígenas conservaron las posiciones de mayor exclusión.²¹

²¹ PNUD. *Diversidad étnico-cultural y desarrollo humano: La ciudadanía en un Estado Plural*. Informe de desarrollo humano 2005, Guatemala.



Fuente: Elaboración con base en datos del Censo de Población y Habitación 2002. Tomado de Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. *Diversidad étnico-cultural y desarrollo humano: La ciudadanía en un Estado Plural*. Informe de desarrollo humano 2005. Pág. 158

En el presente estudio los datos sociodemográficos de las personas entrevistadas referidos a etnicidad, lugar de residencia y nivel de escolaridad están en consonancia con estos datos de Informe de Desarrollo Humano. En consecuencia, la población no indígena entrevistada reside más en áreas urbanas del país y en mayor porcentaje tienen estudios superiores, y la población indígena reside preferentemente en áreas rurales y tienen un nivel menor de escolaridad. En consecuencia, en el desglose de los datos en función de estas tres variables hay un importante solapamiento de resultados.

III. ASPECTOS TÉCNICOS Y METODOLÓGICOS DEL ESTUDIO DE OPINIÓN

Objetivos

Este estudio a nivel nacional ha tenido como objetivo conocer las percepciones que la población guatemalteca tiene sobre los procesos de verdad, justicia y reparación en relación con la violencia política y sobre los procesos de búsqueda de personas ejecutadas, asesinadas o desaparecidos a través de procesos de exhumaciones que se realizan en Guatemala desde hace más de una década.

El estudio permite conocer a) el nivel de conocimiento que la población tiene acerca del proceso de exhumaciones, b) la importancia que dan al mismo, c) su valoración sobre verdad, memoria y olvido y d) la necesidad o no de aplicar formas de justicia a los responsables y de reparar a las víctimas.

Esta información se suma a los resultados obtenidos en una investigación realizada el año 2004 y 2005 en el área urbana del municipio de Rabinal, Baja

Verapaz²². Estos estudios ofrecen un valioso conjunto de datos para enfocar acciones y perfilar estrategias de trabajo necesarias para avanzar hacia procesos de sensibilización y de reconstrucción del tejido social y comunitario en el conjunto del país. También contribuyen al debate político sobre la memoria, la justicia y la dignidad de las víctimas en Guatemala.

Muestra.

La muestra final fue de 1200 personas. Dada la enorme complejidad de la realidad de la población guatemalteca, se utilizó un muestreo estratificado tri - etápico en función de departamento, municipio de residencia y sexo.

La muestra primaria estaba formada por personas guatemaltecas, mayores de 18 años, aleatorizada y ponderada del siguiente modo:

- 1ª etapa de muestreo. Selección de personas por departamento a nivel global. Distribución porcentual entre los 22 departamentos acorde a la distribución de la población censada en la República.
- 2ª etapa de muestreo. En cada departamento distribución urbano / rural según censo local. Equiparación porcentual entre hombres y mujeres con el censo nacional (Ultimo disponible: Censo Nacional XI de Población y VI de Habitación, año 2002).
- 3ª etapa de muestreo. Equiparación paritaria por sexo y etnia.

Consideraciones metodológicas.

Etnia

Para determinar el grupo étnico de pertenencia se preguntó por qué idioma aprendió la persona a hablar. Ante lo problemático que significa tener datos consensuados sobre el porcentaje de población indígena de Guatemala, debido a las dificultades que conlleva el tema de la adscripción étnica declarada (PUND, 2005), se decidió hacer un muestreo garantizando una presencia significativa de las etnias más numerosas del país: k´iche´, kaqchikel, mam, q`eqchí, achí e ixil.

Hay que hacer la salvedad que la agrupación de respuestas por grupos idiomáticos no equivale a identificarlas necesariamente como lo expresado por población "ladina", "no indígena" o por población "indígena", ya que el idioma es sólo uno de los aspectos que conforman la identidad de las personas y de los colectivos sociales. Sin embargo, la observancia de esta variable permite detectar posibles

²² En fase de publicación.

diferencias o tendencias entre hispanohablantes y mayahablantes que ayudan a dar más riqueza al análisis de los resultados.

En el desarrollo de este informe se nombraran a maya hablantes e hispano hablantes.

Víctimas

En el estudio no se incluían preguntas específicas que permitieran determinar la condición de víctima. Por tratarse de información sensible que no parece adecuado incorporar en una entrevista en la calle. Por otro, la simple noción de *víctima* es compleja y generadora de polémica en el marco jurídico y de derechos humanos, existiendo diversas acepciones, no todas acorde con lo que estipula el sistema de Naciones Unidas como definición de víctima.

En el presente estudio se consideró como víctimas aquellas personas que en las entrevistas manifestaban tener algún familiar o amigo cercano asesinado, masacrado, desaparecido o ejecutado como consecuencia del Conflicto Armado Interno, lo que correspondía al 10.1% del total de entrevistados. Este dato supone un sub-registro de la cantidad de víctimas del Conflicto Armado Interno en Guatemala, sin embargo permite inferir diferencias o tendencias entre víctimas y población general. Por ello se analizaron sus encuestas por separado haciendo análisis particulares.

Organización del trabajo

La encuesta se realizó siguiendo un sistema de rutas por los 22 departamentos del país, comenzando a principios de agosto de 2006 en el departamento de Guatemala y terminando a mediados de octubre, del mismo año, en el departamento de Quiché. Se realizaron a través de entrevistas directas en lugares públicos, como plazas, calles, parques, centros universitarios, escuelas, mercados municipales y otros.

Se establecieron cinco rutas de trabajo de campo:

Ruta	Departamentos	No. encuestas	Frecuencia entrevistas	% del total de entrevistas (1200)
1. Guatemala	Guatemala	271	271	22.6%
2. Sur – Este	Sacatepéquez	26	251	21.00%
	Escuintla	58		
	Santa Rosa	32		
	Jutiapa	42		
	Jalapa	26		
	Chiquimula	32		

	Zacapa	21		
	El Progreso	14		
3. Norte	Baja Verapaz	23	180	15.00%
	Alta Verapaz	83		
	Petén	40		
	Izabal	34		
4. Sur – Oeste	Chimaltenango	48	251	21.00%
	Sololá	32		
	Totonicapán	36		
	Quetzaltenango	67		
	Retalhuleu	25		
	Suchitepéquez	43		
5. Nor – Oeste	Quiché	69	244	20.4%
	Huehuetenango	90		
	San Marcos	85		

Se conformaron dos equipos integrados por dos encuestadores cada uno (dos hombres y dos mujeres), supervisados por el responsable del estudio de campo. Se buscó desarrollar las entrevistas tratando de diferenciarse de una encuesta común, intentando ir más allá de la respuesta cuantitativa (sí/no) para convertirlo en un diálogo que permitiera llegar a captar los puntos centrales de la argumentación del entrevistado, especialmente en lo referente a las preguntas abiertas.

Una parte importante de la población guatemalteca es monolingüe, hablando alguno de los 23 idiomas mayas. Dado que fue imposible tener en el equipo, traductores para todos los idiomas, se buscó apoyo a nivel local. Se dispuso del mismo en los municipios de Rabinal (Baja Verapaz), San Martín Jilotepeque (Chimaltenango) y Nebaj (Quiché), donde se contó con el soporte de las promotoras locales del ECAP. En otros lugares, como el área rural del municipio de Chichicastenango (Quiché), fueron algunas personas de las comunidades las que se ofrecieron como apoyo. No fue posible –salvo en contadas excepciones- contar con este apoyo en Alta Verapaz razón por la que se necesitó de más tiempo para cumplir con los objetivos planificados.

La encuesta

El estudio de opinión Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala, de carácter anónimo, consta de variables sociodemográficas de carácter general (sexo, edad, nivel de escolaridad, religión y variable étnica/idiomática) y 15 preguntas (ver anexo I), agrupadas alrededor de siete aspectos básicos:

- I. CONTEXTO DE LA GUERRA: indaga el conocimiento de las personas acerca del conflicto armado interno.
- II. CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES: explora el conocimiento sobre la existencia de cementerios clandestinos y el proceso de exhumaciones.
- III. IMPORTANCIA DE LAS EXHUMACIONES: busca conocer las distintas valoraciones sobre dicho proceso.
- IV. VERDAD: valoración acerca de la necesidad de tener un conocimiento objetivo de la verdad sobre lo ocurrido durante los años del conflicto armado. Explora opiniones sobre si es mejor conocer la verdad de lo sucedido o es mejor no remover el pasado.
- V. REPARACIÓN: indaga sobre el derecho de las víctimas y sus familiares a algún tipo de reconocimiento por los daños causados. Además, interroga sobre qué creen las personas que está haciendo el Gobierno en este sentido.
- VI. JUSTICIA: pide opinión sobre qué hacer con los responsables de las desapariciones y los asesinatos cometidos en el contexto de la guerra.
- VII. CONVIVENCIA PRESENTE Y FUTURA: pregunta acerca del efecto de las exhumaciones en la convivencia comunitaria y del conocimiento del pasado en la conciliación y la visión de un mejor país a futuro.

Cuando las personas afirmaban no saber que había ocurrido un conflicto armado en Guatemala o que producto de él se estaban realizando exhumaciones, no se procedía con las preguntas siguientes, aunque la encuesta se tabulaba en el conjunto. Como se verá, se trata de pocos casos.

Impacto de la violencia: análisis por departamentos.

Para tener un indicador del clima social de violencia vivido y el impacto del mismo sobre la población, se agruparon los departamentos en 3 niveles de violencia represiva según (a) el número de masacres (b) porcentaje de violaciones de derechos humanos y hechos de violencia por departamento según cifras documentado en la zona por la Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH). Ciudad-Guatemala fue considerada aparte²³.

Tabla 8. Impacto de la violencia por departamentos			
Nivel de violencia	Departamento	Nº masacres	% violaciones DDHH

²³ Estos datos no recogen todos los hechos de violencia acontecidos en Guatemala: hay muchos hechos que no fueron recogidos por la CEH ni Guatemala Nunca Más. Esto se puede ver en las exhumaciones realizadas, ya que solamente en torno a la mitad están registradas en alguno de los dos informes. Además, no llegan a coincidir exactamente el número de masacres con el porcentaje de violaciones de los Derechos Humanos, ya que según la región los operativos militares tuvieron distinta dinámica (tierra arrasada, secuestros, desapariciones forzadas...). Un ejemplo es Ciudad de Guatemala en la que masacres como tal no hubo pero sí violaciones de los Derechos Humanos.

Mayor	Quiche	344	45.52%
	Huehuetenango	88	15.60%
	Alta Verapaz	61	9.45%
	Chimaltenango	70	6.72%
Medio	Baja Verapaz	28	4.54%
	San Marcos	15	2.89%
	Petén	13	3.09%
	Sololá	16	2.22%
Menor	El Progreso		0.01%
	Sacatepequez		0.05%
	Escuintla	3	1.03%
	Santa Rosa		0.12%
	Totonicapán	1	0.55%
	Quetzaltenango	5	1.92%
	Suchitepéquez	2	0.97%
	Retalhuleu	1	0.17%
	Izabal	3	1.45%
	Zacapa	1	0.47%
	Chiquimula	8	0.48%
	Jalapa		0.01%
	Jutiapa		0.02%

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala. En base a datos de CEH.

En la tabla 9 se presentan los departamentos y municipios, de acuerdo al impacto de la violencia, en los que se ha realizado el estudio.

Tabla 9. Realización de entrevistas en Departamentos y Municipios, según impacto de la violencia				
Nivel de violencia	Departamentos	Municipios	Frecuencia entrevistas	% sobre el total de entrevistas (1200)
Mayor	Quiche	Chajul	3	0.25
		Chiché	1	0.08
		Chichicastenango	23	1.92
		San Juan Cotzal	3	0.25
		Nebaj	24	2.00
		Patzité	1	0.08
		Sacapulas	8	0.67
		Santa Cruz del Quiché	6	0.50
		Huehuetenango	Aguacatán	15
	Chiantla		1	0.08
	Colotenango		12	1.00
	Concepción Huista		5	0.42
	Cuilco		1	0.08
	Huehuetenango		10	0.83
	San Idelfonso Ixtahuacán		2	0.17
	Jacaltenango		10	0.83
	La Libertad		1	0.08
	Malacatancito		1	0.08
	San Antonio Huista		28	2.33

		San Sebastian Coatán	1	0.08
		Santa Ana Huista	2	0.17
	Alta Verapaz	Cahabón	2	0.17
		Cobán	15	1.25
		Lanquín	12	1.00
		San Cristóbal Verapaz	11	0.92
		San Pedro Carchá	22	1.83
		Santa Cruz Verapaz	8	0.67
		Senahú	1	0.08
		Tactic	10	0.83
		Tamahú	1	0.08
	Chimaltenango	Chimaltenango	21	1.75
		Comalapa	1	0.08
		San Martín Jilotepeque	27	2.25
Medio	Baja Verapaz	Granados	6	0.50
		Rabinal	13	1.08
		Salamá	4	0.33
	San Marcos	Catarina	22	1.83
		Comitancillo	3	0.25
		Malacatán	3	0.25
		San Antonio Sacatepéquez	13	1.08
		San Cristobal Cucho	1	0.08
		San José Ojetenam	3	0.25
		San Lorenzo	4	0.33
		San Marcos	6	0.50
		San Miguel Ixtahuacán	1	0.08
		San Pedro Sacatepéquez	23	1.92
		San Rafael Pie de la Cuesta	1	0.08
El Quetzal		1	0.08	
Sibinal		2	0.17	
Tajumulco	2	0.17		
Tejutla	1	0.08		
Petén	San Luis	40	3.33	
Sololá	Santa Lucía Uatlán	2	0.17	
	Santa Maria Visitación	1	0.08	
	Sololá	30	2.50	
Menor	El Progreso	El Progreso	3	0.25
		San Agustín Acasaguastlán	6	0.50
		Sanarate	5	0.42
	Sacatepéquez	Antigua Guatemala	13	1.08
		Ciudad Vieja	7	0.58
		San Antonio Aguas Calientes	2	0.17
		Santa Lucía Milpas Altas	4	0.33
	Escuintla	Escuintla	17	1.42
		Masagua	29	2.42
		Palín	12	1.00
	Santa Rosa	Barberena	3	0.25
		Chiquimulilla	2	0.17
		Cuilapa	23	1.92
		Nueva Santa Rosa	3	0.25
	Santa Rosa de Lima	Santa Rosa de Lima	1	0.08
	Totonicapán	Momostenango	1	0.08
		Totonicapán	36	3.00
	Quetzaltenango	Cantel	9	0.75
		Colomba Costa Cuca	2	0.17
		Quetzaltenango	42	3.50
Salcajá		1	0.08	
San Juan Ostuncalco		2	0.17	
Zunil		11	0.92	
Suchitepéquez	Chicacao	5	0.42	
	Cuyotenango	9	0.75	
	Mazatenango	10	0.83	
	Patulul	10	0.83	
	Samayac	1	0.08	
	San Antonio Suchitepéquez	4	0.33	
	San Pablo Jocopilas	3	0.25	
	Santo Domingo Suchitepéquez	1	0.08	
Retalhuleu	El Asintal	14	1.17	
	Retalhuleu	11	0.92	

	Izabal	Livingston	3	0.25
		Los Amates	12	1.00
		Morales	10	0.83
		Puerto Barrios	9	0.75
	Zacapa	Huite	4	0.33
		Río Hondo	1	0.08
		Teculután	2	0.17
		Usumatlán	1	0.08
		Zacapa	13	1.08
	Chiquimula	Chiquimula	26	2.17
		San José la Arada	6	0.50
	Jalapa	Jalapa	7	0.58
		San Luis Jilotepeque	1	0.08
		San Pedro Pinula	18	1.50
	Jutiapa	Asunción Mita	4	0.33
Comapa		1	0.08	
El Progreso		6	0.50	
Jutiapa		13	1.08	
Quezada		1	0.08	
Santa Catarina Mita		16	1.33	
Yupiltepeque		1	0.08	
Guatemala	Guatemala	Amatitlán	2	0.17
		Guatemala	158	13.17
		Mixco	39	3.25
		Petapa	4	0.33
		San Juan Sacatepéquez	26	2.17
		San Pedro Ayampuc	10	0.83
		San Pedro Sacatepéquez	9	0.75
		San Raymundo	1	0.08
		Santa Catarina Pinula	1	0.08
		Villa Nueva	22	1.83

Validación de la encuesta

La encuesta fue diseñada por el equipo de investigación y el equipo de trabajo psicosocial en procesos de exhumaciones de ECAP. El equipo de entrevistadores recibió un taller de entrenamiento y estandarización, siendo formados acorde con una Guía para Trabajo de Campo (ver anexo II).

La validación de estructura y contenido de la encuesta fue realizada por el equipo en el parque central de Mixco. Los encuestadores tuvieron oportunidad de familiarizarse con el instrumento en la práctica; se pudo afinar la mejor manera de abordar a los encuestados, de explicar el objetivo de la encuesta, de plantearles las preguntas y de sintetizar las respuestas abiertas y se comprobó la facilidad de comprensión de las preguntas. Administrar cada encuesta tomaba unos 15 minutos.

Análisis de datos.

Se realizó a través del programa estadístico SPSS (versión 13.0). Para las variables cualitativas se crearon categorías en base a una muestra aleatoria de cien entrevistas y se tabularon los resultados acorde con ellas. Se realizaron comparaciones de porcentajes a través de pruebas ji-cuadrado, apoyándose en la descripción de aquellas que resultaron significativas a través del análisis del residual ajustado y estandarizado para cada celda. Se compararon medias a través de la prueba T de Student y pruebas de análisis de la varianza. Se miraron los factores que influyen la

percepción de las variables clave (verdad, justicia, reparación) a través de análisis de correlación parcial y de análisis múltiples de regresión logística y análisis discriminantes. Por último se estudiaron los perfiles poblaciones con análisis de conglomerados (*cluster análisis*).

IV. RESULTADOS.

Características sociodemográficas de la muestra

Se entrevistaron 1200 personas (hombres (50.4%), mujeres (49.6%)) a nivel nacional, 616 personas (51.3%) residentes en áreas rurales (aldeas, caseríos y parcelamientos agrarios) y 584 personas (48.7%) residentes en núcleos semi-rurales o urbanos (ciudades, colonias y pueblos), reflejando la proporción urbano / rural existente en el país, según los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística (INE). Por *rango de edad*, la muestra también se aproxima a la distribución etárea nacional, representando las personas entre 18 y 45 años el 67% del total de los encuestados. El 15,7% de los entrevistados no poseían ningún nivel de escolaridad, el 35,8% habían cursado algún estudio de primaria, el 32,5 había cursado algún estudio medio y el 16% restante tenían estudios superiores.

La mayoría de los encuestados (70.7%) indicó el español, castellano o "castilla" como su idioma materno, frente a una tercer parte (29.3%) que mencionó un idioma maya²⁴ (principalmente kaqchikel (7.9% del total de entrevistados), k`iché (7.8%) y Q`eqchí (3.8%). Mientras un 11.9% hablaba ambas lenguas, un 17,4 % de entrevistados eran monolingües mayas.

En cuanto a la religión, un 55% de la población se identificó como católica, mientras un 28% profesa alguna de las denominaciones evangélicas y un 13% manifiesta no practicar religión alguna. Un 1.3% referían seguir la espiritualidad maya. Estos datos hay que mirarlos con cautela por cuanto una parte de la población que practica la costumbre maya se declara simultáneamente cristiana (católica o evangélica). Al incluir ambas categorías en la misma pregunta y no en preguntas separadas, la persona se vio forzada a elegir entre religión católica / evangélica ó costumbre, lo que significa una infravaloración masiva del número de personas que siguen las tradiciones religiosas de la costumbre maya.

Las 1,200 personas entrevistadas distribuyen su lugar de residencia en 119 municipios del país, es decir, que hay representación del 36% del total de municipios de Guatemala.

²⁴ La agrupación de respuestas por grupos idiomáticos no equivale a identificarlas necesariamente como lo expresado por población "ladina" o por población "indígena". Debe interpretarse como un indicador aproximado.

Tabla 10. Encuestas realizadas por departamentos y género.						
	Hombre		Mujer		Total	
	Frec.	% Col	Frec.	Frec.	% Col	Frec.
Guatemala	137	22,64	135	22,69	272	22,67
El Progreso	7	1,16	7	1,18	14	1,17
Sacatepéquez	13	2,15	13	2,18	26	2,17
Chimaltenango	22	3,64	27	4,54	49	4,08
Escuintla	27	4,46	31	5,21	58	4,83
Santa Rosa	15	2,48	17	2,86	32	2,67
Sololá	16	2,64	17	2,86	33	2,75
Totonicapán	23	3,80	14	2,35	37	3,08
Quetzaltenango	32	5,29	35	5,88	67	5,58
Suchitepéquez	23	3,80	20	3,36	43	3,58
Retalhuleu	12	1,98	13	2,18	25	2,08
San Marcos	51	8,43	35	5,88	86	7,17
Huehuetenango	43	7,11	46	7,73	89	7,42
Quiché	34	5,62	35	5,88	69	5,75
Baja Verapaz	9	1,49	14	2,35	23	1,92
Alta Verapaz	43	7,11	39	6,55	82	6,83
Petén	21	3,47	19	3,19	40	3,33
Izabal	15	2,48	19	3,19	34	2,83
Zacapa	10	1,65	11	1,85	21	1,75
Chiquimula	18	2,98	14	2,35	32	2,67
Jalapa	13	2,15	13	2,18	26	2,17
Jutiapa	21	3,47	21	3,53	42	3,50
Total	605	100,00	595	100,00	1200	100,00

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala. Base: Total de entrevistados/as

Tabla 11. Muestra según área, rango de edad, idioma, religión y escolaridad							
		Hombre		Mujer		Total	
		Frec.	% Col	Frec.	% Col	Frec. I	% Co
Área	Rural	297	49,09	319	53,61	616	51,33
	Urbano	308	50,91	276	46,39	584	48,67
	Total	605	100,00	595	100,00	1200	100,00
Rango de edad	De 18 a 25 años	114	18,84	185	31,09	299	24,92
	De 26 a 45 años	246	40,66	265	44,54	511	42,58
	De 46 a 60 años	154	25,45	114	19,16	268	22,33
	De 61 y más.	91	15,04	31	5,21	122	10,17
	Total	605	100,00	595	100,00	1200	100,00
Idioma	Español / castellano	416	68,76	432	72,61	848	70,67
	Kaqchikel	43	7,11	52	8,74	95	7,92
	Ki´che´	54	8,93	40	6,72	94	7,83
	Q`eqchí	25	4,13	21	3,53	46	3,83
	Achí	3	0,50	10	1,68	13	1,08
	Mam	21	3,47	9	1,51	30	2,50
	Ixil	15	2,48	9	1,51	24	2,00
	Poqomam	0	0,00	1	0,17	1	0,08
	Otro	28	4,63	21	3,53	49	4,08
Total	605	100,00	595	100,00	1200	100,00	
Idioma resumen	Español / castellano	416	68,76	432	72,61	848	70,67
	Maya hablantes	189	31,24	163	27,39	352	29,33
	Total	605	100,00	595	100,00	1200	100,00
Religión	Católica	322	53,22	340	57,14	662	55,17
	Evangélica / cristiana	172	28,43	166	27,90	338	28,17
	Espiritualidad maya	7	1,16	9	1,51	16	1,33
	Ninguna	88	14,55	70	11,76	158	13,17
	Otra	16	2,64	12	2,02	28	2,33
	Total	605	100,00	595	100,00	1200	100,00
Nivel de escolaridad	Ninguno	87	14,38	101	16,97	188	15,67
	Primaria	230	38,02	200	33,61	430	35,83
	Media	196	32,40	195	32,77	391	32,58
	Superior	92	15,21	99	16,64	191	15,92
	Total	605	100,00	595	100,00	1200	100,00

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala. Base: Total de entrevistados/as

Los “rechazos” a la encuesta

Antes de iniciar el proceso, el equipo tenía la idea de que una encuesta como ésta podía generar reticencias en parte de la población. Se presumía la dificultad de abordar a las personas acerca de aspectos tan complejos a nivel individual y colectivo. Guatemala vive aún un clima de violencia social en el que persisten reiteradamente las amenazas a las víctimas o sus familiares, a los operadores de justicia y a las organizaciones de derechos humanos que busquen impulsar procesos de verdad y justicia.

Se abordaron 1315 personas para lograr realizar las 1200 entrevistas. La tasa de rechazos fue por tanto del 8.7% (115 sobre 1315).

El número de personas que responden a cada una de las cuestiones varía a lo largo de la encuesta.

Las 1200 personas respondieron a las 5 primeras preguntas. En esta se preguntaba si la persona conocía que se estaban buscando los cuerpos de los desaparecidos. En caso de que dijera que no, se saltaban las preguntas sobre percepción del trabajo de exhumaciones y el entrevistador iba directamente a la pregunta 9 sobre Verdad justicia y reparación. Esto sucedió en 247 entrevistas, por lo que en las preguntas 6 a 8 se obtuvieron 953 entrevistas.

De esas 247 entrevistas, 183 personas ya no respondieron tampoco al tramo final de preguntas. Las 64 restantes si las completaron. El tamaño final de la muestra, por tanto, en las preguntas 9 a 14 es de 1017 entrevistas.

No existen diferencias significativas en el perfil sociodemográfico por sexo, edad o etnia entre los diferentes subgrupos, ni existen tampoco diferencias estadísticamente significativas en los perfiles de respuesta, por lo que el análisis estadístico se presenta de modo conjunto.

No se hizo un tabulado sistemático de las razones para el 8.7% de rechazos, pero las conversaciones con los entrevistados permitieron perfilar al menos las siguientes razones:

- Temor de hablar acerca de temas vinculados al conflicto armado interno. Se deduce de las expresiones y gestos que las personas emitieron al explicarles la temática de la encuesta. También se deduce a partir de la alta tasa de respuestas ambiguas a la pregunta 9, en la que se pregunta acerca de quién cree que fueron los responsables de las desapariciones y asesinatos. Una respuesta típica a esta pregunta fue: *“ahí, si no sé”* o *“ahí, si no puedo decir nada”*. Fue la causa más frecuente.

- También hubo, adicionalmente, quienes manifestaron razones circunstanciales (p.ej estar esperando a alguien o un medio de transporte y considerar que no podrían concluir la encuesta), quienes adujeron razones religiosas para no participar, (p.ej, "*no me interesan las cosas de este mundo, sólo las de Dios*") y rechazos en mujeres (especialmente mayas) que estando solas o con otra señora en un lugar público, parecían no querer acudir a hablar con un desconocido ante la vista de todos.

Resumen: ficha técnica de la encuesta

Fecha de entrevistas	1/08 al 15/10 del 2006
Total muestra	1,200 personas mayores de 18 años
Género	605 hombres (50.4%), 595 mujeres (49.6%)
Área	616 rurales (51.3%), 584 urbanos (48.7%)
Cobertura	22 departamentos, 119 municipios (36% del país)
Margen de error	4.5%

A. Resultados del estudio.

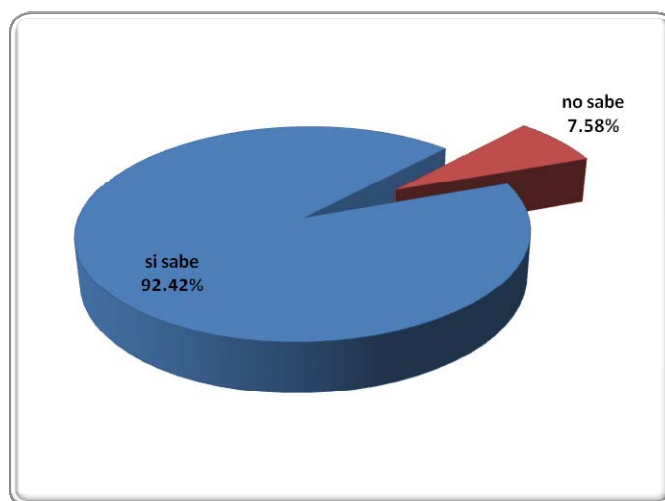
El contexto de la guerra

I. EL CONTEXTO DE LA GUERRA			
1.- ¿Sabe usted que hubo un conflicto armado interno en Guatemala?			
<input checked="" type="checkbox"/>	SI	92.4%	
<input type="checkbox"/>	NO	7.6%	

EL 92.4% de la población afirma saber que hubo un conflicto armado.

Grafica # 1

Conocimiento sobre la existencia del Conflicto Armado en Guatemala



Se observan diferencias entre hombres y mujeres. Los hombres tienen un mayor conocimiento de la existencia de conflicto armado interno en Guatemala.

Las personas pertenecientes al grupo entre 18 y 25 años tienen un menor conocimiento respecto a los de 26-45, 46-60 y mayores de 60.

Las personas no escolarizadas manifiestan un menor conocimiento que las personas con nivel medio o superior de estudios.

Así también las personas que residen en un área rural manifiesta tener menor conocimiento sobre la existencia del CAI que las urbanas.

		Sí		No		Total	
		Frec.	% Fila	Frec.	% Fila	Frec.	% Fila
Urbano	Hombre	298	96,75	10	3,25	308	100,00
	Mujer	251	90,94	25	9,06	276	100,00

	Total	549	94,01	35	5,99	584	100,00
Rural	Hombre	281	94,61	16	5,39	297	100,00
	Mujer	279	87,46	40	12,54	319	100,00
	Total	560	90,91	56	9,09	616	100,00
Total	Hombre	579	95,70	26	4,30	605	100,00
	Mujer	530	89,08	65	10,92	595	100,00
	Total	1109	92,42	91	7,58	1200	100,00

No existen diferencias significativas en ninguna otra de las variables sociodemográficas. La respuesta es prácticamente idéntica tanto en hispano hablantes como maya hablantes; católicos, evangélicos o no creyentes.

No existe diferencia estadísticamente significativa entre el conocimiento en los distintos departamentos sobre la existencia del CAI. Sin embargo en los departamentos del norte y occidente del país, como Baja Verapaz, Sololá, Chimaltenango, Totonicapán, Quiché y Quetzaltenango, el porcentaje de respuestas afirmativas es superior al 95%. Por el contrario, en los departamentos del sur y oriente del país, las respuestas afirmativas son menores al 90%, como es el caso de Chiquimula, Santa Rosa, Suchitepéquez, Jutiapa, Izabal y Escuintla. Esta distribución se asemeja a la realidad del CAI, en la idea de mayor número de violaciones a los Derechos Humanos en la región nor-occidental del país, y menor en la región sur – oriental.

El perfil de la persona que manifiesta tener un menor conocimiento de la existencia del CAI en Guatemala es mujeres jóvenes, sin escolarización que residen en áreas rurales.

¿Sabe usted que hubo un conflicto armado interno en Guatemala?

92.4%

- **Hombres** más que mujeres (95,70% vs. 89,08%; $X^2: 18,79, p < 0.000$)
- **Mayores de 25 años** más que jóvenes (grupos de mayor a mayor edad 89%, 94,3%, 93,3% y 90,9% respectivamente; $X^2: 8,459, p < 0.037$)
- **Universitarios y con estudios medios** más que no escolarizados (94,9%, 100% vs. 81,9%; $X^2: 49,34, p < 0.000$)
- **Personas urbanas** algo más que rurales (94,0% vs. 90,9%; $X^2: 4,105, p < 0.043$)

(Valor más bajo entre todos los subgrupos: 87% en el caso de mujeres jóvenes no escolarizadas de zonas rurales)

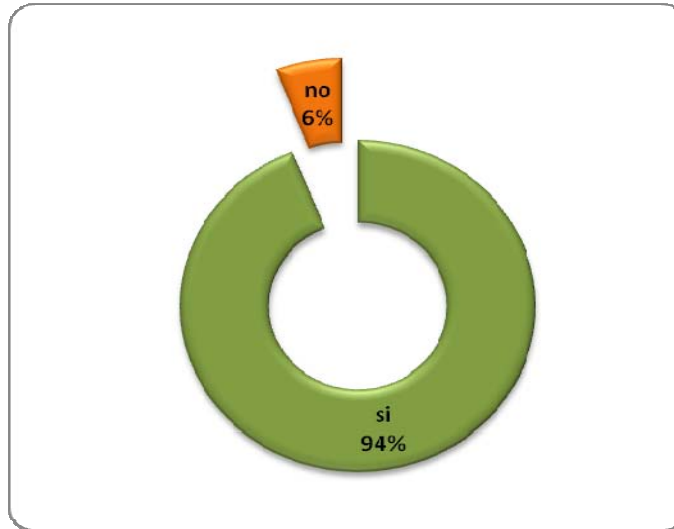
I. EL CONTEXTO DE LA GUERRA

2.- ¿Ha oído que hubo personas que fueron desaparecidas durante el conflicto armado?

- SI 94.0%
- NO 6%

Grafica # 2

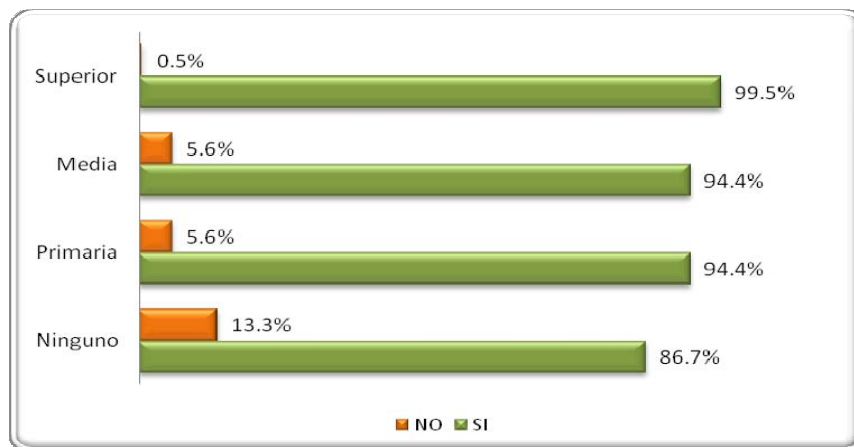
Conocimiento de personas desaparecidas durante el CAI



El perfil de respuesta es muy parecido al de la pregunta anterior. El 94% de las personas entrevistadas afirman saber este hecho, los hombres algo más que las mujeres, y personas con estudios superiores más que no escolarizadas.

Grafica # 3

Conocimiento de personas desaparecidas por rango de escolaridad



No existen diferencias significativas con respecto a la edad, el idioma, la religión, o el área -rural o urbana-. En todos los departamentos, el conocimiento acerca de la práctica de la desaparición forzada es superior al 83%.

Las personas que manifiestan un menor conocimiento de la desaparición forzada son mujeres jóvenes no escolarizadas.

¿Sabe que hubo muertos y desaparecidos, muchos de los cuales siguen desaparecidos? 94.0%

- **Hombres** más que mujeres (95,4% vs 92,6%; X^2 : 4,072; p: 0,044)
- **Universitarios y con estudios medios** más que no escolarizados (99.5% vs 86.7%; X^2 : 28.196; p: 0,000)

(Valor mínimo: 83% en el caso de mujeres jóvenes no escolarizadas)
(No diferencias por edad, urbano/rural; religión ó el idioma)

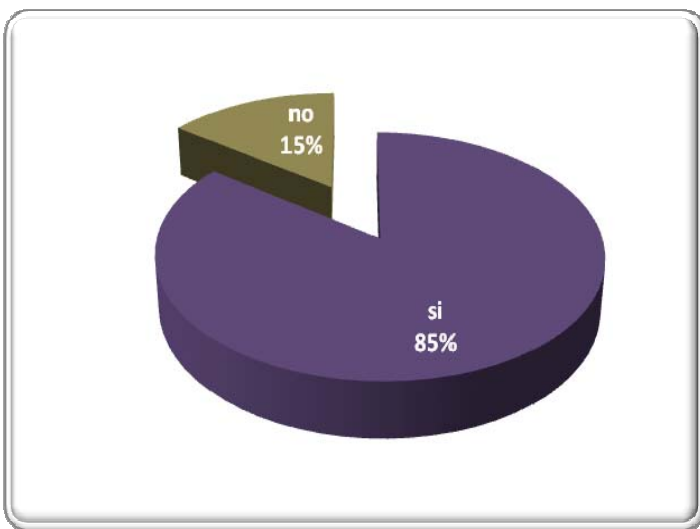
Conocimiento acerca de las exhumaciones

II - CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES

3.- ¿Sabe que existen cementerios clandestinos y fosas comunes donde están enterradas personas asesinadas durante la guerra?

- SI 85.3%
 NO 14,7%

Grafica # 4
Conocimiento de cementerios clandestinos



El 85.3% de las personas entrevistadas afirman saber de la existencia de cementerios clandestinos y fosas comunes, pero una vez más se nota el efecto generacional y el del nivel de estudios: las personas entre los 18 y los 25 años manifiestan conocer la existencia de cementerios clandestinos de forma significativamente

inferior a las personas de entre 26 y 45 años, de 45 a 60 años y de más de 60 años, y las personas no escolarizadas menos que la que cursó educación primaria, media o superior.

Existen diferencias entre las personas de lugar de residencia rurales y urbanas, siendo las personas que residen en el área rural las que manifiestan saber menos de la existencia de cementerios clandestinos, pese a que la gran mayoría de éstas se localizan en las zonas rurales. Esto se puede deber a los niveles de educación unido a los diferentes tipos de información que se manejan en ambas áreas.

El trabajo de campo muestra que la población de los núcleos urbanos está más informada en general, sobre todo a partir de fuentes indirectas, como los medios de comunicación escritos, que cuentan con menor difusión en las áreas rurales; en cambio, en éstas últimas se sabe de la existencia de fosas clandestinas a través de casos donde hay experiencia directa vivida por las personas, en especial en los departamentos del occidente y norte del país. Numerosos pobladores de las aldeas, caseríos y fincas relatan acerca de casos específicos, porque conocen dónde hay fosas comunes, ya que se han producido exhumaciones en el municipio o incluso en la

comunidad misma. Este elemento se analiza más en la pregunta 6 "Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas".

No se hallaron diferencias significativas para esta pregunta por sexo (X^2 : 1,389; ns), o etnia / idioma (X^2 : 2,005; ns).

¿Sabe que existen cementerios clandestinos y fosas comunes donde están enterradas personas asesinadas durante la guerra?

85.3%

- **Mayores de 25 años** más que jóvenes (82.6%, 85.8%, 90.6% vs 76.6%; X^2 : 30,325; $p < 0,000$)
- **Universitarios y con estudios medios** más que No escolarizados (93.7%, 87.4%, 83.2% vs 76.6%; X^2 : 25,072; $p < 0,000$)
- **Personas urbanas** más que rurales (87.5% vs 83.1%; X^2 : 4,580; $p = 0,032$)

(Valor más bajo entre todos los subgrupos: 74.6% en el caso de mujeres jóvenes de zonas rurales con bajo nivel de estudios)

II. CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES

4.- ¿Sabe usted qué es una exhumación?

- SÍ **64.7%**
 NO 35.3%

(en caso de sí) ¿Qué es? _____

Al preguntar qué es una exhumación, una mayoría de población (64.7%) afirman saber qué significa el término. Refieren mayor conocimiento hombres que mujeres, y personas de edades medias respecto a personas jóvenes y ancianas.

Tabla 13. ¿Sabe que es una exhumación? Según área de residencia y género.

		Sí		No		Total	
		Frec.	% Fila	Frec.	% Fila	Frec.	% Fila
Urbano	Hombre	241	78,25	67	21,75	308	100,00
	Mujer	206	74,64	70	25,36	276	100,00
	Total	447	76,54	137	23,46	584	100,00
Rural	Hombre	171	57,58	126	42,42	297	100,00
	Mujer	157	49,22	162	50,78	319	100,00
	Total	328	53,25	288	46,75	616	100,00
Total	Hombre	412	68,10	193	31,90	605	100,00
	Mujer	363	61,01	232	38,99	595	100,00
	Total	775	64,58	425	35,42	1200	100,00

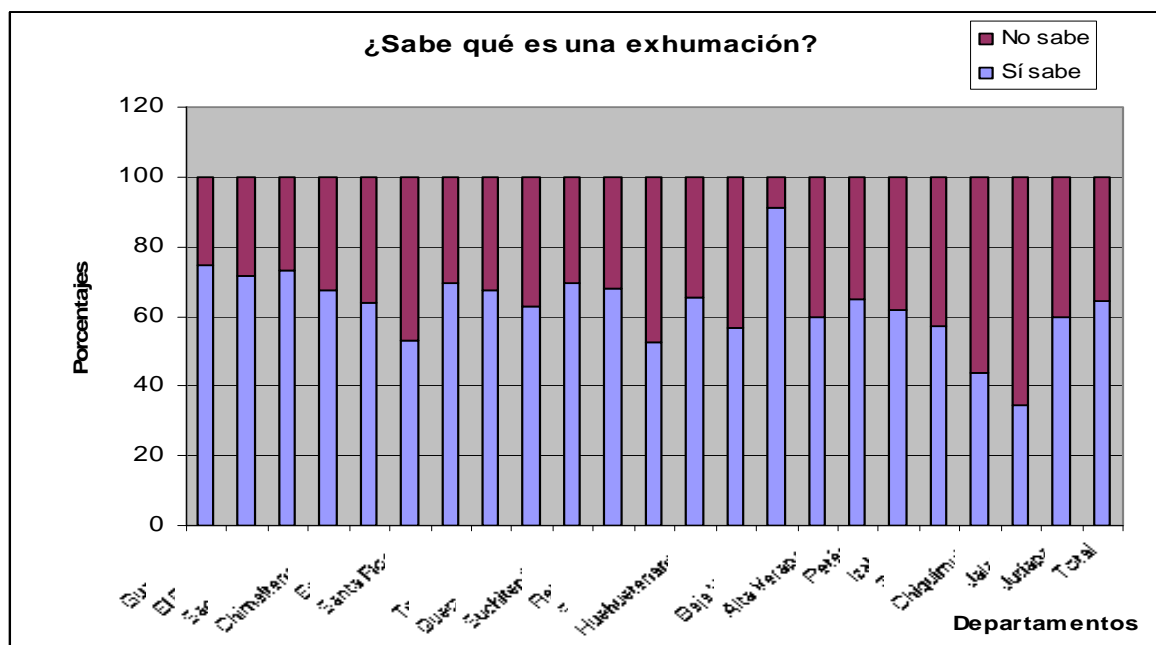
Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Por otro lado identifican el término en mayor medida las personas de extracción urbana frente a rural, y hispano hablantes respecto a maya hablantes, probablemente por el diferente acceso a prensa y televisión en el medio rural.

Sólo el 36.7% de las personas del grupo sin estudios manifiestan conocer qué es una exhumación, frente al 55.8% de las de educación primaria, el 73.9% de las educación media y el 92% de las personas con estudios superiores.

Es más conocido el término entre católicos y personas que profesan la espiritualidad maya, que entre evangélicas y personas "sin religión".

Grafica # 5



Los departamentos donde las personas manifiestan más saber qué es una exhumación son los más urbanizados del país (Guatemala y Sacatepéquez), además de algunos donde se han realizado mayor número de exhumaciones (Baja Verapaz). En contraste, los que menor conocimiento muestran son algunos de oriente donde ha habido menos procesos de exhumación (Jalapa, Chiquimula, Santa Rosa,...) o departamentos con fuerte presencia maya (Alta Verapaz, Quiché, San Marcos) donde el desconocimiento del término “exhumación” puede estar relacionado con diferencias lingüísticas, ya que es un término inexistente en el léxico de los idiomas mayas

Por tanto, si bien hay un conocimiento general muy alto de lo que sería una exhumación en el conjunto de la población, el perfil de las personas que indican no saber qué es sería el de una mujer joven con residencia rural, con baja escolaridad, con alguno de los idiomas mayas como lengua materna y que dice ser evangélica o no profesar religión alguna.

Percepciones por parte de la población respecto a qué es una exhumación

Se obtuvieron un total de 769 respuestas abiertas a la pregunta. Estas se clasificaron por categorías:²⁵

²⁵ Las respuestas a esta pregunta son respuestas múltiples, es decir la persona pudo dar más de una respuesta. Se registraron todas las respuestas.

Para el 82,4% de las personas las exhumaciones tienen que ver, de un modo u otro, con la *búsqueda y desentierro* de los restos de personas asesinadas, ejecutadas o desaparecidas. En la mayoría de casos se alude al hecho de la propia búsqueda y la excavación, en algunos pocos casos al traslado y entierro.

“Sacar de fosas a personas muertas” (Mujer, hispana hablante, 25 años, Mixco, área urbana)

“Sacar los muertos encontrados para enterrarlos en cementerio” (Hombre, hispano hablante, 38 años, Guatemala, área urbana)

“Sacar restos humanos, para nosotros es la convivencia con los restos humanos nuevamente” (Mujer, maya hablante, 42 años, Chimaltenango, área rural)

El 3,1% añadieron a lo anterior el hecho de la *entrega de los restos* a los familiares, y el 2,2% hicieron alguna mención además al *contexto político de este proceso* (ilegalidad de las muertes, carácter clandestino de los lugares de entierro, reivindicaciones, el proceso etc...).

“Sacar los cuerpos y los entregan a los familiares” (Mujer, hispana hablante, 25 años, Nebaj – pueblo, área urbana)

“A los muertos los sacan las familias los identifican y los entierran” (Mujer, hispana hablante, 45 años, El Progreso, área rural)

“Sacan de los cementerios clandestinos a las víctimas del conflicto armado por la política de tierra arrasada” (Mujer, hispana hablante, 42 años, Cuyotenango, área rural)

“Autoridades, Ministerio Público y forenses van a sacar restos humanos” (Mujer, hispana hablante, 42 años, Jutiapa – ciudad, área urbana)

Es decir, el imaginario colectivo de las exhumaciones tiene más que ver con la fosa y la excavación que con el proceso previo o posterior con las comunidades y los familiares, o con las posibles implicaciones legales que se abren posteriormente. No se expresa, de modo espontáneo, un claro conocimiento de qué se hace posteriormente con los restos o cuál es el rol de los familiares (lo que no significa que no se tenga). Como se verá más adelante las personas si refieren a los familiares como actores importantes del proceso.

En cuanto a los preconceptos erróneos (un 8,6 % de las respuestas) éstas aluden a toda clase de aspectos.

Algunas personas identifican la palabra “exhumación” con acciones de violencia de esos años como desplazar a la gente:

Sacar la gente de donde esta en el cuartel y llevarlo a donde vive la persona (Hombre, maya hablante, 56 años, Sololá, área rural)

Otras personas aluden a procesos de trabajo parcial o totalmente erróneos,

“Un muerto al que se le echa algo para que no hieda” (Hombre, hispano hablante, 38 años, Chiquimula – ciudad, área urbana)

El error más frecuente es la creencia que la exhumación tiene como objetivo quemar los restos

“Queman los cadáveres” (Hombre, hispano hablante, 24 años, El Progreso, área rural)

“Sacar los cadáveres y luego echarlos al fuego” (Hombre, idioma garifuna, 63 años, Puerto Barrios, área urbana)

El resto de personas respondieron con ideas vagas o haciendo referencia a partes del proceso:

“Es un cementerio clandestino; hay bastante gente enterrada, pero no es un cementerio” (Hombre, hispano hablante, 52 años, Nebaj, área rural)

“Sacan a los cadáveres para ver el tipo de sangre que tienen” (Hombre, hispano hablante, 63 años, Jalapa – ciudad, área urbana).

Elementos de Verdad, Justicia y Reparación.

Del total de las respuestas, aproximadamente el 10% mencionaron la posibilidad de que la exhumación permitiera obtener datos para averiguar la causa de la muerte y los sucesos que la rodearon (“saber cuánta gente murió” “Ver los restos humanos, cómo fue muerto, enterrado; mi familia fue quemada...”), el 9,1% mencionaron elementos relacionados con identificación de los restos, y el 0,7% hicieron mención explícita a llevar a juicio o a elementos de dignidad (“para nosotros es la convivencia con los restos humanos nuevamente”).

“Revidar los cadáveres para reconocerlos y conocer las causas de su muerte” (Buscar y extraer combinado con identificación. Mujer, hispana hablante, 47 años, Mixco, área urbana).

“Proceso por el cual se busca exponer restos humanos de masacres para comprender lo que pasó” (Hombre, hispano hablante, 32 años, Guatemala – ciudad, área urbana)

“Sacar los restos de huesos al claro y pasarlos a la mano de la justicia” (Hombre, maya hablante, 35 años, Nebaj, área rural).

Tabla 14. Percepciones respecto a qué es una exhumación ²⁶		
	% sobre el total de entrevistados (n=1200)	% del total de personas que respondieron a la pregunta (n=769)
Buscar		
Buscar y Extraer los restos (sin mención al contexto político).	52.8%	82.4%
Buscar y Extraer los restos (haciendo alusión al contexto político)	1.4%	2.2%
Buscar y Extraer los restos para entregar a los familiares/comunidad.	2%	3.1%
Identificación		
Mención a la identificación de los cuerpos.	5.8%	9.1%
Justicia		
Mención al análisis de los cuerpos con fines forenses (circunstancias de la muerte, identificación de perpetradores, búsqueda de pruebas)	6.4%	10.0%
Mención explícita y directa (textual) a "llevar a juicio", "buscar justicia" o similar	0.4%	0.7%
Otros		
Ideas erróneas especialmente: "Quemar los restos"	5.5%	8.6%
Otros	1,3%	2.1%

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

¿Sabe usted qué es una exhumación?

Sí **64.7%**

- **Hombres** algo más que mujeres (68.1% vs 61.2%; X^2 : 6.292 ; $p < 0.012$)
- **Edades medias** más que jóvenes y mayores (de menor a mayor edad 52.5%, 70.3%, 68.7% y 62% X^2 : 28.736; $p < 0.000$)
- **Universitarios y con estudios medios** más que no escolarizados (92%, 73.9%, 55.8%, 36.7%; X^2 : 160,366; $p < 0.000$)
- **Personas urbanas** más que rurales (76.7% vs 53.2%, X^2 : 72,245; $p < 0.000$)
- **Hispano hablantes más que maya hablantes** (67.5% vs 58.0%; X^2 : 9.822; $p = 0,002$)
- **Católicos y personas con espiritualidad maya** más que evangélicos o que no profesan religión (66,6% y 85,7% vs. 59,1% y 61,4%; X^2 : 19,983; $p = 0,001$)

(Valor más bajo entre todos los subgrupos: 38% (mujeres rurales, sin escolarizar, maya

²⁶ Las respuestas no son mutuamente excluyentes

hablante y persona que dice ser evangélica o no profesar ninguna religión)

La mayoría de la población (82%) que afirma saber qué es una exhumación tiene un concepto adecuado en relación con la búsqueda y la extracción de restos de personas desaparecidas o ejecutadas. Hay pocas menciones espontáneas a otros elementos del proceso (apoyo a familiares o comunidades, identificación de restos, documentación de evidencias, búsqueda de justicia etc).

II. CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES

5.- ¿Ha oído hablar de que se están buscando los cuerpos de personas desaparecidas y asesinadas durante los años de la guerra?

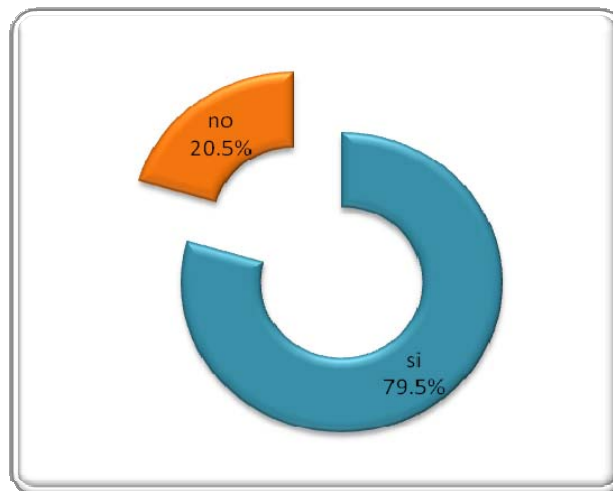
SI **79,5%**

NO 20,5%

Aproximadamente tres de cada cuatro personas guatemaltecas afirman saber que se están realizando acciones para buscar los cuerpos de las personas desaparecidas.

Grafica # 6

Conocimiento de la búsqueda de cuerpos de personas desaparecidas



Como en otras preguntas, afirman saberlo en mayor medida hombres que mujeres, así también todos los grupos de edad respecto a los menores de 25 años, personas con estudios superiores respecto a personas con menores estudios, personas de ámbito urbano respecto al rural, católicos respecto a evangélicos y población maya hablante, respecto a población hispano hablante.

Aún cuando no es estadísticamente significativo nos parece importante la información de que en los departamentos donde menor número de masacres hubo durante el conflicto armado existe un mayor desconocimiento sobre la búsqueda de personas desaparecidas, llegando casi al 30% de la población. En los departamentos donde más conocimiento se tiene de dicha búsqueda es en el departamento de Guatemala y en los que mayor número de masacres hubo. Estos datos pueden estar relacionados a que el conocimiento está más vinculado con la experiencia de la violencia política así como a los procesos de búsqueda (o deseo de hacerlo) de las

propias familias, mientras en el caso del departamento de Guatemala puede estar más relacionado con el acceso a los medios de comunicación, como se verá más adelante.

¿Ha oído hablar de que se están buscando los cuerpos de personas desaparecidas y asesinadas durante los años de la guerra?

79,5%

- **Hombres** más que mujeres (82.8% vs 76.1; X^2 : 8,202; $p=0,004$),
- **Mayores de 25 años** más que jóvenes (81%, 82.8%, 84% vs 68,2%; X^2 : 31,626; $p=0,000$)
- **Personas con estudios superiores** más que personas no escolarizadas (93,8% vs 69,7%, 78,4%, 78,5%; X^2 : 35,638; $p=0,000$)
- **Personas urbanas** más que rurales (82,4% vs 76,8%; X^2 : 5,722; $p=0,017$)
- **Católicos** más que evangélicos (82.1% vs 74.2%; X^2 : 13,207; $p=0,022$)
- **Maya hablantes más que hispano hablantes** (85.5% vs, 77% X^2 : 11,045; $p=0,001$)

(Valor mínimo: mujeres de menos de 25 años: 67%)

II. CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES

6.- ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas?²⁷

(Porcentaje sobre el total de los 953 entrevistados que respondieron afirmativamente a la preg 5)²⁸

- Por los medios de comunicación (radio, televisión, periódicos) **73,2%**
- Porque algunas personas me lo contaron. 20,8%
- Porque han ocurrido exhumaciones en mi municipio. 11,6%
- Porque tengo familiares / amigos desaparecidos. 10,1%
- Otros 11%

La mayor parte de las personas entrevistadas supieron de las exhumaciones a través de los medios de comunicación (73,2%).

Grafica # 7
Forma como se enteró de las exhumaciones



Los resultados son coherentes con el perfil de la represión en Guatemala: las personas en el ámbito rural han sabido de la existencia de exhumaciones bien a través de otras personas (24.4%), bien porque se han producido exhumaciones en su municipio (20.6%), o bien porque tienen familiares o amigos desaparecidos (15.7%). De modo análogo la población hispano hablante comparada con la maya hablante se ha enterado, en mayor medida, a través de los medios de comunicación (81.9%)

Tabla 15. ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas?. Según área de residencia.

	Urbano	Rural

²⁷ Las respuestas a esta pregunta son respuestas múltiples, es decir la persona pudo dar más de una respuesta. Se registraron todas las respuestas.

²⁸ Pregunta 5: ¿Ha oído hablar de que se están buscando los cuerpos de personas desaparecidas y asesinadas durante los años de la guerra?

	%	%
Han ocurrido exhumaciones en mi municipio	2,9%	20,6%
Tengo familiares / amigos desaparecidos	4,6%	15,7%
Medios de comunicación	84,0%	62,3%
Algunas personas me lo contaron	17,3%	24,4%
Otras opciones	13,9%	8,1%

Más del 10% de personas entrevistadas tienen algún familiar o amigo desaparecido durante los años de la violencia²⁹. Más adelante se realiza un estudio específico de este grupo de población (ver sección sobre la opinión de las víctimas)

Acorde con esta idea está el dato de que en el 11.6% de municipios en los que se han realizado entrevistas las personas tienen conocimiento de que ha habido ya exhumaciones, lo que muestra la dimensión del fenómeno.

6.- ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas?

Por los medios de comunicación (radio, televisión, periódicos) 73,2%

- **Ámbito rural:**

Por comentarios de otras personas. (24.4% vs 17.3%; X^2 : 7,314, $p=0,007$)

Exhumaciones en su municipio (20.6% vs 2.9%; X^2 : 72,037; $p=0,000$)

Tienen familiares o amigos desaparecidos (15.7% vs 4,6%; X^2 : 32,426; $p=0,000$)

- **Población hispano hablante:**

Por los medios de comunicación (81.9% vs 54.3%; X^2 : 79.879; $p=0,000$)

²⁹ En el anterior estudio que se hizo en Rabinal en el año 2004 este porcentaje ascendía a más del 30% de entrevistados.

II. CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES

7.- ¿Sabe quiénes están buscando a las personas desaparecidas y asesinadas?³⁰

(Porcentajes sobre el total de los 953 entrevistados que respondieron afirmativamente a la pregunta 5).

- Si **71.2%**
- NO 28.8%

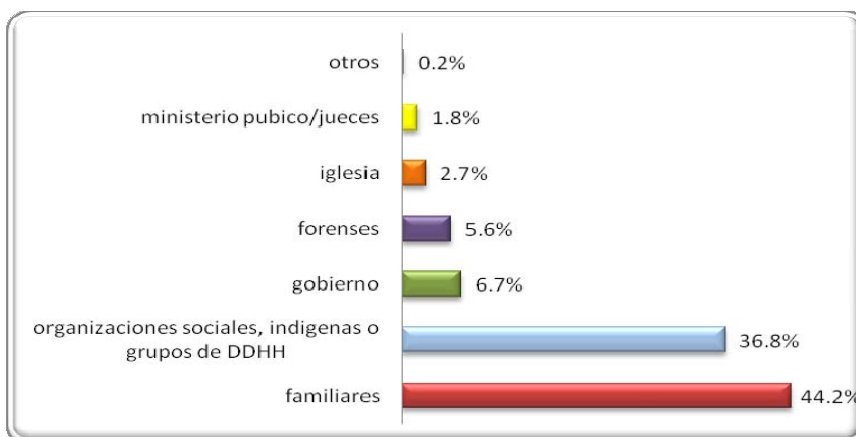
- Familiares **44.2%**
- Organizaciones sociales, organizaciones indígenas o grupos de derechos humanos 36.8%
- Gobierno 6.7%
- Forenses 5.6%
- Iglesia 2.7%
- Ministerio Público / Jueces 1.8%
- Otros: 0.2%

El 44.2 % de las personas entrevistadas consideran que son los familiares de las víctimas los principales impulsores de la búsqueda, mientras que para el 36.8% lo son las organizaciones sociales. Se citan toda clase de organismos, algunos de ellos vinculados efectivamente a la búsqueda (Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala -CONAVIGUA, Fundación Rigoberta Menchú, Centro Maya SAQ`BE, Comité de Unidad Campesina -CUC, Asociación de víctimas de Nebaj, Grupo de Apoyo Mutuo-GAM, Asociación Madres Angustiadas, Fundación Mirna Mack, ECAP, Misión de Naciones Unidas para Guatemala –MINUGUA etc) y otros no (p.e. Familiares y Amigos contra la Delincuencia y el Secuestro (FADS)).

El 6.7% menciona al gobierno o a instituciones del gobierno (Presidente, policía, Ejército, "autoridades",...); el 5.6% a instituciones de antropólogos forenses; el 2.7% a la iglesia católica (ODHAG, Arzobispado, Pastoral Social de Alta Verapaz,...) y casi el 2% cita al Ministerio Público o a instancias judiciales.

³⁰ Las respuestas a esta pregunta son respuestas múltiples, es decir la persona pudo dar más de una respuesta. Se registraron todas las respuestas.

Gráfica # 8
Quiénes están buscando, según los encuestados.



Existen diferencias en la atribución de la búsqueda por sexo, edad y nivel de escolaridad.

Resulta relevante el hecho de que las mujeres atribuyan en mayor medida que los hombres los esfuerzos de búsqueda a los propios familiares (52.1%), mientras que los hombres, en cambio, tienden a atribuir la búsqueda a las organizaciones sociales (42.2%).

Tabla 16. ¿Sabe quien está buscando a las personas desaparecidas y asesinadas? Según sexo.			
		HOMBRES	MUJERES
Familiares	Si	37,0%	52,1%
	No	63,0%	47,9%
Organizaciones sociales	Si	42,2%	30,9%
	No	57,8%	69,1%

Por edades, las personas menores de 25 años son quienes en mayor medida afirman no saber quien está buscando (35.5% del total de entrevistados de esa edad). Entre las personas que dan alguna respuesta, en todos los grupos de edad se reconoce a los familiares como el principal motor de búsqueda. La gente de menos de 25 años da menor peso al papel de las organizaciones sociales que el resto (ver tabla XX)

	De 18 a 25 años	De 26 a 45 años	De 45 a 60 años	De 61 y más.
Familiares	46.3 %	42.3 %	46.4 %	42.9 %
Organizaciones sociales	26.1 %	41.9 %	38.7 %	32.7 %
Gobierno	2.5 %	7 %	7.7 %	12.2 %
Ministerio público / Jueces	2 %	2.1 %	1.4 %	1 %
Forenses	3.4 %	6.7 %	6.8 %	2 %
Iglesia	1 %	3.7 %	2.7 %	2 %
Otros	0.5 %	0.2 %		

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Por último, las personas sin estudios afirman en mayor medida no saber quien está buscando y aquellos que responden dan un peso mucho menor al trabajo de las organizaciones sociales frente a las que tienen estudios primarios, medios o superiores.

	Sin estudios	Primaria	Media	Superior
SI	56.2%	66.5%	73.9%	86.7%
NO	43.8%	33.5%	26.1%	13.3%
Familiares	45.4 %	38.0 %	43.5 %	56.1 %
Organizaciones sociales	18.5 %	32.6 %	40.5 %	51.7 %

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

¿Sabe quiénes están buscando a las personas desaparecidas y asesinadas?

Sí 71,2%

- **La búsqueda se reconoce a familiares**, (44.2%), Organizaciones sociales, organizaciones indígenas o grupos de derechos humanos (36.8%), forenses (5.6%) o la iglesia (2.7%) (total atribuido a familiares o sociedad civil: 89.3%)
- **Papel mínimo otorgado al impulso de las exhumaciones por parte del gobierno (6.7%)**, ministerio público o jueces (1.8%) (total atribuido a gobierno u organismos del estado: 8.5%)
- **Las mujeres atribuyen la búsqueda esencialmente a los propios familiares** (52.1% vs 37%, $X^2: 21.966$, $p < 0.000$), mientras que los hombres la atribuyen a los familiares, pero destacan también el papel de los organismos sociales y de derechos humanos (42.2% vs 30.9%, $X^2: 13.03$, $p < 0.000$).
- **Desconocimiento en general del trabajo de las organizaciones sociales, indígenas y de derechos humanos**, en todos los grupos de edad y más marcado entre los jóvenes. Mayor reconocimiento entre quienes por su edad han vivido directamente la violencia (41.9%, 38.7% y

32.7% vs 26.1% respectivamente, X^2 : 15.7, $p < 0.001$)

- Desconocimiento en general del trabajo de organizaciones sociales, indígenas y de derechos humanos, y más marcado entre la población sin estudios. Mayor reconocimiento del trabajo de las organizaciones sociales entre los universitarios (51.7% vs. 18.5%, 32.6%, 40.5 %; X^2 : 40,22 $p < 0.000$)

Importancia de las exhumaciones

III. IMPORTANCIA DE LAS EXHUMACIONES

8.- ¿Cree que es correcto desenterrar a esas personas? (Porcentajes sobre el total de los 953 entrevistados que respondieron afirmativamente a la pregunta 5).

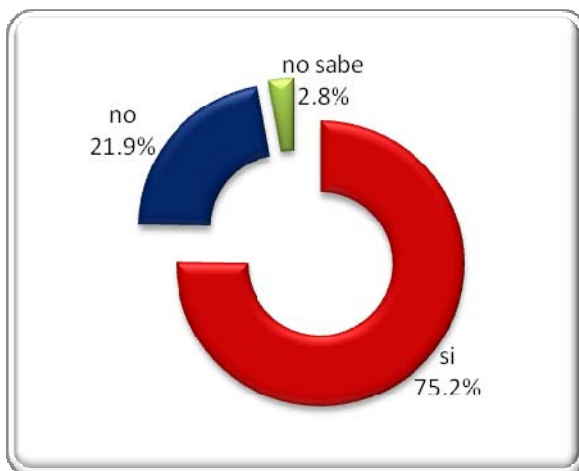
- SÍ 75.2%** de los que saben qué es una exhumación (59.8% del total de los entrevistados)
- NO 21.9%** de los que saben qué es una exhumación (17.4% del total de entrevistados)

¿Por qué? _____

- No sabe / No responde 2.8%** de los que saben qué es una exhumación (2,3% del total de entrevistados)

El 75.2% de las personas entrevistadas que afirmaban saber qué era una exhumación consideraban correcto desenterrar los restos de estas personas, mientras al 21.9% le parece incorrecto y cerca del 3% no sabe/no responde. Si se tiene en cuenta el total de entrevistados, los porcentajes son del 59.8% y 17.4%.

Gráfica # 9



La respuesta es similar entre hombres y mujeres e independiente del medio urbano o rural, la religión que se profesa o los grupos de edad.

Razones para apoyar u oponerse a las exhumaciones.

Analizando las respuestas cualitativas a la pregunta hubo un total de 706 comentarios aclarando el sentido de la respuesta. Las personas que argumentan por qué sí es correcto extraer los cuerpos aportan cuatro líneas de argumentos³¹:

- 1) Razones de carácter humanitario. 472 expresiones (65.8% del total de expresiones de apoyo) señalaban, de un modo u otro, que las exhumaciones permiten a las familias de las víctimas tener *más tranquilidad* al saber dónde están sus familiares, poder completar el duelo o acabar la búsqueda. Algunos ejemplos:

“La gente necesita saber si son sus familiares” (Mujer, hispana hablante, 21 años, Guatemala – ciudad, área urbana)

“Para que los familiares recuperen sus restos y se tenga una sepultura digna” (Mujer, maya hablante, 23 años, Sololá – ciudad, área urbana)

“Daría más paz a los familiares y habrían pruebas para castigar a los responsables” (Hombre, hispano hablante, 22 años, Sacatepéquez, área urbana)

“Para que descansen en paz, haya tranquilidad para familiares y justicia para los culpables” (Hombre, hispano hablante, 42 años, Jutiapa, área rural)

- 2) Dignificación de los fallecidos. 166 expresiones (23.2% del total de expresiones de apoyo) ponen el énfasis no en los familiares sino en el finado. Al recuperar los restos pueden dignificarlos, darles una sepultura digna y hacerles sus ritos para que estén en paz.

“Sí, porque no hay nadie responsable de ellos y están tirados como animales” (Hombre maya hablante, 29 años, Chichicastenango, área rural)

“Para pasarlos al lugar que se merecen, que no queden abandonados” (Mujer, maya hablante, 55 años, Guatemala, área rural)

“Para enterrarlos en su lugar de origen, los familiares quieren estar cerca y que no estén en las montañas enterrados” (Mujer, hispano hablante, 29 años, Cuyotenango, área rural)

“No deben estar en un lugar donde no se puede llegar a visitarlos; deben estar en el lugar donde merecen” (Hombre, hispano hablante, 53 años, Retalhuleu, área rural)

- 3) Verdad. 104 expresiones (14.5% del total) señalaron la importancia de las exhumaciones para saber la verdad, *investigar qué sucedió y poder identificar* a las personas que se encuentran en los cementerios clandestinos y fosas

³¹ Estas categorías no son excluyentes, es decir, en algunos casos las personas señalan, por ejemplo, la importancia para las familias, su derecho a darles cristiana sepultura y, a la vez, la posibilidad de que los

comunes. La verdad incluye tanto referencias de carácter particular (cómo fue la desaparición) como a nivel histórico global (qué pasó en los años de la violencia).

“Llegar a una conclusión de qué sucedió y si es a quién están buscando” (Hombre, maya hablante, 50 años, Alta Verapaz, área rural)

“Así se sabe las causas de su muerte y los responsables” (Hombre, maya hablante, 23 años, Petén, área urbana)

“Para investigar quien los mato y por qué” (Mujer, hispano hablante, 21 años, Sololá-ciudad, área urbana)

“Se quiere saber cómo sucedió, investigar si son ellos” (Hombre, hispano hablante, 75 años, Escuintla, área rural)

- 4) Justicia. 17 comentarios (2.5% del total) aludieron a la posibilidad de obtener evidencias en apoyo de la justicia, sea ésta de carácter retributivo o penal.

“Al no hacerlo se deja impune algo que no está bien y por la tranquilidad de las personas” (Mujer, hispana hablante, 20 años, Guatemala – ciudad, área urbana).

“Para saber qué pasó y no haya más impunidad” (Mujer, hispana hablante, 27 años, Guatemala, área urbana)

“Para que descansen en paz, que haya tranquilidad para familiares y justicia contra los culpables” (Hombre, hispano hablante, 42 años, Jutiapa, área rural).

“Para hacer justicia castigar a los responsables” (Hombre, hispano hablante, 37 años, Totonicapán, área rural)

Algunas personas han expresado su apoyo, pero con dudas:

“Para enterrarlos normalmente, aunque es una pérdida de tiempo” (Hombre, maya hablante, 29 años, Chimaltenango – ciudad, área urbana).

“Es bueno sino se hace con propósitos de revanchismo” (Hombre, hispano hablante, 46 años, Aguacatán, área rural)

“Con la autorización si es correcto” (Mujer, maya hablante, 51 años, Guatemala, área rural)

Hubo menos comentarios de personas que se opusieron a los procesos de exhumación. Se clasificaron en 5 categorías no excluyentes:

1. Resignación. 116 personas (57.4% de rechazos) apelaban a la resignación: nada se consigue con las exhumaciones, porque las víctimas ya están muertas, ya pasó mucho tiempo o nada se puede hacer.

“Por el tiempo que llevan [enterrados los cuerpos] ya no se reconocen, no se pueden identificar” (Mujer, hispana hablante, 45 años, Baja Verapaz, área rural)

“El que está muerto ya se murió, ya para qué” (Mujer, hispana hablante, 51 años, Jutiapa, área rural)

“Para qué se va a molestar a los muertos; no comparto la idea de estar excavando lugares, por mala imagen ante los niños y tras la firma de la paz deberíamos dejar enterrado lo que dejamos en el pasado” (Mujer, hispana hablante, 23 años, Alta Verapaz, área urbana)

2. Razones morales, religiosas o sanitarias. 52 personas (25.7% de rechazos) hicieron mención a que las exhumaciones serían una profanación de los difuntos, que pueden violentar la voluntad divina o que la búsqueda de los cuerpos puede causar epidemias.

“Muerta la persona para qué estar buscando los restos; si la muerte se los llevó es porque Dios lo decidió” (Hombre, maya hablante, 33 años, Petén, área rural)

“Si las cosas fueron así, fue por voluntad de Dios; mejor no intervenir” (Mujer hispana hablante, 19 años, Cobán – ciudad, área urbana)

“Trae enfermedades” (Hombre hispano hablante, 40 años, Sacatepéquez, área rural)

3. Impacto negativo, social o comunitario. 7 personas (3.3% de rechazos) aludían a que las exhumaciones pueden despertar recelos o rencores entre los vecinos y provocar nuevos problemas.

“Ya no vale la pena, para no provocar resentimientos, ya nada se soluciona” (Hombre, hispano hablante, 49 años, Huehuetenango, área rural)

“Se vuelve a encender el fuego de lo que se vivió” (Hombre, hispano hablante, 39 años, Huehuetenango, área rural)

4. Retraumatización de las víctimas. 4 personas (1.9% de rechazos) consideraban que había un riesgo potencial de que las familias revivan el trauma y queden peor.

“Es abrir heridas nuevamente” (Mujer, hispana hablante, 22 años, Alta Verapaz, área urbana)

“No sirve, se ponen tristes los familiares” (Mujer, hispana hablante, 29 años, Antigua Guatemala, área urbana)

5. Existencia de otros intereses. 2 personas (0.9% de rechazos) sugieren posibles intereses ocultos detrás de las exhumaciones.

“Son intereses políticos” (Hombre, hispano hablante, 39 años, Guatemala – ciudad, área urbana)

“Están gastando dinero por gusto. Sabrán por qué” (Hombre, hispano hablante, 60 años, Petén, área rural)

Analizando en conjunto estas respuestas abiertas, de carácter cualitativo, se observa un predominio del apoyo a las exhumaciones, en el conjunto de la población, sobre todo en base a razones de carácter humanitario hacia los familiares (65.8%) sobre las relacionadas con la dignificación de los fallecidos (23.2%) o con aspectos de verdad (14.5%), justicia (2.5%), (ver tabla 17). En los casos en que no se apoyan los procesos, la razón más frecuente es la resignación (57.4%), por encima de las razones morales o sanitarias (25.4%). EL impacto comunitario negativo o la retraumatización apenas son considerados como problemas (ver tabla 17):

Tabla 19. Razones para apoyar u oponerse a las exhumaciones.			
		% del total de entrevistas (n=1200)	% relativo de los que afirman saber que se están buscando cuerpos (n=953)
No se le preguntó al afirmar en la pregunta 5 no saber que están buscando los cuerpos de los desaparecidos		20.6%	---
SI (n=706)			
	Razones de carácter humanitario hacia los familiares	49.5%	65.8%
	Razones relacionadas con la dignificación de los fallecidos, hacerles sus ritos, darles sepultura	17.4%	23.2%
	Razones relacionadas con la verdad entendida a un nivel local (cómo fue la desaparición) o a un nivel histórico global (qué pasó en los años de violencia)	10.9%	14.5%
	Expresiones relacionadas con la búsqueda de justicia sea ésta entendida a nivel moral o penal	1.9%	2.5%
	Otras expresiones	1.1%	1.5%
		% del total de entrevistas (n=1200)	% relativo de los que afirman saber que se están buscando cuerpos (n=953)
No (n=209)		17.4%	21.9%
	Resignación	12.6%	57.4%
	Razones morales, religiosas o sanitarias	5.6%	25.4%
	Impacto negativo social o comunitario	0.7%	3.3%
	Retraumatización	0.4%	1.9%
	Otros	1.3%	5.7%

No sabe / no responde (n=27)	2.3%	2.8%
-------------------------------------	------	-------------

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Al desglosar estas respuestas por el resto de variables hay algunos datos relevantes.

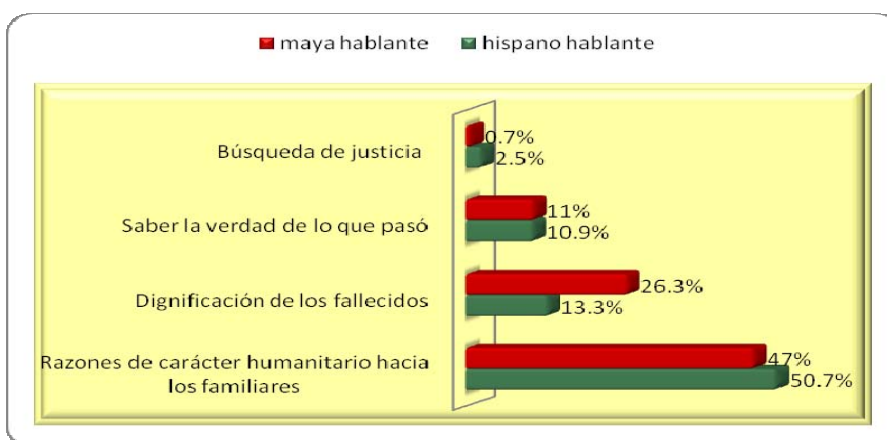
Las razones de carácter humanitario hacia los familiares son, en todos los grupos, la razón más frecuente para apoyar las exhumaciones. Alrededor del 65% de todas las personas que apoyan las exhumaciones lo hacen por esta razón y esto es independiente de género, edad o lugar de residencia.

Las personas maya hablantes, además de valorar esto, dan mucha más importancia a los elementos de dignificación de los finados, a poder hacerles sus ritos y que descansen en paz (ver tabla 20). La búsqueda de justicia también parece ser vista como más lejana por las personas maya hablantes.

Tabla 20. Razones para apoyar u oponerse a las exhumaciones. Según hispano hablante o maya hablante.			
	Hispano hablantes	Maya hablantes	
Si es correcto	75.2%	84.3%	
Razones de carácter humanitario hacia los familiares	50.7 %	47.0%	$\chi^2: 20.4, p:0.0000$
Dignificación de los fallecidos	13.3%	26.3%	$\chi^2:28.94, p: 0.0000$
Saber la verdad de lo que pasó	10.9%	11.0%	
Búsqueda de justicia	2.5%	0.7%	$\chi^2:14.5, p: 0.002$
No es correcto	24.8%	15.7%	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Gráfica # 10
Razones para apoyar a las exhumaciones de acuerdo al idioma



También hay diferencias con respecto al nivel de escolaridad. Las personas con mayor nivel de escolaridad se identifican más con las razones de carácter humanitario y con la búsqueda de verdad y justicia, mientras que las personas sin escolaridad o con escolaridad primaria dan más peso a la dignificación de los fallecidos y hacer los ritos adecuados.

Tabla 21. Razones para apoyar u oponerse a las exhumaciones. Según nivel de educación.					
	Ninguno	Primaria	Media	Superior	
Si es correcto	76.2%	75.1%	78.4%	74.4%	
Razones de carácter humanitario hacia los familiares	35,4%	46,3%	52,9%	60,0%	X ² :34.6, p: 0.0000
Dignificación de los fallecidos	25,4%	18,1%	14,7%	15,0%	X ² :42.1, p: 0.0000
Saber la verdad de lo que pasó	8,5%	9,5%	10,5%	16,1%	X ² : 31.4, p: 0.0000
Búsqueda de justicia	0%	1,8%	2,0%	3,3%	X ² : 31.1, p: 0.0000
No es correcto	23,8%	24,9%	21,6%	25,6%	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

En resumen, y a juzgar por los resultados, la mayoría se manifiesta a favor de realizar procesos de exhumación: 7 de cada 10 creen que es correcto desenterrar a las víctimas asesinadas que aún permanecen en fosas y cementerios clandestinos. Esta opinión es igual de frecuente entre hombres y mujeres, algo más en el subgrupo de mujeres rurales y menor en el subgrupo de las mujeres más jóvenes.

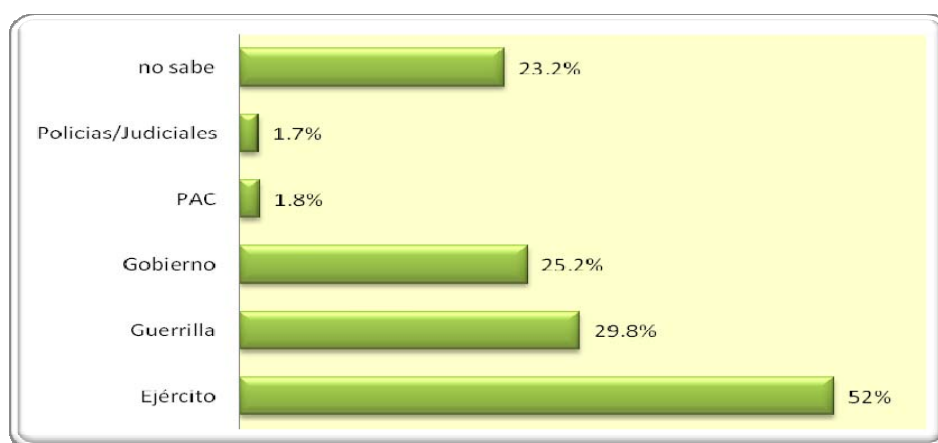
Las personas maya hablantes se muestran más a favor, al igual que las personas practicantes de la cosmovisión maya y del catolicismo. Cuanto mayor es el nivel de escolaridad, más a favor se está de realizar las exhumaciones por razones de carácter humanitario. La mayoría de los argumentos afirmativos van en la misma línea: permiten a las familias de las víctimas tener más tranquilidad al saber dónde están sus difuntos, poder darles una sepultura digna y realizar procesos de investigación e identificación.

Verdad

IV. VERDAD	
9.- ¿Quién cree usted que desapareció y asesinó a estas personas? (N = 1017) ³²	
<input type="checkbox"/> Ejército	52.0%
<input type="checkbox"/> Gobierno	25.2%
<input type="checkbox"/> Patrulleros	1.8%
<input type="checkbox"/> Policía / Judiciales	1.7%
<input type="checkbox"/> Guerrilla	29.8%
<input type="checkbox"/> Temas personales	2.4%
<input type="checkbox"/> Poder económico	1.1%
<input type="checkbox"/> No sabe / No responde	23.3%

La atribución de responsabilidad señala mayoritariamente a las instituciones del Estado como las responsables en mayor medida de los asesinatos y desapariciones. El 52% cita al Ejército y un 25.2% al Gobierno (textualmente se citan a los tres anteriores presidentes militares, Efraín Ríos Montt (mencionado explícitamente en 65 ocasiones), Romeo Lucas García (en 45) y Humberto Mejía Víctores (5)). El porcentaje de respuestas que atribuyen al Estado la responsabilidad de las desapariciones y asesinatos es del 80.7% y una de cada tres personas atribuye también responsabilidades a la guerrilla (29.8%).

Gráfica # 11
Responsables de las desapariciones y asesinatos según encuestados



³² Las respuestas a esta pregunta son respuestas múltiples, es decir la persona pudo dar más de una respuesta. Se registraron todas las respuestas.

En líneas generales estos resultados concuerdan con lo reportado en el informe de CEH, en el sentido de atribuir las desapariciones y asesinatos en mayor medida a las fuerzas del Estado, y sobre todo al Ejército.

En cuanto a la implicación de la guerrilla en las desapariciones y asesinatos, las personas en este estudio le dan una mayor atribución de responsabilidad de lo que reporta la CEH, siendo esta atribución en la mayoría de casos compartida con otros actores, tales como el ejército o los gobiernos durante el CAI, como se verá adelante.

Destaca el dato de que los Patrulleros de Autodefensa Civil (PAC) únicamente son señalados como autores de las desapariciones y asesinatos un 1.8%.

Al ser las respuestas múltiples en esta pregunta, es decir, las personas podían dar más de una respuesta, se dieron distintas combinaciones de múltiples actores en cuanto a la atribución de responsabilidad de las desapariciones y asesinatos. En la tabla 22 se presentan los resultados

Tabla 22. Responsables múltiples y únicos de las desapariciones y asesinatos.		
RESPONSABLES	Frecuencias	Porcentajes
Responsables múltiples	336	33.04%
Ejército - Guerrilla	184	18.09%
Ejército - Gobierno	70	6,88%
Ejército – Guerrilla – Gobierno	14	1,38%
Guerrilla - Gobierno	14	1,38%
Otras combinaciones	54	5,31%
Un solo actor	445	43.76%
Ejército	217	21.34%
Gobierno	145	14.26%
Guerrilla	67	6.59%
Otro	16	1.57%
No sé	236	23,31%

Un 33.04% consideran que los responsables han sido múltiples. En este sentido un 18.09% de la población entrevistada considera igualmente responsables al ejército y a la guerrilla de las desapariciones y asesinatos, y 6.88% señalan al ejército y el gobierno con la misma responsabilidad sobre las desapariciones y asesinatos.

Sin embargo cuatro de cada diez personas consideran que ha habido un único actor responsable de las desapariciones y asesinatos. Se considera en primer lugar como actor único responsable al ejército, seguidamente a los gobiernos de los años del CAI y en tercer lugar a la guerrilla. El hecho de que la guerrilla sea considerada en un 6.59% de los casos, como el único actor responsable de las desapariciones y asesinatos está cercana a la que se plantea en los informes de CEH y REMHI, siempre que se le tome en cuenta que lo que registran estos informes son hechos de violencia cometidos y lo que en este estudio se observa es en relación a la atribución de

responsabilidad que tiene más que ver con las valoraciones que las personas hacen que con los hechos concretos.

También es de destacar que una única persona consideró a las PAC como el único actor responsable de los hechos del CAI, es decir se vincula la acción de las PAC con otros actores y no a ellas solas

“Ahí, si no sé”

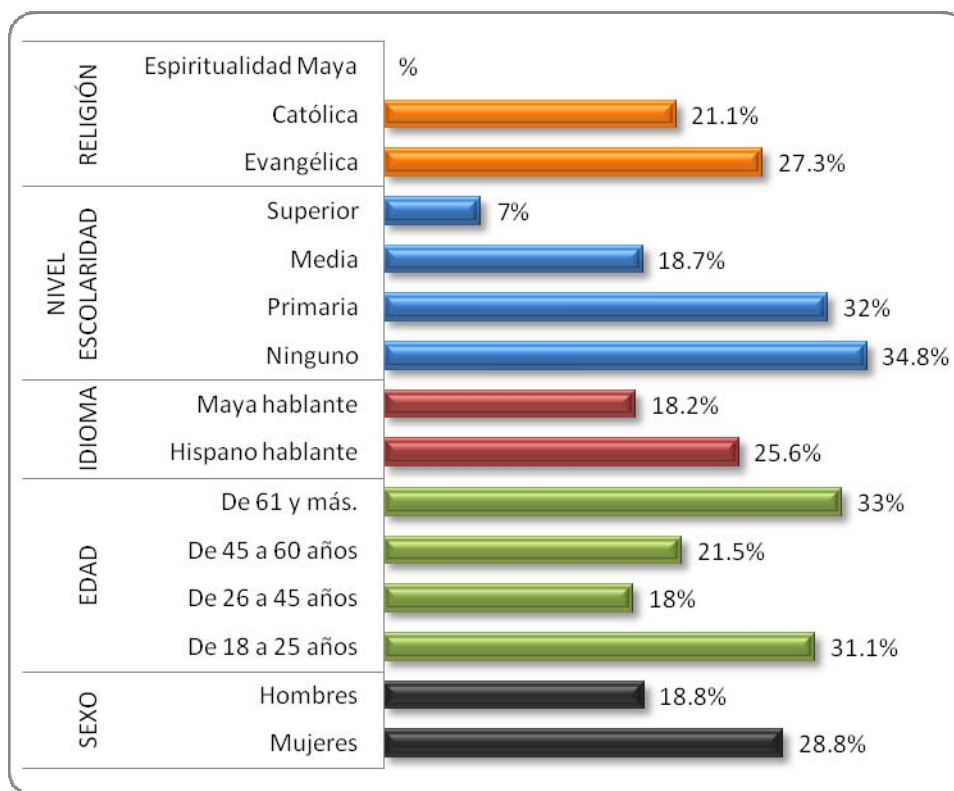
Una de cada cuatro personas afirma “no saber” quienes provocaron las desapariciones. Este alto número de personas que manifiestan no saber puede ser debido a que ésta es una pregunta que pide un posicionamiento y una implicación mayor ante la temática del CAI. Así también es de considerar que exista un alto grado de desconocimiento de la autoría de las desapariciones y asesinatos.

En términos generales las mujeres, las personas jóvenes menores de 26 y los mayores de sesenta años, afirman, con mayor frecuencia, no saber quiénes son los responsables de las desapariciones o muertes, así también lo afirman las personas hispano hablantes respecto a las maya hablantes (25.6% vs 18.2%), las personas que carecen de estudios o tienen estudios primarios frente a aquéllas con escolaridad media o superior, y las personas evangélicas frente a las católicas y practicantes de espiritualidad maya.

Tabla 23. ¿Quién cree usted que desapareció y asesinó?			
Respuestas “No sé”			
No sabe / No responde		23.3%	
SEXO	Mujeres Hombres	28.8% 18.3%	X ² : 15.770, p < 0.000
EDAD	De 18 a 25 años De 26 a 45 años De 45 a 60 años De 61 y más.	31.1% 18% 21.5% 33%	X ² : 20.582; p < 0.000
IDIOMA	Hispano hablante Maya hablante	25.6% 18.2%	X ² : 17.982 p < 0.000
NIVEL ESCOLARIDAD	Ninguno Primaria Media Superior	34.8% 32% 18.7% 7%	X ² : 56.991, p < 0.000
RELIGIÓN	Evangélica Católica Espiritualidad Maya	27.3% 21.1% 0%	X ² : 14.597; p<0.012

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Gráfica # 12
Desglose de quienes afirman no saber quién es responsable de las desapariciones y asesinatos



El papel dado al ejército

La atribución de responsabilidad al ejército se da en mayor medida entre hombres respecto a mujeres, personas de más edad respecto a las menores de 25 años, las personas con estudios superiores, respecto a personas con estudios medios, primarios o sin estudios, y entre maya hablantes respecto a hispano hablantes. En el apartado El Impacto de la violencia se analiza esta información.

		Ejercito
SEXO	Mujeres	44,4%
	Hombres	58,9%
EDAD	De 18 a 25 años	34,9%
	De 26 a 45 años	59,0%
	De 45 a 60 años	57,9%
	De 61 y más.	47,0%
IDIOMA	Hispano hablante	48,5%
	Maya hablante	59,7%

NIVEL ESCOLARIDAD	Ninguno	43,7%
	Primaria	41,6%
	Media	55,3%
	Superior	71,7%

Se cita a la guerrilla también en mayor medida en personas con estudios superiores, respecto a estudios medios, básicos o sin estudios (41.2% vs 31.9%, 26.1, 18.5%, χ^2 : 49.3, $p < 0.001$).

Dicho de otro modo, quienes en mayor medida atribuyen las desapariciones y asesinatos al ejército son los hombres de edad media, de extracción urbana y con estudios superiores, entre quienes supera el 70% quienes consideran al ejército el responsable de las masacres. Especialmente destacable son los datos referidos a las personas menores de 25 años donde hay una de las mayores tasas de desconocimiento de los perpetradores y las mayores tasas de atribución de responsabilidad al gobierno por lo ocurrido.

Es de señalar que los departamentos donde se cometieron un alto o medio número de masacres, hacen una mayor atribución al Ejército, en comparación con los departamentos donde hubo menor número de masacres. Este dato se analiza en el apartado del Impacto de la Violencia y la Voz de las Víctimas.

¿Quién cree usted que desapareció y asesinó a estas personas?

Atribuciones hechas al ejército: 52.0%

- **Hombres** más que mujeres (58.9 vs 44.4%, χ^2 : 21.37, $p < 0.000$)
- **Mayores de 25 años** más que jóvenes (respectivamente 47,0%, 57,9%, 59,0% y 34,9%, χ^2 :40.7, $p < 0.000$)
- **Personas con estudios superiores** más personas con estudios medios, primarios o personas sin estudios (71.7% vs 55.3%, 41.6, 43.7%, χ^2 :49.3, $p < 0.001$)
- **Maya hablantes** más que hispano hablantes (59.7% vs 48.5%; χ^2 :11.08, $p < 0.001$)

IV. VERDAD

10.- ¿Cuál de las siguientes frases refleja mejor su opinión? (N = 1017)

(1) Debemos conocer la verdad de lo que pasó a los desaparecidos y asesinados en los años de la guerra. **74%**

(2) Es mejor no remover el pasado. 24.8%

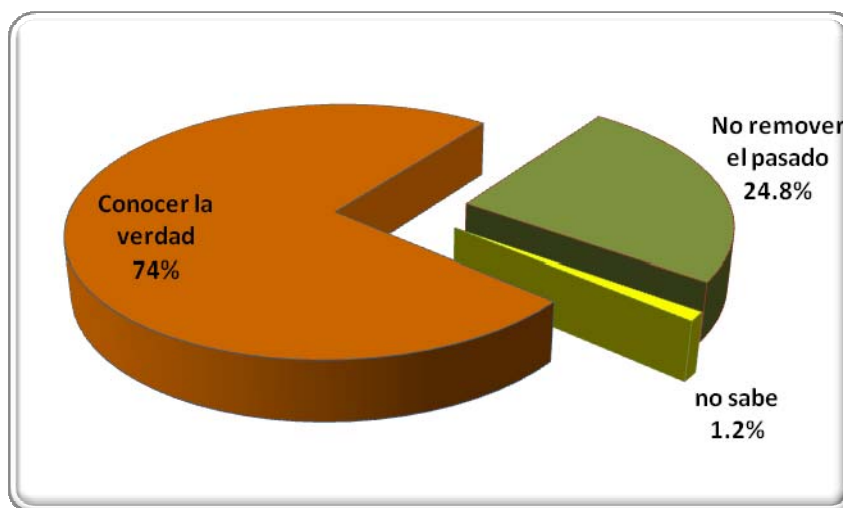
(en ambos casos) ¿Por qué? _____

No sabe / No responde 1.2%

¿Por qué cree usted que es mejor?

Tres de cada cuatro personas consideran que es mejor conocer la verdad, comparado con uno de cada cuatro que cree que es mejor no remover el pasado.

Gráfica # 13



En el desglose de estos datos no se observan diferencias por sexo. Si aparecen elementos relevantes respecto a la edad, nivel de estudios y etnia / idioma.

Son más partidarias de que se sepa la verdad las personas jóvenes.

	Rango de edad				x2: 25.936, p < 0.000
	De 18 a 25 años	De 26 a 45 años	De 45 a 60 años	De 61 y más.	
Conocer la verdad	78.7%	77.3%	70.4%	57%	
No remover el pasado	20.4%	21.4%	27.9%	43%	
No sabe/no responde	0.9%	1.3%	1.7%	0%	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Así como las personas de mayores niveles de estudios son más partidarias de que se sepa la verdad.

Tabla 26. Verdad. Según nivel de escolaridad.					
	Ninguno	Primaria	Media	Superior	X ² : 41.660, p < 0.000
Conocer la verdad	61.5%	67.7%	78.9%	86.1%	
No remover el pasado	36.3%	30.6%	21.1%	12.3%	
No sabe/no responde	2.2%	1.7%	0%	1.6%	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

También la población maya hablante es más partidaria de que se sepa la verdad frente a la población hispano hablante.

Tabla 27. Verdad. Según hispano hablante y maya hablante.			
	Hispano hablantes	Maya hablantes	x ² : 12.071, p < 0.002
Conocer la verdad	71.4%	79.9%	
No remover el pasado	27.8%	18.2%	
No sabe/no responde	0.9%	1.9%	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Cuando se desglosan las razones por las que se cree que es bueno, aparecen, entre las 411 explicaciones recogidas, cuatro líneas de argumentos principales³³:

1. Para conocer todo lo que sucedió. El 47.6% de comentarios aluden, de algún modo, a la necesidad de las personas y comunidades de ser conscientes de las cosas que han sucedido, en toda su dimensión.

“Para acabar con el tiempo de zozobra, oscurantismo, no ocultar más la verdad”
(Hombre, hispano hablante, 38 años, Guatemala - ciudad, área urbana)

“Es bueno saber para agradecer a Dios que ya no estamos viviendo esa situación, para que los hijos sepan lo que pasamos en el 82” (Mujer, maya hablante, 39 años, Chichicastenango, área rural)

“Es bueno dar a conocer todo lo que pasó; quedaron muchos huérfanos sin nada, hay que contarlo” (Mujer, maya hablante 50 años, Baja Verapaz, área rural)

³³ Las respuestas a esta pregunta son respuestas múltiples, es decir la persona pudo dar más de una respuesta. Se registraron todas las respuestas.

2. Conocer la verdad para evitar que la violencia se repita. Aparece en el 23.4% de los comentarios.

“Para no repetir la misma historia” (Mujer, hispana hablante, 36 años, Cuilapa, área rural)

“Para no cometer actos similares en el futuro, lección para generaciones futuras, referencia para la historia” (Hombre, maya hablante, 33 años, Sololá- ciudad, área urbana)

“Meditar y reflexionar para poder solventar lo que ocurrió de forma pacífica, y por el diálogo buscar el desarrollo nacional” (Hombre, maya hablante, 40 años, Totonicapán, área rural)

3. La verdad, como apoyo en la búsqueda de la justicia. Se alude en el 14.1% de comentarios.

“Para que se juzgue a los culpables y se fomente una nueva sociedad” (Hombre, hispano hablante, 29 años, Guatemala, área urbana)

“Por principio, la verdad es un valor necesario; no pueden vivir su vida a partir de ocultar cosas. Además es cuestión de justicia: hay víctimas, hay que deducir responsabilidades” (Mujer, hispana hablante, 43 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

“Hay que remover para que haya justicia; si no hay justicia quiere decir que no valemos nada” (Hombre, maya hablante, 73 años, Chimaltenango, área rural)

“Sabendo cómo sucedieron las cosas realmente habría pruebas para castigar a los responsables” (Mujer, hispana hablante, 31 años, Guatemala – ciudad, área urbana)

“Por la verdad habrá justicia” (Hombre, maya hablante, 54 años, Baja Verapaz, área rural)

4. Los familiares tienen derecho. En un 7.8% se menciona el derecho de los familiares

“Así se saldría de muchas dudas y se podría saber de qué mejor manera ayudar a los familiares de las víctimas” (Mujer, hispana hablante, 38 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

“Los familiares tienen derecho de enterarse como fue todo y castigar a los responsables” (Hombre, hispano hablante, 25 años, Quetzaltenango-ciudad, área urbana)

“Muchas personas quieren saberlo, en especial los familiares. Debemos apoyarlos” (Mujer, maya hablante, 18 años, Huehuetenango, área rural)

“Muchas familias quieren saber el por qué de lo sucedido” (Hombre, maya hablante, 52 años, Totonicapán, área rural)

*“Especialmente para familias afectadas, para que sepan y reciban apoyo en investigar”
(Mujer, maya hablante, 22 años, Sololá-ciudad, área urbana)*

Entre los que señalan argumentos a favor de no remover el pasado, hay tres grupos de ideas:

1. Resignación. El 57.6% de expresiones aluden a la necesidad de tener una actitud de resignación, a no ver sentido a seguir “dándole vueltas” a los asuntos del pasado, ya que sólo serviría para causar más dolor.

“No beneficia, causa dolor a los afectados, se debe respetar ese dolor” (Mujer, maya hablante, 41 años, Chimaltenango ciudad, área urbana)

“La palabra del Señor dice que todas las cosas viejas pasaron” (Hombre, hispano hablante, 71 años, Jutiapa, área rural)

“Borrón y cuenta nueva” (Hombre, hispano hablante, 86 años, Guatemala, área urbana)

“No vale la pena, no se logra justicia” (Mujer, hispana hablante, 66 años, Guatemala, área urbana)

“El pasado ya no se puede cambiar” (Mujer, hispana hablante, 60 años, Guatemala, área urbana)

2. Rencor y venganza. El 18.9% son expresiones relacionadas con la posibilidad de levantar rencores y provocar venganza, que ven peligro en esclarecer la verdad de lo sucedido porque puede crear más violencia.

*“Se darían más problemas: la guerra provocaría más guerra y traería más conflicto”
(Hombre, hispano hablante, 18 años, Huehuetenango, área urbana)*

*“Sería remover el odio, ya tenemos la gente en nuestra sangre. Mejor sigamos adelante”
(Mujer, hispana hablante, 49 años, Suchitepéquez, área urbana)*

*“Si se vuelve a recordar se podría volver a lo mismo” (Mujer, maya hablante, 51 años
Retalhuleu, área rural)*

*“Muchas personas tienen rencor y puede provocar violencia nuevamente” (Hombre,
maya hablante, 35 años, Chimaltenango, área urbana)*

3. Retraumatización. El 3% son, finalmente, expresiones relacionadas con la posibilidad de volver a revivir los hechos.

*“Recordar lo pasado puede traer más dolor; es mejor olvidar” (Mujer, hispana hablante,
22 años, San Marcos, área rural)*

*Ya fue hace mucho tiempo, que vamos a hacer, ojala no vuelva a ocurrir (Hombre,
hispano hablante, 71 años, Guatemala, área urbana)*

“Porque fue algo horrible, perdimos muchas cosas, perdí a mi esposo, estoy solita. Para mí es mejor no recordar eso” (Mujer, maya hablante, 57 años, Chimaltenango, área rural)

Tabla 28. Argumentos para conocer la verdad y no remover el pasado.		
	% del total (n=1017)	
Conocer la verdad (n=753)	74	% de los que responden SÍ
* Para conocer todo lo sucedido	35.9	47.6
* Para que no se repita	18.5	23.4
* Para que se haga justicia	11.3	14.1
* Los familiares tienen derecho	7.8	9.8
* Otros	0.6	1.2
No remover el pasado (n=252)	24	% de los que responden NO
* Resignación o escepticismo	16.2	57.6
* Venganza	5.6	18.9
* Retraumatización, provoca dolor	2.5	9.5
* Otros	0.8	3
No sabe / no responde (n=12)	1.2	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Mientras la población con estudios medios o primarios cree que la verdad es importante para que se sepa lo que pasó, en el grupo de personas con estudios superiores se consideran como argumentos relevantes, de manera significativa, el lograr que los hechos no se repitan o que pueda haber justicia. La resignación o el escepticismo es, en cambio, inversamente proporcional al nivel de estudios, las personas con menores estudios consideran en mayor medida la idea de resignación.

Tabla 29. Argumentos para conocer la verdad. Según nivel de estudios				
	Ninguno	Primaria	Media	Superior
Conocer la realidad	29.6%	34.3%	42,1%	32.1%
Que no se repita	13.3%	15.9%	17,8%	28,3%
Justicia	8.1%	8.8%	10.5%	19,8%
Resignación o escepticismo	29.6%	19.5%	12.9%	6.4%

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

En el desglose de estos datos se observa que se apela en mayor medida a la resignación a medida que aumenta la edad.

Por último, el 18.7% de hispano hablantes hablan de resignación frente al 10.8% de población maya hablante.

Partidarios de Conocer la Verdad.

- **Saber todo lo ocurrido:** Población con estudios medios o primarios (42.1% y 34.3% vs 29.6% y 32.1%; X2: 47.561; p<0.000)
- **Para que no se repita:** Personas con estudios superiores. (28.1% vs 13.3%, 15.9% y 17.8%; X2: 41.852; p<0.000)
- **Para hacer Justicia:** Personas con estudios superiores (19.8% vs 8.1, 8.8 y 10.5%; X2: 44.600; p<0.000)

Partidarios de No remover el pasado

Resignación:

- **Las personas con menor nivel de estudios** proponen en mayor medida la resignación. (respectivamente 29.6%, 19.5%, 12.9%, 6.4%, x2: 45.595, p < 0.000)
- **Las personas de mayor edad** proponen en mayor medida la resignación. (de grupos de menor a mayor edad 11.5%, 12.9%, 19.3% y 35% respectivamente x2: 35.436, p < 0.000)
- **Las personas hispano hablantes** proponen en mayor medida la resignación. (18.7% vs 10.8%, x2: 10.897 , p < 0.004)

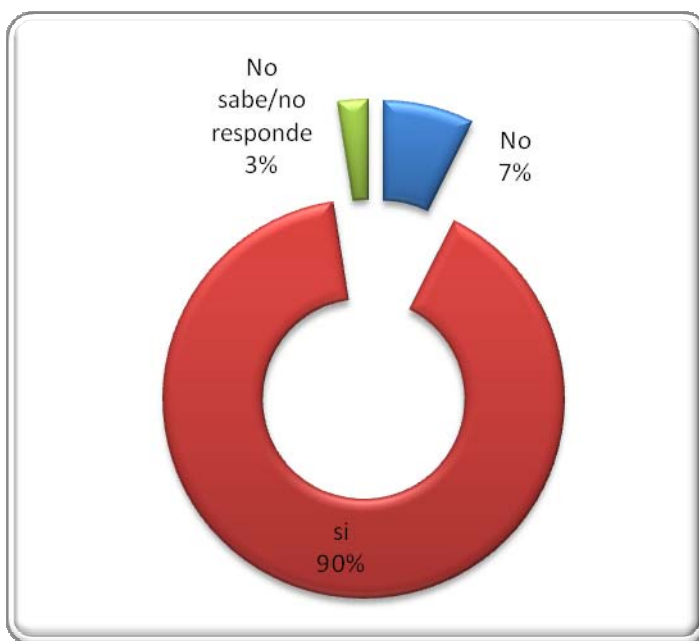
En resumen, la mayoría de la población señala a los gobiernos anteriores, al ejército y a otras fuerzas de seguridad del Estado como máximos responsables de las desapariciones y asesinatos de personas durante el conflicto armado. Igualmente, hay un deseo mayoritario por conocer la verdad de lo sucedido, es decir, por profundizar los procesos de esclarecimiento.

Reparación

V REPARACIÓN	
11.- ¿Cree que los familiares de las víctimas tienen derecho a alguna reparación (o reconocimiento) por lo que les hicieron? (porcentajes sobre las 1017 personas que concluyeron la entrevista, incluyendo aquéllos que afirman desconocer que hubo un conflicto armado) ³⁴	
<input checked="" type="checkbox"/> Si	90.2%
¿A cuál(es)? _____	
<input type="checkbox"/> NO	7.4%
¿Por qué? _____	
<input type="checkbox"/> No sabe / No responde	2.5%

El derecho a la reparación de las víctimas es reconocido de manera universal.

Gráfica # 13
La reparación como derecho



No existen diferencias estadísticamente significativas por sexo, nivel de estudios, residencia rural o urbana o departamento. En cambio, sí se encuentra que las personas maya hablantes reconocen este derecho aún más si cabe que las hispano hablantes (95% vs 88%; $X^2: 12.279$; $p < 0.002$).

³⁴ A partir de esta pregunta sólo se pasó la encuesta a 1,017 personas (531 hombres y 486 mujeres), el 84.7% de los encuestados, considerando como "no aplica" a los restantes por haber manifestado en la primera parte de la encuesta un claro desconocimiento sobre los temas abordados. Se procedió así, por el

Las respuestas de las personas que consideran que los familiares de las víctimas sí tienen derecho a una reparación pueden agruparse en al menos ocho categorías no excluyentes³⁵:

1. Reparación (75.9%), entendida como compensación material o económica.

“Ayuda económica para alimentación y vivienda para sobrevivir” (Hombre, hispano hablante, 59 años, San Marcos, área rural).

“Protección económica, seguridad y estabilidad” (Mujer, hispana hablante, 43 años, Escuintla, área rural)

“Indemnización o una pensión, porque algunos quedaron sin el padre” (Hombre, hispano hablante, 35 años, Guatemala, área urbana)

“Dinero, materiales, pues todo lo destruyeron y lo robaron” (Hombre, maya hablante, 35 años, Nebaj, área rural)

Es de destacar como algunas personas enfatizan la necesidad de tener en cuenta las demandas y circunstancias personales de las familias y el modo en que la violencia les afectó.

“Apoyo dependiendo de lo que necesiten. Hay que investigarlo” (Mujer, hispana hablante, 32 años, Suchitepéquez, área rural)

“Depende de las necesidades de la familia así debería ser la ayuda...” (Hombre, maya hablante, 54 años, Huehuetenango, área rural)

“Escuchar lo que necesiten y tomarlo en cuenta” (Hombre, hispano hablante, 25 años, Guatemala, área urbana)

Varias personas enfatizan las ambivalencias de la reparación económica:

“Pero no es suficiente darles dinero...” (Mujer, hispana hablante, 34 años, Jalapa, área urbana)

“Remuneración económica... pero también reivindicación política de su lucha...” (Hombre, hispano hablante, 32 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

2. Rehabilitación. Apoyo médico o psicológico (12%).

“Apoyo psicológico a las personas que han quedado solas en las comunidades” (Mujer, hispana hablante, 24 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

“Apoyo psicológico, talleres, motivación” (Mujer, maya hablante, 22 años, Totonicapán, área rural)

deseo de captar realmente las opiniones de las personas, más que enunciados o frases expresadas como mera reacción sobre la marcha ante las preguntas.

³⁵ Las respuestas a esta pregunta son respuestas múltiples, es decir la persona pudo dar más de una respuesta. Se registraron todas las respuestas.

“Apoyo psicológico, espacios de diálogo para explicarles que la vida sigue, que hay que evolucionar y que el dolor no les obstaculice el desarrollo de sus vidas.” (Hombre, hispano hablante, 31 años, Quetzaltenango-ciudad, área urbana)

“Apoyar psicológicamente, porque recordar esos momentos es difícil” (Mujer, hispana hablante, 29 años, Jalapa, área rural)

3. Políticas públicas / Proyectos comunitarios. (7.4%). Reparaciones colectivas a través de proyectos comunitarios y políticas públicas de desarrollo

“Apoyo para productividad, restablecer tejido social, conservar costumbres y cultura” (Hombre urbano, 32 años, San Luis).

“Vivienda, apoyo en agricultura siempre y cuando sea en autogestión...” (Hombre rural, 50 años, Languín).

“Aprender a leer y escribir, educación” (Mujer rural, 56 años, Masagua)

“Ayuda a los enfermos, casas, educación, una política social” (Hombre, maya hablante, 66 años, Chimaltenango, área rural)

5. Reconocimiento. (3.6%) Dignificación de las víctimas y reconocimiento moral hacia ellas.

“Revindicar el nombre de sus familiares como personas asesinadas impunemente”. (Hombre, hispano hablante, 56 años, Huehuetenango, área urbana)

“Reconocimiento moral y un monumento” (Hombre, hispano hablante, 19 años, Petén, área urbana)

“Exigimos que el PNR cumpla la finca donde está la poza para hacer un museo, monumento en memoria de víctimas. Además dignificación y compensación del estado por todo lo que destruyeron” (Hombre, maya hablante, 38 años, Chajul, área rural)

6. Restitución. (3.6%) Restitución de aquello que fue usurpado de modo ilegítimo.

“Devolver sus tierras” (Mujer, hispana hablante, 27 años, Mixco, área urbana)

“Viviendas, que se les devuelvan sus bienes” (Hombre, maya hablante, 24 años, Huehuetenango, área urbana)

7. Lograr Justicia (3.3%).

“No se repone la vida pero al menos castigando a los responsables, sería una manera de reparar el daño” (Mujer, maya hablante, 46 años, Chimaltenango, área urbana)

“El mejor apoyo es que se haga justicia por todo lo que sufrieron” (Hombre, maya hablante, 22 años, Quetzaltenango, área rural)

Hay alguna mención puntual a formas de justicia restaurativa:

"Que los que abusaron de los familiares les den una ayuda..." (Hombre, idioma garífuna, 63 años, Puerto Barrios, área urbana)

8. Averiguar el paradero de los restos (3.2%).

"Ayudar a buscar a sus familiares" (Mujer, hispana hablante, 51 años, El Progreso, área rural)

"Que las exhumaciones se hagan y saber el paradero de familiares..." (Mujer, hispana hablante, 24 años, Guatemala)

"Devolverles sus bienes y además entregarle los cuerpos de sus familiares" (Hombre, hispano hablante, 41 años, Izabal, área rural)

9. Verdad. Como dignificación de la memoria (1.2%).

"Que les averigüen como fue la muerte" (Hombre, hispano hablante, 69 años, Santa Rosa, área rural)

"Aclarar cada uno de los casos" (Mujer, maya hablante, 52 años, San Marcos, área rural)

Las personas que consideran que los familiares no deberían recibir reparación (7.4% del total) se pueden agrupar en tres grandes categorías no excluyentes:

1. Escepticismo. (57.3%): Expresiones relacionadas con la falta de interés por el pasado o la inutilidad de las reparaciones.

"Ya murieron, no se aprovecharía nada, no se remedia nada" (Hombre, hispano hablante, 43 años, Petén, área urbana)

"De todos modos ya pasó, lo que importa es el presente" (Mujer, hispana hablante, 43 años, Puerto Barrios, área rural)

"No hay reparación que reemplace a un ser querido" (Mujer, hispana hablante, 19 años, Guatemala, área urbana)

2. Culpabilización de la víctima / Gasto (12%). Algunas personas señalan bien la idea de que "algo debieron hacer" cuando fueron sujetos de represión política, bien que estas medidas sólo servirán para que "esa gente" se aproveche

"La víctima había tomado una decisión de participar en el conflicto" (Hombre, hispano hablante, 56 años, Guatemala-ciudad, área urbana).

"¿Para que puede servir? Sólo negocio podría ser" (Hombre hispano hablante, 64 años, Suchitepéquez, área urbana)

"A veces fueron parte de quienes desaparecieron y asesinaron" (Hombre, hispano hablante, 32 años, Suchitepéquez, área rural)

“No se va a apoyar a un delincuente. Cada quien es responsable de su alma. Si piensa en Dios no tiene por qué meterse a cosas que no son” (Hombre, maya hablante, 62 años, Alta Verapaz, área rural)

3. La reparación sería una carga económica injusta para toda la población (8%):

“El gobierno no tiene dinero, además toda la gente tiene necesidad” (Hombre, hispano hablante, 60 años, Petén, área rural)

“No hay dinero en el país, hay que seguir adelante, están como con los ex PAC”, (Mujer, hispana hablante, 30 años, Guatemala-ciudad, área rural).

“Tendría que ser el pueblo quien tendría que pagar” (Mujer, hispano hablante, 28 años, Sololá-ciudad, área urbana)

La tabla 30 resume los datos:

Tabla 30. Argumentos a favor y en contra de la reparación		
	% del total de respuestas (n=1017)	
Merecen reparación o reconocimiento 90.2%		% del total de Sí
Reparación económica	68.4 %	75.9 %
Rehabilitación (médica / psicológica)	10.8 %	12 %
Políticas públicas / desarrollo comunal	6.7 %	7.4 %
Reconocimiento moral / dignificación	4.2 %	4.7 %
Restitución	3.2 %	3.6 %
Justicia	2.9 %	3.3 %
Saber el paradero	2.9 %	3.2 %
Verdad	1.1 %	1.2 %
Otros	3.7 %	4.1 %
No merecen reconocimiento o reparación 7.4%	% del total de respuestas (n=1017)	% del total de NO
Escepticismo	4.2 %	57.3 %
Culpabilización de la víctima	1.0 %	12 %
Gastos	0.5 %	8 %
Otros	1.6 %	21.3 %

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

El perfil de lo que se consideran medidas adecuadas de reparación no varía excesivamente entre los diferentes grupos estudiados y todos los grupos de población sugieren en primer lugar la reparación económica. Cabe destacar que la población maya hablante es aún más partidaria si cabe que la población hispano hablante de medidas de reparación económica y de mejoras de servicios públicos y proyectos comunitarios:

	Hispano-hablante	Maya hablante	
Reparación económica	67,7%	70,1%	x ² 13.351, p < 0.004
Rehabilitación (medica / psicológica)	11,4%	9,4%	
Políticas públicas / desarrollo comunal	5,2%	10,1%	x ² 19.097, p < 0.000
Reconocimiento moral / dignificación	4,7%	3,1%	
Resarcimiento - restitución	3,0%	3,8%	
Justicia	2,6%	3,8%	
Verdad	1,1%	0,9%	
Resignación	5,2%	2,2%	
Culpabilización de la víctima / Gastos	2,0%	0,3%	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Puede observarse, por otro lado, como a medida que aumenta el nivel de estudios, aumenta el número de personas que hablan de rehabilitación física y psicológica, de reconocimiento a las víctimas y de justicia.

	Ninguno	Primaria	Media	Superior	
Reparación económica	66,7%	73,1%	65,5%	66,3%	x ² : 45.20, p<0.000
Rehabilitación (medica / psicológica)	3,0%	6,5%	13,5%	19,8%	
Políticas públicas / desarrollo comunal	5,2%	5,1%	8,2%	8,0%	x ² : 21.53, p<0.010
Reconocimiento moral / dignificación	3,0%	2,3%	4,7%	8,0%	
Resarcimiento - restitución	4,4%	2,5%	2,0%	5,9%	x ² 18.442, p<0.031
Justicia	2,2%	1,7%	2,9%	5,9%	
Verdad	2,2%	0,6%	1,5%	0,5%	
Saber el paradero	2,2%	3,7%	2,3%	2,7%	
Resignación	3,7%	3,7%	5,8%	2,7%	
Culpabilización de la víctima / Gastos		0,8%	1,5%	3,7%	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

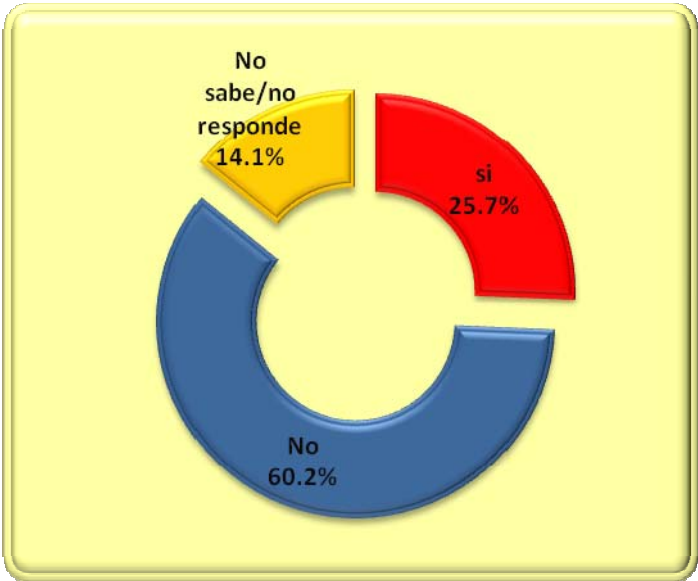
En suma, la mayoría de la población considera que familiares y víctimas del conflicto tienen derecho a una reparación por parte del Estado, a causa del daño y los crímenes cometidos por el mismo. El modo en que esta reparación debería llevarse a cabo va asociada mayoritariamente con propugnar medidas de reparación económica, con el apoyo médico o psicológico y, sobretudo entre población maya hablante, con medidas de desarrollo comunal. El resto de medidas están mucho menos presentes en las visiones de la mayoría de la población.

V REPARACIÓN
12.- ¿Cree que el gobierno hace algo para reparar (o reconocer) a los familiares de las víctimas? (porcentajes sobre las 1017 personas que concluyeron la entrevista, incluyendo aquéllos que afirman desconocer que hubo un conflicto armado)

<input type="checkbox"/> SI	25.7%
¿Qué hace? _____	
<input checked="" type="checkbox"/> No	60.2%
<input type="checkbox"/> No sabe/ No responde	14.2%

Aproximadamente tres de cada cuatro personas (60.2%) consideran que el gobierno no está desarrollando acciones para reparar o reconocer a las víctimas o al menos no lo visibilizan.

Gráfica # 14



Entre aquellas personas que consideran que sí (25.7%) se mencionan sobretodo aspectos relacionados con resarcimiento material (35,6% de los comentarios).³⁶

“Dándoles ayuda económica” (Hombre, hispano hablante, 19 años, Huehuetenango, área urbana)

“Pasan una mensualidad a las viudas” (Hombre, hispano hablante, 65 años, Retalhuleu-ciudad, área urbana)

“Ya comenzó, ya están pagando” (Hombre, maya hablante, 35 años, Nebaj, área rural)

“Hay instituciones que dan apoyo económico a las familias” (Mujer, maya hablante, 33 años, Quetzaltenango, área rural)

³⁶ Las respuestas a esta pregunta son respuestas múltiples, es decir la persona pudo dar más de una respuesta. Se registraron todas las respuestas.

Una parte de los comentarios clasificados como positivos en realidad incluyen matices que enfatizan que, a pesar de haberse hecho algo, habría sido poco o mal, o que remarcan que se trataría de acciones interesadas (32,5% de los comentarios).

“Muy poco, más que nada es como pantalla” (Mujer, hispano hablante, 26 años, Guatemala, área urbana)

“Pero muy poco, a los sectores que le conviene” (Hombre, hispano hablante, 32 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

“Pero muy poco. Sólo hay un poco de dinero pero los familiares necesitan saber más sobre la verdad” (Mujer, hispano hablante, 31 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

“(…) siempre actúan a solicitud de alguien, no por voluntad propia sino por presiones políticas. No hay voluntad política” (Mujer, hispano hablante, 24 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

Otras respuestas (6,5%) aluden a que consideran que el gobierno da apoyo en la búsqueda de los desaparecidos o en el proceso de exhumación. Algunas de las afirmaciones tienen poco sustento real.

“Lleva soldados para desenterrar” (Mujer, maya hablante, 52 años, Guatemala, área rural)

“Ayuda a la búsqueda de cementerios clandestinos” (Hombre, hispano hablante, 30 años, Jutiapa, área rural)

“En un 50%, resarcir a las víctimas y el programa de exhumaciones. Pero falta voluntad política” (Hombre, hispano hablante, 52 años, Suchitepéquez, área rural)

Por último algunas personas (3,8%) creen que la actividad que está llevando el gobierno está enfocada a la búsqueda de justicia y verdad.

“Buscar a los responsables” (Mujer, hispana hablante, 51 años, El Progreso, área rural)

“Investigación de hechos” (Hombre, hispano hablante, 58 años, El Progreso, área urbana)

“Averiguar, investigar” (Hombre, hispano hablante, 37 años, Escuintla-ciudad, área urbana)

Entre el resto de respuestas (23,3%), resulta interesante que haya aproximadamente el mismo número de personas que citan el Programa Nacional de Resarcimiento que de personas que citan al dinero entregado a los antiguos miembros de las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), con 12 y 11 respuestas respectivamente.

“Pero solo a los EXPAC. No he oído que le den a otras familias víctimas del conflicto” (Hombre, hispano hablante, 25 años, San Marcos-ciudad, área urbana)

“Ayuda a los ex-PAC, les han dado dinero” (Mujer, hispana hablante, 48 años, Huehuetenango, área rural)

La tabla 33 refleja la distribución de las respuestas:

	% del total de respuestas (n=1017)	% del total de Sí (n=261)
Bienes materiales	9,1%	35.6%
Ayuda a buscar desaparecidos	1,7%	6.5%
Justicia y Verdad	1%	3.8%
<i>Observaciones relevantes</i>		
Si, “pero poco” o “por presiones”	7,7%	32,5%
Dar dinero a exPAC como resarcimiento	1%	4.2%

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

En cuanto al perfil, los hombres, en mayor medida que las mujeres, consideran que el gobierno hace algo por reparar (ver tabla 34).

	Hombres	Mujeres	
SI	29,2%	21,8%	X2: 9.798; p < 0.007
NO	58,9%	61,5%	
No sabe/no responde	11,9%	16,7%	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Aumenta con la edad, de forma significativa, la opinión de que el gobierno hace algo por reparar o reconocer a los familiares de las víctimas.

	18 a 25 años	26 a 45 años	46 a 60 años	61 y más años	
SI	13,6%	27,6%	28,3%	39,0%	X2: 31.286; p < 0.000
NO	70,2%	59,5%	58,4%	44,0%	
No sabe/no responde	16,2%	12,9%	13,3%	17,0%	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Y disminuye con el nivel de estudios, de forma significativa, la opinión de que el gobierno hace algo para reparar o reconocer a los familiares de las víctimas.

	Ninguno	Primaria	Media	Superior	
SI	34.8%	28.9%	18.7%	25.7%	X2: 38.165; p < 0.000
NO	53,3%	51,0%	69,9%	64,7%	

No sabe/no responde	11,9%	20,1%	11,4%	9,6%	
---------------------	-------	-------	-------	------	--

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

En resumen, y quizás como reflejo de las deficiencias del PNR, la mayoría de la población considera que el gobierno hace poco o nada en temas de reparación a víctimas. Incluso, dentro del grupo que cree que el gobierno sí impulsa acciones de reparación es muy significativa la opinión de que son insuficientes. Además, se incluyen como medidas de reparación las compensaciones económicas a ex patrulleros, lo que supone un desconocimiento de los fines del PNR.

Justicia

VI. JUSTICIA

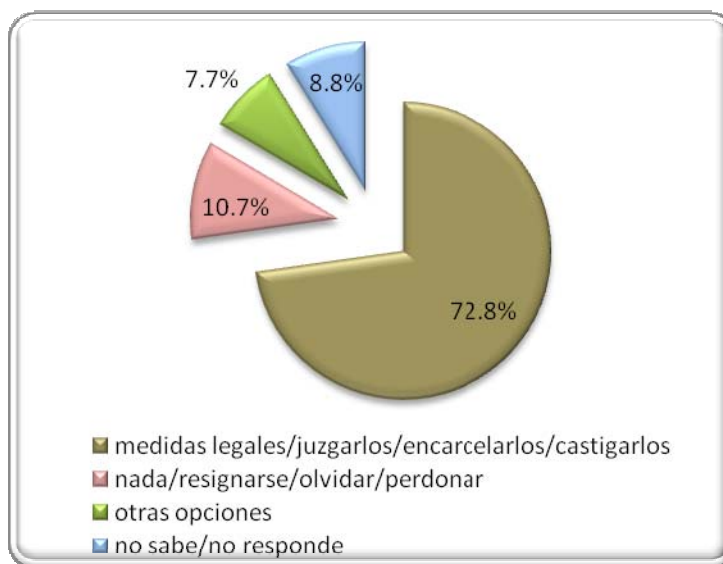
13.- ¿Qué cree que se debe hacer con los responsables de la desaparición y asesinato de esas personas? (porcentajes sobre las 1017 personas que concluyeron la entrevista, incluyendo aquéllos que afirman desconocer que hubo un conflicto armado)

- Medidas legales / Juzgarlos / encarcelarlos / castigarlos 72.8%
- Nada / resignarse / olvidar / perdonar: 10.7%
- Personas que marcan otras opciones: 7.7%
- No sabe o no responde: 8.8%

Es mayoritaria, entre la población guatemalteca entrevistada, la opinión de que debe recurrirse a formas legales de justicia punitiva con los perpetradores (72.8%)³⁷.

Unas pocas personas mencionan formas de punición violatorias de derechos humanos (matarlos, devolvérselo,...).

Gráfica # 15
Acciones contra los responsables de la desaparición y asesinato de personas



No obstante, y pese a considerar que debería ser la justicia formal quien enfrentara el tema, muchos no creen o desconfían de que esto pueda ser así.

³⁷ Las respuestas a esta pregunta son respuestas múltiples, es decir la persona pudo dar más de una respuesta. Se registraron todas las respuestas.

"Pero la ley no vale" (Hombre, hispano hablante, 18 años, Huehuetenango-ciudad, área urbana)

"La justicia es solo para los ricos, no creo en el sistema de justicia" (Mujer, hispana hablante, 36 años, Huehuetenango, área rural)

"Castigarlos, pero no se hace nada, la ley está para los que tienen dinero" (Hombre, hispano hablante, 51 años, El Progreso, área rural)

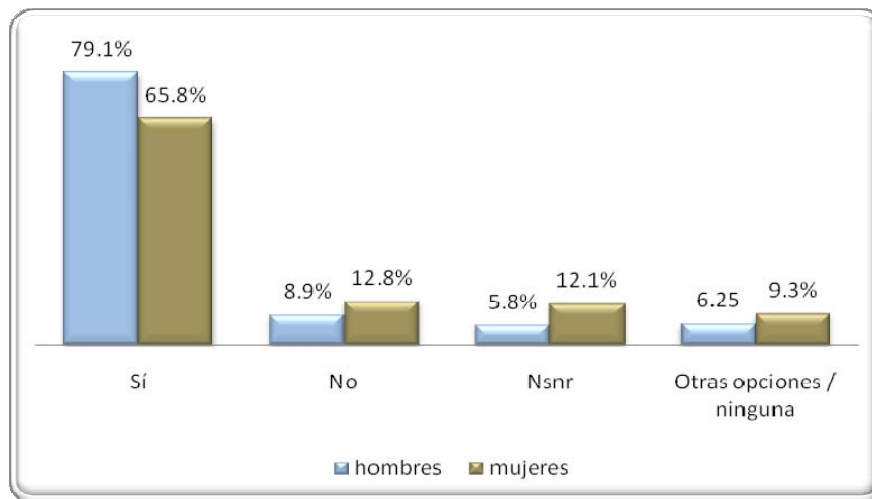
El 10.7% de las personas consideran que es mejor no hacer nada, resignarse, olvidar o perdonar.

Un 7.7% de las personas entrevistadas consideró formas de justicia retributiva (imponerles un castigo moral) o expresiones ambiguas sobre la voluntad divina (que sea Dios quien haga justicia, que sea lo que Dios crea...).

El 8.8% de entrevistados, finalmente, prefiere no responder.

Respecto al perfil de las respuestas son los hombres quienes en mayor medida aluden a justicia punitiva, también las personas de escolaridad media o superior frente a las personas sin escolarizar o con un nivel de escolaridad primaria, así como las personas urbanas frente a las rurales y la población hispano hablante más que la maya hablante.

Gráfica # 16
Medidas legales contra los responsables de la desaparición y asesinato de personas, por sexo



¿Qué cree que se debe hacer con los responsables de la desaparición y asesinato de esas personas?

Apoyan la Justicia Punitiva: 72.8%

- **Hombres** más que mujeres (79.1% vs 65.8%; X2: 24.191; p<0.000)
- **Personas de escolaridad media o superior** más que personas sin escolaridad o con escolaridad primaria (77.5% y 85.6% vs 52.6% y 69.1% respectivamente; X2: 73.380; p<0.000)
- **Personas urbanas** más que rurales (77.6% vs 67.9%; X2: 18.555; p < 0.000)
- **Personas hispano hablantes** más que maya hablantes (76% vs 65.7%; X2: 14.530; p < 0.002)

En resumen, en Guatemala existe una opinión generalizada que reclama (a veces en términos muy enérgicos) la aplicación de justicia a los responsables de las desapariciones forzadas y de las masacres. La opinión es ampliamente mayoritaria en hombres y mujeres (más en ellos), en todos los grupos de edad (más en las personas jóvenes), en áreas urbanas y rurales (más en las primeras), entre hispano hablantes y maya hablantes y entre personas católicas y evangélicas.

Convivencia presente y futura

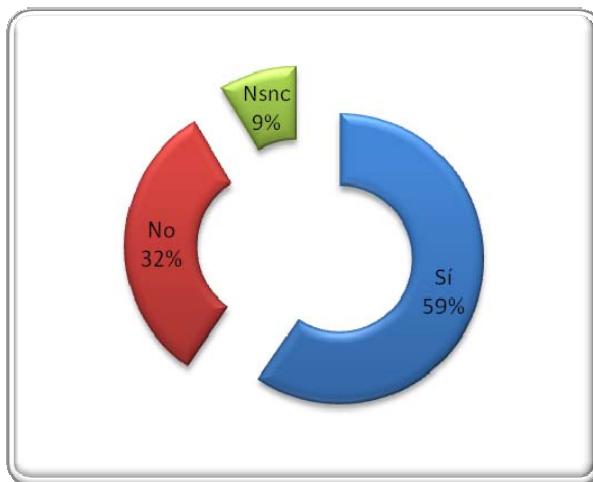
VII. RECONCILIACIÓN	
14.- ¿Considera que las exhumaciones contribuyen a que haya una mejor convivencia entre las personas? (porcentajes sobre las 1017 personas que concluyeron la entrevista, incluyendo aquéllos que afirman desconocer que hubo un conflicto armado)	
<input type="checkbox"/> SI	59.6%
<input type="checkbox"/> NO	31.8%
¿Por qué? _____	

<input type="checkbox"/> / No sabe / No contesta	8.7%

Esta pregunta fue una de las de comprensión más difícil del estudio para las personas entrevistadas. Las enmiendas que se le hicieron a esta pregunta tras la validación no fueron siempre suficientes y a algunas personas les costaba imaginar el escenario cuando no habían pasado por un proceso de exhumaciones ni conocían directamente comunidades implicadas. En ocasiones, se recurrió a la descripción de un escenario hipotético para que el entrevistado pudiera reflexionar y ofrecer una opinión.

Seis de cada diez personas entrevistadas consideran que las exhumaciones contribuyen a una mejor convivencia en las comunidades donde se llevan a cabo.

Gráfica # 17



Según las personas entrevistadas ésta mejor convivencia se logra de múltiples maneras. Las exhumaciones benefician a las familias; apoyan la organización y el reconocimiento al interior de las comunidades; sirven para esclarecer los sucesos y saber qué ocurrió y esto se considera positivo para la convivencia.

Del total de personas que consideran que las exhumaciones si contribuyen a una mejor convivencia entre las personas (59.6%) se obtuvieron 2 categorías³⁸:

1. Mejora de la convivencia social y familiar (77.7%). El efecto positivo para las familias aparece de modo repetido (“Saben la gente dónde están sus familiares”, “Están más tranquilos”, “Pueden darles cristiana sepultura y enterrarles en un lugar digno”, “Creo que sólo contribuye a la familia” y otras similares.

“Los que perdieron sus familiares los enterrarían en un cementerio, no habría conflicto con las demás personas de la comunidad, porque nadie va a decir ¡yo fui!” (Hombre, hispano hablante, 31 años, Izabal, área rural)

“Hay mejor convivencia porque la mayoría de la gente se une, hace ceremonias [mayas] para despedirse, se acompaña y se organiza la gente” (Hombre, maya hablante, 38 años, Quiché, área rural)

“La exhumación queda como ejemplo a la comunidad, hace que las personas sientan y se formen grupos, como de salud mental, aunque a veces hay conflictos de los que no quieren que se haga nada” (Hombre, maya hablante, 40 años, Quiché, área rural)

“Ayuda a los familiares y como efecto secundario a la comunidad también” (Hombre, hispano hablante, 25 años, Quetzaltenango-ciudad, área urbana)

“Para mejor unificación de los vecinos, meditan sobre el pasado y ayuda a que se sientan más unidos para evitar nuevos conflictos” (Hombre, hispano hablante, 38 años, Jutiapa, área rural)

Aunque algunas personas indican que habría que dar pasos previos:

“Sí, pero se debe educar y concienciar primero a la comunidad para que funcione” (Hombre, maya hablante, 45 años, Chimaltenango-ciudad, área urbana)

“Siempre que se haga con el fin de reflexionar y no se tome un resentimiento. Esto se logra preparando a la gente antes de realizar las exhumaciones” (Hombre, hispano hablante, 26 años, San Marcos, área rural)

“Cada quien responde por buscar a sus familiares. Si está bien preparado, no tiene por qué haber problemas” (Mujer, hispana hablante, 49 años, Petén, área rural)

³⁸ Las respuestas a esta pregunta son respuestas múltiples, es decir la persona pudo dar más de una respuesta. Se registraron todas las respuestas.

2. Verdad y reconocimiento (13.7%). Las exhumaciones mejoran la convivencia porque sirven para el esclarecimiento del pasado y generación de conciencia, por razones éticas y en menor medida porque facilitan la Justicia:

"Mucha gente cree que es mentira y así se dan cuenta que es cierto y dan apoyo"
(Hombre, hispano hablante, 72 años, Petén, área rural)

"A través del horror reflejado desarrolla nuestra conciencia; nos podría haber pasado a nosotros o a nuestros familiares" (Hombre, hispano hablante, 32 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

"Había algo oculto, ahora sale a luz y se tendrá mayor conciencia" (Hombre, hispano hablante, 43 años, Petén, área rural)

"No se deja en el olvido lo que pasó, la comunidad siente apoyo e interés de lucha"
(Hombre, hispano hablante, 46 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

"Hay gente que es consciente y apoya aunque haya otras personas que estén en contra hay que hacerlo" (Mujer, hispana hablante, 44 años, San Marcos, área rural)

Tres de cada diez personas no creen que las exhumaciones contribuyan a mejorar la convivencia. Las explicaciones van en la línea de que las exhumaciones ya de nada sirven; traen más problemas y crean odio; generan resentimiento, deseos de revanchismo y confrontación; y sólo sirven para producir tristeza.

Del total de personas que consideran que las exhumaciones no contribuyen a una mejor convivencia entre las personas (31.8%) se obtuvieron 4 categorías:

1. Rencor o Venganza (36.2%): La idea de que las exhumaciones traerían más revanchismo y confrontación o provocarían división comunitaria. En muchas de las afirmaciones se puede leer el miedo a las reacciones de los perpetradores:

"Trae más discordia, aleja más a la gente, es arma de dos filos, puede surgir venganza"
(Hombre, maya hablante, 52 años, Sololá, área rural)

"Esclarecer y saber la verdad puede nuevamente ocasionar conflicto" (Mujer, hispana hablante, 30 años, San Marcos, área urbana)

"Porque están removiendo el pasado y puede crear más odios" (Mujer, hispana hablante, 26 años, Chiquimula, área rural).

"Los culpables no quieren que se realice, por lo que hay confrontación" (Hombre, hispano hablante, 28 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

"La gente no me habla con confianza porque participo en las exhumaciones. No hay integración" (Mujer, maya hablante, 70 años, Chimaltenango, área rural)

"Podrían venir riñas si los hijos conocen quienes fueron los responsables. Se maneja mucho chisme" (Hombre, hispano hablante, 45 años, San Marcos, área urbana)

"Pueden sentirse mal entre las familias, provoca odio y envidia" (Hombre, maya hablante, 18 años, Chiquimula, área rural)

2. Resignación / Inutilidad del proceso (32.2%): Aparece comentarios como "ya de nada sirve, ya no tiene caso", "lo muerto, muerto" y otras:

"Están recordando otra vez el pasado, que se quede como está, si de todas formas ya no reviven a las personas" (Mujer, hispana hablante, 44 años, Jalapa, área rural)

"El daño ya está hecho, si sé que usted mató a mi familiar ya no le voy a querer" (Mujer, hispana hablante, 44 años, Izabal, área rural)

"Hay gente [aunque se sepa la verdad] que no cambia de conducta" (Mujer, hispana hablante, 52 años, Baja Verapaz, área rural)

"No le importa a la gente lo que no les sirve a ellos, no hay unidad por la falta de interés de la gente." (Mujer, hispana hablante, 24 años, Huehuetenango, área rural).

"Solo se logra saber donde llorar a los difuntos, saber que fue de ellos. Nada mas" (Hombre, maya hablante, 24 años, Quetzaltenango, área urbana)

"Solo a los familiares beneficia, para que puedan enterrarlos y visitarlos" (Mujer, hispana hablante, 18 años, San Marcos, área urbana)

3. Retraumatización (9.6%): Expresiones que señalan que las exhumaciones pueden reabrir heridas y causar de nuevo sufrimiento y dolor en los familiares.

"Ya están resignados, el dolor aplacado; la exhumación sería reavivar el dolor" (Hombre, hispano hablante, 31 años, Guatemala, área urbana)

"Causa más dolor y más tristeza" (Hombre, maya hablante, 54 años, Retalhuleu, área rural)

"Revive sufrimiento, dolor y odio" (Mujer, hispana hablante, 25 años, Guatemala, área urbana)

4. Otros intereses. Algunas personas, de modo anecdótico, aluden a un posible oportunismo político o económico:

"Es un show de las comunidades o es un show político" (Mujer, hispana hablante, 32 años, Alta Verapaz, área rural)

"La gente dice que es por el dinero de los huesos" (Mujer, maya hablante, 56 años, Baja Verapaz, área rural)

La tabla 37 sintetiza los datos:

Tabla 37. ¿Considera que las exhumaciones contribuyen a que haya una mejor convivencia entre las personas?		
	% del total	
No sabe / no contesta	8.7	
Las exhumaciones contribuyen a una mejor convivencia	59.6	% de SÍ
Mejoran la convivencia social y familiar	46.3	77.7%
Verdad y reconocimiento.	8.2%	13.7%
Otros	4.8%	8.0%
Las exhumaciones no contribuyen a una mejor convivencia	31.8	% de NO
Rencor o Venganza	11.5%	36.2%
Resignación / Inutilidad	10.2%	32.2%
Retraumatización	3.1%	9.6%
Otros	6.7%	21.0%

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

En cuanto al perfil de respuesta, los hombres, en mayor medida que las mujeres, consideran que las exhumaciones ayudan a una mejor convivencia (62.7% vs 56.2%; $X^2: 6.875; p < 0.032$), y que lo hacen por razones relacionadas a la verdad y el reconocimiento (11.3% vs 4.7%; $X^2: 18,463; p < 0.000$).

VII. RECONCILIACIÓN

15.- ¿Cree que conocer lo que ocurrió durante los años de la guerra ayuda a que el país tenga un futuro mejor? (porcentajes sobre las 1017 personas que concluyeron la entrevista, incluyendo aquéllos que afirman desconocer que hubo un conflicto armado)

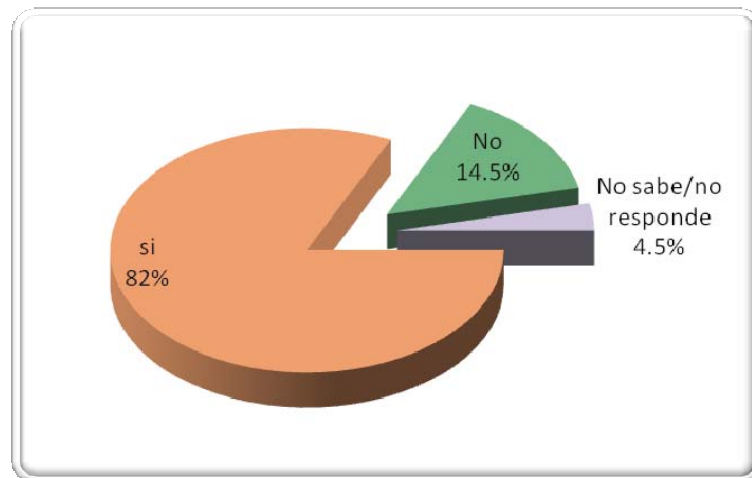
- SI** **82%**
 NO 14.5%

¿Por qué? _____

- No sabe / No contesta 3.5%

La mayoría de la población (82%) piensa que conocer lo ocurrido durante los años de guerra sí ayuda a que haya un futuro mejor en Guatemala, sin diferencias estadísticas por sexo ni edad en esta apreciación.

Gráfica # 18



La población maya hablante está de acuerdo con esta opinión en mayor medida que la población hispano hablante.

	Hispano hablantes	Maya hablantes	
SI	81,3%	83,6%	X2: 10.561; p < 0.005
NO	16,2%	10,7%	
No sabe/no responde	2,6%	5,7%	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Aumenta el apoyo a la idea de que conocer lo ocurrido ayuda a que el país tenga un mejor futuro, a medida que aumenta el nivel de escolaridad de los entrevistados.

	Ninguno	Primaria	Media	Superior	
SI	74,1%	79,9%	83,0%	89,8%	X2: 42.135; p < 0.000
NO	14,1%	16,1%	15,2%	10,2%	
No sabe/no responde	11,9%	4,0%	1,8%		

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Las personas que dijeron que conocer lo ocurrido ayuda a que en Guatemala haya un futuro mejor argumentan, sobre todo, que da elementos de reflexión a las personas sobre lo que fueron los años de la violencia y esto permite que este tipo de hechos sea más difícil que se repitan; que conocer es un valor positivo, necesario para que una sociedad viva su presente y su futuro sobre bases diferentes y para impulsar la justicia partiendo del conocimiento verídico de lo que sucedió.³⁹

1. Conocer el pasado para evitar que se repita (37.8%)

“Debería hacer conciencia en el tema para que no se vuelva a repetir, pero sigue habiendo sectores reacios que quieren permanecer en esos años de represión y no quieren colaborar en desarrollar un futuro diferente” (Mujer, hispana hablante, 31 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

“Para que los niños aprendan y que no sufran igual” (Mujer, maya hablante, 53 años, Chimaltenango, área rural)

“Verían lo malo que se vivió en ese tiempo, para no volverlo a hacer, recapacitar” (Hombre, hispano hablante, 56 años, Sololá-ciudad, área urbana)

“Para que se den cuenta de lo que paso y se sepa porque, así no sucede otra vez” (Hombre, maya hablante, 38 años, Sololá-ciudad, área urbana)

“Es necesario que los niños conozcan el pasado y si llegaran a tener en sus manos el gobierno podrían trabajar para que no vuelva a suceder. Con los gobernantes actuales no se puede hacer nada porque responden a los intereses de la oligarquía” (Hombre, hispano hablante, 54 años, Izabal, área rural)

³⁹ Las respuestas a esta pregunta son respuestas múltiples, es decir la persona pudo dar más de una respuesta. Se registraron todas las respuestas.

2. Mejorar (30.9%) Expresiones generales sobre la posibilidad de que gracias al conocimiento de lo ocurrido en la guerra el país mejore global o específicamente en algún área, en especial dar mayores fortalezas y capacidad de acción a la población.

"Mucha gente quiere saber cómo pasó, el conocimiento ayuda a estar sabidos, a saber sus derechos, hace que uno hable; a los que hicieron eso no les interesa que la gente sepa" (Hombre, hispano hablante, 47 años, San Marcos, área rural)

"Mejorará el desarrollo de Guatemala" (Hombre, maya hablante, 46 años, Suchitepéquez, área rural)

"Referencia para mejorar" (Mujer, hispana hablante, 25 años, Guatemala, área urbana)

"Si se utiliza bien puede fortalecer el sistema, en especial el de justicia" (Hombre, hispano hablante, 29 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

"Para que no llegue otro gobierno dictador" (Hombre, maya hablante, 42 años, Huehuetenango, área rural)

3. Verdad (30.7%): Expresiones relacionadas con el valor para el país de la memoria histórica, el reconocimiento de lo sucedido y la verdad de los hechos.

"Es muy necesario que hubiera alguien que diera testimonio y lo diera a conocer; ayudaría a esclarecer y aclarar dudas" (Mujer, hispana hablante, 19 años, Alta Verapaz, área urbana)

"Época muy dura, donde fuimos muy afectados. Saberlo, incluso a los no interesados, les ayudaría a entender la historia de su país." (Hombre, hispano hablante, 21 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

"Para que todos conozcan las dimensiones verdaderas, también numéricos, así habría más conciencia y se arreglaría" (Hombres, maya hablante, 28 años, Huehuetenango, área rural)

"Para saber la verdad, causas y efectos no estar engañados". (Hombre, hispano hablante, 40 años, Escuintla, área rural).

4. Legado para generaciones futuras (16.9%). La capacidad de transmitir otros valores, tanto a nivel individual como colectivo, a las nuevas generaciones etc.

"La gente puede tomar conciencia de lo que pasó, porque muchos no conocen, no le dan importancia. Es necesario conocer para exigir al gobierno y que participe, para compartir con las familias. Que sepan los niños para tener un país mejor" (Hombre, hispano hablante, 40 años, Quiché, área rural)

"El país contaría con generaciones mejor informadas" (Mujer, maya hablante, 24 años, Guatemala-ciudad, área urbana).

"Se evita que vuelva a suceder en las próximas generaciones" (mujer, hispana hablante, 57 años, Guatemala, área urbana)

“Se aprenderá de los errores, si no conocemos el pasado no se podrá tener una visión del futuro. Evitaríamos caer de nuevo en esos acontecimientos” (Hombre, maya hablante, 37 años, Totonicapán, área rural)

“Si sirve como parte de la educación para las nuevas generaciones. Hacernos reflexionar y no tomarlo como una conspiración” (Hombre, maya hablante, 50 años, Totonicapán, área rural)

5. Justicia. (3.49%) La idea de que conocer el pasado sirve para impulsar la justicia social.

“Si se juzga a los culpables la gente se daría cuenta y no habría impunidad” (Hombre, hispano hablante, 39 años, Jutiapa, área urbana).

“Ayudaría tanto a los sufridos como a los que no sufrieron; se terminaría con la violencia y se aplicaría justicia” (Hombre, maya hablante, 40 años, Alta Verapaz, área rural)

Al hacer justicia, los responsables ya no harán lo mismo (Mujer, hispana hablante, 30 años, Guatemala – ciudad, área urbana)

“No hay paz si no se cumplen los acuerdos. Si se cumple la justicia nos ayudará a vivir mejor en adelante. Se hará justicia si se conoce el pasado” (Hombre, maya hablante, 38 años, Quiché, área rural).

Entre las personas que responden que conocer lo sucedido no necesariamente ayuda a que el país tenga un futuro mejor, las expresiones señalan que de nada sirve y que todo va a ser igual; que trae más violencia porque se podría volver a la guerra; por incredulidad, al creer que es imposible llegar a saber la verdad de lo que sucedió entre otros; y que es mejor mirar hacia el futuro.

1. Escepticismo (69.4%) Personas que indican que conocer lo sucedido en los años de la guerra de nada sirve para tener un futuro mejor (“no ayuda para nada”, “es pasado”, “probablemente ayudaría a las familias de las víctimas pero para el resto seguirá igual”, “la situación está igual o peor aunque lo sepamos” y otras). Muchas de ellas ponen el énfasis en que, en realidad, depende del interés y de la acción del gobierno:

“Cosas que pasaron no creo que puedan ayudar a mejorar” (Mujer, hispano hablante, 48 años, Baja Verapaz, área rural).

“Los jóvenes pueden resultar agresivos después de oír esto; yo no hablo de eso, lo que pasó, pasó” (Mujer, maya hablante, 51 años, Retalhuleu, área rural).

“No creo que se sepa la verdad” (Hombre, hispano hablante, 75 años, Guatemala, área urbana).

"Realmente depende del gobierno, pero al final es siempre política y no creo en la política" (Hombre, maya hablante, 57 años, Alta Verapaz, área urbana)

"No ayuda; un mejor futuro depende de que el gobierno apoye a los ciudadanos con educación y salud" (Hombre, hispano hablante, 27 años, Guatemala, área rural).

2. Que regrese la violencia. (10.9%). La idea de que conocer un pasado tan violento, lejos de ayudar a un futuro mejor, sólo sirve para generar más violencia en el país.

"Al contrario: propiciaría una venganza" (Hombre, maya hablante, 36 años, Huehuetenango, área urbana).

"Vuelve a pasar lo mismo, venganzas" (Hombre, hispano hablante, 30 años, Sacatepéquez, área rural)

"De acuerdo a nuestra historia sólo nos han enseñado conflictos y eso no ayuda a tener mejor convivencia. La educación debería enfocarse más en enseñar un oficio" (Hombre, hispano hablante, 43 años, Santa Rosa, área rural)

"Lo dudo, porque si los niños conocen lo que ha pasado sería sembrarles odio y resentimiento hacia el gobierno y la autoridad" (Hombre, maya hablante, 54 años, Retalhuleu, área rural)

"Trajo violencia, entonces posiblemente causaría más violencia" (Mujer, maya hablante, 30 años, Huehuetenango, área rural)

3. Mejor mirar al futuro (5.4%) Por último aquellas expresiones que señalan que lo mejor para el país es "mirar al futuro" o similares.

"Ya pasó; lo importante ahora es el presente y el futuro" (Mujer, hispana hablante, 34 años, Jutiapa, área urbana)

"No tanto, porque ya paso, mejor aprender cosas del futuro y no del pasado" (Mujer, maya hablante, 22 años, Sololá-ciudad, área urbana)

"¿De qué sirve? Vas a saber pero con eso no va a ser mejor porque cada persona o gobierno debe forjar el futuro sin basarse en el daño del pasado." (Mujer, hispana hablante, 27 años, Guatemala-ciudad, área urbana)

"Forma parte del pasado, no tiene efecto para un cambio en Guatemala" (Hombre, hispano hablante, 46 años, Escuintla, área urbana)

"Una vez sea historia no tiene relación en un mejoramiento del futuro" (Hombre, maya hablante, 36 años, Quetzaltenango, área rural)

Tabla 40. Argumentos sobre que conocer lo que ocurrió <u>si</u> ayuda y argumentos sobre que conocer lo ocurrido <u>no</u> ayuda.
% del total

Sí ayudan a un futuro mejor	82	% de SÍ
Que no se repita	31	37.8
Mejorar cosas en general	25.4	30.9
Verdad	25.2	30.7
Aprender de lo pasado	13.9	16.9
Justicia	2.8	3.4
Otros	5.4	6.6
No ayudan a un futuro mejor	14.5	% de NO
Pesimismo	10	69.4
Vuelva la violencia, rencores	1.6	10.9
Mejor mirar al futuro	0.8	5.4
Otros	1.8	12.2
No sabe / no responde	3.5	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

En suma, alrededor del 60% de la población piensa que los procesos de exhumación sí contribuyen a una mejor convivencia entre las personas en las comunidades, sobre todo por lo que significan para los familiares y porque fortalecen procesos de construcción de confianza, solidaridad y organización dentro de las comunidades. Un porcentaje superior al 80% cree que conocer lo que ocurrió durante los años de la guerra ayuda a que el país tenga un futuro mejor, en la idea de que es necesario conocer para reflexionar y evitar que los sucesos de violencia vuelvan a repetirse.

B. Análisis estratificado por sexo, edad, escolarización, etnicidad, religión y lugar de residencia: una mirada global.

En balance global se observa una gran uniformidad en las opiniones del conjunto de la población guatemalteca. El análisis de cada una de las preguntas en función del género, la edad, el nivel de escolaridad, el idioma, religión y el lugar de residencia permite observar algunas tendencias conjuntas que remarcamos en esta sección.

La tabla 41 muestra los matices para cada una de las preguntas en función de estas variables. Se han eliminado aquellas opciones demasiado minoritarias para ser desglosadas por otras variables, y se indica, para mayor claridad, aquel grupo o grupos que para una determinada cuestión tienen un grado de acuerdo superior a la media.

INSERTAR AQUÍ TABLA Análisis estratificado por sexo, edad, escolarización, etnicidad, religión y lugar de residencia, de todas las preguntas.

Sexo.

En casi todas las preguntas referidas al conocimiento de la realidad, los hombres tienen un mayor nivel de información que las mujeres. De manera estadísticamente significativa un mayor número de hombres afirman saber que hubo conflicto armado en Guatemala, afirman saber que hubo muertos y desaparecidos, y afirman saber que se están buscando sus cuerpos. En mayor número también describen de modo correcto una exhumación.

Los hombres parecen informarse más a través de los medios de comunicación y reconocen en mayor medida en los procesos de exhumación el papel de las organizaciones políticas y sociales. Las mujeres, en cambio, con mayor tendencia a respuestas evasivas (del tipo "no se"), parecen tener mayor conocimiento directo, bien porque ha habido exhumaciones en el municipio, bien por tener familiares desaparecidos, y dan, en los procesos de búsqueda, más peso al rol de los familiares que al de las organizaciones.

En ambos géneros se está de acuerdo en que es necesario desenterrar y ambos por razones esencialmente humanitarias, aunque los hombres valoran más el peso que tiene saber la verdad de lo que pasó.

Tanto hombres como mujeres atribuyen al ejército y al gobierno la mayor parte de las desapariciones y muertes, pero los hombres significativamente más aún si cabe y ambos apoyan prácticamente igual la idea de que es necesario reparar y que el gobierno hace poco al respecto.

Los hombres son significativamente más proclives a la búsqueda de justicia, mientras que las mujeres o prefieren no definirse o manifiestan más dudas y mayor apelación a la resignación.

Tanto hombres como mujeres coinciden en que las exhumaciones ayudan a una mejor convivencia y a un futuro mejor. Las mujeres más apoyando la idea de una mejora en la convivencia social. Los hombres también, pero dando además peso a las razones de verdad y reconocimiento. Y entre quienes se oponen, ambos lo hacen por resignación, aunque los hombres tienden a apuntar, además, en mayor medida, la idea de que pueden despertarse rencores.

Edad: el papel de la juventud.

Las personas jóvenes, menores de 25 años, de manera estadísticamente significativa, tienen un mayor desconocimiento en todos los ámbitos y preguntas, en algunos casos de manera muy notable. Además, dan menos peso al trabajo de las organizaciones sociales y los grupos de derechos humanos, a los que tienden a desconocer y a saber menos de su trabajo. De entre aquellos que si manifiestan saber

lo que ocurrió en Guatemala, sus opiniones no divergen del resto o son incluso superiores en el apoyo a la búsqueda de verdad, la justicia y la necesidad de la reparación.

Las personas mayores de 60 son de modo estadísticamente significativo, quienes más escépticas a la justicia aludiendo bien a la necesidad de la resignación, bien al miedo a la venganza. Son también más pesimistas respecto a que las exhumaciones conlleven un mejor futuro para el país.

Etnia / Idioma.

La etnia se evaluó a través de la lengua materna de socialización, no de la identidad personal declarada. Los resultados muestran, como era de prever, un importante solapamiento con los resultados al cruzar por zona de residencia (urbano/rural) y por nivel de escolaridad.

Maya hablantes e hispano hablantes manifiestan conocer por igual que hubo conflicto armado, con muertos y desaparecidos en fosas comunes. Pero las personas hispano hablantes afirman saber y describen con mayor frecuencia, que las personas maya hablantes qué es una exhumación.

De entre quienes saben, las personas maya hablantes se han enterado en mayor medida porque han ocurrido exhumaciones en su municipio o porque tienen familiares o amigos desaparecidos, mientras que hispano hablantes aluden con mayor frecuencia a la información de los medios de comunicación.

Si bien tanto los dos grupos consideran que es correcto desenterrar a las personas, las personas maya hablantes están más de acuerdo si cabe. Mientras que las personas hispano hablantes dan valor sobretodo al derecho de los familiares, las personas maya hablantes dan mucho más peso a la dignificación de los fallecidos y la posibilidad de hacerles sus ritos y darles sepultura. Entre aquellas personas, minoritarias, que rechazan, son hispano hablantes quienes apelan más a razones morales, religiosas o sanitarias.

Respecto a la verdad, las personas maya hablantes afirman con mayor frecuencia que es el ejército el responsable de las masacres y apuestan en mayor medida a que se sepa la verdad de lo que sucedió, en nombre del derecho de los familiares y para evitar que se repita. Son las personas hispano hablantes en cambio quienes apoyan más la idea de que la verdad es un paso hacia la justicia y quienes defienden en mayor medida que los responsables deben ser encausados y condenados. Pareciera que las personas maya hablantes son más reticentes y más escépticas a acudir a la justicia. Pero no se trataría de una opción desde la resignación o el

pesimismo, ambas opciones minoritarias y en todo caso más frecuentes entre los hispano hablantes. Parecería, por tanto, que este escepticismo tendría más que ver con percibir el sistema de justicia como inasequible o ineficaz.

Ambos coinciden en que el gobierno hace poco por reparar y tienen una visión diferente sobre las reparaciones. Mientras que las personas hispano hablantes se refieren en mayor medida a la necesidad de reconocimiento moral y dignificación o a rehabilitación médica y psicológica, las personas maya hablantes hacen alusión más frecuente a las medidas de reparación económica y a las políticas públicas y de desarrollo comunal, reflejando cada uno, probablemente, la diferente realidad en la que viven.

Aunque ambos apoyan la idea de que las exhumaciones ayudan a la convivencia y a hacer avanzar el país, las personas maya hablantes lo hacen más desde la idea de mejorar la convivencia entre personas y familias y hispano hablantes desde reconocer la verdad de los hechos y evitar que éstos se repitan.

Nivel de escolaridad y lugar de residencia.

Es difícil saber en los análisis bivariantes que efecto es de la etnia o idioma y que efecto es de la escolaridad o del lugar de residencia, por lo que estas categorías están muy solapadas con la etnia.

En líneas generales, a medida que las personas tienen mayor nivel de estudios tienen también mayor conocimiento de la realidad del país y de qué son las exhumaciones. Afirman en mayor medida que el ejército es el responsable de las muertes, y apoyan las exhumaciones por razones humanitarias. Así mismo cuanto mayor nivel de estudios más apoyo a la necesidad de la verdad y mayor defensa de la necesidad de juzgar a los responsables, más se menciona como necesidad la rehabilitación física y psicológica y más se considera que las exhumaciones mejoran la convivencia y el futuro del país.

Algo parecido ocurre con la residencia (ver tabla 41). Las personas de ámbitos urbanos están más informadas, lo están sobretodo por los medios de comunicación y son más partidarios de la verdad como camino a la justicia y de la justicia contra los perpetradores, mientras que las personas de ámbito rural, en general están peor informadas, dan más apoyo y más valor a la verdad simplemente para saber lo que pasó y a las medidas de desarrollo comunal dentro de las políticas de reparación.

Religión.

Las personas católicas se han mostrado más informadas del contexto político y el pasado que las evangélicas. Reconocen en mayor medida el trabajo de los familiares

y atribuyen con más frecuencia que las evangélicas las desapariciones al ejército y al gobierno. No hay diferencias notables en el apoyo a la verdad, la justicia y la reparación o el convencimiento de que las exhumaciones ayudan a la convivencia.

Tabla 41. Análisis estratificado por sexo, edad, escolarización, etnicidad, religión y lugar de residencia, de todas las preguntas.						
Pregunta	Sexo	Edad	Escolaridad	Etnia / idioma	Religión	Área
1.- ¿Sabe que hubo conflicto armado?	Hombre	Mayores de 25	Media/superior			Urbana
2.- ¿Sabe que hubo muertos y desaparecidos?	Hombre		Media/superior			
3.- ¿Sabe que existen cementerios clandestinos y fosas comunes?		Mayores de 25	Media/superior			Urbana
4.- ¿Sabe qué es una exhumación?	Hombre	Mayores de 25	Escolarizados	Hispano hablante	Católica	Urbana
5.- ¿Ha oído hablar de que están buscando cuerpos?	Hombre	Mayores de 25	Escolarizados	Maya hablante	Católica	Urbana
6.- ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando?						
* Han ocurrido exhumaciones en mi municipio	Mujer		No escolarizados	Maya hablante	Católica	Rural
* Tengo familiares / amigos desaparecidos	Mujer	Mayores	No escolarizados	Maya hablante	Católica	Rural
* Medios de comunicación	Hombre	De 26 a 45	Media-superior	Hispano hablante	Evangélica	Urbana
* Algunas personas me lo contaron				Maya hablante		Rural
7.- ¿Sabe quiénes están buscando a los desaparecidos o asesinados?						
* Familiares	Mujer		Sin escolarizar		Costumbre	Urbana
* Organizaciones sociales	Hombre	Mayores de 25	Superior Escolarizados		Católica	
8.- ¿Cree que es correcto desenterrar a esas personas?						
* Sí, por razones de carácter humanitario hacia los familiares			Media/superior	Maya hablante		
* Sí, por razones relacionadas con la dignificación de los fallecidos, hacerles sus ritos, darles sepultura			Media/superior	Hispano hablante		
* Sí, por razones relacionadas con la verdad	Hombre		Sin escolarizar - Superior - resto	Maya hablante		
* No, por razones morales, religiosas o sanitarias			Sin escolarizar, primaria y media	Hispano hablante		
* No, resignación			Sin escolarizar, primaria y media	Hispano hablante		
9.- ¿Quién cree que desapareció y asesinó a esas personas?						
* Ejército	Hombre	Mayores de 25	Media y superior	Maya hablante	Costumbre y católica	
* Guerrilla			Media y superior			
* Gobierno						
* No sabe / no contesta	Mujer	Jóvenes y ancianos	Sin escolarizar y primaria	Hispano hablante	Evangélica y sin	

					religión	
10.- ¿Es importante conocer la verdad de lo que pasó o mejor no remover el pasado? * Sí, para saber lo que pasó * Sí, para que no se repita * Sí, porque los familiares tienen ese derecho * Sí, por justicia * No, resignación o escepticismo * No, provoca venganza		Menores de 46 Menores de 26 Edades medias Menores de 60 Mayores de 60	Media y superior Media y superior Superior Sin escolarizar, primaria y media Superior Sin escolarizar y primaria Media	Maya hablante Hispano hablante Maya hablante Maya hablante Hispano hablante Hispano hablante Hispano hablante	Católica	Rural Urbana
11.- ¿Cree que los familiares tienen derecho a algún reconocimiento o reparación? * Sí, Reconocimiento moral / dignificación * Sí, Reparación económica * Sí, Rehabilitación (médica / psicológica) * Sí, Políticas públicas / desarrollo comunal * No, Resignación	Hombre Mujer		Superior Media y superior	Maya hablante Hispano hablante Maya hablante Hispano hablante Maya hablante Hispano hablante	Costumbre Costumbre	Rural Urbana Urbana Rural Urbana
12.- ¿El gobierno hace algo para reparar? * Sí, bienes materiales * Sí, pero poco	Hombre Hombre	Mayores de 25 Mayores de 60 Mayores de 25	Sin escolarizar - Sin escolarizar - Superior		Católica	Rural Rural
13.- ¿Qué se debe hacer con los responsables? [Juzgarlos]	Hombre		Media y superior	Hispano hablante		Urbana
14.- ¿Las exhumaciones ayudan a mejor convivencia? * Sí, convivencia social * Sí, por razones de verdad y reconocimiento * No, resignación * No, levanta rencores	Mujer Mujer Hombre Mujer Hombre		Superior Media y superior Media y superior Media y superior	Hispano hablante Maya hablante Hispano hablante Hispano hablante Hispano hablante		
15.- ¿Conocer el pasado ayuda a un futuro mejor? * Sí, aprender de lo pasado * Sí, para que no se repita * Sí, mejorar las cosas en general * Sí, verdad * No, pesimismo		Menores de 46 Mayores de 45	Superior Media y superior Media y superior Media y superior	Maya hablante Hispano hablante Maya hablante Maya hablante Hispano hablante		

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

V. EL IMPACTO DE LA VIOLENCIA.

Se hicieron dos análisis específicos. Por un lado las respuestas en los diferentes departamentos del país distinguiendo niveles de afectación de la violencia en función de los datos del informe de la Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH). Por otro se comparó las respuestas de aquellas personas entrevistadas que referían tener a un familiar o a un amigo cercano desaparecido en los tiempos de la violencia con el resto de personas entrevistadas.

El impacto global de la violencia: análisis por departamentos según el número de masacres documentadas.

Para tener un indicador del clima social de violencia vivido, se agruparon los departamentos de Guatemala en 3 niveles según el número de hechos de violencia represiva y las violaciones de derechos humanos documentadas en la zona por la CEH, siendo Ciudad-Guatemala considerada aparte, por sus características especiales de tamaño y tipo de población.

- Nivel I. Departamentos con impacto extremo de la violencia -alto número de masacres y víctimas (Quiché, Huehuetenango, Alta Verapaz y Chimaltenango), 24,1% de entrevistas

- Nivel II. Departamentos con fuerte impacto de la violencia (Sololá, San Marcos, Baja Verapaz y Petén): 15,2% de entrevistas

- Nivel III. Departamentos con menor impacto de la violencia (El Progreso, Sacatepequez, Escuintla, Santa Rosa, Totonicapán, Quetzaltenango, Suchitepéquez, Retalhuleu, Izabal, Zacapa, Chiquimula, Jalapa, Jutiapa) 38,1% de la muestra.

- IV : Ciudad Guatemala (22,7% de entrevistas).

Tabla 42. ¿Sabe que existen cementerios clandestinos y fosas comunes donde están enterradas personas asesinadas durante la guerra?. Por departamentos.

	Sí		No		Total	
	Frec	% Fila	Frec	% Fila	Frec	% Fila
Guatemala	248	91,18	24	8,82	272	100,0
El Progreso	10	71,43	4	28,57	14	100,0
Sacatepéquez	24	92,31	2	7,69	26	100,0
Chimaltenang	46	93,88	3	6,12	49	100,0
Escuintla	51	87,93	7	12,07	58	100,0
Santa Rosa	25	78,13	7	21,88	32	100,0
Sololá	28	84,85	5	15,15	33	100,0
Totonicapán	33	89,19	4	10,81	37	100,0
Quetzaltenan	54	80,60	13	19,40	67	100,0
Suchitepéque	32	74,42	11	25,58	43	100,0
Retalhuleu	19	76,00	6	24,00	25	100,0
San Marcos	72	83,72	14	16,28	86	100,0
Huehuetenan	79	88,76	10	11,24	89	100,0
Quiché	64	92,75	5	7,25	69	100,0
Baja Verapaz	23	100,0	0	0,00	23	100,0
Alta Verapaz	61	74,39	21	25,61	82	100,0
Petén	31	77,50	9	22,50	40	100,0
Izabal	30	88,24	4	11,76	34	100,0
Zacapa	16	76,19	5	23,81	21	100,0
Chiquimula	24	75,00	8	25,00	32	100,0
Jalapa	19	73,08	7	26,92	26	100,0
Jutiapa	34	80,95	8	19,05	42	100,0
Total	102	85,25	177	14,75	120	100,0

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

Tabla 43. Respuesta según impacto de la violencia en departamentos

Ítem	Respuesta	Total	Guatemala	Alto Violencia Represiva	Medio Violencia Represiva	Menor Violencia Represiva	Chi cuadrado
1. Sabe que hubo conflicto armado	Sí	92,40%	93,00%	94,10%	95,10%	98,90%	n.s.
2. Personas que fueron desaparecidas	Sí	94,00%	96,70%	95,50%	94,50%	91,20%	10,871 p=0,012
3. Existen cementerios clandestinos	Sí	85,30%	91,20%	86,50%	84,60%	81,20%	14,033 p=0,003
4. Sabe qué es exhumación	Sí	64,70%	75,00%	61,90%	63,20%	60,80%	16,769 p=0,001
5. Ha oído hablar están buscando cuerpos	Sí	79,50%	85,30%	84,80%	80,20%	72,40%	24,616 p=0,000
6. Sabe que desenterran	3. Han ocurrido exhumaciones en mi municipio	11,60%	0,0%	38,10%	8,90%	1,50%	230,800 p=0,000
	4. Tengo familiares / amigos desaparecidos	10,10%	3,00%	24,20%	11,00%	4,20%	78,959 p=0,000
	1. Medios de comunicación	73,20%	85,80%	43,40%	76,00%	85,20%	153,871 p=0,000
	2. Algunas personas me lo contaron	20,80%	17,70%	27,00%	26,00%	16,00%	14,201 p=0,003
	5,6,7,8,98. Otras opciones	11,00%	16,80%	11,50%	12,30%	6,00%	16,606 p=0,001
7. ¿Sabe quién busca?	1. Familiares	44,20%	45,70%	48,40%	46,60%	39,00%	n.s.
	3. Gobierno	6,70%	6,90%	5,70%	5,50%	7,90%	n.s.
	4. Ministerio público / Jueces	1,80%	0,40%	1,20%	3,40%	2,40%	n.s.
	5. Forenses	5,60%	7,30%	4,50%	8,90%	3,60%	n.s.
	6. Iglesia	2,70%	3,40%	2,90%	5,50%	0,90%	8,776 p=0,032
	7. Organizaciones sociales	36,80%	37,90%	37,30%	41,80%	33,50%	n.s.
	9. Otros	0,20%	0,40%	0,40%	0,0%	0,0%	n.s.
8. Es correcto desenterrar	Sí	75,20%	76,70%	77,90%	80,10%	70,10%	n.s.
9. ¿Quién desapareció?	1. Ejército	52,00%	51,20%	64,50%	62,50%	39,30%	45,881 p=0,000
	2. Guerrilla	29,80%	29,40%	37,50%	30,30%	24,40%	12,364 p=0,006
	3. Patrulleros	1,80%	3,20%	2,00%	2,60%	0,30%	8,350 p=0,039
	4. Policía / Judiciales	1,70%	3,60%	0,0%	3,30%	0,80%	14,106 p=0,003
	5. Gobierno	25,20%	28,20%	19,50%	25,00%	27,10%	n.s.

Tabla 43. Respuesta según impacto de la violencia en departamentos

Ítem	Respuesta	Total	Guatemala	Alto Violencia Represiva	Medio Violencia Represiva	Menor Violencia Represiva	Chi cuadrado
	6. Poder económico	1,10%	0,40%	1,20%	2,00%	1,10%	n.s.
	7. Personales	2,40%	2,00%	3,90%	2,60%	1,40%	n.s.
	8, 98. Otros	1,90%	2,40%	2,00%	0,70%	1,90%	n.s.
10. Conocer la verdad o no remover pasado	Conocer la verdad	74,00%	75,80%	78,10%	77,00%	68,70%	13,850 p=0,031
	No remover el pasado	24,80%	22,20%	20,30%	23,00%	30,50%	
11. Merecen reconocimiento o reparación	Sí	90,20%	88,70%	94,10%	90,10%	88,40%	n.s.
12. Cree que el gobierno hace algo por reparar	Sí	25,70%	23,00%	26,20%	30,90%	24,90%	n.s.
13 ¿Qué hacer con responsables?	1. Castigarlos, juzgarlos, encarcelarlos, vengarse	72,80%	76,20%	65,60%	72,40%	75,60%	18,185 p=0,033
	2. Nada, resignarse, olvidar, perdonar	10,70%	9,70%	13,70%	11,80%	8,90%	
14. Las exhumaciones contribuyen a mejor convivencia	Sí	59,6%	60,1%	59,8%	55,9%	60,7%	n.s.
15. Conocer lo que ocurrió ayuda a un mejor futuro	Sí	82,00%	79,80%	84,80%	88,20%	78,90%	16,743 p=0,010

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

En Guatemala más del 90% de la población sabe que hubo un conflicto armado y que en el curso del mismo hubo muertos y desaparecidos. Y lo sabe tanto en los departamentos de mayor violencia como en la capital y el resto del país.

Si bien afirman conocer que existen cementerios clandestinos más del 80% de la población guatemalteca y qué es una exhumación alrededor del 65%, este conocimiento es superior en la capital, donde llega respectivamente al 91% y 75%. Parecería que además del conocimiento compartido derivado de la propia experiencia de la violencia, actúan como elementos decisivos el mayor nivel de estudios y un acceso más fácil a los medios de difusión de la población capitalina. Este factor sería, aparentemente, más relevante que la propia transmisión oral de los hechos de violencia dentro de las familias y las comunidades, porque el nivel de conocimiento en la capital es incluso superior al de los departamentos más afectados por la violencia política. En el resto de departamentos los resultados son irregulares y en general no se observa claramente que haya mayor nivel de conocimiento de lo ocurrido en los departamentos donde ha habido más violencia (ver tabla 39).

La mayor parte de las personas entrevistadas, en todo el país, se han enterado de las exhumaciones a través de los medios de comunicación (73,2%), si bien hay lógicas diferencias por departamentos. En aquéllos donde ha habido un mayor número de masacres y se están desarrollando procesos de exhumación hay también un mayor porcentaje de personas que han sabido de este hecho de modo directo y vivencial, bien porque se han llevado a cabo en sus municipios, porque tienen familiares o amigos desaparecidos o porque vecinos u otras personas cercanas se lo han relatado.

No se observan diferencias respecto a quienes, según las entrevistas, están buscando a las personas desaparecidas ni en el grado de acuerdo con las exhumaciones, que es generalizado.

Respecto a quiénes provocaron las desapariciones, el primer dato relevante es que afirman "no saber", en general, quienes viven en los departamentos menos afectados por la violencia frente a aquellos en que hubo mayor número de masacres. La otra cara del mismo dato es que en los departamentos con mayor nivel de violencia se responsabiliza de lo ocurrido como los dos actores más mencionados al ejército y a la guerrilla, en comparación con los departamentos con impactos medios o menores de violencia. En la tabla 40 se presenta la atribución de responsabilidad por departamentos, de acuerdo al nivel de violencia vivido.

Tabla 44. Atribución de responsabilidad por departamentos.					
Nivel de violencia	Departamento	Ejército	Guerrilla	PAC	Gobierno
		%	%	%	%
Mayor	Quiche	78,46	40,00	-	20,00
	Huehuetenango	67,50	32,50	1,25	22,50
	Alta Verapaz	43,28	38,81	1,49	22,39
	Chimaltenango	70,45	40,91	6,82	9,09
Medio	Baja Verapaz	72,73	22,73	4,55	18,18
	San Marcos	63,77	26,09	4,35	36,23
	Petén	44,83	41,38	-	17,24
	Sololá	68,75	34,38	-	12,50
Menor	El Progreso	46,15	15,38	-	53,85
	Sacatepequez	37,50	16,67	-	29,17
	Escuintla	30,00	30,00	-	16,00
	Santa Rosa	33,33	18,52	-	22,22
	Totonicapán	60,61	33,33	-	39,39
	Quetzaltenango	36,36	29,09	-	25,45
	Suchitepéquez	46,88	18,75	-	34,38
	Retalhuleu	55,00	30,00	-	30,00
	Izabal	40,74	29,63	-	29,63
	Zacapa	35,71	21,43	-	42,86
	Chiquimula	35,00	25,00	-	15,00
	Jalapa	35,29	17,65	-	11,76
	Jutiapa	27,59	13,79	3,45	24,14
	Guatemala	51,21	29,44	3,23	28,23

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

¿Es mejor conocer la verdad?

En el conjunto del país alrededor del 75% de la población está de acuerdo con esta idea, siendo más frecuente apoyarla a medida que aumenta el nivel de violencia del departamento. Entre aquellas personas que creen que es mejor no remover el pasado, en los departamentos con menores niveles de violencia se apela con más frecuencia al escepticismo y a la resignación. El temor a la existencia de posibles

situaciones de venganza es, en cambio, más alto en los departamentos con mayor número de masacres si bien en ningún departamento alcanza el 8% de las respuestas.

Reparación. Tanto el apoyo a la reparación como la idea de que el gobierno hace poco en este tema, son generales e independientes del nivel de afectación por violencia del departamento.

Justicia. A la pregunta respecto a qué cree que se debe hacer con los responsables de las desapariciones, menos del 10% de las personas entrevistadas prefiere no responder, siendo este porcentaje significativamente superior en los departamentos con altos niveles de violencia respecto al resto. Si bien en todos los departamentos es mayoritaria la opinión de que debe recurrirse a la justicia, llama la atención que son precisamente los departamentos donde más masacres hubo donde menos se propone que se actúe juzgando o encarcelando a los victimarios y se apela más a la resignación, a olvidar o a perdonar.

Convivencia. La mayoría de personas (59.6%) consideran que las exhumaciones contribuyen a una mejor convivencia independientemente del departamento en que se vive. De modo consistente con otros resultados, en aquellos casos en que no es considerado así (31.8%), tanto en Guatemala capital como en los departamentos con un menor nivel de violencia, la principal razón es la resignación y la inutilidad de las exhumaciones, en los departamentos con mayor número de masacres predomina, de manera significativa, el miedo al rencor y las venganzas.

Impacto de la violencia y exhumaciones: análisis por departamentos

- Los mayores niveles de conocimiento se dan en la capital y parecen depender más del nivel de estudios y el acceso a medios de comunicación que de la experiencia directa de violencia.
- En los departamentos con más violencia hay mayor conocimiento de las exhumaciones por experiencia directa, y se atribuye en mayor medida las desapariciones y asesinatos al ejército y la guerrilla, en comparación a los departamentos con menor impacto de la violencia en el conflicto armado.
- En los departamentos con mayor impacto de violencia se tiene mayor miedo a la reaparición de la violencia o a situaciones de venganza
- En los departamentos con mayor impacto de violencia se tiene más escepticismo respecto a la justicia y se apela más a resignarse, olvidar o “perdonar” para evitar situaciones peores.

VI. LA VOZ DE LAS VÍCTIMAS.

Se analizó, por último, como categoría aparte, aquellas personas que referían tener un familiar o amigo cercano desaparecido durante los años de la violencia, el 10.1% de las personas entrevistadas.

En la tabla 45 se muestran los porcentajes de personas que refieren tener a una familiar o persona cercana desaparecida o asesinada, de acuerdo a las variables género, edad, escolaridad, etnia, religión, área de residencia, y nivel de impacto de la violencia por departamentos. Por ejemplo el 7.8% de los hombres refieren ser víctimas, así como el 12.6% de mujeres.

El perfil tipo de quienes tienen familiares o amigos desaparecidos (ver tabla 45) corresponden al de una mujer, de más de 60 años de edad, sin estudios, maya hablante, católica y que vive en una zona rural de un departamento en el que hubo un importante número de masacres.

Tabla 45. Perfil sociodemográfico de las víctimas			
Variable	Categorías	% de personas, según variables, que dicen ser víctimas	Estadísticos
Genero	Hombre	7,8%	X2 6.0 P< 0.01
	Mujer	12,6%	
Edad	De 18 a 25 años	3,4%	X2 19.5 P=0.000
	De 26 a 45 años	9,8%	
	De 45 a 60 años	13,1%	
	De 61 y más.	18,4%	
Escolaridad	Ninguno	32,3%	X2 84.8 P=0.000
	Primaria	8,6%	
	Media	4,9%	
	Superior	5,6%	
Etnia / Idioma	Hispano hablante	5,4%	X2 50.8 P=0.000
	Maya hablante	20,3%	
Religión	Católica	11,8%	X2 19.1 P=0.002
	Evangélica	6,0%	
Residencia	Urbano	4,6%	X2 32.4 P=0.000
	Rural	15,7%	
Departamentos	Guatemala	3,0%	X2 22.1 P=0.000
	Alto número de masacres	16,4%	
	Número medio	11,9%	
	Número menor	10,4%	

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

La tabla 46 muestra las diferencias entre las víctimas y el resto de la población general. Las víctimas tienen un conocimiento similar al resto de la población respecto al conflicto armado y sus consecuencias, así como al hecho de que existan personas desaparecidas y a los procesos de exhumación (ver tabla 46).

Conocen mucho más del trabajo de las asociaciones y atribuyen la búsqueda en mayor medida a los propios familiares y a las organizaciones sociales, indígenas o de derechos humanos. Menos del 1% le atribuyen algún rol al gobierno en la búsqueda (ver tabla 46). Los familiares apoyan las exhumaciones en mayor medida que el resto de la población, y son mucho más claros en atribuir la responsabilidad de manera abrumadora al Ejército (79.2 vs 50.8%). Defienden en mayor medida que el resto de la población que es mejor conocer la verdad (87,5% vs 72.8%) y reparar a las víctimas (97.9% vs 89.3%). De manera consistente con otros hallazgos en la encuesta y con el análisis por departamentos en función de la violencia, las víctimas tienen mayor temor a la búsqueda de justicia. Alrededor de una de cada cinco considera que es mejor resignarse u olvidar, casi el doble que en el resto de la población (19.8 vs 9.7%) (ver tabla 46)

Las víctimas consideran, como el resto de la población, que las exhumaciones contribuyen a una mejor convivencia y a que el país tenga un futuro mejor. En su caso, sobretodo porque permita aprender del pasado, más que por verdad o por lograr la justicia, punto hacia el que, como veíamos, son más escépticos.

Tabla 46. Análisis comparativo: víctimas y población general			
	Víctimas	Población General	Estadísticos
1. ¿Sabe usted que hubo un conflicto armado interno en Guatemala?	100%	98.1%	ns
2. ¿Ha oído que hubo personas que fueron desaparecidas durante el conflicto armado?	100%	98.5%	ns
3. ¿Sabe que existen cementerios clandestinos y fosas comunes donde están enterradas personas asesinadas durante la guerra?	95.8%	93.6%	ns
4. ¿Sabe usted qué es exhumación?	79.2%	74%	ns
6. ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas?			
Por los medios de comunicación (radio, televisión, periódicos)	12.5%	80%	X2: 200.9; p <0.000
Porque algunas personas me lo contaron.	22.9%	20.5%	ns

Tabla 46. Análisis comparativo: víctimas y población general			
	Víctimas	Población General	Estadísticos
Porque han ocurrido exhumaciones en mi municipio.	52.1%	7.1%	X2: 169.6; p<0.000
7. ¿Sabe quiénes están buscando a las personas desaparecidas y asesinadas?	90.6%	69.1%	X2: 56.6; p<0.000
Familiares	72.9%	41%	X2: 35.8; p<0.000
Organizaciones sociales, organizaciones indígenas o grupos de derechos humanos	56.3%	34.7%	X2: 17.3; p<0.000
Gobierno	1%	7.4%	X2: 5.5; p<0.019
8 ¿Cree que es correcto desenterrar a esas personas?	88.5%	73.7%	X2: 13.6; p<0.001
9. ¿Quién cree usted que desapareció y asesinó a estas personas?			
Ejército	79.2%	50.8%	X2: 27.9; p<0.000
Gobierno	26%	25.6%	ns
Patrulleros	4.2%	1.6%	ns
Policía / Judiciales	4.2%	1.5%	ns
Guerrilla	27.1%	31.1%	ns
10. ¿Cuál de las siguientes frases refleja mejor su opinión?			X2: 10.085; p<0.006
Mejor conocer la verdad	87.5%	72.8%	
Mejor no remover el pasado	11.5%	26.2%	
No sabe no contesta	1%	1.1%	
11. ¿Cree que los familiares de las víctimas tienen derecho a algún reconocimiento o reparación por lo que les hicieron?	97.9%	89.3%	X2: 7.4; p<0.024
12. ¿Sabe si el gobierno hace algo para reparar o reconocer a los familiares de las víctimas?	36.5%	25.5%	X2: 7.448; p<0.024
13. ¿Qué cree que se debe hacer con los responsables de la desaparición y asesinato de esas personas?			
Medidas legales / Juzgarlos / encarcelarlos / castigarlos	64.6%	74.2%	X2: 10.19; p<0.017
Nada / resignarse / olvidar / perdonar	19.8%	9.7%	
14. ¿Cree que las exhumaciones y conocer lo que ocurrió durante los años de la guerra, ayudan a mejorar la convivencia?			
Las exhumaciones contribuyen a una mejor convivencia	69.8%	59.9%	ns
Mejoran la convivencia social y familiar	59.4%	46.6%	ns
Razones éticas. Verdad y Reconocimiento	1%	0.8%	ns
Permiten aprender del pasado	1%	2.2%	ns

Tabla 46. Análisis comparativo: víctimas y población general			
	Víctimas	Población General	Estadísticos
Las exhumaciones no contribuyen a una mejor convivencia	24%	32.1%	ns
Rencor o Venganza	6.3%	12.1%	ns
<u>Resignación / Inutilidad</u>	7.3%	9.8%	ns
Retraumatización	2.1%	3.3%	ns
15. ¿Cree que las exhumaciones y conocer lo que ocurrió durante los años de la guerra, ayudan a que el país tenga un futuro mejor?			
Sí ayudan a un futuro mejor	85.4%	82.2%	ns
<u>Aprender de lo pasado</u>	20.8%	13.4%	X2:8.7; p<0.033
Que no se repita	32.3%	30.7%	ns
Justicia	2.1%	3%	ns
Mejorar cosas en general	21.9%	26.4%	ns
Verdad	16.7%	26.3%	X2:10.8; p<0.013
No ayudan a un futuro mejor	8.3%	14.7%	ns
Mejor mirar al futuro	1%	0.7%	ns
Vuelva la violencia, rencores	0%	1.8%	ns
Pesimismo	4.2%	10.4%	X2:8.07; p<0.045
Otros	2.1%	0.8%	
No sabe / no responde	6.3%	3%	ns

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

La pregunta 5 no está incluida entre los resultados porque constituye el criterio de clasificación de la tabla.

VII. ¿QUÉ PREDICE EL APOYO A LAS EXHUMACIONES O A LAS NOCIONES DE VERDAD, JUSTICIA Y REPARACIÓN.

Los análisis anteriores desglosaban las respuestas para cada pregunta y ofrecían los cruces una a una con las diferentes variables sociodemográficas. En esta sección se utilizan modelos estadísticos que combinan todas las variables anteriores (ver capítulo de metodología).

Correlaciones parciales entre las variables

Las correlaciones parciales permiten analizar la relación entre dos o más variables controlando el efecto de otras consideradas como variables de confusión o cuyo efecto se desea neutralizar. La tabla siguiente muestra la matriz de correlaciones parciales entre las variables Apoyo a exhumaciones, Verdad, Reparación, Justicia y convivencia futura, *controlando el efecto* de las variables Sexo, Edad, Nivel de Escolaridad, Residencia rural/urbano, Departamento y Condición de Víctima.

Tabla 47. Correlaciones parciales entre variables					
	P8 Apoyo a exhumación	p10. Conocer la verdad o No remover pasado	p11 Merecen reconocimiento o reparación	p13. ¿Qué debe hacerse? Justicia / Resignación	p14. Las exhumaciones contribuyen a mejor convivencia
p8.Es correcto desenterrar	1,000	,324***	,078*	.133***	,302***
p10.Conocer la verdad o no remover pasado		1,000	,148***	.245***	,195***
p11.Merecen reconocimiento o reparación			1,000	.181***	,087
p13. Sí (juzgarlos o encarcelarlos) / No (nada, resignarse, olvidar, perdonar)				1,000	.116***

Los valores corresponden a coeficientes de correlación parcial. * p< 0.05 ** p< 0.01 *** p<0.001

Se observa que existe una correlación muy elevada entre pensar que es correcto que se realicen exhumaciones, que es necesario saber la verdad de lo que ocurrió, que se debe juzgar a los perpetradores y que las exhumaciones contribuyen a una mejor convivencia. De manera algo sorprendente hay una correlación más débil entre apoyo a exhumaciones y pensar que las víctimas merezcan reparación. Es probable que en realidad se trate de un artefacto estadístico provocado por el hecho de

que más del 96% de los entrevistados apoyen que las víctimas merecen reparación, con lo que en realidad esta variable no tendría poder discriminante.

Es decir, verdad y justicia y justicia y reparación correlacionan entre sí, mientras que verdad y reparación correlacionan si bien de modo algo menos significativo.

En suma, parece haber una consistencia en el patrón de respuesta, con una tendencia casi universal a aceptar el derecho de las víctimas a la reparación. La gran mayoría de los entrevistados defienden, además, el derecho a la verdad y quienes defienden este último, son también los que defienden el derecho a la justicia.

¿Qué predice el apoyo a las exhumaciones, la verdad, la justicia o la reparación?: análisis de regresión logística

Los análisis de regresión son técnicas que ayudan a construir modelos de predicción de variables. Ayudan a saber de entre un conjunto de variables, cuales son las que predicen mejor otra variable y cuales en realidad influyen de manera accesorias. En resumen, el análisis de regresión permite perfilar mejor *el efecto conjunto o combinado* de las variables a estudio.

Se realizaron análisis de regresión de cada una de las variables anteriores⁴⁰ (ver tabla). Los resultados muestran en general modelos con poco poder de predicción (R² entre 0.045 y 0.221), que en el mejor de los casos predicen el 22% de la variable estudiada (apoyo a la verdad). Lo que esto indica es el elevado nivel de consenso social respecto a los temas estudiados. Dado que hay una mayoría de la población en todos los estratos y sectores sociales que apoyan de modo consistente que hubo una guerra con desaparecidos y la necesidad de que haya exhumaciones y pone esto en relación con procesos de búsqueda de verdad, la necesidad de juzgar a los perpetradores y de reparar a las víctimas, y dado que hay una gran correlación entre apoyar todas estas cosas entre sí, es muy difícil buscar una combinación de variables que predigan mejor que otras quienes van a apoyar un determinado aspecto u otro. Los resultados indican el consenso general y que la distribución de las respuestas a lo que se aproxima es más a una nube que a una recta.

⁴⁰ Se utilizó un método Stepwise en el que se parte de todas las variables que se quieren introducir en el modelo, y en sucesivas rondas se van descartando aquellos cuya aportación resulta no significativa hasta dejar el núcleo de variables relevantes. La contribución relativa de cada variable viene dada por el valor del coeficiente Beta. Si este es positivo, la relación entre las dos variables lo es (a mayor valor de una, mayor valor de la otra). Si es negativo, sus valores crecen en direcciones opuestas. A mayor valor de Beta es también mayor el peso de esta variable a la hora de explicar la variable que estamos estudiando. El coeficiente R² indica que tanto por ciento de la varianza de la variable somos capaces de predecir con estas variables. A mayor R², por tanto, más robusto resulta nuestro modelo.

Dicho ello, parece que:

- Lo que mejor predice el *apoyo a exhumaciones* es ser víctima, dar importancia a que se sepa la verdad de los hechos y pensar que las exhumaciones mejorarán la convivencia.
- Lo que mejor predice pensar *que es necesario que se sepa la verdad* de lo ocurrido durante los años de la violencia depende, por este orden, de apoyar las exhumaciones, creer en la justicia, ser víctima, pensar que las víctimas deban ser reparadas, pensar que las exhumaciones mejoran la convivencia, ser maya hablante y tener un nivel de escolaridad elevado.
- El *apoyo a la justicia* viene determinado, por este orden, por pensar que es necesario reparar a las víctimas, por creer que es bueno que se sepa la verdad, y en menor medida por algunas características sociodemográficas (ser hombre, tener un nivel académico más elevado y vivir en Guatemala ciudad o en departamentos con altos niveles de violencia).
- Por último, *Pensar que los familiares merecen ser reparados* depende, sobretodo, del apoyo a la idea de justicia y en menor medida, de ser maya hablante y creer en la necesidad de que se sepa la verdad.

Tabla 48. Análisis de regresión lógica

Variable dependiente	Variabes sociodemográficas retenidas en el modelo	R2	Variabes relacionadas con Justicia Transicionales	R2	Modelo final	R2
Apoyo exhumaciones	Víctima (B=0.174) Escolaridad (B=0.058) Etnia (B=0.091)	0.036	Verdad (B=0.311) Convivencia (B=0.207)	0.185	Verdad (B=0.294) Convivencia (B=0.195) Víctima (B= 0.098)	0.183
Verdad	Escolaridad B=0.105 Víctima B=0,185 Etnia B=0.104	0.065	Apoyo exhum (B=0.302) Justicia (B=0.24) Convivencia (B=0.085) Reparación (B=0.129)	0.191	Apoyo exhum (B=0.271) Justicia (B=0.236) Escolaridad (B=0.069) Víctima (B=0.125) Convivencia (B=0.090) Etnia (B=0.074) Reparación B=0.118	0.221
Reparación	Etnia B=0.048	0.007	Justicia B=0.135 Verdad B=0.074	0.051	Justicia B=0.122 Etnia B=0.053 Verdad B=0.054	0.045
Justicia	Escolaridad B=0.068 Sexo B=-0.069 Departamento B=0.020	0.045	Verdad B=0.181 Reparación B=0.197	0.91	Verdad B=0.158 Reparación B=0.184 Escolaridad B=0.059 Sexo B=-0.063 Departamento B=0.023	0.114
Convivencia			Apoyo exhumaciones B=0.294 Verdad B=0.139	0.105	Apoyo exhumaciones B=0.281 Verdad =0.142	0.1

Fuente: ECAP/GAC con datos del Estudio de Opinión a nivel nacional. Exhumaciones, Verdad y Justicia en Guatemala.

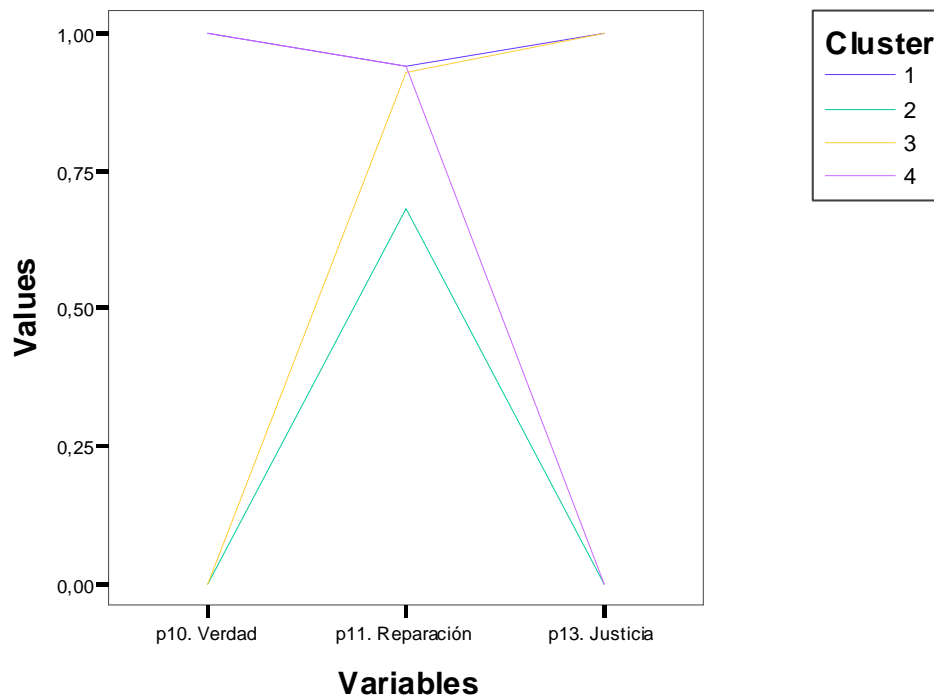
¿Existen subgrupos de población? Análisis de conglomerados.

Finalmente se introdujeron todas las entrevistas (1200) en un análisis de conglomerados⁴¹ (*cluster análisis*). La siguiente tabla muestra el tamaño de cada una de las 4 categorías y los *centroides* (o valor medio respecto a esa variable) de cada grupo.

Tabla 49. Análisis de conglomerados (Cluster análisis)				
Cluster	Numero de personas	p10. Verdad	p11. Reparación	p13. Justicia
1	583 (70.4%)	1,00	,94	1,00
2	53 (6.4%)	,00	,68	,00
3	141 (17.0%)	,00	,93	1,00
4	51 (6.1%)	1,00	,94	,00

Missing : n=372

Final Cluster Centers



Conviene recordar que los porcentajes de personas que responden que sí a cada una de las tres variables son muy elevados (Saber la Verdad: 74,9%; Reparar a las Víctimas: 92,4%; Llevar ante la Justicia a los Perpetradores: 87,2%). El análisis busca establecer si es posible distinguir agrupaciones de personas en función del perfil de respuesta a estas tres preguntas.

Se observa que existen cuatro subgrupos de población:

- Un primer grupo que incluye alrededor del 70% de población que está a favor de que se sepa la verdad, se repare a las víctimas y se lleve a los perpetradores ante la justicia (Grupo 1).
- Un segundo grupo de alrededor del 6% de personas que creen en general que debe repararse a las víctimas pero desistir de indagar en el pasado o de medidas de justicia (Grupo 2)
- Un tercer grupo de alrededor del 17% de entrevistados que es escéptico respecto a que se pueda saber la verdad y piensa que es mejor no remover el pasado, si bien es partidario de reparar a las víctimas y de que se proceda judicialmente con los perpetradores (Grupo 3)
- Un cuarto y último grupo de alrededor del 6% que apoyan la búsqueda de verdad y las medidas de reparación, pero creen que no deben o pueden emprenderse acciones de justicia (Grupo 4).

Desglosando cada grupo en función de las variables socio-demográficas puede verse que:

- El grupo 1, que era el que se muestra más favorable a la verdad, la justicia y la reparación, se caracteriza por vivir fundamentalmente en Guatemala y en las localidades con un menor número de masacres. Sólo un porcentaje muy pequeño está formado por víctimas. Hay un 20% más de hombres que de mujeres en este grupo. Está formado por personas de 18 a 45, es el grupo en el que tienen una presencia más destacada los más jóvenes (18-25). Es un grupo mayoritariamente hispano hablante. Son quienes presentan niveles de escolarización más elevados. Su religión es mayoritariamente católica y, en segundo lugar pero en bastante menor medida, evangélica.

⁴¹ Análisis de conglomerados de K medias. Las variables que se han tomado para hacer los clusters son verdad (p10), justicia (p11) y reparación (p13). Se probaron distintas soluciones, con 2, 3, 4 y 5 grupos. La de 4 grupos, que es la descrita aquí, es la que ofrecía mayor consistencia de entre éstas.

Resumiendo, corresponde a un perfil de personas urbanas, no víctimas, hombres, jóvenes, hispano hablante, de alta escolarización y católicos.

- El grupo 2 es el que se mostraba en contra de la verdad y la justicia y el que apoyaba las medidas de reparación con más reticencias. Este grupo está formado por personas que viven en departamentos con número menor de masacres y que a la vez no son de Guatemala capital (a diferencia del grupo 1). El porcentaje de víctimas en este grupo es prácticamente cero. Predominan ligeramente las personas del área urbana sobre las rurales. Es el grupo en el que la proporción de sexos está más equilibrada. Es el grupo que recoge en mayor medida a las personas de más de 60 años. Es población fundamentalmente hispano hablante. Está formado mayoritariamente por personas con nivel de escolarización primaria, habiendo una diferencia notable en este aspecto con respecto a los demás grupos. Este grupo está formado fundamentalmente por católicos y evangélicos, pero hay que tener en cuenta que es el grupo en el que mayoritariamente están las personas evangélicas.

Resumiendo, corresponde a un perfil de personas de departamentos con menor número de masacres pero no de la capital, no víctimas, urbanos, hispano hablante, de ambos sexos, mayores de 60 años, evangélicos y con escolarización primaria.

- El grupo 3 es el que está de acuerdo con la reparación y la justicia pero que cree que es mejor no remover el pasado. De nuevo está formado por personas que viven en los lugares con menor número de masacres. Tampoco hay prácticamente víctimas en este grupo. Hay más hombres que mujeres. En comparación con los restantes grupos, es en el que menos se sitúan las personas de 26 a 45 años. Es el grupo en el que más hispano hablante hay. Es el segundo grupo con mayores niveles de escolaridad, por detrás del grupo 1. La mayoría de personas de este grupo es católica, sin embargo, destaca que es el grupo en el que se sitúan más personas de las que no profesan ninguna religión.

Resumiendo, corresponde a un perfil de personas que viven en zonas de menor número de masacres, no víctimas, hombres, jóvenes o de edad avanzada hispano hablante, de escolaridad media, católicos pero a la vez el grupo en el que están el mayor número de personas que no profesan ninguna religión.

- El grupo 4 es el que se muestra a favor de la verdad y la reparación pero no a favor de la justicia. Este grupo con diferencia (tanto en una comparación intergrupo como intragrupo) es el que está formado por mayor número de personas provenientes de los departamentos con alto número de masacres. También con gran diferencia es el grupo en el que más víctimas hay. Se invierte radicalmente la tendencia con respecto a los demás grupos en cuanto al área ya que en este grupo son mayoritariamente rurales (70% vs. 30%). También es el grupo en el que hay más mujeres. Está formado mayoritariamente por personas de 26 a 45 años, al igual que los restantes grupos, pero llama la atención la proporción superior de personas de 45 a 60 años en comparación con los restantes grupos, siendo el que está formado en menor medida por los más jóvenes y los más mayores. En cuanto a la etnia, está formado por una proporción ligeramente superior de maya hablantes que de hispano hablante, contrastando con los restantes grupos que estaban formados claramente por más hispano hablante. Es el grupo en el que mayor proporción hay de personas sin escolarizar, y el segundo grupo con mayor número de personas con escolarización primaria. También es el grupo en el que menos personas hay con nivel superior de escolarización. También destaca por la gran proporción de católicos (80%) mientras que es el grupo con menores proporciones de personas de las restantes religiones.

Resumiendo, corresponde a un perfil de personas de departamentos con alto número de masacres, víctimas, rurales, mujeres, de 26-60 años, maya hablante, sin escolarizar y católicos.

VIII. ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS INTERNACIONALES EN POBLACIÓN GENERAL SOBRE PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA Y REPARACIÓN A VÍCTIMAS: REVISIÓN DE DATOS Y ANÁLISIS COMPARADO

Introducción

Existen, en la actualidad, una cantidad notable de grandes estudios poblacionales que indagan en sociedades en conflicto o post-conflicto sobre clima social y percepciones de la población ante la violencia, y las demandas en materia de verdad, justicia, reparación y reconciliación, bien ligados a procesos de negociación o de resolución de conflicto, bien a lo que se ha dado en llamar últimamente como procesos post-conflicto o de *justicia transicional*.

Se trata de estudios de un valor incalculable. Durante años se ha trabajado en base a presuposiciones de lo que la opinión pública pensaba respecto a los procesos de verdad, justicia y reparación. Se ha contado con algunos estudios limitados con víctimas y supervivientes, generalmente en base a muestras intencionales (personas que voluntariamente dan su testimonio, vinculadas a formas organizativas o siguiendo procedimientos de detección por bola de nieve). Existen pocos estudios en que se haya logrado hacer muestreos aleatorios de un universo de personas afectadas por violencia política⁴². Algo similar ha ocurrido respecto al conjunto de la población. Se ha supuesto su apoyo (o no apoyo) a diferentes iniciativas ligadas a procesos de verdad, justicia o reparación, o se ha preferido actuar en base a criterios políticos y evitar conocer la opinión social (por ejemplo en la promulgación de leyes de reparación o de decretos de amnistía⁴³). La opinión pública es compleja y diversos estudios han ido mostrando como la tendencia de la sociedad en su conjunto podría no siempre ser la de apoyar a las víctimas de la violencia, sino tender hacia la responsabilización de las propias víctimas o el olvido de hechos traumáticos colectivos⁴⁴. Tampoco se tiene idea cierta del impacto real de estas medidas y su real carácter reparador o no. Diversos sondeos de opinión mostraron, por ejemplo, como en la Alemania de postguerra, en el año 1946 el 57% de los alemanes expresaron "satisfacción" con las políticas de denazificación impuestas por los gobiernos aliados en su territorio, en 1948 esta "satisfacción" había bajado al 32% y en 1949 al 17%, con cada vez mayor rechazo

⁴² Pérez-Sales P, Bacic R, Duran T (1999). Muerte y desaparición forzada en la Araucanía: una perspectiva étnica. Ed Lom. Santiago de Chile.

⁴³ Lira E. Loveman B (2005). Políticas de reparación. Chile (1990-2004). Ed Lom. Santiago de Chile

popular, lo que provocó importantes polémicas entre los académicos de la época sobre la posibilidad de una vuelta de Alemania a actitudes pro-nazis⁴⁵.

En este trabajo se revisan un total de 40 grandes estudios poblacionales en 20 países con historia actual o reciente de violencia política, sobre temas de clima social, percepción del conflicto, verdad, justicia, reparación o reconciliación, con tamaños muestrales entre 300 y 20.000 sujetos, con una moda de entre 1000 a 2000 entrevistas. El único criterio ha sido que no hubiera sesgos muestrales relevantes o que estos no menguaran el valor conceptual de los datos. Así, por ejemplo, en el sondeo sobre justicia transicional que Naciones Unidas realizó en Afganistán en el año 2004 sobre una muestra aleatoria estratificada de 4151 personas, no pudieron incluirse dos de las veinticuatro provincias del país por razones de seguridad. Pese a este sesgo, el estudio ha sido incluido en la revisión en el entendido de que es el mejor estudio posible en las condiciones sociopolíticas del país.

Las decenas de datos que se resumen en la tabla que constituye el cuerpo central de este trabajo ofrecen, más allá de contextos y metodologías, algunas similitudes sorprendentes, que son las que queremos traer a reflexión.

Consideraciones metodológicas

Selección de estudios. Para la localización de los estudios se ha realizado una búsqueda utilizando: (a) bases de datos académicas de antropología, sociología, psicología y medicina (ISI Web of Science, Internacional Bibliography of the Social Sciences, Sociological Abstracts, Psychological Abstracts / PsycLit, EMBASE, Antro Source, Anthropology Review Database) (b) Buscadores de Internet (Google / Google Scholar / ClusterMed Vivisimo) (c) Búsquedas dirigidas en centros académicos de referencia de justicia transicional (i.e Internacional Centre for Transitional Justice (New York), Centre for the Study of Violence and Reconciliation (Sudáfrica), REDRESS (Londres), u opinión social (Latin American Public Opinión Project – LAPOP (Costa Rica – Nashville)).

De un total de 61 estudios (la mayoría con fines aplicados) se seleccionaron los 40 que cumplían: (a) estar basados en una muestra aleatoria de población general. Se descartaron 6 estudios basados en metodología de grupo focal o similares, 8 con sesgos de selección de muestra (esencialmente, sobremuestreo intencional de víctimas

44 Pennebaker, D. Paez and D. Rime (eds) Collective memory of political events: Social psychological perspectives. New York: LEA.

45 Peterson E.N. (1977) The American Occupation of Germany: Retreat to Victory. Detroit, Michigan: Wayne State University Press.

sin ofrecer datos desagregados) (b) preguntas ceñidas al clima social referido a violencia política y a aspectos de verdad, justicia, reparación o reconciliación. Se descartaron 7 estudios pensados desde ópticas de “governabilidad” o con fines electorales.

Limitaciones.

Existen otros estudios que escapan a las técnicas de búsqueda empleadas, en especial sondeos encargados por periódicos, radios o televisiones locales y publicitados exclusivamente a través de ellos mismos o encargados por organizaciones cívicas y referenciados en sus boletines u órganos locales de difusión sin que exista una versión digital indexada en buscadores. El objetivo de este trabajo, en todo caso, tampoco era la exhaustividad, sino obtener una muestra suficientemente amplia y representativa de estudios publicados en el ámbito académico o de derechos humanos.

La gran variedad de estudios, de formas de muestreo y de presentación de datos ha impedido, así mismo, aplicar técnicas de metanálisis estadístico al conjunto de datos. El resumen de estudios que se ofrece pretende, ante todo, ser una invitación documentada a la reflexión en base a las evidencias disponibles.

La respuesta está también en quien pregunta

El interés por la realización de grandes estudios sociológicos tiene varios fundamentos de carácter inequívocamente político. Por un lado se está en un contexto internacional en el que cada vez más el peso de la opinión pública y la imagen de los medios de comunicación tiene un rol determinante. Por otro, algunas de las intervenciones internacionales bajo el presupuesto del derecho de injerencia o de las iniciativas de justicia transicional han encontrado fuertes resistencias cuando no franca oposición entre la población *beneficiaria*. Así, por solo citar algunos ejemplos conocidos, la controversia generada por los bombardeos de la OTAN sobre población civil en Serbia para detener las masacres y el desplazamiento forzado de población albano-kosovar, las sucesivas operaciones de invasión de Irak o Afganistán por tropas combinadas o la creación de los tribunales internacionales para la ex Yugoslavia, Sierra Leona o Rwanda que no han tenido el impacto esperado en la población y se enfrentan a balances en ocasiones muy críticos, han llevado a diversas agencias internacionales a promover cada vez más grandes sondeos en población general antes de emprender programas de justicia transicional. No es casual, quizás, que aproximadamente la mitad de los estudios revisados en este trabajo hayan sido financiados por la Agencia Norteamericana de Cooperación (USAID) o por la embajada norteamericana en el país

correspondiente, y que otras entidades financiadoras hayan sido las agencias del sistema de Naciones Unidas.

Se trata de un dato relevante, sobretodo teniendo en cuanto que las estadísticas y los estudios sociológicos nunca son neutros. Por poner un ejemplo, desde 1996 en adelante se ha ido desarrollando en diferentes países de América Latina (en la actualidad 13) una serie de estudios sociológicos, bajo auspicio y/o financiación de la cooperación norteamericana y siguiendo una estrategia metodológica diseñada en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad Vanderbilt en Nashville (Tennessee) sobre *gobernabilidad*. Estos estudios han ido implicando progresivamente a contrapartes locales que forman, en la actualidad una red⁴⁶ (Latin American Public Opinión Project - LAPOP) que ha adoptado el nombre de American Barómetro (como teórico equivalente latinoamericano al Eurobarómetro o al incipiente Afrobarómetro)⁴⁷. Su director, Mitchell Seligson, afirmaba en un reciente artículo⁴⁸, que el fin de los sondeos era “promover la democracia liberal” y prevenir la existencia de gobiernos “populistas” en América Latina y proponía, como hipótesis de investigación de LAPOP que los gobiernos de centro-izquierda o izquierda son “menos democráticos” que los de derechas (Op. Cit. pp 3) y prefieren, en general, “formas alternativas de gobierno a la democracia”, argumento que, por cierto, los diferentes estudios de LAPOP no parecen corroborar (Op cit pp 14-15).

Es bien sabido que tanto la selección de las preguntas (como descartar otras) y el modo en que se redactan las cuestiones, influye de modo decisivo en los resultados de un estudio sociológico⁴⁹. Es por ello que en todos los estudios referenciados en este capítulo se ha incluido, cuando se disponía de la información, quien encargó el estudio y quien lo financió, y con esta consideración en mente recomendamos leer los resultados.

Resultados

La tabla adjunta sintetiza los datos clave de los estudios analizados.

INSERTAR TABLA 1 APROXIMADAMENTE AQUÍ

⁴⁶ Ver los miembros en cada país en : <http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/links>

⁴⁷ Pueden descargarse todos los estudios, país a país, de: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/>

⁴⁸ Seligson M (2007). The Rise of Populism and the Left in Latin America," *Journal of Democracy*, 18 (3) 81-95.

⁴⁹ Tourangeau R, Rips L, Rasinski K (2000). *The psychology of survey response*. Cambridge University Press

Discusión.

1. El impacto de los conflictos en la población general.

Los estudios referenciados muestran el profundo impacto de los conflictos contemporáneos y la violencia política sobre el conjunto de la población. El siguiente cuadro resume algunos de los datos más notables:

Impacto de violencia política en población general
Bosnia (2000): 50% de la muestra había sufrido personalmente hechos traumáticos graves. 15% perdió un miembro de la familia
Bosnia, (2005): 58.6% de los entrevistados percibieron en algún momento su vida en peligro
España (2006): 43.3% de españoles afirman tener algún familiar fallecido en la Guerra Civil
Irlanda del Norte (2004): 26% de entrevistados tenían algún familiar muerto o herido; 62% conocía a alguien muerto o herido
Colombia (2005,2006): 45.1% de entrevistados en zonas rurales (2005) y 12% de la población urbana (2006) habían sufrido una violación grave de derechos humanos (personalmente o un familiar directo). Algo más del 20% de la población rural afirmaba tener muertos o desaparecidos en su familia (2005)
Sierra Leona, (2002). 82% de entrevistados tuvo que abandonar su casa en algún momento durante el conflicto
Uganda, (2005): 40% de entrevistados habían sido secuestrados en algún momento por tropas insurgentes, 45% habían sido testigos de la muerte de algún miembro de la familia, 23% habían sido personalmente mutilados en algún momento del conflicto
Rwanda (2001, 2002): 36% de entrevistados perdieron al menos un familiar durante el genocidio. 52% fueron testigos de atrocidades (2001). 72.8% de entrevistados se habían tenido que desplazar en 1994, 65.5% habían perdido algún hermano o hermana durante el genocidio, 19.2% perdieron a la madre y 21.8% al padre. 11.7% sufrió violación sexual personal o a algún familiar directo (2002)
Afganistán (2004) 69% de entrevistados se consideraban ellos o algún familiar cercano víctimas de alguna violación grave de derechos humanos en los 23 años de sucesivos conflictos

Quizás por esto diversos estudios muestran que gran parte de la población se considera *víctima* pese a no haber sufrido de modo directo una violación grave de derechos humanos

Percepción como víctima en población general.
Irlanda del Norte, (2004): 22% de entrevistados se consideran víctimas en tanto en cuanto ciudadanos que han vivido en Irlanda durante la violencia.
Colombia, (2005): 50% de la población urbana se considera víctima en Colombia (por efectos sociales – pobreza, desempleo- o psicológicos –miedo, incertidumbre- .

En diversos conflictos existe la polémica respecto a si determinados perpetradores pueden ser considerados a la vez víctimas. Así, en Guatemala alrededor de 200.000 hombres fueron obligados por el Ejército Guatemalteco a participar en las denominadas Patrullas de Autodefensa Civil. Mientras algunos de ellos intentaron evitar verse implicados en hechos de sangre otros aprovecharon su posición de poder delegado para mostrar crueldad extrema. Pese a ello la población tiene una marcada tendencia a mostrar posturas de comprensión o indulgencia o a entender que fueron las circunstancias y no ellos quienes determinaron en mayor medida su implicación el aparato represivo y de violencia. Algunos datos en esta línea permiten reflexionar:

Percepción de algunos perpetradores como víctimas

Irlanda del Norte (2004): ¿Todas las personas muertas o heridas en el conflicto deben ser consideradas víctimas sin tener en cuenta su filiación política o nivel de implicación? (incluyendo paramilitares, policía o ejército). Si 48% Indiferente 8% No 43%

Irlanda del Norte (2004): ¿Todos los familiares deben ser considerados igual independientemente de si eran familiares de paramilitares, policía o ejército? Si 65%, Indiferente 11% No 22%

Colombia (2006): En población urbana colombiana se considera que el Ejército y la Policía (68.1%), los paramilitares (24.3%) y la guerrilla (21.5%) también son víctimas

Varios estudios reflejan también como la violencia impacta además gravemente en las condiciones de vida de la población:

Impacto de la violencia

Perú, (2005): A nivel individual: Pobreza, retraso (48%), Muertos, desaparecidos (34%), Terror, miedo, traumas (22.9%), Madres, viudas, huérfanos (21%); A nivel familiar: Miedo, Traumas (51.7%), Migración (14.8%), Abandono de la educación (6%), Desmembramiento familiar (5.5%)

Colombia (2005): Empeoramiento condiciones de vida de su familia (61%), Tranquilidad personal (54%), Posibilidades de movilización, (46%). Seguridad física (45%), Oportunidad de tener empleo (45%)

Chile (2003): El 11 de septiembre dividió a sus familiares o personas más cercanas?. Dividió 22%, Todavía divide 26%.

Guatemala (2007): Miedo, falta de libertad (33%), alguien de la familia perdió la vida (25%).

2. Verdad

Los estudios muestran el valor ambivalente de la verdad. Por un lado alrededor del 60% de las personas encuestas aparecen de manera consistente y en países tan diversos como Serbia, España, Guatemala o Colombia como partidarias de saber la verdad sobre los hechos de violencia -lo que rodeó al origen, quienes son los perpetradores, y las consecuencias de la misma- como pasos previos para la justicia o

la reconciliación. Pero proporciones similares de personas en Chile o Rwanda han considerado en algún momento que es mejor olvidar.

Demandas de verdad en sociedades en conflicto o post-conflicto

Serbia (2006): Es importante para limpiar el nombre del país (35%), para el futuro (29%). Es mejor olvidar. Hay otros problemas. No cambiará el futuro. (23%).
España (2006): 64.5% de entrevistados es partidario de que se investigue todo lo relativo a la Guerra Civil española, se descubran las fosas comunes y se rehabilite a los afectados. 28% creen que es mejor no hablar ni investigar nada.
Colombia (2006): 63% de colombianos entrevistados tienen interés en saber la verdad (59% quien le agredió y las razones, 13% solo las razones). 57% consideran que es importante que el país recuerde lo sucedido, 43% no.
Guatemala (2001): La mayoría de la población desea saber la verdad de los años de violencia
Chile (2003): 65% de chilenos consideran que es mejor olvidar lo ocurrido el 11 de septiembre, el 35% creen que vale la pena recordarlo
Rwanda, (2002): 63% de entrevistados consideran que es mejor olvidar el pasado para seguir adelante

Por eso, en general, las Comisiones de la Verdad, planteadas en el inmediato post-conflicto, tienen un amplio y mayoritario respaldo sociológico que oscila entre el 52% (Irlanda) y el 81% (Chile) de entrevistados. Parece que, al menos en los estudios referenciados, resulta ser menos frecuente de lo que pudiera pensarse la percepción de que una Comisión de la Verdad puede conllevar abrir heridas o aumentar la polarización y por tanto el riesgo de que resurja la violencia.

Percepción de la necesidad de Comisiones de la Verdad

Bosnia (2005) : 55.7% de entrevistados (incluyendo bosnios, croatas y musulmanas) apoyan la idea de una Comisión de la Verdad
Irlanda del Norte (2004). 52% consideran muy importante o bastante importante una Comisión de la Verdad [Sólo 43% consideran que ayudaría a mejorar el ambiente, 45% que podría hacer más daño que bien o que crearía más tensión; 52% que podría invertirse mejor el dinero que costaría]
Chile (2004) 81% de población entrevistada considera que el Informe de Prisión Política y Tortura de Chile es bueno porque permite evitar que estos hechos se repitan y 71% que contribuye a la verdad, justicia y reconciliación
Sudáfrica (1996-98). 65% de población negra y 39% de población blanca apoyaban la idea de una CVR antes de que ésta se aprobara. 72% de población negra y 15% de población blanca aprueban su trabajo tras la presentación del informe, ascendiendo la aprobación de la población blanca al 37% en otro sondeo realizado tres años después (Sudáfrica, 2000). Tras la entrega del informe, sólo el 56% de la población negra y el 12% de la blanca consideraba que el TRC contribuyó a la paz y la reconciliación (Theissen, 1997).
Afganistán (2004). 65% de entrevistados apoyarían la idea de una Comisión de la Verdad

Las funciones que se percibe que cumple una Comisión son múltiples, aunque en la mayoría de casos tiene que ver con tomar conciencia de la realidad del país para poder responder mejor a ella en el futuro:

Funciones de una Comisión de la Verdad

Irlanda (2004). Saber la verdad 28%; Hacer una línea y dejar atrás el pasado 17%; Ayudar a la reconciliación de las comunidades 14%; Ayudar a "sanar" y cerrar 14%; Castigar a los culpables 9%; Compensar a las víctimas 3%; Permitir a la víctimas contar su sufrimiento 1%

Colombia (2006). ¿Por qué una Comisión de la Verdad?. [63% del total]. Porque así podría entender y de pronto perdonar 72%, Porque es una manera de tener una paz personal 23%; Porque así podría tomar venganza 3%; Porque podría saber a quien odiar 2%. ¿Por qué No? [37% del total] No servirá de nada 48%, Porque duele revivirlo 17%; Porque da miedo que se venguen 14%; Porque no quiere pensar en el pasado 11%; Porque no cree que le vayan a decir la verdad 10%.

Chile (2004). 76% de entrevistados refería que se había sentido afectado en su fuero íntimo por la gravedad y crueldad de los hechos relatados en el informe sobre Prisión Política y Tortura. 59% habían conversado del informe con su familia y 53% con amigos.

Una Verdad que mientras en algunos contextos se ve como imprescindible su difusión, en otros se entiende que debe permanecer oculta durante algunos años.

Conocimiento y difusión de los resultados de una Comisión de la Verdad.

Bosnia (2005). La verdad debe constar en los libros de historia (32.4%) / Guardarla al menos 20 años para evitar que reaparezcan el odio y las venganzas (26.6%)

Irlanda (2004). Apoyo a audiencias públicas 82%

Colombia (2006). 49% colombianos consideran que debe informarse públicamente de los resultados de una CV. 51% consideran que no.

Chile (2004). 74% de entrevistados consideran que los resultados del Informe sobre Prisión Política y Tortura deben darse a conocer en los colegios y universidades.

Afganistán (2004). 18% consideran que la verdad debe reflejarse en los libros de texto, 26% difundida a través de medios de comunicación, 46% incorporarlo a la historia nacional.

Uganda (2005). 81% de encuestados desearían poder contar su experiencia en una audiencia pública.

Saber la verdad tiene que ver con la posibilidad de poder hablar libremente sobre lo sucedido, lo que no es posible en sociedades polarizadas o fracturadas como consecuencia de la violencia. Entre 50% y el 75% reconocen no poder, no querer o no soler hablar de lo ocurrido durante la época de violencia política:

Libertad de expresión sobre el conflicto

Bosnia, (2005): ¿Es posible hablar de lo que paso?. De modo abierto 23%. Sólo con amigos 18.6%

España, (2006): El 48.8% habla en su familia del 18 de julio o la Guerra Civil
Chile (2003): 25% de chilenos habla "con frecuencia" en su familia de los antecedentes o consecuencias del golpe militar. 75% rara vez o nunca

Los conflictos conllevan con frecuencia la creación de verdades del conflicto. La primera negociación es al nombre que se da al conflicto

Visiones del conflicto

En Colombia existe un conflicto derivado de la existencia de un movimiento insurgente de más de treinta años, enfrentado por ejército y tropas paramilitares. El gobierno, desde los atentados del 11 de septiembre en Nueva York considera que se trata de una "amenaza terrorista" sobre el país. Otra de las hipótesis explicativas que suelen citarse es la existencia de una "cultura generalizada de la violencia". Colombia, (2005): Ante la pregunta: *¿Cómo denominaría al conflicto que sufre el país?*: Conflicto armado 84%, Guerra 65%, Violencia generalizada 65%, Amenaza terrorista 59%

Chile (1997, 1998, 2003, 2006): En Chile se produjo un golpe de estado militar. Ante la pregunta: *¿Considera que el General Pinochet fue un dictador?*: Si 67%, No 23%. (Chile, 1997) *¿Cree que hubo violaciones sistemáticas a los derechos humanos en los tiempos de Pinochet?*: Si 61% No 24% (Chile, 1998), *¿Cree que en Chile hubo una guerra civil?* No 60% , Si 40% (Chile 2003).; (Asciende a 82% en 2006 al saberse de sus cuentas en el extranjero (Chile, 2006).

Los estudios muestran, además, de manera reveladora, la existencia de visiones sesgadas de la realidad que parecen cumplir al menos tres funciones: (a) resultan autoexculpatorias y minimizan la responsabilidad personal o grupal en los hechos (b) favorecen la idea de que el grupo externo es el agresor y la encarnación del mal y el propio la víctima que sólo perpetra actos de violencia en defensa propia u obligado por las circunstancias, (c) tienden a olvidar selectivamente los hechos de violencia perpetrados desde el propio grupo en detrimento de los del grupo externo. Cada nueva herida es una razón para agredir.

Ejemplos de visiones polarizadas o auto-exculpatorias de la realidad

Bosnia, (2000): Solo aproximadamente un 60% de croatas, 70% de bosnios y entre un 50 y 90% de serbios, según zonas, reconocen que su grupo étnico ha perpetrado crímenes de guerra.

Serbia (2001). Un 52% de serbios afirman no conocer ningún crimen de guerra cometido por sus tropas. Mientras el 91% han oído hablar de francotiradores serbios en Sarajevo, sólo el 54% creen que sea cierto.

Serbia (2006). Sólo el 43% de serbios encuestados consideran que la matanza de musulmanes en Srebrenica es un Crimen de Guerra y un 50% se pregunta si en realidad ésta se produjo (pese a las exhumaciones realizadas). Solo el 34% considera crimen las masacres colectivas de albanokosovares y el 62% duda de que existieran pese a las fosas. En contraste, el 70% consideran crímenes de guerra las muertes de serbios en Kosovo o Croacia.

Chile (2003, 2004). *¿Siente algún grado de responsabilidad por los hechos sucedidos el*

11 de Septiembre? (población mayor de 44 años). Si 16%, No 84%; ¿Cree que el Chile de hoy estaría mejor o peor si no hubiera habido el golpe militar?. Peor 57%; ¿Apoyaría hoy en día el golpe militar? Si 26.5% (2003). 62% de entrevistados reconocen que “sabían o intuían” lo que ocurría en los años en que se produjeron las torturas masivas. 34% afirma que “no sabía” (2004). 18% de entrevistados consideran que los militares no sabían lo que pasaba con el tema de derechos humanos durante la dictadura (2003).

Chile (2004): El 61% de entrevistados creyó los resultados del Informe Rettig, 25% no lo creyó y 21% no sabe; Un 74% daban un apoyo global al informe Valech; 86% consideraban que los casos reflejados en el informe eran verídicos, 14% que eran falsos.

Sudáfrica, (1986). ¿Cree que las fuerzas de seguridad son demasiado duras con los manifestantes negros pacíficos?. Africans : 76.2% ; Blancos : 18.5%; ¿Cree que hay alguna diferencia moral entre quien comete actos de violencia en nombre de la “lucha por la libertad” y quien lo hace para defender la ley y el orden?. Blancos: No hay diferencia: 81% (Theissen, 1997). 44% de la población considera que el apartheid fue una buena idea mal aplicada (Theissen, 1997)

Sudáfrica (2000). ¿Cree que la mayoría de blancos no sabían lo que hacía el Estado con la población negra? Está de acuerdo: población negra 35.5% / población blanca 51%. ¿Cree que los abusos se debieron a personas malvadas individuales y no a las estructuras de gobierno?: Está de acuerdo: población negra 41.1% / población blanca 43.2%.

3. Justicia

El primer modo de aproximarse a la idea de justicia es preguntar de modo abierto qué debería hacerse con los perpetradores de violaciones graves a los derechos humanos. Las respuestas dependen mucho del contexto político y de seguridad y, probablemente, de (a) hasta qué punto la población ve viable que se lleven a cabo procesos judiciales (b) la confianza que tenga en la imparcialidad del sistema judicial (c) la percepción de que este proceso pueda conllevar riesgos de reagudización del conflicto (d) la percepción de riesgos para la propia seguridad persona como hipotética víctima denunciante.

Los datos muestran como, a pesar de todo esto, entre un 50 y un 75% de la población en los diferentes países apoya llevar a juicio a los perpetradores.

¿Qué debe hacerse con los perpetradores?

(Bosnia, 2005) El 64% de entrevistados creen que los responsables de crímenes de guerra deben rendir cuentas sin excepciones.

(Chile 2003) 35% de población chilena entrevistada considera que la detención de Pinochet en Londres fue el hecho más importante de su vida; 42.8% que se conozca la verdad y se haga justicia como primer paso para la reconciliación (tres veces más que cualquier otro tipo de medida)

(Chile 1999) 71.5% aprueba los juicios a ex generales del Ejército por violaciones de DDHH

(Sudáfrica, 1992). ¿Cree que los blancos que son responsables de agredir a población negra durante el apartheid deben ser juzgados por tribunales? Africans: Si 59%, Blancos: 4%
 (Ghana 2001) 63% creen que debe aplicarse formas de justicia formal para los perpetradores.
 (Uganda, 2005) 76% de la población consideran que los perpetradores deben ser juzgados, tanto del LRA (76%) como del Ejército de Uganda (UPDF) 76%

Uno de los puntos de fricción habituales son las leyes de amnistía y punto final que, bajo criterios de pragmática política, proponen no juzgar los crímenes de guerra o crímenes contra la humanidad y establecer una tabula rasa legal. Las encuestas sociológicas muestran que, por lo general, la población se muestra abiertamente contraria a estas medidas, sean víctimas directas o no. Sólo entre un 5% (Bosnia, Colombia) y un 30% (Afganistán) de la población según países y encuestas aceptaría leyes de amnistía como parte del proceso de reconciliación. El porcentaje aumenta cuando se aplica el concepto que inauguró la Comisión de Verdad y Reconciliación de Sudáfrica de Perdón a cambio de Verdad. La aceptación pasa entonces a estar entre el 20% (Irlanda) y el 65% (Uganda). Es interesante que en la propia Sudáfrica se marque claramente la diferencia entre amnistía como término jurídico y perdón como término moral, y que la aceptación del concepto Perdón por Verdad haya ido perdiendo apoyo con el paso del tiempo hasta ser, en el sondeo realizado en el año 2000, tres años después de finalizada la CVR, rechazado por la mayoría de la población sudafricana (incluida la población negra).

La aplicación del principio de obediencia debida encuentra eco sobretudo en aquellas sociedades que han presentado violencia generalizada y gran parte de la población han sido a la vez víctimas y verdugos. Encuentran adecuada la idea de que sólo se juzgue a los líderes entre el 36% (Colombia) y el 59% (Sierra Leona) de los encuestados.

Leyes de Amnistía y Punto final o de Reconciliación. Leyes de Obediencia Debida.

Amnistía general

Bosnia (2005) ¿Amnistía para los no implicados en crímenes de guerra? 5.1%;
 ¿Amnistía general? 3.3%
 Colombia (2006). Apoyo a una amnistía a los miembros de Grupos Armados Ilegales: 5.1%.
 Ghana (2001). En sondeos antes de la Nacional Reconciliation Commission el 82% se oponen a cualquier forma de amnistía. Tras la NRC (que no tenía mandato para formular sanciones) un 40% expresan que en el futuro se debería lograr la justicia penal.
 Afganistán (2004). ¿Amnistía?. Bajo ninguna condición: 61%.

Guatemala (2007) 46% afirma que la amnistía de entonces hace que hoy haya más impunidad.

Verdad x Amnistía

Irlanda (2004). ¿Amnistía para quienes den su testimonio en una Comisión de la Verdad?. Si 19%. [No 61% Indiferente 15%]

Sudáfrica (1998 – Final del mandato de la CVR). 51% de la población negra acepta una “amnistía” por verdad (49% la rechazan), Sólo el 42% de los encuestados acepta, además, un “perdón moral”. 79% consideran que se debería “condenar” formalmente en juicio a los perpetradores y sólo después amnistiarlos.

Sudáfrica (2000 – Tres años post-CVR) . El 62.2% de población negra y el 74.6% de blanca consideran que el concepto “amnistía a cambio de verdad” ha sido injusto para las víctimas. Un 72% de ambos grupos creen que ha sido injusto para quienes fallecieron y un 53% que lo es para todos los ciudadanos sudafricanos de a pie.

Uganda (2005). ¿Que hacer con los miembros del LRA?. Castigo (juicio, cárcel, pena de muerte) 66% Perdón, reconciliación, reintegración 22%. ¿Aceptaría una amnistía si fuera el único camino para lograr la paz? Si 65% No 29% [La amnistía debería estar condicionada a elementos de verdad y de reparación del daño causado]

Afganistán (2004). Amnistía a cambio de verdad: 39%.

Amnistía por aplicación del Principio de Obediencia Debida.

Colombia (2006): 63.3% cree que hay que juzgar a todos los miembros de los GAI, 36% solo a los líderes.

Sierra Leona (2002). 59% está de acuerdo en que se juzgue sólo a los que tienen mayor responsabilidad. 28% No, 31% no sabe.

Afganistán (2004) ¿Quiénes deben ser juzgados?. Sólo líderes y quienes dieron las órdenes 27%; Solo líderes y quienes cometieron graves violaciones de DDHH 28%; Todos los que cometieron violaciones de DDHH, 27%

Durante los últimos años la comunidad internacional ha propugnado la creación de tribunales internacionales que permitieran juzgar a criminales de guerra cuando en su país no se dan las condiciones para poder hacerlo o buscando una función de sentar jurisprudencia en crímenes contra la humanidad. Los datos sugieren que este tipo de tribunales no han sido bien conocidos o no han encontrado el apoyo esperado en las poblaciones que los justificaban.

Por un lado en general parece haber un importante desconocimiento entre la población de los propios países sobre su existencia o fines, lo que diluiría su esperado efecto reparador.

Conocimiento de tribunales internacionales

Serbia (2006). ¿Hasta qué punto cree que conoce la misión y el funcionamiento del Tribunal de la Haya?. Nada / Muy poco / Poco 57%

Sierra Leona. El 26% de la población no ha oído hablar del Tribunal Internacional en un sondeo en el 2002. El 10% nunca ha oído hablar de él tres años después (2005). Sólo el 15% de los que dicen conocerlo pueden dar una definición adecuada. El 42% no sabe decir, posteriormente, si ha sido un éxito o no (19% lo consideran un éxito, 12%

un fracaso)

Uganda 2005. 73% de la población desconoce la existencia de tribunales internacionales.

Rwanda 2002. 87.2% de entrevistados consideraban que no estaban bien informados o no estaban informados en absoluto del Tribunal Internacional en Tanzania

Por otro parecen aparecer, con frecuencia, críticas, justificadas o no. Las razones son múltiples: percepción de que en realidad obedecen a otros intereses ocultos que no son la verdad o la justicia, percepción de injerencia externa o convencimiento de que el propio país puede resolverse sus problemas, percepción de sesgos políticos y falta de imparcialidad, acusaciones de escasa sensibilidad cultural y adscripción a procedimientos y lógicas occidentales, condenas excesivamente complacientes o excesivamente duras, incapacidad para lograr que se presenten los acusados de mayor peso u otros. No deja de ser preocupante esta tendencia en un momento en que la internacionalización de la justicia podría estar abriendo perspectivas muy esperanzadoras para los derechos humanos en el mundo y reabre el debate de si deben existir tribunales ad-hoc para determinados conflictos o una Corte Penal Internacional única, que esté, en este sentido, más protegido de los intereses políticos y estratégicos de un conflicto o un país determinado.

Opiniones sobre Tribunales Internacionales

Antes de la instauración

Sierra Leona. 65% lo consideran necesario (2002), 56% no considera que ayude a las víctimas a recuperar algo de lo que perdieron. Sólo el 9% considera que sea una garantía contra futuros conflictos en el país.

Afganistán 2004. ¿Dónde deben ser juzgados los perpetradores?. Dentro de Afganistán 79.5%, Fuera de Afganistán pero en un país musulmán 10.9%. Rol preferido de la comunidad internacional en los juicios: Observador 44.4%; Ayuda financiera 5.1%; Ninguna porque no entienden las leyes islámicas 10.2%, En todo 7.9%

Durante o Posterior

ExYugoslavia

Bosnia y otros (2002). Confianza en el tribunal: Kosovo 83%, Bosnia 51%, Montenegro 24%, Croacia 21%, Serbia 6%.

Bosnia (2005). Mal trabajo, pero justifica su existencia 36.8%; Buen trabajo 23.3%.

Serbia (2006). ¿Se debería colaborar con el tribunal de la Haya? Lo imprescindible para evitar sanciones 41%. No, sea cual sea el precio 14%. ¿Cree que la Corte trata de modo justo a los ciudadanos serbios y los condena solo en base a pruebas?. No. 63%, Tengo dudas 17%.; Si hubiera sido testigo de un crimen de guerra, ¿estaría dispuesto a ir a La Haya a testificar? No 52%.

Sierra Leona (2002). En sondeos posteriores para evaluar el Tribunal Internacional se expresa frustración porque no haya traído los “esperados” cambios al país (pobreza, desempleo, violencia...)

Rwanda (2002). Solo el 37.9% consideran que el Tribunal Internacional contribuyó a la

reconciliación (frente al 89.4% respecto a los tribunales rwandeses y al 92.5% de los tribunales tradicionales Gacaca)

Basoglu et al⁵⁰ se preguntaban en un reciente artículo en la revista JAMA si había soporte empírico para la idea de que la impunidad tiene efectos negativos sobre el afrontamiento psicológico de las víctimas. En un estudio en población general con 1358 supervivientes de guerra de cuatro puntos diferentes de la exYugoslavia, observaba, en modelos de regresión múltiple, que mientras el miedo y haber tenido la sensación de perder el control sobre la propia vida predecían las puntuaciones de depresión y estrés postraumático, la percepción de ausencia de justicia e impunidad, no y las emociones asociadas a esa percepción, sólo débilmente. Los autores concluyen que en contextos post-guerra, cuando existen numerosas necesidades en la población, la justicia puede no ser una prioridad.

Sin negar la validez de esta argumentación (sobre la que podría debatirse), los autores ignoran en su análisis otros elementos relevantes de los que apuntábamos en la sección anterior: los relacionados con que el sistema judicial sea visto como viable, asequible y generador de confianza. Es decir, que las demandas de justicia de las víctimas sean vistas por ellas mismas como realistas.

Valoración del poder judicial del propio país

89% de la población en Perú no confía en los jueces, se considera corruptos a 8 de cada 10 (Perú 2005)
71.8% de la población de Guatemala sufrió algún hecho delincencial y desistió de acudir a la justicia por desconfianza, inasequibilidad o escepticismo (Guatemala 2006)
En 2006 el 70% de entrevistados en Rwanda no quiere participar en tribunales Gacaca por considerar que no reúnen garantías (en el 2003 era el 30%). (Rwanda 2003,2006)
57.8% de la población afgana no confía en el sistema judicial. 29% considera que los jueces son sobornables y corruptos, 7% que carecen de profesionalidad. (Afganistán 2004).
El 47% de la población siente que no está protegida por la justicia (Timor Oriental, 2002)

En la sección anterior se mostraba como entre el 50 y 70% de la población según estudios, apoya la justicia para los perpetradores. Pero los estudios revisados muestran también como cuando se pregunta por demandas de justicia forzando al entrevistado a elegir entre justicia y provisión de servicios básicos, la justicia no es, entonces, una prioridad.

⁵⁰ Basoglu, M; Livanou, M; Crnobaric, C; Franciskovic, T, Suljic, E, Duric, D; Vranesic, M (2005) Psychiatric and Cognitive Effects of War in Former Yugoslavia. Association of Lack of Redress for Trauma and Posttraumatic Stress Reactions. JAMA. 294:580-590.

Problemas más importantes del país y Justicia

Serbia (2006). Desempleo 60%, Bajo nivel de vida 38%, Corrupción 21%, Kosovo 21%, Economía 15%, Delincuencia 14%, Cooperación con la Haya 8%

Ghana (2001). Según la propia Nacional Reconciliation Commission el 89% de personas que pidieron ser oídas lo hicieron buscando ayuda económica, compensación o reparación. Solo el 6.4% dio la justicia como la principal razón para declarar.

Uganda (2005). Preocupaciones principales: Acceso a alimentos (34%) y Paz sostenida (31%)

Rwanda (2001). Problemas más importantes percibidos por la población: Pobreza / dificultades económicas 81.9%, Inseguridad 20.6%, Falta de confianza mutua 14.8%, Juicios a los responsables del genocidio 12.6%, Problemas de salud; pobres servicios de salud 10.2%, Problemas emocionales debidos al genocidio 4.4%. Pobre sistema educativo 4%

Timor Oriental (2002). Economía 41% (acceso adecuado a comida 35%; infraestructuras, agua, electricidad 20%), Corrupción gubernamental 90%.

Afganistán (2004). Provisión de necesidades básicas (casa, electricidad, agua...) 20.7%, Soluciones para los familiares de las víctimas (viudas...) 14.7%, Oportunidades laborales 14.5%, Compensación económica 12.5%, Justicia Criminal 11.4%, Terapia psicosocial 5.2%, Infraestructura comunitaria 8.1%, Comisión de la verdad 2.6%

Guatemala (2007). En los últimos 4 años: Violencia social (asaltos, robos, asesinatos) 91%, Desempleo 52%, Económicos 49%, Maras 43%, Mal funcionamiento del sistema de Justicia 1%.

En los últimos 10 años: Violencia social 44%, Desempleo 39%, Económicos 42%, Corrupción en el Estado 28%, Mal funcionamiento del sistema de justicia 6%.

4. Reparación.

No siempre se ha preguntado por medidas de reparación. Sorprendentemente, por ejemplo, ningún estudio post-conflicto en los Balcanes ha indagado sobre ello. Allí donde si se preguntó, entre el 60 y el 80% de la población está de acuerdo en que debe dignificarse y repararse a las víctimas.

Medidas de reparación a víctimas

Irlanda del Norte (2004). Medidas de apoyo a las víctimas. 88%

Colombia (2006). Apoyo a medidas de reparación a víctimas 89.4% (Educación (4.75 sobre 5), Fuentes de empleo (4.7 sobre 5), Atención médica y psicosocial (4.6 sobre 5), Brindar seguridad (4.5 sobre 5), Becas (4.4 sobre 5), Créditos para vivienda (4.4 sobre 5), Tierras (4.2 sobre 5), Dinero (3.7 sobre 5).

España (2006). 54.9% apoya una Ley de Memoria Histórica. 27.3% No (Mucho mayor apoyo en los votantes de partidos de centro-izquierda o izquierda).

Sudáfrica (1998). 68% apoyan que los victimarios deben reparar a las víctimas, esencialmente a través de retribución económica y medidas simbólicas.

Rwanda (2001). 86% creen que las víctimas deben ser reparadas.

Afganistán (2004). Seguridad (38%), Acceso a electricidad (13%), Destino de desaparecidos (9.5%), Desarme (9.3%), Oportunidades de empleo (7.0%), Educación

(5%), Reconstrucción (5%), Funcionamiento de la Justicia (4.6%) Guatemala (2007). El 76% está de acuerdo que se usen fondos públicos para el financiamiento de resarcimiento.

Poniendo el foco en medidas de carácter moral y simbólico el apoyo es variable. Mientras en general se apoyan masivamente las medidas de solicitud pública de perdón por los perpetradores o las autoridades, el apoyo a la creación de memoriales y monumentos es bajo, generalmente porque se fuerza al entrevistado a elegir entre estas medidas o las de carácter económico o social. Algo parecido sucede con los días o actos conmemorativos.

Apoyo a medidas de reparación

¿Cree usted conveniente o apoyaría usted? (en el caso de Perú son medidas que recuerda):

Disculpas públicas de los responsables.

Irlanda del Norte (2004). Si 67% (solo el 30% creen que sea posible)
Colombia (2006). (3.2 sobre 5, frente a las medidas en educación, salud, infraestructuras etc, todas por encima de 4.5)
Chile (2004). 84% de entrevistados tras la publicación del Informe de Prisión Política y Tortura consideran que los responsables deberían pedir perdón. 73% que deberían hacerlo las autoridades civiles (Chile, 2004b)
Sudáfrica (2000) 86.2% en población negra y 73.9% en población blanca
Rwanda (2001). Para el 89% de los encuestados la reconciliación solo es posible si los perpetradores piden perdón y muestran el deseo de reconciliación

Memoriales y monumentos

Irlanda del Norte (2004). Creación de un gran memorial 67% (No incluyendo a paramilitares y con polémica respecto a inclusión de soldados y policías).
Colombia (2006). (2.1 sobre 5, frente a las medidas en educación, salud, infraestructuras etc, todas por encima de 4.5)
Perú (2005) Creación de lugares de la memoria (7.3%),

Días o Actos conmemorativos

Irlanda del Norte (2004). Día conmemorativo 19%
Peru (2005). Actos de reconocimiento público (7.3%),

Iniciativas de reconciliación comunitaria

Irlanda del Norte (2006). 86%

Prioridad en empleos públicos

Sudáfrica (2000). 82.7% en población negra, 38.4% en población blanca

Investigaciones forenses o criminológicas

Irlanda del Norte (2004) 67%
Sudáfrica (1998). 18%

5. Reconciliación

Las sociedades post conflicto están, como decíamos, divididas por la polarización generada en la lógica social del conflicto. Algunos estudios han indagado respecto a la percepción de tolerancia entre los grupos enfrentados tras el conflicto.

Tolerancia entre grupos
<p>Bosnia (2005) [Entre croatas, serbios y musulmanes]. Aceptable / buena. No hay que hacer nada 71.4% (si bien el 13.3% reconocen que no hay conflictos porque no quedan personas de otra etnia en su zona).</p> <p>Kosovo (2000). 89% de hombres y 90% de mujeres referían intensos “sentimientos de odio” hacia los serbios; 51% de hombres y 43% de mujeres sentimientos intensos de venganza, 44% de hombres y 33% de mujeres afirmaban ser capaces de actuar en función de esos sentimientos.</p> <p>Chile 2003 - ¿Cree usted que después de 30 años se ha logrado la reconciliación? Si 13%, No 87%</p> <p>Ghana 2001 - 89% de la población cree que es necesario algún tipo de de “proceso de Reconciliación Nacional”.</p>

La percepción de que la reconciliación es posible parece depender, en el estudio de Biko y cols (2000) en Bosnia de elementos disposicionales personales (actitud poco autoritaria, visión no etnocéntrica ni estereotipada del otro) y en menor medida de haber pasado por experiencias traumáticas, de haber logrado tener o mantener experiencias positivas con personas de otro etnia durante o después de la guerra y pensar que es necesario que haya justicia y que todos los criminales de guerra sean juzgados, independientemente del bando al que pertenezcan. En Uganda, donde tres de cada cuatro personas cumplían criterios de TEPT, éstos eran más proclives a identificar la violencia como modo de lograr la paz (OR, 1.31) y en Rwanda (2002) los entrevistados que cumplían criterios de TEPT expresaban mayor rechazo a la interdependencia con otros grupos étnicos (OR 0.71).

La reconciliación como concepto se asocia sobretodo a la idea de perdón:

Tolerancia entre grupos
<p>Colombia (2006). Definiciones asociadas con perdón 22.5%; con paz 22%; con disculpas 19%; con diálogo 14.5%; con amistad 11%; con solución conflicto 5%, Con olvido 4%; con acuerdo 2%.</p> <p>Ghana (2001). 57.6% de entrevistados apoyan la idea de que debe pedirse perdón como paso previo para una reconciliación. 28.2% les es indiferente y 14% se oponen.</p> <p>Timor Oriental (2002). Reconciliación como pedir perdón / perdonar (33%), coexistencia pacífica (17%)</p>

En la práctica, en Colombia la paz y la reconciliación se considera que se producirá en las personas entrevistadas (Colombia, 2005) cuando se tomen medidas para aumentar el empleo y reducir la pobreza, combatir a la corrupción y dar oportunidades a los jóvenes y en menor medida a través de soluciones de tipo militar o

de negociación política, es decir a través de enfrentar las causas que generaron el conflicto más que las consecuencias. En otro sondeo en el mismo país (Colombia 2005b) se considera que la solución tanto con la guerrilla como con los paramilitares es negociar (60.4%), muy por encima de soluciones militares (31.3%), y parece haber un apoyo superior al 80% a las políticas de desmovilización y reinserción en ambos casos.

6. Conclusiones.

Se presentan los datos de un total de 41 estudios sociológicos en población general sobre elementos de clima social y afrontamiento colectivo de épocas de violencia política en 20 países, con estudios con tamaños muestrales entre 400 y 20.000 personas. En todos ellos se han empleado muestreos aleatorios estratificados tomando al conjunto de la población como unidad inicial de análisis.

Los estudios han sido elaborados desde marcos conceptuales diversos, en momentos históricos diversos (desde contextos con violencia activa (Afganistán, Colombia) hasta sociedades post-conflicto reciente (Sierra Leona, Irlanda) o que ya han pasado una (Balcanes) o varias décadas (España), y a través de agencias con objetivos e intereses disímiles. Pese a ello se observa una consistencia sorprendente de datos.

Los estudios muestran el profundo impacto de la violencia sobre la población civil, confirmando el hecho tantas veces citado de que en los conflictos contemporáneos la población civil es objetivo estratégico de los actores en conflicto. La distinción entre víctimas y no víctimas cada vez se diluye más en contextos en que, en promedio, el 50% de la población ha sufrido de manera directa o en su familia hechos traumáticos graves (Bosnia, Colombia, Uganda, Afganistán) con desplazamientos masivos de hasta el 80% de la población (Rwanda, Sierra Leona) o mutilaciones masivas (Uganda) o violación sexual como estrategia que ha afectado hasta incluso el 10% de mujeres (Bosnia, Rwanda). No es de extrañar por ello que haya una cantidad importante de entrevistados que se consideren víctimas independientemente de haber sufrido personalmente violaciones graves a derechos humanos. Y que en determinados contextos parte de la población que ha estado implicada en hechos de violencia pueden ser considerados también como víctimas.

De manera consistente alrededor del 60% de las personas entrevistadas, independientemente de países y contextos, son partidarias de saber la verdad sobre los hechos de violencia. Por eso las Comisiones de la Verdad tienen un respaldo

sociológico masivo que oscila entre el 50 y el 80% de entrevistados según estudios. La Verdad es vista como un paso necesario para poder enfrentar mejor el futuro, y en la mayoría de estudios la mayoría de la población cree que ésta debe difundirse (entre 25 y 50%), incluirse en libros de texto en escuelas o a través de la universidad (entre un 20 y 80% de apoyo, según se trate de respuestas espontáneas o sugeridas), si bien en algunos contextos muy polarizados, como Colombia, podría haber una parte importante de hasta el 50% de la población que aceptaría el hecho de guardar la verdad durante algunos años para evitar un recrudecimiento del conflicto.

Los estudios muestran como los conflictos conllevan con frecuencia la creación de verdades del conflicto, con lecturas cambiantes de la realidad en función del clima social y las respuestas individuales y grupales a los dilemas que el conflicto plantea. Aparecen visiones sesgadas de la realidad, algunas de ellas abiertamente negadoras de la responsabilidad del propio grupo, considerando como hechos aislados las conductas de grupo o atribuyendo diferente intencionalidad cuando los hechos son perpetrados por el grupo propio o por el adversario.

De manera consistente los estudios muestran, así mismo, que entre un 50 y un 75% de la población en los diferentes países apoya llevar a juicio a los perpetradores, se opone de manera consistente a leyes de amnistía con apoyos entre el 5 y el 30% de la población entrevistada, que aumenta al 20-65% cuando se hacen propuestas de perdón por verdad en la línea inaugurada a finales de los noventa por la Comisión de la Verdad de Sudáfrica. En contextos donde partes importantes de la población se han visto implicados en hechos de violencia, hay también una aceptación parcial de entre el 36 y el 59% de entrevistados que solo se juzgue a los líderes o a los perpetradores de graves violaciones a los derechos humanos.

Esta opción por la Justicia resulta evidente cuando se pregunta directamente a los entrevistados por ella. Cuando se incluye dentro de una pregunta general sobre cuales son las prioridades para la población, aparece de manera consistente que en contextos socialmente deprivados la justicia no es una prioridad frente a la seguridad o las necesidades básicas de vivienda, empleo o alimentación.

Los Tribunales Internacionales ad-hoc se han mostrado como entidades poco conocidas en las poblaciones afectadas y con menos apoyo del esperado. El hecho de ser visto como injerencias externas o como entidades poco sensibles a la realidad del país no es incompatible con que exista una baja credibilidad del sistema judicial local. Pero incluso así parecería que la mayoría de la población en los diferentes estudios

preferiría que los perpetradores sean juzgados por tribunales nacionales –aunque sean dudosos- que por estos tribunales internacionales.

Entre el 60 y el 80% de personas encuestadas, según estudios, apoyan la idea de que debe dignificarse y repararse a las víctimas. En general priman las ideas relacionadas con formas de reparación económica o de apoyo en necesidades básicas sobre otras consideraciones de carácter más simbólico (como la construcción de memoriales y monumentos o los actos conmemorativos), si bien hay un apoyo masivo, superior al 80%, a la idea de que los perpetradores o el Estado, allí donde esta implicado, deben pedir perdón a las víctimas.

En general los estudios muestran como la reconciliación es vista como un proceso a largo término que requiere de acciones concretas que la promuevan. Aparecen signos de que la polarización (Chile) o los sentimientos de rencor (Balcanes) se mantienen pese al paso de los años y que se requiere de una conjunción de elementos que combinan, además de los elementos de verdad y justicia, elementos disposicionales personales, haber tenido experiencias positivas con personas del otro grupo durante o después del conflicto y, ante todo, atender a las causas estructurales de la violencia política.

Tabla 50. Estudios sociológicos	
País y Año de recolección de datos. Características técnicas	Circunstancias sociopolíticas Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación Resultados Principales
<p>Balcanes</p> <p>(Bosnia Herzegovina, Serbia, Kosovo)</p>	<p>Circunstancias sociopolíticas</p> <p>1992-1995 / 1998-1999. Conflicto con crímenes de guerra a gran escala. En Bosnia, estimado de 200.000 muertos, 2.2 millones de desplazados (1.3 desplazados internos; 0.9 al exterior), 30.000 desaparecidos. Violaciones masivas de derechos humanos, en especial limpieza étnica y uso de la violación como arma de guerra. Tras varios intentos secesionistas, en 1998-1999 Kosovo es ocupado por paramilitares y tropas Serbias. Masacres, torturas y ejecuciones extrajudiciales masivas de población albanesa (mayoritaria). 50.000 desplazados. Asesinatos en grupo a manos de paramilitares en Kosovo. Bombardeos de población civil en Serbia. Se ha producido el retorno de desplazados externos y parte de internos sin grandes conflictos. Separación étnica <i>de facto</i>.</p> <p>Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación - Bosnia</p> <p>Verdad. No se logró acuerdo parlamentario para creación de una Comisión de la Verdad, exceptuando la <i>Comisión Srebrenica</i> (2004). ONGs independientes tienen decenas de miles de testimonios y antiguas cárceles y lugares de masacre localizados. Numerosas exhumaciones realizadas por la ONG (Internacional Commission of Missing Persons) sustituido en el 2005 por el Missing Persons Institute (gubernamental).</p> <p>Justicia. Se estableció el Tribunal Internacional para los Crímenes de la Antigua Yugoslavia en 1993 en La Haya.. Valoración pobre (gran lentitud, sentencias polémicas, principales responsables políticos impunes y en busca). Se prevé dure al menos hasta 2010. En 2005 el Estado abre una Corte para Crímenes de Guerra. El 90% de demandas de justicia se han visto en tribunales locales (que tienen otorgada jurisdicción sobre el tema). Reparación. No ha habido planes de reparación.</p> <p>Reformas Institucionales. Numerosas a todos los niveles (juzgados, policia...), bajo tutela internacional tras los acuerdos de Dayton. Pese a ello, por ejemplo la Comisión Srebrenica (2005) señala que existen aún cerca de 1000 personas acusadas de crímenes de guerra trabajando como funcionarios en instituciones de gobierno.</p> <p>Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación - Kosovo</p> <p>Verdad. Exhumación de fosas comunes.. Programas de reparación comunitaria con fondos internacionales.</p> <p>Justicia. Creación de un Tribunal Internacional para los Crímenes de la ExYugoslavia en La Haya</p> <p>Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación - Serbia</p> <p>Verdad : Informes internacionales y algunas ONG locales tienen reportes</p> <p>Justicia: Tribunal de la Haya. Se estableció un tribunal en la Corte Suprema (2004) y se dio jurisdicción a tribunales locales.</p> <p>Reparación : -</p>

	Reformas Institucionales: Numerosas a todos los niveles por presión internacionales.
<p>Bosnia⁵¹ (2000)</p> <p>N = 1624</p> <p>Multicenter study. Universities of Zagreb, Sarajevo, Novi Sad (Serbia) and Human Rights Center – University of California.</p> <p>Muestreo aleatorio estratificado por nacionalidades, etnia, sexo, edad.</p>	<p>Impacto</p> <p>50% de la muestra ha sufrido personalmente hechos traumáticos graves. 34% perdieron su casa; 15% perdió algún miembro de su familia.</p> <p>Verdad</p> <p>Responsabilidad. Aceptación de la existencia de crímenes de guerra cometidos por miembros de la propia etnia: Croatas (Vukovar 68.2% ; Mostar 54.7%); Bosniacos (Mostar 75.9%; Prijedor 69.1%); Serbios (Prijedor 52.5%; Vukovar 98.5%)</p> <p>Reconciliación</p> <p>En un análisis multivariante respecto a los factores que predicen la disposición hacia la reconciliación (entendida como la capacidad de pedir perdón, perdonar y trabajar y vivir conjuntamente) se observan 3 factores con peso específico:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Actitud psicológica (Open-Minded) , suma de tener una visión no etnocéntrica y escasos estereotipos del enemigo, y escasa tendencia al autoritarismo (Beta: 0.511) - Experiencias positivas - Justicia, suma de mantener amigos de otra etnia, haber tenido experiencias positivas con personas de otra etnia durante o después de la guerra, pensar que dentro de la propia etnia existen criminales de guerra; pensar que es importante que todos los criminales de guerra sean juzgados y condenados pertenezcan a la etnia que pertenezcan; apoyar al tribunal internacional de crímenes de guerra (Beta 0.365) <p>Tener experiencias traumáticas durante la guerra, o tener experiencias de discriminación como consecuencia del grupo étnico de pertenencia (Beta – 0.143)</p>
<p>Bosnia Herzegovina – Rep. Srpska, Croacia, Kosovo, Montenegro, Serbia (2002)⁵²</p> <p>N (total)=20.000</p> <p>International IDEA and SEEDS Network</p>	<p>¿Confía usted en el Tribunal Internacional de Crímenes de la Ex-Yugoslavia?.</p> <p>SI: Kosovo (83%), Federación Bosnia (51%), Montenegro (24%), Croacia (21%), Serbia (6%)</p>

⁵¹ Biro M, Ajdukovic D, Corkalo D, Djipa D, Milin P and Weinstein H (2004). Attitudes toward justice and social reconstruction in Bosnia and Herzegovina and Croatia. En Stover E, Weinstein H eds. *My Neighbor, My Enemy: Justice and Community in the Aftermath of Mass Atrocity*. Cambridge. Cambridge University Press

⁵² International IDEA and SEEDS Network (2002). *SEE Public Agenda Survey*. January-February 2002.

<p>Bosnia Herzegovina (2005)⁵³.</p> <p>United Nations Development Fund.</p> <p>1500 personas Muestreo aleatorizado estratificado por entidad (Federación Musulmana-Croata y Republica Srpska (serbia))</p> <p>Estudio hecho diez años después de los acuerdos de Dayton</p>	<p style="text-align: center;">Impacto</p> <p>Daño traumático. 58.6% de los entrevistados percibieron en algún momento su vida en peligro (musulmanes bosnios 69.7%; Croatas católicos 54.7%, Serbios 45.4%)</p> <p style="text-align: center;">Verdad</p> <p>¿Es posible hablar sobre lo que pasó? De modo abierto 23.9%, Solo con amigos cercanos 18.6% [No hay diferencias en las respuestas de musulmanes, croatas o serbios]</p> <p>Debe establecerse una Comisión de la Verdad. Si 55.7% [No hay diferencias en las respuestas de musulmanes, croatas o serbios]</p> <p>¿Qué hacer con la Verdad? Que conste en los libros de historia 32.4%, Guardarla durante al menos 20 años para evitar que reaparezca el odio y las venganzas 26.6%</p> <p style="text-align: center;">Justicia</p> <p>¿Qué hacer con quienes hicieron daño injustificable a otros durante la guerra? Deben rendir cuentas sin excepciones 64.9%, Sólo deben rendir cuentas los que cometieron crímenes de guerra 19.4%, Sólo los que cometieron crímenes de guerra y debe haber una amnistía para el resto 5.1%, Debe haber una amnistía general 3.3% [No hay diferencias en las respuestas de musulmanes, croatas o serbios]</p> <p>Opinión sobre el TICY. Buen trabajo que justifica su existencia 23.3%, Mal trabajo, pero era necesaria su existencia 36.8% [en musulmanes la disconformidad es alrededor del doble que entre católicos y serbios]</p> <p>Corte para Crímenes de Guerra. Acelerará el proceso 23.5%, Permitirá juzgar a todos los impunes hasta ahora 6.8%, No va a contribuir a establecer responsabilidades 33.2% [No hay diferencias en las respuestas de musulmanes, croatas o serbios]</p> <p style="text-align: center;">Reconciliación</p> <p>¿Cree que en la actualidad hay tolerancia entre los grupos étnicos? Aceptable / Buena. No hay que hacer nada 71.4%; No quedan personas de otra etnia en mi zona 13.3%; [Menor percepción de tolerancia entre católicos (60.9%)].</p>
<p>Perceptions of Truth in Serbia Survey (2001)⁵⁴</p> <p>Stratedzik Marketing</p> <p>N=2000</p>	<p style="text-align: center;">Verdad</p> <p>52% no conocen ningún crimen de Guerra realizado por el ejército serbio</p> <p>91.5% han oído de la existencia de francotiradores serbios disparando a civiles indefensos en Sarajevo, pero solo el 54.7% lo creen</p> <p>85.5% estarían dispuestos a oír testimonios de víctimas Bosnias o Croatas, pero no creen que eso cambiara su opinión sobre la guerra.</p> <p>En un estudio posterior (2001) de la misma empresa para TV y Radio B92 la mayoría de la población consideraba simultáneamente que Serbia estaban los principales culpables y las principales víctimas de la guerra</p>

⁵³ Priesner s, O'Donoghue, L, Dedic, A. (2005) Transitional justice in Bosnia and Herzegovina. Findings of a public survey. Paper Presented at Conference: "Pathways to Reconciliation and Global Human Rights". Sarajevo, 16 – 19 August, 2005.

⁵⁴ Stratedzik Marketing (2001). Perceptions on truth in Serbia. Citado en Tenko M (2005). De la Balkanisation a la derriere guerre balkanique. Institute Europeen des Hautes Etudes Internationales

<p>Serbia (2006)</p> <p>Belgrad Center for Human Rights⁵⁵</p> <p>20-25 diciembre 2006</p> <p>N= 1000 (+18)</p> <p>Muestra representativa estratificada. Entrevista individual 45</p>	<p>Expresan confianza en instituciones. Iglesia 57%, Presidente 25%, Gobierno 17%. Ejército 17%, Policía 16%, Sistema judicial 15%</p> <p>Problemas más importantes del país. Desempleo 60%, Bajo nivel de vida 38%, Corrupción 21%, Kosovo 21%, Economía 15%, Delincuencia 14%, Cooperación con el Tribunal de la Haya 8%</p> <p style="text-align: center;">Verdad.</p>	
	<p>¿Considera usted los siguientes hechos un crimen de guerra?</p>	
	<p><i>Serbios como víctimas</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Muertes de Serbios en Kosovo 70% - Muerte de Serbios en Slavonija a manos del ejército croata 70% - Civiles serbios torturados y asesinados en Osjek 68% 	<p><i>-Serbios como perpetradores</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Matanza de musulmanes en Srebrenica 43% - Muerte de civiles por francotiradores en Sarajevo 41% - Fosas comunes de civiles kosovares 34% - Cerco de Sarajevo por 3 años 18% - Bombardeo de Dubrovnik 15% - Bombardeo de Mostar 9%
	<p>¿Cuáles de los siguientes hechos duda si son mentira y en realidad nunca ocurrieron?</p>	
	<ul style="list-style-type: none"> - Muertes de Serbios en Kosovo 25% - Civiles serbios torturados y asesinados en Osjek 33% 	<ul style="list-style-type: none"> - Matanza de musulmanes en Srebrenica 50% - Muerte de civiles por francotiradores en Sarajevo 40% - Fosas comunes de civiles kosovares 62% - Cerco de Sarajevo por 3 años 52%
	<p>Justicia</p> <p>¿Hasta qué punto cree usted que conoce la misión y el funcionamiento del Tribunal Internacional de la Haya?. Considerablemente / Mucho 43%; Nada / Muy Poco / Poco 57%</p> <p>¿Se debería colaborar con el Tribunal de la Haya?. Si, para lograr justicia 15%, Si, para reintegrar Serbia al resto del mundo 29%, Lo imprescindible para evitar las sanciones 41%, No, sea cual sea el precio 14%</p> <p>¿Cree que la Corte Internacional trata de modo justo a los ciudadanos serbios y los condena solo en base a pruebas? No 63%, Tengo dudas 17% Si 7%</p> <p>¿Cree que es importante que se sepa la verdad de lo que ocurrió y se asuman las responsabilidades para el futuro</p>	

⁵⁵ Belgrado Center for Human Rights (2006). Public opinion in Serbia. Views on domestic war crimes judicial authorities and the Hague Tribunal.

	<p>del país? No es importante, mejor olvidar. (Serbia tiene otros problemas, como la situación económica; No cambiará el futuro; Siempre habrá diferentes opiniones) 23%; Es importante para limpiar el nombre de Serbia ante las futuras generaciones 35%; Es importante para el futuro de las próximas generaciones y la reintegración de Serbia en la comunidad internacional 29%</p> <p>¿Qué pasaría si los tribunales encontraran que los Serbios han sido culpables de crímenes de guerra? La gente lo negaría 9%. La gente aceptaría parcialmente esa culpabilidad. 42%. Se reconocería la culpabilidad. 26%</p> <p>Si hubiera sido testigo de un crimen de guerra, ¿estaría dispuesto a ir a La Haya a testificar? No 52% Si 29%.</p> <p>¿Cree que realizar los juicios en Serbia ayudará a la reconciliación? Si 35% No 34% No sabe 31%</p>
<p>Kosovo (1999)⁵⁶ N=1358 Albanokosovares. Muestro aleatorio estratificado</p>	<p>17% cumplen criterios de TEPT. Relación inversa entre número de hechos traumáticos y funcionamiento social (MOS-30) y salud mental (GHQ).</p> <p>89% de hombres y 90% de mujeres referían "intensos sentimientos de odio" hacia los serbios.</p> <p>51% de hombres y 43% de mujeres sentimientos intensos de venganza</p> <p>44% de hombres y 33% de mujeres afirmaban que serian capaces de actuar en función de esos sentimientos.</p>
<p>Antiguos países del Este</p>	<p>Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación</p> <p>Verdad. Acceso (limitado en algunos países) a archivos policiales o de servicios secretos.</p> <p>Justicia. Tras la caída del bloque soviético la depuración de responsabilidades y privación de cargos públicos ha sido la principal medida de justicia y reparación. En la República Checa más de 400.000 necesitaron certificados de no haber colaborado con el régimen comunista, en Polonia más de 21.000 funcionarios fueron depurados. En Hungría solo alrededor de 600.</p> <p>Reparación. Iniciativas particulares de rehabilitación de opositores.</p>
<p>Polonia, Hungría, Republica Checa (2005)⁵⁷</p> <p>(n=1005, 1003, 1049)</p>	<p>El estudio analiza la demanda de Justicia Transicional en los tres países.</p> <p>- Existe escaso apoyo en todos los países a iniciativas de Justicia Transicional. La principal variable predictora es el miedo a ser injustamente "purgado" (falsos positivos) o que falsos testimonios exculpen a los auténticos culpables (falsos negativos) ante la destrucción de gran parte de los archivos policiales ocurrida en los tres países. Estas dos variables son mucho mejor predictoras que variables sociodemográficas y variables derivadas de la posición ideológica (considerarse liberal y anticomunistas versus post-comunistas). Sólo se observarían viables métodos de justicia transicional basados en las confesiones de agentes del Estado, y éstos se consideran poco probables o falsos.</p>

⁵⁶ Cardozo, BL, Vergara, A; Agani, F; Gotway, C A. (2000) Mental Health, Social Functioning, and Attitudes of Kosovar Albanians Following the War in Kosovo. JAMA. 284(5), 569-577

<p>España</p>	<p>Circunstancias sociopolíticas Guerra Civil (1936-39) a la que siguen 40 años de dictadura militar. Se calcula, entre otras víctimas, la existencia de alrededor de 200.000 personas desaparecidas o ejecutadas extrajudicialmente, alrededor de 10.000 niños secuestrados o deportados y 80.000 presos políticos o “esclavos” del régimen. A partir de 1975 se produce una transición a una democracia parlamentaria que incluye un pacto de amnistía política. Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación <i>Verdad</i> : Ninguna <i>Justicia</i> : Ninguna <i>Reparación</i> : Promulgación en el año 2005 de una Ley de Memoria Histórica que provee reparación económica y moral para algunos grupos de víctimas. Condena del régimen militar.</p>
<p>España (2006)⁵⁸ Instituto Opina para el diario El País N= 800 entrevistas telefónicas asistidas por ordenador</p>	<p>¿Sabe qué pasó el 18 de julio de 1936?. Si 74.4%, No 23.1% ¿Esa fecha le produce un sentimiento positivo o negativo?. Positivo 4.4%, Negativo 61%. Ninguno 15.9%, No sabe 18.8% ¿Se habla en su familia del 18 de julio o la Guerra Civil?. Si, 48.8% No 50.1% ¿Tiene en su familia alguna víctima de la Guerra Civil Española? Si 43.3% El gobierno prepara una Ley de Memoria Histórica. ¿La cree conveniente?. Si 54.9% No 27.3% No sabe 17.9% Es partidario de que se investigue todo lo relativo a la Guerra Civil, se descubran las fosas comunes y se rehabilite a todos los afectados?. Si 64.5% No 25.6% ¿Esta de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación? “Lo mejor que se puede hacer sobre el 18 de julio de 1936 y la Guerra Civil es hablar ni investigar nada”. En desacuerdo 63.8%. De acuerdo 28.3% [En todas las respuestas se observaban diferencias muy significativas entre votantes del Partido Popular (derecha) y el Partido Socialista (centro-izquierda)]</p>
<p>Irlanda del Norte</p>	<p>Circunstancias sociopolíticas 1964 – 1998. Conflicto entre norirlandeses católicos partidarios de la anexión a la república de Irlanda y <i>Loyalistas</i> protestantes partidarios de mantener la unión con el reino Unido. Sobre una población de aprox. 1.600.000 habitantes se estiman, según diversas fuentes, entre 3500 y 4000 muertes violentas, la mayoría de jóvenes católicos a manos de paramilitares protestantes⁵⁹. En las ciudades de mayor conflicto, una de cada tres personas tiene una víctima directa o indirecta. En otras zonas una de cada cuarenta. Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación</p>

⁵⁷ Nalepa, Monika. Reconciliation after Communism? Analyzing New Survey Data to Uncover the Mechanism of Transitional Justice Procedures Paper presented at the annual meeting of the The Midwest Political Science Association, Palmer House Hilton, Chicago, Illinois, Apr 07, 2005

⁵⁸ Instituto Opina para El País del 18/07/2006.

http://www.elpais.com/articulo/espana/64/espanoles/quiere/investigue/Guerra/Civil/rehabilite/victimas/elpp/resp/20060718elpepinac_19/Tes/ y en <http://www.opina.es/web/pdfs/90066e.pdf>.

⁵⁹ Marie Therese Fay, Mike Morrissey, Marie Smyth and Tracy Wong (1999, April) The Cost of the Troubles Study. Report on the Northern Ireland Survey: the experience and impact of the Troubles Derry Londonderry: INCORE

	<p>Verdad. Se han publicado diversos informes independientes y de comisiones parlamentarias, pero se ha rechazado una Comisión de la Verdad.</p> <p>Justicia. Se han juzgado perpetradores por vía ordinaria, con acusaciones reiteradas de permisividad a los perpetrados por fuerzas británicas⁶⁰</p> <p>Reparación. Ayudas a organizaciones de víctimas, programas de atención psicológica, memoriales y monumentos. Disculpas públicas parciales por parte de autoridades y ex combatientes de ambos bandos.</p>
<p>Irlanda Norte⁶¹⁻⁶² (2004)</p> <p>N = 1800 adultos.</p> <p>School of Sociology and Social Policy and Social Work. University of Ulster.</p> <p>Entrevista domiciliaria. Muestreo aleatorio estratificado por edad, lugar de residencia</p>	<p style="text-align: center;">Impacto / Consideración de víctima</p> <p>¿Se considera usted una víctima? Si 22%. ¿Hay en su familia alguien muerto o herido? Si 26%; ¿Conoce a alguien...? Si 62%</p> <p>¿Fue usted víctima directa de algún hecho de violencia? 16%</p> <p>¿Todas las personas muertas o heridas en el conflicto deben ser consideradas víctimas independientemente de su filiación política o nivel de implicación? Si 48% Indiferente 8%; No 43%</p> <p>¿Todas los familiares deben ser considerados igual independientemente de si eran familiares de paramilitares, policía o ejército? Si 65% Indiferente 11% No 22%</p> <p style="text-align: center;">Verdad</p> <p>¿Ha escuchado hablar de Comisiones de la Verdad en otros países?. Si. 25% (97% citan Sudáfrica; 3% otros países, la mayoría de ellos erróneos).</p> <p>¿Sería importante que Irlanda tuviera una Comisión de la Verdad?. Muy importante / Bastante importante 52%; Indiferente 18%; Poco o Nada importante 28%</p> <p>¿Ayudaría a mejorar el ambiente?. Si 43%, No sabe 14% No 51%</p> <p>¿Se lograría saber la verdad de los hechos?. Si 85%</p> <p>¿Sería un arranque nuevo a la política irlandesa? Si 30% No sabe 18% No 49%</p> <p>¿Hay otras prioridades económicas?. De acuerdo 81% Desacuerdo 11%</p> <p>¿Ayudaría a que Irlanda estuviera menos dividida? Si 23% No sabe 20% No 51%</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si hubiera una Comisión de la Verdad, ¿Cuál debería ser su función principal? <ul style="list-style-type: none"> - saber la verdad 28%; hacer una línea y dejar atrás el pasado 17%; ayudar a la reconciliación de las comunidades 14%; ayudar a "sanar" (<i>healing</i>) y cerrar 14%; castigar a los culpables 9%; Compensar a las víctimas 3%; permitir a la víctimas contar su sufrimiento 1% • Credibilidad para llevarla adelante: Gobierno Británico 9%; Parlamento Nor-irlandés 11%; Gobierno Irlanda 3%, Las propias víctimas 3%; Jueces 5%; Iglesias 12%; "Gente de la calle" 25%; Un "organismo internacional" (como NNUU): 48%

⁶⁰ Bloody Sunday Inquiry. <http://cain.ulst.ac.uk/events/bsunday/bs.htm>

⁶¹ Northern Ireland Life and Times Survey 2006. Annual Survey on Social and Political Attitudes in Northern Ireland (1989-2007). Special Module Truth Commission, memorials and victims in 2004 Survey. (<http://www.ark.ac.uk/nilt/results/polatt.html#peace>)

⁶² Lundy P, Mc Govern M (2005). A Truth Commission for Northern Ireland?. Northern Ireland Life and Times Survey- Special Research Update. (<http://www.ark.ac.uk/publications/updates/update46.pdf>)

	<ul style="list-style-type: none"> • Estructura ¿Cree que las audiencias deberían ser públicas?. Si 82% ¿Debería ser como una corte y la gente estar obligada a declarar? Si 77%; ¿Deberían los miembros ser independientes de todas las opciones políticas implicadas? Si 86%. ¿Cree que se lograría que: los perpetradores pidieran perdón?. Si 30%; ¿Se purgaran las instituciones corruptas? Si 37%; ¿Condenas criminales de los perpetradores? Si 38%; ¿Exigir responsabilidades al Estado? Si 29%; ¿Aliviar a las víctimas? Si 41% ¿Promover la paz y la reconciliación? Si 62% ¿Qué los culpables quedarán libres? Si 38%; ¿Haría más daño que bien? Si 45% ¿Quitaría credibilidad a las instituciones actuales? Si 23%; ¿Crearía más tensión? Si 45%; ¿Empezaría la pelea otra vez? Si, 41%; Sería un despilfarro de dinero Si 52%; Justicia / Amnistía. ¿Debería amnistiarse a todos los que den su testimonio a la comisión de la verdad?. Si 19%; Indiferente 15% No 61%. Reparación / Reconciliación ¿Son importantes las disculpas públicas de los principales responsables?. Si 61%; Más investigaciones forenses y policiales Si 67%; Hacer un gran memorial a las víctimas Si 67%; [¿Qué grupos no deberían incluirse en el memorial: Paramilitares 82%; Policías 19%; Soldados 19%], Día conmemorativo Si 19%; Apoyo a las víctimas 88%; Más medidas de reparación Si 52%; Indiferente 24% No 22% Desarrollar iniciativas de reconciliación dentro de las comunidades 86%
Colombia	Circunstancias sociopolíticas Conflicto armado de más de 30 años de evolución entre la guerrilla, grupos paramilitares y ejército, con más de 30.000 muertos, dos millones de desplazados internos Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación Numerosas a lo largo de los años de conflicto. En el momento de realizar los estudios referenciados, las más relevantes a tener en cuenta: Verdad. Comisión de la Verdad instalada por el Presidente Uribe y contestada por los grupos de víctimas y de DDHH como marco previo a una amnistía para paramilitares. . Ley de Justicia y Paz (Julio 2005) , para desmovilización y resinserción de Grupos Armados Ilegales, impugnada por la Corte Constitucional como inconstitucional
Colombia (2005) ⁶³ N = 2000 Muestreo aleatorio estratificado.	. Impacto. Zonas rurales: 45.1% ha sido sufrido una violación grave de derechos humanos (personalmente o un familiar directo) . Impacto. Condiciones de vida de su familia (61%), Tranquilidad personal (54%), Posibilidades de movilización, (46%). Seguridad física (45%), Oportunidad de tener empleo (45%). Percepción del conflicto . En Colombia hay: Conflicto armado 84%, Guerra 65%, Violencia generalizada 65%, Amenaza terrorista 59%; . Objetivos de la guerrilla / paramilitares: Enriquecer a sus

⁶³ Universidad de los Andes / Indepaz (2005). Encuesta de percepción del conflicto desde la cotidianidad. Revista Punto de Encuentro. N°34. Indepaz

<p>INDEPAZ y Universidad de los Andes</p>	<p>jefes y ellos mismos (30.5 / 28.3%), Atacar a la población civil (17.4% / 13.9%), Proteger / participar en narcotráfico (12.61 / 13.2%), Combatir al estado (10.7% / 14.11%), Apoderarse de bienes públicos (9.86% / 8.3%), Buscar un mejor país (2.2% / 1.5%), Ayudar a los pobres (1.6% / 1.5%).</p> <p>. Espacios de participación: Juntas de acción comunal 22.9%; Apoyo de iniciativas respecto a DDHH 14.5%; Marchas y encuentros contra la violencia 14.1%; Movimientos de resistencia y no violencia 7.9%; Organizaciones a favor de los desplazados 7%.</p> <p>. ¿Medidas para lograr la paz? Aumentar el empleo y reducir la pobreza, combatir a la corrupción y dar oportunidades a los jóvenes. En menor medida: solución militar, negociación política.</p>
<p>Colombia (2004,2005)⁶⁴</p> <p>N=1487</p> <p>Muestreo probabilístico, estratificado, multietápico.</p> <p>Latin American Public Opinion Project (LAPOP)</p> <p>Financiado por USAID</p>	<p style="text-align: center;">Impacto</p> <p>Muertos o desaparecidos en la familia 23.6% (2004), 21.9% (2005); - Desplazamiento / Refugio 19.1% (2004), 16.8% (2005); Exilio de familiar 5.6% (2004), 4.4% (2004)</p> <p style="text-align: center;">Percepción del conflicto / Solución</p> <p>¿Qué grupo/s fue/ron responsable/s de los hechos? De las muertes: Guerrilla 65.8%, Paramilitares 30.7%. De los desplazamientos: Guerrilla, 65.8%, Paramilitares 45.5%</p> <p>Solución:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Guerrilla: Negociar 60.4% (2004) y 67% (2005), Uso de la fuerza militar 31.3% (2004) y 28.9% (2005) Ambas, 8.3% (2004) y 4% (2005). - Paramilitares: Negociar 66.2% (2004) y 74.6% (2005), Uso de la fuerza militar 26.3% (2004) y 21.7% (2005), Ambas 7.4% (2004) y 3.7% (2005). <p>Reinserción:</p> <ul style="list-style-type: none"> - De la guerrilla: El 80.6% (2004) y el 82.5% (2005) están de acuerdo. - De los paramilitares: El 82.1% (2004) y el 84.9% (2005) están de acuerdo. <p>Perdón y reconciliación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Con la guerrilla: 68.1% (2004) y 70.1% (2005) lo cree posible. Con los paramilitares: 67.8% (2004) y 69.5% (2005) lo cree posible.
<p>Colombia (2006)⁶⁵</p> <p>N = 2000 (exclusivamente población urbana)</p> <p>Econometría consultores para</p>	<p style="text-align: center;">Impacto</p> <p>12% de la población urbana ha sido afectada por acciones violatorias de DDHH o Derecho Internacional Humanitario (padre, madre, hermano, hijo, cónyuge han sufrido secuestro, extorsión, desplazamiento forzoso, asesinato, amenaza de muerte, tortura, desaparición forzada o violación física).</p> <p>- ¿Se considera víctima? Si 50%. (44% de no afectados se consideran también víctimas). [Por sufrir efectos sociales del conflicto (pobreza, desempleo) 50%; Por sufrir efectos</p>

⁶⁴ Rodríguez-Raga, J.C., Seligson, M.A., Donoso, J.C., Quiñones, C., Schwarz-Blum, V. (2005) La cultura política de la democracia en Colombia: 2005. Bogotá, January, 2006.

⁶⁵ Fundación Social, Consejería de Proyectos, Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ) (2006) Percepciones y opiniones de los colombianos sobre justicia, verdad, reparación y reconciliación. Informe de una encuesta de opinión pública. (www.ictj.org/static/Americas/Colombia/ColomSurvey.pdf)

<p>Fundación Social, Consejería de Proyectos y Centro Internacional para la Justicia Transicional. Financiado por Fondo Noruego para los Refugiados.</p> <p>Encuesta celebrada en plena polémica sobre la Ley de Justicia y Paz.</p> <p>Sólo analiza impacto y actitudes ante violaciones a DDHH por los denominados Grupos Armados Ilegales (Paramilitares / Guerrilla) excluyendo de la encuesta las acciones del propio Estado</p>	<p>psicológicos del conflicto (miedo, incertidumbre) 30.5%].</p> <p>¿Cuál es el hecho que considera más grave?. Secuestro (48%), Asesinato (40%), Desplazamiento (36%), Violencia sexual (36%). [en <i>afectados</i>, el Asesinato es la más grave]</p> <p>. ¿Cree que son víctimas? Ejército/Policía Si 68.1%; Paramilitares 24.3%; Guerrilleros 21.5%</p> <p style="text-align: center;">Verdad.</p> <p>- ¿Conoce la verdad?. Si 59%.</p> <p>- Interés por conocer la verdad. Conocer quien lo agredió y las razones 50%; Conocer únicamente las razones 13%; Mejor no conocer nada 37% [en víctimas aumenta al 55% los que no desean conocer la verdad]</p> <p>- ¿Por qué Si? [63% del total]. Porque así podría entender y de pronto perdonar 72%, Porque es una manera de tener una paz personal 23%; Porque así podría tomar venganza 3%; Porque podría saber a quien odiar 2%. ¿Por qué No? [37% del total] No servirá de nada 48%, Porque le duele revivirlo 17%; Porque le da miedo que se venguen de usted 14%; Porque no quiere pensar en el pasado 11%; Porque no cree que le vayan a decir la verdad 10%.</p> <p>- ¿Debe informarse públicamente de la verdad?. Si 49%, No 51% [no hay diferencias entre población general y afectados]</p> <p>- ¿Considera que es importante en el país recordar lo sucedido?. Si 57% No 43%</p> <p>[Para que no vuelva a pasar 93%, Para que se conozca la historia 86%; Para que se castigue a los culpables 86%; Para honrar a las víctimas 76%].</p> <p style="text-align: center;">Justicia.</p> <p>Juzgar a los miembros de los Grupos Armados Ilegales (Guerrilla / Paramilitares).</p> <p>- ¿Serviría para solucionar el conflicto?. Si 51.3%, No 48.7%</p> <p>- ¿Serviría para saber la verdad?. Si 57.1%, No 43%</p> <p>- ¿Serviría para alcanzar la reconciliación?. Si 58.0%, No 42%</p> <p>- Aumentar o mantener las penas 68.6%, Reducir 26.3%; Amnistiar 5.1%</p> <p>- ¿Perdonar para permitir reconciliación (guerrilla / paramilitares)? En desacuerdo 52% / 49%; Indiferente 10% / 10%; De acuerdo 36% / 39%</p> <p>- Juzgar sólo los líderes 36.6%; líderes y miembros rasos 63.3%</p> <p style="text-align: center;">Reparación.</p> <p>- Reparar a las víctimas. Si 89.4%</p> <p>- Medidas (de 1 a 5): Educación (4.75), Fuentes de empleo (4.7), Atención médica y psicosocial (4.6), Brindar seguridad (4.5), Becas (4.4%), Mejoras (4.4), Créditos para vivienda (4.4), Tierras (4.2), Dinero (3.7), Ofreciendo disculpas (3.2), Monumentos (2.1)</p> <p style="text-align: center;">Reconciliación.</p> <p>Definiciones asociadas con perdón 22.5%; con paz 22%; con disculpas 19%; con diálogo 14.5%; con amistad 11%; con solución conflicto 5%, Con olvido 4%; con acuerdo 2%.</p> <p>¿Tras acuerdos aceptaría agresores participaran en política?</p>
---	--

	31.8%; ¿Podrían ser parte de las Fuerzas Armadas? 33.8% ¿Confía en que el Estado hará todo lo posible para prevenir nuevos conflictos?. 68.7%
Perú	<p>Circunstancias sociopolíticas Perú vivió veinte años de conflicto armado interno con gravísimas violaciones a derechos humanos por parte, por un lado, de la guerrilla maoísta Sendero Luminoso y en menor medida otros grupos insurgentes, y por otro el ejército. Según cifras de la Comisión de la Verdad, ambos perpetraron un estimado de alrededor de dos mil masacres, alrededor de 60.000 muertos o desaparecidos y 10.000 presos políticos. Destrucción de comunidades enteras, tortura sistemática individual y social y fragmentación social.</p> <p>Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación</p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Verdad.</i> Comisión de Verdad y Reparación. - <i>Justicia:</i> Condenas a los principales líderes senderistas y del MRTA. No condenas a cargos militares o públicos. - <i>Reparación.</i> Se emiten recomendaciones que se integran en un Plan Nacional de Reparaciones del que se ha cumplido, a los dos años, una mínima parte (algunos aspectos de reparación comunitaria a través de proyectos de desarrollo y elementos de reparación en salud). No reparación económica. - Plan Nacional de Exhumaciones con escaso cumplimiento y con acusaciones de uso político del mismo para destrucción de evidencias.
Perú (2005) ⁶⁶ IDL Proyecto Seguimiento a las Recomendaciones de la CVR en Huancavelica N= 1982 personas. Departamento de Huancavelica	<p style="text-align: center;">Impacto</p> <p>- Principales consecuencias de la violencia para la población [Respuesta múltiple] Pobreza, Retraso (48.8%), Desaparecidos, Muertos (34.4%), Migración, desplazamiento (25.4%), Terror, Miedo, Traumas (22.9%), Madres viudas, abandonadas, huérfanos (21%), Torturas, mutilaciones (11,4%), Violación sexual (2.4%) [93.5% identifican al menos 1 consecuencia de la violencia para la sociedad huancavelicana]</p> <p>- Principales consecuencias de la violencia para su familia [respuesta múltiple] Miedos, traumas (51.7%), Muerte de familiares (22.1%), Migración (14.8%), Robos, saqueos (14.1%), Tortura, mutilaciones (7.7%), Desaparición de familiares (6.8%), Abandono de la educación (6.0%), Desmembramiento familiar (5.5%)</p> <p style="text-align: center;">Reparación</p> <p>- Reparaciones que recuerda [respuesta múltiple] Indemnización económica (18.4%), Exoneración de pagos en educación (13.9%), Beneficios en salud (13.9%), Atención psicológica (13.1%), Gratuidad de trámites (13.1%), Actos de reconocimiento público (7.3%), Lugares de la memoria (7.3%), Regularización jurídica de víctimas (5.7%). Servicios Básicos Comunes (3.9%), Infraestructura Productiva (2.2%)</p>
Perú (2005) ⁶⁷	Justicia

⁶⁶ IDL (2006). Recomendaciones de la CVR y Huancavelica: Punto de partida. Revista Ideele. 176. (90-97) Mayo 2006

<p>Instituto de Defensa Legal y Consorcio Justicia Viva</p> <p>N= 1397 (Lima, Trujillo, Huamanga, Tarapoto)</p> <p>Encuesta realizada dos años después de la Comisión de la Verdad</p>	<p>Valoración global del poder judicial. 89% de la población no confía en él.</p> <p>¿Cuáles son las tres principales razones? La mala actuación de los jueces en los casos que procesan resuelven (59%), La liberación de delincuentes peligrosos. (58%), Los escándalos (cuando sale a la luz que algunos casos se han resuelto solo porque hubo presión política. (38%), La falta de comunicación con la población. (32%)</p> <p>¿De donde procede la desaprobación? Experiencias personales o contacto directo 52%. Noticias de prensa 48%.</p> <p>Desconfianza en Organismos Públicos. Poder ejecutivo (87%) , Congreso de la República (90%), Operadores de Justicia: desconfianza en la Policía (50%); Ministerio Público (46%); la Corte Suprema (54%); Consejo Ejecutivo del Poder Judicial (58 %).</p> <p>Independencia. 53.5% cree que los jueces hoy son "igual" y 23.6% "menos" independientes bajo el actual gobierno del APRA que bajo el régimen de Fujimori en los noventa.</p> <p>Corrupción. De cada diez jueces, la mayoría cree que solo dos son honestos y el resto corruptos; la mayoría cree que los que tienen plata cuentan con mayores posibilidades de ganar un juicio en el Poder Judicial. La mayoría estarían dispuestos a pagar una coima si tuvieran dinero para hacerlo.</p>
<p>Guatemala</p>	<p>Circunstancias sociopolíticas.</p> <p>Genocidio del pueblo maya a manos de diversos gobiernos militares. Siguiendo la doctrina de Seguridad Nacional, aplicación de políticas de tierra arrasada entre 1980 y 1986, con más de 200.000 muertos o desaparecidos, alrededor de 2000 masacres documentadas, uso sistemático de la tortura y la violación como arma de guerra.</p> <p>Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación</p> <p><i>Verdad.</i> Informe Guatemala Nunca Mas (1999) y de la Comisión de Esclarecimiento Histórico (2000).</p> <p><i>Justicia.</i> Se han llevado con éxito algunas masacres a juicio (alrededor del 1% del total exhumadas) y se ha avanzado con grandes dificultades en la judicialización de algunos casos simbólicos.</p> <p><i>Reparaciones.</i> Programa Nacional de Resarcimiento (PNR) que contempla áreas económica, simbólica, cultural y colectiva, en proceso de desarrollo. Se ha indemnizado tanto a victimarios (PAC) como víctimas.</p>
<p>Santiago Atitlán Guatemala (2001)⁶⁸</p> <p>N = 500</p>	<p style="text-align: center;">Verdad</p> <p style="text-align: center;">- La mayoría quisiera saber más sobre la verdad del pasado y que el miedo ante tales intereses ha bajado considerablemente.</p> <p style="text-align: center;">Reparación</p>

⁶⁷ IMASEN-Instituto de Defensa Legal – Asociación de Jueces para la Justicia y la Democracia (2005). ¿Que se sabe y se piensa del poder judicial?. Encuesta sobre la Percepción Ciudadana en temas de Justicia. Percepciones sobre el Sistema de Justicia en Perú. Disponible en : <http://www.justiciaviva.org.pe/informes/154a.pdf>

⁶⁸ Programa de Derechos Humanos y Reconciliación CAII/AID "Memoria del Silencio". Encuesta de opinión entre población no afectada por el conflicto armado BBDO Consultores. Gish, Paz & Asociados, Santiago Atitlán, Agosto del 2004.

<p>Programa de DDHH y Reconciliación CAII/AID.</p> <p>Santiago Atitlán fue un municipio especialmente golpeado por la represión, y varias masacres. La comunidad logró en 1991 que se retirara el destacamento militar. La encuesta se realiza a los diez años de la retirada del destacamento</p>	<p>Desafíos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La desmilitarización del país - La democratización: la reforma judicial, el combate a la violencia y a las estructuras paralelas. - Trabajar con la sociedad civil afectada, no afectada y espacios de diálogo con el Estado. - Trabajar con las víctimas, incluyendo los ex PAC (distinguir niveles de responsabilidad) - Intentar “cerrar las heridas” <p>Prioridad a corto plazo...</p> <ul style="list-style-type: none"> - apoyo para los procesos judiciales <p>Prioridad a medio plazo...</p> <ul style="list-style-type: none"> - exhumaciones, programas de salud mental para las víctimas, desarrollar el programa de resarcimiento, más investigaciones sobre la verdad y cambios en la seguridad pública. <p>Prioridad a largo plazo...</p> <ul style="list-style-type: none"> - trabajo histórico y educación cívica e histórica
<p>Guatemala (2006)⁶⁹</p> <p>N=2000</p> <p>Encuesta de Victimización</p> <p>Vox Latina / Programa Alianza Joven, financiado por USAID.</p> <p>Muestreo aleatorizado en capital y 5 departamentos.</p>	<p style="text-align: center;">Justicia</p> <p>Seguridad 29.1% de entrevistados se siente muy inseguro; 35 por ciento, algo inseguro</p> <p>Confianza en la justicia. 71.8 por ciento de los consultados sufrió algún hecho delincriminal y optó por desistir de trámites judiciales debido a desconfianza en el sector justicia. Más del 60% no confía en la policía o cree que es parte de las bandas delincuenciales de su municipalidad.</p>
<p>Guatemala (1999,2000)⁷⁰</p> <p>Asoc Investigaciones y Estudios Soc. (ASIES)</p> <p>N = 1670</p> <p>Muestreo estratificado.</p>	<p>Opinión de los Acuerdos de Paz: 88% (muestra 1999) y 86% (muestra 2000) los considera buenos o muy buenos. 6% (muestra 1999) y 7% (muestra 2000) considera que no son buenos. 7% (muestra 1999) y 8% (muestra 2000) no sabe.</p>

⁶⁹ Prensa Libre (edición digital). *76% de víctimas no denuncia ilícitos. Mayoría no cree que la justicia llegue a lograr nada.* 24. Junio.2006
<http://www.prensalibre.com/pl/2006/junio/24/145119.html>

<p>Guatemala (2007)⁷¹</p> <p>N= 501</p> <p>Programa Nacional de Resarcimiento</p> <p>Muestreo estratificado en la capital</p>	<p>Acuerdos de Paz Conocimiento de los Acuerdos de Paz: 59% dice conocerlos. El 33% los refiere únicamente al fin de hostilidades armadas y fin de la guerra.</p> <p>Cumplimiento de acuerdos de Paz: 69% dice que no se han cumplido. Las personas indígenas (85%) y las personas mayores de 60 años (79%) son los que más manifiestan que no se han cumplido. Las razones dadas a esta percepción son que hoy en día hay mucha violencia, más delincuencia y surgimiento de las maras.</p> <p>Afectación por el Conflicto Armado Interno El 25% de las personas afirman haber sido afectados personalmente o nivel familiar. Cómo le afectó a usted o su familia el conflicto armado? [Respuestas múltiples] Se tenía miedo, no éramos libres (33%), Alguien de la familia perdió la vida (25%), no se respetaron los derechos de alguien de la familia (13%), alguien de la familia fue arrestado injustamente (9%), alguien de la familia sufrió pérdidas económicas.</p> <p>Cómo se vive hoy en relación a los años del Conflicto armado [Respuestas múltiples] 94% tiene más miedo que lo puedan asaltar, 92% tiene más miedo que le pase algo malo a sus seres queridos, el 90% se siente más aceptado en la Ciudad, 88% piensa su futuro con más optimismo, 83% se siente más libre de expresar sus opiniones políticas, 77% tiene menos miedo al Ejército y a la Policía.</p> <p>Reconciliación El 64% manifiesta que no ha habido avances en la reconciliación nacional. Los más escépticos son los mayores de 60 años y los indígenas: en ambos grupos, el 73% no reconoce progresos. Concepto de reconciliación: Que el pueblo sea más unido 19%, Vivir en paz 16%, No sabe/ No responde 45%.</p> <p>Resarcimiento El 64% afirma no saber de qué se trata el resarcimiento y solo el 13% conoce la existencia del Programa Nacional de Resarcimiento. Entre los que conocen de qué se trata el resarcimiento (29%), la mayoría lo relaciona con indemnización económica y con el apoyo a las víctimas, como generalizado. El 76% está de acuerdo que se usen fondos públicos para el financiamiento de resarcimiento.</p> <p>Impunidad El 54% sostiene que hay más impunidad ahora que hace 10 años. El 59% prevé que dentro de cinco años habrá más impunidad. Causas de impunidad: 34% dice que no se cumple y “no se hace cumplir” la ley, 24% por la falta de honestidad y a la corrupción y el 8% porque el gobierno no tiene interés de que se cumpla la ley.</p>
--	---

⁷⁰ Azpuru, D. (2002) La cultura democrática de los guatemaltecos en el nuevo siglo, V estudio. Guatemala, 2002.

⁷¹ Programa Nacional de Resarcimiento. (2007) Entre la herencia del conflicto y los anhelos del futuro: Estudio de opinión pública sobre reconciliación y resarcimiento en el área metropolitana de Guatemala. Ciudad de Guatemala, diciembre 2007.

	<p>Amnistía 46% afirma que la amnistía de entonces hace que hoy haya más impunidad.</p> <p>Problemas que más afectaron a la población En los últimos 4 años: Violencia social (asaltos, robos, asesinatos) 91%, Desempleo 52%, Económicos 49%, Maras 43%, Mal funcionamiento del sistema de Justicia 1%. En los últimos 10 años: Violencia social 44%, Desempleo 39%, Económicos 42%, Corrupción en el Estado 28%, Mal funcionamiento del sistema de justicia 6%.</p>
Chile	<p>Circunstancias sociopolíticas Golpe de Estado militar en 1973. Dictadura militar hasta 1990 en que el dictador pierde en referéndum. Se estima en cifras oficiales conservadoras, alrededor de 5000 el número de personas detenidas-desaparecidas o ejecutadas extrajudicialmente, 35.000 presos políticos o torturados, un número similar de exonerados y alrededor de 200.000 exiliados políticos.</p> <p>Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación <i>Verdad.</i> Informe de Comisión de la Verdad (Informe Rettig) reabierto en dos ocasiones para incluir nuevos casos. Informe sobre Prisión Política y Tortura (Informe Valech) reabierto en la actualidad para incluir nuevos casos. <i>Justicia.</i> Más de 600 juicios realizados o en curso contra agentes de la dictadura. Condenas a los principales responsables, exceptuando el dictador. <i>Reparación.</i> Amplio Plan de reparaciones tras el informe Rettig, con indemnizaciones económicas, beneficios en salud y educación, atención psicosocial y de salud mental y otros beneficios. Plan de reparaciones simbólico tras el informe Valech, creando amplia polémica. Monumentos y memoriales (la mayoría por iniciativa de los propios familiares) y centros de detención y tortura convertidos en parques de memoria o museos.</p>
<p>Chile (1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007)⁷²</p> <p>Fundación CERC N = 1200. Encuesta telefónica en todo el país.</p> <p>Barómetro Trimestral sobre Estado Político de Chile</p>	<p>Septiembre 1997. ¿Considera que el general Pinochet fue un dictador?. Si 67% No 23%</p> <p>Diciembre 1998. ¿Cree que hubo violaciones sistemáticas a los derechos humanos en los tiempos de Pinochet?. Si 61% No 24%</p> <p>Marzo 1999. Detención de Pinochet en Londres. 31% debe permanecer en Londres, 41% regresar y ser juzgado en Chile, 17% regresar y no ser juzgado.</p> <p>Septiembre 1999. Juicios. 71.5% de la población aprueba los juicios a ex generales del Ejército por violaciones de DDHH</p> <p>Julio 2003. 35% Chile se liberó del marxismo, 48% se destruyó la democracia. 59% hubo atropello sistemático a los derechos humanos; 26% fueron casos aislados, 14% no responde 65% los militares sabían lo que pasaba, 18% no sabían, 25% prefiere no responder. 72% el gobierno de Allende fue con un gobierno con "buenas ideas pero mal aplicadas" (43% entre menores de 25 años)</p> <p>Diciembre 2004 (Tras informe Valech). 70% militares sabían</p>

⁷² Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC). Acceso libre a los estudios en la web del Centro (<http://www.cerc.cl/>)

	<p>las violaciones a DDHH (aumento 5% respecto a 2003). 73% autoridades civiles de la época deberían pedir perdón. 65% creen que el informe no cierra las heridas del pasado y que deben tomarse medidas adicionales.</p> <p>Agosto 2006 (tras saberse de las cuentas del general Pinochet en la Banca Riggs). Consideran que fue un dictador 82%</p>
<p>Chile (2003)⁷³. Estudio de Opinión "A treinta años del Golpe Militar" N=400 Entrevista telefónica. Muestreo aleatorio estratificado en todo el país estratificando por género, edad y residencia Fundación Futuro</p>	<p style="text-align: center;">Impacto</p> <p>El hecho político más importante . 44% cree que el golpe del 11 de septiembre fue el hecho político más importante de sus vidas. El 35% cree que lo fue la detención de Pinochet en Londres (especialmente entre los menores de 25 años). El 4% considera que lo fue la publicación del Informe Rettig.</p> <p style="text-align: center;">Percepción de la dictadura (A partir de aquí solo mayores de 44 años).</p> <p>. ¿Tiene recuerdos nítidos, borrosos o no se acuerda del 11 de septiembre? Nitidos, Precisos 79%, Borrosos, vagos 16%, No recuerda 4%</p> <p>¿Cree que en Chile hubo una guerra civil? No 60%, Si 40%</p> <p>El once de septiembre fue un día: Triste 70%, Alegre 19%, Indiferente 11%</p> <p>Responsabilidad personal. ¿Siente algún grado de responsabilidad por los hechos sucedidos el 11 de septiembre? Si 16% No 84%</p> <p>¿Vale la pena recordar el 11 de septiembre o es mejor olvidarlo? Mejor olvidarlo 65%. Vale la pena recordarlo 35%.</p> <p>¿Con qué frecuencia habla usted de los antecedentes o consecuencias del golpe militar con su familia? Nunca 25%, Rara Vez 50%, Con Frecuencia 25%</p> <p>¿Qué fue lo mejor del gobierno militar? El desarrollo económico 33%; El orden y la seguridad 33%, La modernización del país 9%; Haber terminado con el gobierno de Allende 7%, Nada 14%</p> <p>¿Qué fue lo peor? Violaciones a los derechos humanos 62%, Falta de libertad 15.5%, Problemas sociales 12%, Haber acabado con el gobierno de Allende 3.2%, Nada 5.5%</p> <p>¿Cree que el Chile de hoy estaría mejor o peor si no hubiera habido el golpe militar? Peor 57%, Mejor 31.8%, Igual 15.8%</p> <p>Si se dieran las mismas circunstancias, ¿apoyaría hoy en día el golpe militar? Si 26.5%, No 73.5%</p> <p style="text-align: center;">Reconciliación</p> <p>¿El 11 de septiembre es una fecha que dividió, divide o nunca dividió a sus familiares o personas más cercanas? Dividió 22%, Todavía divide 26%, Nunca dividió 52%</p> <p>¿Cree usted que después de 30 años se ha logrado la reconciliación? Si 13%, No 87%</p> <p>¿Qué cree que falta para lograr una reconciliación? Que se conozca la verdad y se haga justicia 42.8%; Que exista un borrón y cuenta nueva 17.2%; Que se conozca la verdad 13.2% Que los ofendidos perdonen a los ofensores 10.5%; Que se haga justicia 6.8%; Reparaciones / Compensaciones a los familiares de</p>

⁷³ Fundación Futuro. Chile.

<http://www.fundacionfuturo.cl/admin/publicos/30%20agnos%20golpe%20militar%20julio%202003.PDF>

	las víctimas 5%; Que ya no estén los protagonistas de los hechos 4.5%
Chile (2004) ⁷⁴ . Estudio de Opinión pública de la comisión de Prisión Política y Tortura (Informe Valech) N=400 Entrevista telefónica. Muestreo aleatorio estratificado en todo el país estratificando por género, edad y residencia Fundación Futuro	<p>Conocimiento, credibilidad e impacto del Informe Valech</p> <ul style="list-style-type: none"> • 66% habían leído algún extracto de las conclusiones; 59% lo había conversado sobre el informe con su familia; 53% lo había hecho con amigos • 42% con compañeros de trabajo • 76% refería que se había sentido afectado en su fuero íntimo por la gravedad y crueldad de los hechos relatados en el informe <p style="text-align: center;">Verdad</p> <ul style="list-style-type: none"> • El 61% creyó los resultados del Informe Rettig, 25% no y 21% no sabe; En la actualidad, un 74% daban un apoyo global al informe Valech; 86% consideraban que los casos reflejados en el informe eran verídicos; • 76% que los civiles con responsabilidades de gobierno en aquel momento sabían lo que ocurría y no hicieron nada por impedirlo. 62% reconocen que “sabían o intuían” lo que ocurría en los años en que se produjeron las torturas masivas. 34% afirma que “no sabía” • 81 % creía que era bueno por que daba a conocer las atropellos de la dictadura y permitiría que estos no se repitieran, 71% que el informe contribuía a la búsqueda de la verdad, justicia y reconciliación <p style="text-align: center;">Justicia y Reparación.</p> <ul style="list-style-type: none"> • 84 % que los responsables deberían pedir perdón. • 41% cree que las indemnizaciones económicas propuestas son insuficientes, 27% que son suficientes y 24% que no debería haber ninguna indemnización económica <p>74% consideraban que el informe debía a darse a conocer en los colegios y universidades</p>
Sudáfrica	<p>Circunstancias sociopolíticas</p> <p>. País con 78% de población negra (Africans) y resto Blanca o de otros grupos. Régimen de segregación racial (Apartheid) tras el fin de la colonia. Represión de la población negra con detenciones arbitrarias y tortura sistemática. Grupos de resistencia de la población negra tanto violentos como no violentos. En 1993 se producen los acuerdos entre el ANC y el gobierno que ponen fin al régimen segregacionista. En 1994 Nelson Mandela es elegido primer presidente democrático.</p> <p>Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación</p> <p>. Verdad. 1995. Se crea por acuerdo parlamentario la Comisión de Verdad y Reconciliación que juzga los crímenes del Apartheid entre 1960 y 1994. Entrega su informe en 1998.</p> <p>. Justicia El mandato del TRC es recoger el testimonio de las víctimas y los victimarios. No puede condenar penalmente. En el caso de estos último, si considera que han contado toda la verdad que conocen, debe amnistiarlos (verdad por amnistía). Sólo juzga</p>

⁷⁴ Fundación Futuro. Chile. <http://www.fundacionfuturo.cl/admin/publicos/InformeValech.PDF>

	<p>casos de asesinato, secuestro o tortura. No incluye prisión, discriminación, desplazamiento forzado o exilio. Se hicieron audiencias en alrededor de 80 ciudades y declararon alrededor de 1200 víctimas en público y 21.000 más en privado.</p> <p>. El TRC recomendó reparaciones individuales y comunitarias de tipo económico, simbólico y moral. Se han llevado a cabo de manera muy escasa e irregular.</p>
<p>Sudáfrica (1996-1998)^{75_76}</p> <p>Human Science Research Council (HSRC) (1982, 1986, 1987, 1998 (n=1000)</p> <p>CASE (1998) (n=2000)⁷⁷</p> <p>Research Surveys, - TRC Reports 1996, 1998 (n=2000)⁷⁸</p>	<p>Estudios Sociológicos Pre-Apartheid</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>A pobl. blanca</i> ¿Cree usted que es correcto que la policía dispare contra los manifestantes negros que atentan contra la propiedad privada o causan disturbios?. Blancos, Si : 68.3% (Gagiano⁷⁹, 1986) • <i>A pobl blanca.</i> ¿Estaría usted dispuesto a usar armas para defender que no haya un gobierno negro en Sudáfrica? Blancos (n=1000): 62% (HSRC, 1982) • ¿Cree que las fuerzas de seguridad son demasiado duras con los manifestantes negros pacíficos?. Africans : 76.2% ; Blancos : 18.5%. ¿Y los violentos?. Africans: 84.5% Blancos : 4.8% (HSRC, 1986) • ¿Cree usted que cada grupo étnico tiene derecho a tener sus propias áreas residenciales? Africans (n=1487) : 25.6%; Blancos (N=1013) : 88.8%. (HSRC, 1987) • <i>A pob negra:</i> ¿Cree que está justificado el uso de la violencia para lograr el fin del apartheid? Si 43% (Markinor, 1985). ¿Qué estrategia le parece mejor (violenta / No violenta). Métodos de negociación o estrategias no violentas: 63% (HRSC, 1986) • <i>A pob negra:</i> ¿Cree que está justificado "ajusticiar" a los negros que pasan información a los blancos?. Si : 25.4% No: 67.3%. ¿Le parece correcto el método del "lazo"? (neumático ardiendo en el cuello): Si: 11.4% (HSRC, 1987) <p>Estudios Post-Apartheid / Pre-Comisión de la Verdad</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cree que los blancos que son responsables de hacer daño ("harmed") a población negra durante el apartheid deben ser

⁷⁵ Theissen G (1999). Common Past, Divided Truth: The Truth and Reconciliation Commission in South African Public Opinión. Conferencia presentada en el Seminario "Instituciones legales y Memorias Colectivas" (Oñate, España, 22-24 September 1999)

⁷⁶ HSRC. 1982. Attitudes of White Adults in the Republic of South Africa Towards the South African Defence Force, 1982. Principal Investigator: Chris De Kock. Pretoria : Human Science Research Council / South African Data Archive (SADA 0104).

HSRC. 1986. Perceptions of Sociopolitical Change in South Africa (Whites, Coloureds, Indians, Blacks), 1986. Principal Investigator: Nic J. Rhoodie. Pretoria : Human Science Research Council / South African Data Archive (SADA 0065).

HSRC. 1987. Perceptions of Sociopolitical Change in South Africa (Whites, Coloureds, Indians, Blacks), 1987. Principal Investigator: Nic J. Rhoodie. Pretoria : Human Science Research Council / South African Data Archive (SADA 0066).

HSRC. 1998. Perceptions, November 1998. Data collecting agency: Market Research Africa / AC Nielsen. Pretoria: Human Science Research Council (E.1698).

⁷⁷ CASE. 1998b. *Assessing Knowledge of Human Rights Among the General Population and Selected Target Groups, November 1998*. Principal Investigators: Piers Pigou, Ran Greenstein, and Nahla Valji. Johannesburg : Community Agency for Social Enquiry.

⁷⁸ Research Surveys. 1996. Truth Commission, October 1996. Cape Town: Research Surveys.

Research Surveys. 1998. Truth Commission, November 1998. Cape Town: Research Surveys.

⁷⁹ Gagiano, J. (1986). Meanwhile on the "Boereplaas": Students Attitudes to Political Protest and Political Systems' Legitimacy at Stellenbosch University. *Politikon* 13,2: 3-23.

	<p>juzgados por tribunales?. Africans: Si 59%, Blancos: 4% ; ¿Lucharía activamente contra ello?. Africans: 7% Blancos: 48% (Schelemmeer, 1992)⁸⁰</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Esta de acuerdo con que se cree una comisión de la verdad?. Africans: 65%; Blancos: 39% (Idasa, 1994)⁸¹ <p>Estudios tras la presentación del informe de la Comisión</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cree que la Comisión ha logrado cumplir su mandato de esclarecer lo que ocurrió en Sudáfrica en los años del Apartheid? Africans: Bien / Muy Bien: 72%; [Mal / Muy mal: 27%]; Blancos: Bien / Muy Bien: 15% [Mal / Muy mal: 72%] . Globalmente: 57% satisfechos o muy satisfechos con el TRC (HSRC, 1998) • Más apoyo entre: Edad: Blancos menores de 25 años y Africans de más de 25; Residencia: Zonas rurales con alta represión o violencia política respecto a urbanas; Nivel académico: Universitarios y estudios superiores a resto (HSRC, 1998) • ¿Cree que la Comisión ha sido injusta? (Blancos: favoreciendo a las víctimas negras y condenando de antemano a los blancos; Africans: Sacrificando la ley en nombre de la reconciliación dando amnistías injustas). Blancos: 87%; Africans : 13% (Research Surveys, 1998) • “Teoría de los dos demonios”: ¿Cree que hay alguna diferencia moral entre quien comete actos de violencia en nombre de la “lucha por la libertad” y quien lo hace para defender la ley y el orden?. Blancos: No hay diferencia: 81% (Theissen, 1997)⁸² • Amnistía: 62% Africans vs 28% Blancos consideran que la gente del ANC no debería ser juzgada por actos de violencia. 75% Africans vs 43% de Blancos consideran que los miembros de las fuerzas de seguridad deben ser juzgadas si han cometido crímenes [Existen grandes diferencias respecto a quien debería ser amnistiado y quien no]. 51% de Africans aceptarían “amnistía” (49% rechazan) pero sólo 42% darían un “perdón moral”. 79% consideran que se debe “condenar” formalmente a los perpetradores y posteriormente amnistiarlos, en lugar de amnistiarlos sin juicio ni condena (Gibson and Gouws, 1998)⁸³ • Reparación: Los victimarios deben reparar a las víctimas: Si 68% (Gibson and Gouws, 1998). <i>Expectativas de las víctimas: Apoyo económico: 23%, Investigación 18%, Compensación/Indemnización 17%, Ayudas materiales 14%. Vivienda 14%, Salud 8%, Justicia Legal 6.5%, Reconocimiento público de culpa y petición de perdón 6%</i> (TRC Report 1998) • Reconciliación: ¿Cree que el TRC contribuyó a la paz y la reconciliación?. Africans: Si 56%; Blancos: No 54% (Research Surveys, 1998) • Visión del pasado: Blancos:
--	---

⁸⁰ Schlemmer, L. (1992). Public Attitudes and South Africa's Future Democracy. information update 2,4: 4-6.

⁸¹ Idasa. (1994). National Election Survey, August 1994. Cape Town / Pretoria: Institute for Democracy in South Africa / South African Data Archive (SADA 0109).

⁸² Theissen, G (1997). Between Acknowledgement and Ignorance: How White South Africans Have Dealt with the Apartheid Past. Johannesburg: Centre for the Study of Violence and Reconciliation.

⁸³ Gibson, J L. and Gouws, A. (1998). Truth and Reconciliation in South Africa: Attributions for Blame and the Struggle Over Apartheid. Paper presented at the "1998 Annual Meeting of the American Political Science Association" conference, Boston, Mass, 03 September 1998.

	<ul style="list-style-type: none"> - Rechazo al Apartheid: 9%; Era una buena idea que fue mal aplicada: 44% (Theissen, 1997) - Culpables de la represión en barrios negros: Los activistas negros (57%), el gobierno (46%), la policía y el ejército (46%) (Theissen, 1997) <p>Cambios sociales en Respeto a Derechos Humanos: ¿Cree que es adecuado que la policía use la fuerza para obtener información de los detenidos? Si (total): 31%. ¿Esta de acuerdo en reinstalar la pena de muerte en Sudáfrica? Si (total): 73% ¿Es adecuado que un hombre golpee ocasionalmente a su mujer? Si (hombres – total 20%; mujeres-total 10%) (CASAE, 1998)</p>
<p>Sudáfrica (2000)⁸⁴⁻⁸⁵</p> <p>N=3727</p> <p>DSI Asc para Washington University & Univ of Stellenbosch Estratificados por etnia / zona de residencia / edad</p> <p>Sondeo poco antes de entregar el informe final y durante el debate sobre el carácter reparador real de la comisión para las víctimas.</p>	<p>Aprobación del TRC. Pobl. Negra (n=2001) 76 %, Blanca (n=984) 37 %. Mestizos (n=485) 51.1%, Asiáticos (n=245) 68%</p> <p>Desaprobación: Pobl. Negra : 14.5%, Pobl Blanca 50.4%, Asiáticos 29%</p> <p>Logró su objetivo? (negros / blancos):</p> <ul style="list-style-type: none"> - Que las familias supieran el paradero de sus seres queridos: 88.7% / 62.7% - Hacer un recuento fiable y no sesgado de la historia: 85.1% / 34.5% - Compensar a las víctimas 73.5% / 29.9% - Asegurar que los abusos de DDHH no volverán a ocurrir: 85% / 38.3% - Castigar a los culpables 75.2% / 31.3% <p>Es la amnistía a cambio de verdad justa (negros / blancos):</p> <ul style="list-style-type: none"> - Para las víctimas? Justa 34% / 16% (injusta: 62.2% / 74.6%) - Para los que piden ser amnistiados? Justa 63.3% / 53.4% (injusta: 29.3% / 28.3%) - La gente de a pie como usted? Justa 38.9% / 28.0% (injusta 53.9% / 52.0%) - Aquellos que murieron durante el apartheid? Justa 21.4% / 12.9% (injusta 72.1% / 72.7%) <p>¿Quién debería compensar a las víctimas?. (negros / blancos)</p> <p>Grandes empresas (82.1% / 24.2%); Población Blanca en general (78.9% / 10.0%); Granjeros sudafricanos (80.4 % / 9.5%); Perpetradores (84.8% / 63.4%); Todos los sudafricanos a través de impuestos (30.9% / 12.3%)</p> <p>Apoyo de hipotéticas medidas del Estado a favor de las víctimas (negros / blancos)</p> <p>Pedir perdón públicamente a las víctimas 86.2% / 73.9%; Prioridad en empleos públicos 82.7% / 38.4%; Apoyo financiero 91.2% / 54.4%.</p> <p>Memoria colectiva: Cree usted que el apartheid fue....?</p> <p>Crimen contra la humanidad 94.3 / 72.9%; Buena idea aplicada con abusos 35.5% / 51%; Los que lucharon a favor y en contra hicieron cosas imperdonables</p>

⁸⁴ Gibson J.L. (2000). Reconciliation or Retribution?: The Effect of Truth Processes on Perceived Fairness and the Legitimacy of Law. Final Report Research. (mimeo)

⁸⁵ Gibson, James L., and Helen Macdonald. 2001. "Truth– Yes, Reconciliation – Maybe: South Africans Judge the Truth and Reconciliation Process." Research Report, Institute for Justice and Reconciliation. Rondebosch: Institute for Justice and Reconciliation.

	<p>76.1% / 73.8%</p> <p>La mayoría de blancos no sabían lo que hacía el Estado con la población negra: 35.5% / 51%</p> <p>Los abusos se debieron a personas malvadas individuales, no a las estructuras de gobierno: 41.1% / 43.2%</p>
Ghana	<p>Circunstancias sociopolíticas.</p> <p>Desde la independencia (1953) ha sufrido cuatro golpes de estado (el más sangriento bajo la dictadura “socialista” de J.J. Rawlings, entre 1981 y 1992) y diferentes conflictos étnicos con masacres, desapariciones y ejecuciones extrajudiciales en diversos momentos. Los acuerdos de transición de 1992 incluyeron una ley de amnistía.</p> <p>Iniciativas en Verdad, Justicia y Reparación</p> <ul style="list-style-type: none"> . Rawlings fue elegido presidente tras la transición, hasta el 2001. Pidió perdón públicamente por “épocas pasadas”, pero se negó a estructuras formales de justicia transicional. - En el sondeo del año 2001 la población muestra su preferencia por formas de justicia penal. . En enero 2002 se establece la National Reconciliation Commission (NRC) cuyo objetivo es “promover la reconciliación nacional a través de la adecuada reparación de las víctimas de abusos y violaciones a cargo de instituciones públicas o funcionarios del Estado entre los años 1953 y 1993 (incluyendo gobiernos militares y democráticos). Trabajó entre los años 2003 y 2004. El informe, de 5 volúmenes, documenta más de 4000 casos. Solo contempló formas de justicia retributiva apelando a la “tradición africana”

IX. ESTUDIO NACIONAL DE OPINIÓN: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los discursos: debate sobre justicia, verdad y exhumaciones en la Guatemala de posguerra

En este apartado presentamos un análisis de algunas de las líneas argumentales y tópicos que se presentan alrededor del tema de Verdad, Justicia y la práctica de exhumaciones en Guatemala. El análisis no pretende ser exhaustivo, tampoco tiene la pretensión de abordar todos los elementos y posibles voces en relación a éstas temáticas que se dan en Guatemala. Sin embargo consideramos que puede ayudar a esbozar algunas de las posiciones contrarias a la búsqueda de Justicia, Verdad y Reparación.

En la aplicación de Justicia, búsqueda de verdad y reparación en Guatemala, las exhumaciones deberían ser un elemento importante. Sin embargo sus logros, desde el punto de vista jurídico, han sido relativamente escasos, limitándose a: a) la recuperación de los cuerpos, b) la identificación de un porcentaje de las personas masacradas, c) la determinación de la causa de muerte y d) el derecho a enterrar y realizar ceremonias mortuorias de acuerdo a cada cultura. De las más de 1000 exhumaciones realizadas en Guatemala, en únicamente en 8 ha habido un proceso penal posterior.

El Centro de Acción Legal y Derechos Humanos (CALDH), el Centro de Análisis Forense y Ciencias Aplicadas (CAFCA), y el Grupo de Apoyo Mutuo (GAM) en un documento conjunto de análisis de la situación de falta de justicia ligada a violaciones de derechos humanos en Guatemala, concluyen:

"Un 99% de los casos de violaciones de derechos humanos quedan impunes, por razones de corrupción y de temor de los aplicadores de justicia de actuar en contra de oficiales del ejército que todavía gozan de un gran poder político". (CALDH, CAFCA y GAM, 2006)

Uno de los debates fuertes alrededor de la aplicación de la justicia vinculada a los delitos ocurridos durante el conflicto armado gira alrededor de la existencia de genocidio⁸⁶. Según el Estatuto de la Corte Penal Internacional el genocidio es un delito

⁸⁶ El Derecho Penal Internacional califica como delitos internacionales o crímenes a los siguientes: Genocidio, Crímenes de lesa humanidad (asesinato, exterminio, esclavitud, tortura, violación, esclavitud sexual, esterilización, desaparición forzada, etc.) y Crímenes de Guerra (de acuerdo a los Convenios de Ginebra de

internacional cometido por funcionarios del Estado o particulares con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal. Los actos que constituyen el delito de genocidio son: a) matanza de miembros del grupo, b) lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo, c) sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial, d) medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo, e) traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo (Naciones Unidas, 1998). Diversos estudios han concluido que efectivamente hubo casos de matanzas, especialmente en áreas de preponderante población maya, en que todos los elementos concuerdan con la definición de esta práctica⁸⁷. Y sin embargo éste ha sido uno de los ámbitos de la aplicación de justicia que ha manifestado mayor letargo en su aplicación.

En los Acuerdos de Paz, en específico el Acuerdo de Fortalecimiento del Poder Civil se propone varias modificaciones legales y acciones específicas para reformar el sistema judicial⁸⁸. Desde finales de los 90 Amnistía Internacional y otras instituciones vienen exigiendo tal reforma judicial y de los cuerpos de procuración de justicia profunda como requisito imprescindible para una democratización del país (Amnistía, 2001). La realidad, tal y como indican y han denunciado los organismos internacionales (Amnistía, 2001; Martínez, 2007) y evidencian investigaciones independientes (Ramírez y otros, 1999, citado en Cabrera 2006 pp 41; Monterroso, 2007; Fundación Mirna Mack, 2008a, 2008b) es que existe una obstaculización

1949). En este sentido y de acuerdo al Derecho Penal Internacional, ningún Estado Miembro puede sustraerse, resistirse u oponerse a perseguir o colaborar en el esclarecimiento de los mencionados delitos internacionales, pues la jurisdicción es universal en estos casos. Por lo tanto Guatemala, como Estado Miembro tiene la obligación de su aplicación. El Derecho Internacional determina que el genocidio y los crímenes de lesa humanidad son imprescriptibles, es decir que la responsabilidad penal de los imputados no se extingue en el transcurso del tiempo y estipula que dichos delitos son perseguibles de oficio o a petición de parte.

⁸⁷ La persecución penal de la misma está determinada por la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, de la cual es firmante el Estado de Guatemala.

⁸⁸ El Acuerdo de Fortalecimiento del Poder Civil propone modificaciones legales que incluyen cambios a la Constitución para garantizar el acceso a la justicia y en el propio idioma; el respeto por el carácter multiétnico y pluricultural del país; la defensa de quien no puede pagarla; la imparcialidad e independencia del juzgador; la solución razonada y pronta de los conflictos sociales y la apertura a mecanismos alternativos de resolución alternativa de conflictos. Cambios a la Ley de Carrera Judicial para regular los derechos y responsabilidades de los jueces; el sistema de nombramientos y ascensos; la profesionalización; y el régimen disciplinario. Así como cambios legales para establecer la Carrera Judicial, crear el Servicio Público de Defensa Penal; reformas al Código Penal para priorizar la persecución de delitos de impacto social; y tipificar como actos graves las amenazas y coacciones contra funcionarios judiciales, el cohecho, soborno y corrupción. Y medidas operativas: dotar al OJ, el MP y al Servicio Público de Defensa Penal de recursos financieros suficientes, ampliar su cobertura e introducir el sistema multilingüe. Así como la integración de la Comisión de Fortalecimiento de la Justicia

intencional de la investigación penal, pérdida y alteración de pruebas, dificultades en los procesos de exhumación, intimidaciones y amenazas a familiares, abogados, fiscales y jueces, corrupción de abogados, fiscales y jueces, retrasos legales injustificados, uso arbitrario de las normas de amparo y los recursos con fines dilatorios y de revocación de sentencias desfavorables, limitada independencia e imparcialidad de las instituciones judiciales, escasa capacidad profesional de la mayoría de funcionarios, múltiples necesidades y presupuestos insuficientes, inexistencia de definición específica sobre las funciones de cada institución, ello debido a que la misma permite la duplicidad de estas funciones.

Luis Pásara detectó en su análisis de decisiones judiciales en Guatemala que existe una auténtica actitud pasiva del juzgador, en una alta frecuencia, aunque, tratándose de materia penal, “el juez está formalmente obligado a adoptar una actitud activa...”. En muchas ocasiones los jueces se inhiben de la obligación de juzgar el caso sometido a su conocimiento. Principalmente aducen falta de pruebas. Por ejemplo en un caso (Exp. s/n, Juzgado de Primera Instancia, Ramo Penal, Jalapa, 8.7.93), se estableció la inocencia del acusado porque la víctima «*no ha aportado prueba alguna para probar la sindicación que M.G.G. lo lesionó*». Es decir, se olvida «*en quién reposa la obligación de persecución del delito y la responsabilidad de establecer la verdad acerca de los hechos materia de investigación*».

En general, «*el juzgador examina pasivamente si hay pruebas suficientes para condenar; descarta buena parte de los testimonios disponibles –cuando los hay– debido a las más que discutibles razones examinadas antes, no ordena ninguna prueba adicional, y sostiene que debe absolver por falta de pruebas. El camino es la pasividad y el resultado es la impunidad*». ⁸⁹

De acuerdo con Martínez, (Martínez, 2007) las cifras de impunidad son alarmantes, el sistema de justicia no logra esclarecer ni siquiera el 10% de las muertes violentas. La impunidad no se limita a la criminalidad del presente, existe un cúmulo de crímenes de lesa humanidad, decenas de masacres y actos de genocidio perpetrados durante el enfrentamiento armado, que no han sido investigados ni sancionados. (MINUGUA, 2000, 2003, 2004a). Organizaciones de víctimas y de derechos humanos, así como personas individuales han presentado denuncias al MP

⁸⁹ Pásara, Luis. *Las decisiones judiciales en Guatemala. Un análisis de sentencias emitidas por los tribunales*. Guatemala: MINUGUA, 2000, ps. 116-120

sobre estos casos, han aportado testimonios y evidencias para su esclarecimiento, pero el MP no ofrece ningún resultado⁹⁰.

En el estudio de opinión pública sobre reconciliación y resarcimiento en el área metropolitana de Guatemala realizado por el Programa Nacional de Resarcimiento (PNR, 2007) se explora la percepción que en torno a la impunidad que tiene la población. Se muestra que para el 86% de las personas, Guatemala muestra niveles altos y las percepciones de la población son muy pesimistas. El 54% sostiene que hay más impunidad ahora que hace 10 años; asimismo el 59% prevé que dentro de cinco años habrá más impunidad que ahora. El 34% de los entrevistados sostiene que la impunidad radica en el hecho de que no se cumple y "no se hace cumplir" la ley; el 24% afirma que se debe a la falta de honestidad y a la corrupción, mientras que el 8% indica que el Gobierno es el culpable porque no tiene interés en que la ley se cumpla.

Pese a todo se han registrado en los últimos años, algunos avances en relación a las investigaciones judiciales de las violaciones a los derechos humanos y los procesos de exhumaciones. Cabe destacar la creación de la Fiscalía de Sección de Derechos Humanos en marzo del 2005 y el Instructivo General 12/2005 del Fiscal General de la República de 12 de diciembre recordando a todo el escalafón que "*el Ministerio Público, a través de los fiscales respectivos debe iniciar la persecución penal de oficio, dirigir y coordinar la acción penal en contra de las personas que hayan tenido participación en la comisión de hechos delictivos tales como ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, genocidio y otros, sin ninguna dilación, obstrucción o limitación*". El impacto real de la Fiscalía y de este Instructivo ha sido hasta ahora prácticamente nulo. Por ejemplo el ex Fiscal General en relación a las órdenes de captura internacional contra el general Ríos Montt, acusado de genocidio, señaló que "*el Ministerio Público no puede acelerar procedimientos judiciales, ya que su función se limita a verificar que se cumpla con los requisitos de las diligencias que los jueces practican en el área penal.*" (El Periódico 28 abril 2007)

Entre los argumentos que se presentan tendientes a promover el olvido y la impunidad. Cabe destacar, por su reiteración, al menos los siguientes:

- **Las víctimas no quieren justicia, solo enterrar.**

90 En el MP permanecen estancados desde hace años las investigaciones sobre casos de gran relevancia social, como los casos de genocidio y de masacres como las de Dos Erres, Plan de Sánchez, Puente Alto, Cuarto Pueblo, Río Negro y Laguna Seca; tampoco se ha investigado el caso del "Archivo Militar Secreto" que contenía información sobre las circunstancias en las que un comando del Ejército secuestró y/o ejecutó extrajudicialmente a 183 personas en 1983.

En una investigación realizada por ECAP en Rabinal entre 2004 y 2006, se realizaron entrevistas a operadores de justicia sobre su opinión respecto a la judicialización a partir de exhumaciones. El Ministerio Público (MP) de Rabinal afirmaba: *“Los familiares lo que buscan con las exhumaciones es únicamente encontrar a sus finados y darles santa sepultura, no piden que se realice la investigación legal del caso, y por ello, no la realizamos”* (Entrevista con MP en Destacamento Rabinal. 20 mayo 2004). De modo similar, el juez de paz afirmaba: *“Yo creo que lo principal es que den una cristiana sepultura de acuerdo a sus costumbres, ya no tanto saber quienes fueron los asesinos ni nada, ya hace más de veinte años, saber si estarán vivos también, entonces pienso que los restos nada más, ese es el objetivo”*. (Entrevista en Juzgado de Paz. Rabinal. 15 Noviembre 2005).

Estos elementos dan una visión de cómo los operadores de justicia no aplican los procedimientos acordes con la ley. Este es uno de los escollos que se encuentran las víctimas a la hora de enfrentarse al sistema de Justicia. Las víctimas manifiestan un mayor temor y desconfianza ante el acceso a la justicia, debido posiblemente a experiencias previas, tales como situaciones de discriminación por el hecho de ser indígenas y en muchos casos mujeres, en este sentido quienes en nuestro estudio se muestran más escépticos a la posibilidad de justicia son los grupos más vulnerables en Guatemala: mujeres, personas con poca o nula escolaridad, personas que residen en el área rural y personas de etnias mayas. Unido a la falta de credibilidad que el sistema de justicia tiene para el conjunto de la población.

En una de las encuestas de Victimización y Percepción de Inseguridad del Programa de Seguridad Ciudadana y Prevención de la Violencia del PNUD Guatemala en base a 2615 entrevistas en 640 hogares del área metropolitana de Ciudad Guatemala, el 76.6% de la población manifestaba no denunciar los delitos que sufría. Entre las causas de esta actitud frente a la justicia se encontraban las siguientes: no creer en la justicia (65%), temor a represalias porque conoce a los victimarios (11.8%) o desconocimiento de los trámites / pensar que son excesivamente largos o complejos (11%) (Prensa Libre: 24-06-2006).

- **Falta de jurisdicción y violación de soberanía nacional.**

Con los esfuerzos de organizaciones nacionales e internacionales y la Audiencia Nacional de España por llevar ante los tribunales de justicia a los presuntos responsables del caso de la quema de la Embajada de ese país en Guatemala (enero de 1980) y otros hechos de violencia que terminaron con la vida de ciudadanos españoles, es recurrente oír una serie de argumentos que tienden a menoscabar el

principio de jurisdicción universal⁹¹. Abogados defensores y los propios acusados restan validez a los requerimientos de extradición por acusación de genocidio, en tanto supuestamente contravienen las leyes del país, constituyéndose en violaciones de la soberanía nacional.

De esta manera, el abogado defensor del general retirado Efraín Ríos Montt, Francisco Palomo, y otros enuncian reiteradamente su opinión en este sentido (*Prensa Libre*, 01-dic-06, p. 5; *El Periódico*, 8-jul-2006, p. 2).

De igual forma se expresa el ex presidente Vinicio Cerezo: «"la soberanía del país se violó desde el momento en que el gobierno aceptó que el juez español [Santiago Pedraz] viniera a realizar estas diligencias"» (*El Periódico*: 8-jul-2006).

Ante este panorama Margarita Carrera, columnista de *Prensa Libre*, recordaba una cita de un número del *New York Times* de mediados de la década de 1940 (8-nov-1946), : «"Parece contradictorio con nuestros conceptos de civilización que vender droga a un individuo sea un asunto de importancia para el mundo, mientras que gasear a millones de personas sea de importancia interna (...)» (Margarita Carrera, "Genocidio vrs. soberanía", *Prensa Libre*, 15-dic-2006, p. 21).

- **Amnistía a militares.**

Los gobiernos militares a través de la promulgación de decretos de amnistía trataron de proteger a los miembros de las fuerzas armadas. Durante las décadas de 1960, 70 y 80 se decretaron numerosas amnistías. En 1996 se promulgó la Ley de Reconciliación en el marco de los Acuerdos de Paz, a la que en la actualidad intentan acogerse muchos de los perpetradores cuando se intenta promover procesos judiciales.

La última ocasión en que se aprobó un decreto legislativo de amnistía fue en 1988⁹², coincidiendo con los primeros esfuerzos serios del proceso de Paz. En la actualidad, diversas personalidades y sus abogados recurren al argumento de la amnistía para evitar ser juzgados.

Así el abogado defensor de Efraín Ríos Montt, ha indicado que éste goza de inmunidad porque se había acogido a la amnistía decretada por el Estado para los miembros del Ejército, antes de la firma de los Acuerdos de Paz. «"Contra el general no se podría hacer nada pues él se acogió a esa enmienda el 3 de septiembre de

⁹¹ Los principales instrumentos internacionales que señalan cuales son los crímenes cubiertos por la jurisdicción universal, son las siguientes: La Convención de las Naciones Unidas contra la Tortura, Tratos Crueles, Penas Inhumanas o Degradantes, los Convenios de Ginebra de 1949 (incluido los cuatro convenios y los dos protocolos de 1977), y la Convención para la Prevención y la Sanción del Crimen de Genocidio.

⁹² Diario de Centro América. 8 de julio de 1988. Decreto n° 32-88

1990"». (*El Periódico*: 8-jul-2006, p. 2). Asimismo se explica a los medios que el sindicato dio este paso «*para evitar problemas en el futuro*», por lo cual ya no se le puede juzgar por genocidio (*El Periódico*: 11-jul-2006, p. 3).

La idea presente en el Decreto 32-88 fue promulgar la amnistía para hacer realidad la reconciliación nacional y así establecer bases para alcanzar una paz firme y duradera. La normativa concede amnistía a quien hubiera cometido delitos políticos y comunes, hasta el 23 de junio de 1988, conexos contra el orden público interno, el orden público y la tranquilidad social en el marco del conflicto armado interno.

Sin embargo, la Ley de Reconciliación Nacional, de 1996, expresamente excluye la exención de responsabilidad penal para delitos de genocidio, tortura y desaparición forzada y todos los crímenes imprescriptibles de acuerdo a los tratados internacionales ratificados por Guatemala (*El Periódico*: 11-jul-2006, p. 3).

- **La conspiración política de la izquierda.**

En otro orden, los implicados en procesos legales por violaciones a los derechos humanos buscan deslegitimar las acusaciones en su contra argumentando que los procesos de búsqueda de justicia están orquestados desde una estrategia política de corte izquierdista.

En una de sus declaraciones, Ríos Montt enfatizó no solamente que «*No estuve enterado de ello*», refiriéndose a las masacres ocurridas durante su jefatura de Estado, sino también que el ejército en su momento defendió los intereses de la nación y que, cuando él llegó al poder, «*el comunismo ya había ganado y Guatemala estaba perdida*». Y sus correligionarios del FRG consideran las acusaciones de Genocidio como un linchamiento político (*El Periódico*: 13-jul-2006).

De manera similar manifestó Fernando Linares Beltranena⁹³ a la defensa del ex Jefe de Estado Oscar Humberto Mejía Vítores al afirmar que la orden de captura del juez español Santiago Pedraz es «*como un asunto que tiene intereses políticos. La petición está sesgada en la izquierda ideológica. Es una orden parcial política*». (*El Periódico*: 8-jul-2006, p. 4)

La Asociación de Veteranos Militares de Guatemala, AVEMILGUA a través de su presidente José Quilo Ayuso, planteaba: «*Los activistas en derechos humanos tienen un plan para ir escalando en sentido jurídico, tienen una gran ofensiva para mantener un ambiente de presión, utilizan la tortura jurídica. (...) Nosotros estamos atentos,*

93 Abogado defensor del general retirado Óscar Mejía Vítores acusado en la demanda por Genocidio.

mantenemos una acción de unidad y estamos preparándonos para apoyar a nuestros compañeros en cualquier cosa"» (El Periódico: 8-jul-2006).

En este estudio este tipo de argumentos aparecieron cuando a las personas se les preguntó si les parecía correcto desenterrar a las personas que fueron desaparecidas o asesinadas. Únicamente el 0.9% de las personas que no están de acuerdo plantearon esta idea.

- **La justicia como venganza**

Un elemento que está presente en cuanto al acceso a la Justicia ante violaciones a los Derechos Humanos es plantear una equivalencia entre Justicia y venganza. Tal y como se plasma en la siguiente cita del capitán Yon Rivera del DIDE: *«"[Se] hace necesario conocer lo sucedido, para que no vuelva a ocurrir. Sin embargo, agrega, ¿con qué ánimo? ¿Con un ánimo de revanchismo o con el ánimo de aprender las lecciones de la historia?"».* (Prensa Libre: "Domingo", 29-nov-1992).

En este estudio la idea de venganza o rencor aparecieron al preguntar a las personas sobre si se debería conocer la verdad de lo acontecido o por el contrario no remover el pasado. El 5.6% de las expresiones plantean la posibilidad de que se puedan levantar rencores y provocar venganza. Así también un 11.5% consideran que las exhumaciones no contribuyen a que Guatemala tenga un mejor futuro debido a que éstas pueden generar rencor u odio.

De acuerdo a nuestro estudio en Guatemala existe una opinión generalizada que reclama la aplicación de justicia a los responsables de las desapariciones forzadas y de las masacres. La opinión es ampliamente mayoritaria en hombres y mujeres, en todos los grupos de edad, en áreas urbanas y rurales, entre no indígenas e indígenas y entre personas católicas y evangélicas. No predominan en el conjunto de la población las ideas contrarias al acceso a la justicia, por el contrario un 72.8% de la población entrevista considera que se debe recurrir a la justicia contra los responsables de las desapariciones y asesinatos.

- **Tiempo transcurrido.**

Destacadas personas del ámbito político han usado esta argumentación en repetidas ocasiones como en el caso del ex Procurador de los Derechos Humanos, Ramiro de León Carpio, quien en calidad de Presidente de la República aseveró que *«"No es fácil empezar a aclarar ahorita situaciones de hace diez, quince años (...) las acusaciones que se hacen no cuentan con las suficientes evidencias, incluso cuando se han descubierto cementerios clandestinos"».* (Klaus Blume, «Los muertos del pasado

pesan sobre el futuro del país», *La Hora*: 9-dic-1993, p. 8). El ex director de la Policía Nacional, Germán Chupina Barahona, considera que «"ya es un poco tarde" para investigar los crímenes de genocidio y de lesa humanidad...» (*El Periódico*, «El Editorial. ¡Nunca es tarde!», 22-jun-2006, p. 14).

Contrario a lo expuesto, en nuestro estudio el 74% de las personas entrevistadas consideran que se debe conocer lo sucedido en los años de la guerra, en toda su dimensión, para garantizar no repetición y la búsqueda de justicia, así como por el derecho que los familiares de las víctimas tienen de saber todo lo sucedido.

- **Nunca supe nada**

Militares implicados en las violaciones a los derechos humanos durante el conflicto armado interno plantean que desconocían las masacres y violaciones acontecidas mientras ellos estaban en funciones. «"No me enteré de las masacres. No creo ni dejo de creer. Son relatos; una buena telenovela (informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico)"», dijo E. Ríos Montt en su defensa ante las acusaciones por genocidio (*Siglo Veintiuno*, 3-01-2007, p. 5, «Frasas del año»).

De la misma manera articuló su defensa en una diligencia ante el Ministerio Público, declarando que no sabía nada ni había ordenado ni se había enterado de la masacre en Las Dos Erres, Petén, en diciembre de 1982; «"y no me consta absolutamente nada"». Indicó que supo hasta que conoció el anuncio de que iba a ser enjuiciado por la misma. Y agregó que «ese caso nos debe servir de lección a los guatemaltecos para que esto no se vuelva a repetir» (*Siglo Veintiuno*: 25-jun-1997).

Contrario a ello el general Otto Pérez Molina responde a la pregunta ¿Supo de los vejámenes que cometió el Ejército en los años en que usted estuvo allí? (Quiché). «Yo estuve entre julio de 1982 a abril de 1983. En Nebaj no hubo violaciones a los derechos humanos, genocidios o masacres. Yo puedo dar fe de que cuando fui responsable en esas áreas la orden era respetar a la población.» (*Prensa Libre*: 10-09-2007). El Coronel Otto Noack, ex vocero del Ejército, fue arrestado y degradado en julio de 1998, «luego que declarara en una entrevista radial que el Ejército debía reconocer las atrocidades cometidas durante el conflicto civil y disculparse ante el pueblo de Guatemala» (*Prensa Libre*, 21-jul-1998)

La institución armada tampoco ha colaborado con los diferentes intentos de clarificar lo sucedido durante el conflicto armado interno. Esto fue especialmente el caso con la CEH, instancia fundamentada en los acuerdos de paz. En la introducción a su informe, la CEH declara: «La CEH califica como precaria y no satisfactoria la

colaboración brindada por parte del Ejército nacional. Las respuestas del Ejército nacional a las solicitudes puntuales de información fueron lentas, incompletas e insuficientes. Tampoco la CEH pudo revisar ningún documento oficial relacionado con el Estado Mayor Presidencial».

Al parecer, esta negativa a colaborar no se limitó únicamente al Ministerio de la Defensa y la institución a su cargo. También en otras esferas del poder ejecutivo se buscó evitar que la CEH pudiera revisar determinada documentación.

«El Ejecutivo (...) dio diversas justificaciones para no entregar la documentación requerida por la CEH. Inicialmente indicó que se trataba de documentos bajo reserva constitucional; posteriormente cambió de versión, señalando que los documentos requeridos nunca existieron o habían sido extraviados o destruidos. Sin embargo, la Comisión ha comprobado que algunos de los documentos cuya existencia ha sido reiteradamente negada por el Ejecutivo existen efectivamente y están archivados en dependencias del Ejército Nacional».⁹⁴

Los procesos de exhumaciones evidencian la existencia de cementerios clandestinos, ejecuciones extrajudiciales, delitos de tortura, crímenes de lesa humanidad y genocidio, delitos que en otros contextos son perseguidos por los sistemas de justicia. Sin embargo existen diferentes posturas a este respecto.

Con motivo del sepelio de campesinos de la aldea Chichupac, Rabinal, el Ejército rechazó ser el autor de la masacre pese a las evidencias e indicó que *«las fosas comunes corresponden a los guerrilleros sepultados por la insurgencia que, según sostiene, años más tarde pretende mostrarlos como población civil víctima de la institución armada»* (Prensa Libre: 12-jul-1993, p. 3).

Este tipo de comentarios empezaron a producirse desde que la magnitud de los cementerios clandestinos, productos de las ejecuciones arbitrarias, comenzó a hacerse pública. El Departamento de Información y Divulgación del Ejército (DIDE) consideró en 1992 que *«el tema de los cementerios clandestinos ha sido objeto de manipuleo, porque inmediatamente se achaca al Ejército de Guatemala como el responsable de la violencia»* (Tinamit. David Flores Castillo, «150 cementerios clandestinos revelan las huellas del pasado». 24 al 30-sep-1992, ps. 36-38). Así también se afirma que *«Lo que nadie dice es que estos cementerios son producto de una época de violencia producida como parte de la agresión armada en contra del Estado guatemalteco»*

⁹⁴ Guatemala: memoria del silencio. Guatemala: CEH, 1999, ps. 49-51, T. I.

(*Tinamit*, citando al capitán Yon Rivera, 24 al 30-sep-1992, pp. 36-38). A pesar de estas posturas, en Guatemala se han realizado más de 1000 exhumaciones.

- **Mirar al futuro.**

Desde los primeros casos de procesos de exhumaciones que fueron difundidos por los medios de comunicación, surgieron voces oficiales a favor de olvidar y “mirar al futuro”. Así, cuando se efectuaron exhumaciones en Río Negro, Rabinal, en 1993, y empezó a trascender toda la tragedia humana ignorada hasta entonces por una parte de la población, el vocero del Departamento de Información y Divulgación del Ejército (DIDE), coronel Alvaro Fabriel Rivas, argumentó la idea de comenzar de nuevo, mirar hacia delante y dejar las cosas del pasado. En diversas ocasiones, se le citó haciendo afirmaciones como: «*Es más importante buscar la paz de la nación en vez de ver hacia el pasado*» (*Inforpress Centroamericana*: No. 1056, 11-nov-1993); «*Se tiene que mirar hacia el futuro, no hacia el pasado*» (Klaus Blume, «Los muertos del pasado pesan sobre el futuro del país», *La Hora*, 9-dic-1993, p. 8.).

El Coronel Jorge Aparicio afirmó que «*Comprendo que no es fácil perdonar cuando hay muertos de por medio, pero los rencores no los van a revivir y eso lo tenemos que aceptar, si es que verdaderamente queremos vivir en paz*» (*Prensa Libre*, 4-nov-2006, p. 14, Mario Antonio Sandoval «Opina el Coronel Jorge Aparicio G.»)

En nuestro estudio un 12.6% de las personas entrevistadas no están de acuerdo con que se realicen los procesos de exhumaciones alegando planteamientos afines a los anteriores, en el sentido de que ya pasó mucho tiempo y que ya nada se puede hacer. Así también el 16.2% de las personas consideran que es mejor no remover el pasado ya que no hay que seguir dándole vueltas y ya que solo causa más dolor.

En suma, la lucha por el esclarecimiento, la justicia y la construcción de un Estado de derecho, cuenta en Guatemala con oposición, tanto desde instancias oficiales como desde algunos formadores de opinión, reflejando de hecho el pensamiento y posicionamiento de una parte de la sociedad misma. Sin embargo, ¿qué tan numerosas son dichas opiniones? ¿Qué tan compartidas? ¿Cuáles son mayoritarias? Este estudio de opinión ha respondido parcialmente a estas preguntas, refutando buena parte de los anteriores argumentos. La mayoría de la población guatemalteca apoya que los perpetradores de masacres y genocidio sean llevados ante los tribunales y no consideran ni que la soberanía nacional o el tiempo transcurrido sean causa para evitarlo. Los datos muestran cómo son minoría aquellos que consideran

que hay que “mirar al futuro”, dejando atrás el pasado en nombre de la reconciliación. El estudio muestra también como los sentimientos de venganza no son la causa de ello, y resultan, de hecho estadísticamente irrelevantes en el conjunto de la muestra.

Consideramos que verdad, justicia y reparación deben ir siempre unidas, una de ellas sin las otras puede, no sólo no ayudar a la reconstrucción del tejido social dañado por la represión, sino incluso contribuir a ahondar en sus efectos negativos. Se sabe, por ejemplo, de los efectos psicosociales de la impunidad (Kordon (1995), Sveass (1995), Cabrera (2006), y los problemas que se plantean en lo relativo a la aplicación parcial de justicia transicional⁹⁵ sin cambios políticos o garantías de no repetición. En este sentido la población guatemalteca está más cercana de una cultura política democrática, aún cuando falta la consolidación de elementos centrales.

Según lo presentado en el informe Democracia y derechos humanos: voz ciudadana de PNUD (PNUD, 2008), en 1995 22% de la población apoyaba la idea de un golpe de Estado (especialmente los pobres, sin escolaridad); más del 25% apoyaba la intervención militar en la política, mientras que una débil mayoría apoyaba la democracia por encima del uso de políticas estatales autoritarias (la mano dura). De acuerdo con éste informe, posteriormente existe una tendencia creciente de apoyo al sistema político democrático desde 1995, un aspecto fundamental de la cultura democrática, que continuó hasta 1999, cuando llegó a su nivel más alto. Sin embargo la confianza en las instituciones democráticas y, especialmente, en el sistema de justicia, incluyendo los tribunales, se vio disminuida en 2001. En 2006 más guatemaltecos refrendaron su preferencia por la democracia y apoyo al sistema de político.

Se plantea que si bien ha habido importantes avances en las últimas décadas (de 1992 a 2006), la cultura política democrática en Guatemala no se ha consolidado en sus aspectos fundamentales. Se evidencia, además, un patrón en el cual coexisten dos aspectos contradictorios: las tendencias no democráticas y las democráticas, que en algunos casos llegan a ser claramente autoritarias.⁹⁶

⁹⁵ La justicia transicional se entiende cada vez más como un paradigma jurídico que consta de cuatro mecanismos o componentes: (1) Acciones judiciales contra los autores individuales de crímenes (ya sea por medio de tribunales nacionales o internacionales). (2) La promoción de iniciativas de búsqueda de la verdad para esclarecer abusos pasados y construir la memoria histórica (comisiones de la verdad, entidades investigadoras). (3) La reparación, tanto material, como inmaterial, de las víctimas de violaciones de derechos humanos. (4) La reforma inmediata de instituciones importantes para la gobernabilidad democrática (incluyendo la investigación de antecedentes, la remoción de los culpables de sus cargos y su exclusión de los puestos públicos). (Duggan: 2005)

⁹⁶ Brett, Roddy; Rodas Maltez, Francisco. Democracia y derechos humanos: voz ciudadana. Guatemala. PNUD, 2008

En este sentido la democracia guatemalteca enfrenta una tensión que la debilita porque todavía existen ciudadanos con rasgos autoritarios que viven en un clima con pretensión democrática y esto no favorece la construcción de la democracia política.

De acuerdo con el estudio Percepción Ciudadana de la Democracia⁹⁷ “Vivimos en una democracia de calidad media. La transición desde los gobiernos militar-autoritarios ya terminó. Las reglas básicas de la democracia política se respetan, como lo prueban seis elecciones nacionales ocurridas sin fraude, plurales y competitivas. Se experimenta el más largo período de vida democrática en la historia del país, el 60% de los guatemaltecos, los menores de 25 años, no ha experimentado ni los efectos del conflicto armado ni las violaciones a los derechos humanos por parte del poder público; hay libertades de organización, de expresión y de conciencia. Las bases instrumentales y formales de la democracia política están puestas. Sin embargo, graves carencias materiales conviven con esa democracia y la limitan por el lado del funcionamiento del Estado.”

⁹⁷ Torres-Rivas, Edelberto y Rodas Maltez, Francisco. Percepción Ciudadana de la Democracia. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007.

Conclusiones

Guatemala sufrió uno de los períodos represivos más violentos y devastadores de su historia en la década de los ochenta, que ha dejado graves secuelas en el conjunto de la población. Los resultados de este estudio reflejan algunos caminos a la esperanza.

Los datos muestran como la gran mayoría de la población sabe que hubo un conflicto armado interno y sus consecuencias en términos de desaparición forzada. Tal y como se vio en la revisión sobre verdad, justicia y reparación a nivel internacional la negación colectiva de hechos traumáticos es un hecho frecuente. Como allí se recogía, un 43% de colombianos en el año 2006 pensaban que era mejor no saber la verdad de los hechos de violencia sucedidos, y hasta un 65% de chilenos en el año 2003 pensaban que era mejor no indagar en que pasó el 11 de septiembre de 1973, cuando hubo el golpe de Estado. En Bosnia en el año 2000 solo aproximadamente un 60% de croatas, un 70% de bosnios y entre un 50 y 90% de serbios, según zonas, reconocían que su grupo étnico había perpetrado crímenes de guerra. En el año 2001 un 52% de serbios afirmaban no conocer ningún crimen de guerra cometido por sus tropas y sólo el 43% en el 2006 consideraban que la matanza de Srebrenica era un Crimen contra la Humanidad.

Este no es el contexto guatemalteco. La mayoría abrumadora de la población sabe que hubo un conflicto armado, que éste dejó graves secuelas en términos de muertes y desapariciones forzadas, ocho de cada diez entrevistados citan al Estado como responsable y uno de cada dos señalan directamente, como el mayor perpetrador al Ejército de Guatemala, en una proporción ajustada a lo que efectivamente indican los datos disponibles sobre el origen e impacto de la violencia en el país, ODHAG, *Guatemala Nunca Más* (1999) y CEH, *Memoria del Silencio* (2000). Es importante, en consecuencia, el nivel de conciencia colectiva de la sociedad guatemalteca, derivada probablemente, no sólo del hecho evidente de que la violencia tuvo un carácter masivo y golpeó gran parte de la población (en Bosnia o Serbia también fue así), sino también por el trabajo sistemático de reconstrucción de la memoria histórica que se ha venido dando en el país desde la firma de los Acuerdos de Paz. Mientras en muchos países no ha sido posible establecer mecanismos de búsqueda de la verdad, Guatemala es un país en el que ha habido dos informes de Memoria Histórica colectiva que han recogido decenas de miles de testimonios, en que las universidades y centros y organizaciones de derechos humanos y las agrupaciones de víctimas han publicado informes y testimonios, en que se han realizado

documentales, películas, debates, y en el que la prensa no ha permanecido en general, neutra a estas iniciativas. Todo ello configura un contexto en el que, a pesar de las escasas iniciativas del Estado y de las posturas tendentes a la negación (que se revisaban en la parte sobre *los discursos* respecto a la violencia), Guatemala presenta una conciencia colectiva de la *verdad* de los hechos superior a la de otros países de su entorno o que han pasado por circunstancias similares.

Desde otra mirada, cabe interrogarse por ese pequeño porcentaje que dicen no saber que hubo un conflicto interno en el país. Configurado mayoritariamente por mujeres jóvenes no escolarizadas, de áreas rurales. Esta tendencia se repite en otras preguntas del estudio. Corresponde a personas que viven en situaciones de marginalidad, desinformación y exclusión. Unido a ello la opresión de género, hace que las mujeres dentro de la sociedad patriarcal no se visualicen como actoras políticas que puedan dar su opinión. Hay que tomar en cuenta que las exclusiones y opresiones generalmente están entrelazadas, género, etnia, urbano - rural son factores que influyen entre sí para reforzar las desigualdades. Esta situación amerita el diseño de estrategias que permita llegar a estos grupos de población a través de acciones acordes a sus contextos sociopolíticos.

La juventud guatemalteca no vivió directamente la violencia, y su conciencia de la realidad es de post guerra. No es de extrañar, por tanto, que exista, proporcionalmente, menor conocimiento de la realidad. El dato aparece sistemáticamente en todas y cada una de las preguntas. Sin ser este hecho preocupante en sí, porque los porcentajes nunca son inferiores al 80%, si lo es la tendencia. Un dato similar lo muestra el estudio de PNR (PNR, 2007) en que el 60% de los jóvenes, de 18 a 24 años, no sabe o no responde qué es la reconciliación nacional, el 64% desconocen la existencia de la Ley de Reconciliación Nacional, el 78% no responde o no sabe en qué consiste el resarcimiento a las víctimas del conflicto armado y el 91% no conoce de la existencia del PNR.

Las políticas del Estado de Guatemala dirigidas a dar a conocer las causas y consecuencias del conflicto armado han sido pocas. A pesar de las recomendaciones de los Acuerdos de Paz y de la Comisión de Esclarecimiento Histórico, ha habido muy pocas acciones de consolidación de la memoria histórica colectiva por parte del Estado. En esta misma línea está el hecho de que en la educación pública y privada en Guatemala no está incorporada plenamente la enseñanza de la historia contemporánea del país. No es de extrañar, por ello, que como se ve más adelante sea la juventud quien en mayor medida apoyan la necesidad de saber la verdad de la historia.

No hay un trabajo de integración transversal en el currículo del concepto de derechos humanos, de convivencia y respeto y de rechazo a la violencia a partir de la experiencia de la historia reciente del país. Existe por tanto, un riesgo real de que este conocimiento disminuya con cada nuevo grupo de jóvenes y se vaya perdiendo el valor de aprendizaje colectivo que debería tener el progresivo conocimiento de la verdad de la violencia y sus consecuencias pasadas y presentes sobre la población.

Como parte del conocimiento acerca del conflicto armado y de sus efectos nueve de cada diez personas afirma conocer que existen cementerios clandestinos y fosas comunes en donde están enterradas personas asesinadas. Y ocho de cada diez saben que se están buscando los cuerpos de dichas personas.

La encuesta muestra que la población guatemalteca tiene un conocimiento amplio de qué es una exhumación. Dos de cada tres personas describen de manera adecuada la idea que hay detrás, las partes del proceso y los fines que se persiguen. Las personas sin escolaridad, de residencia rural y maya hablantes son los que tienen mayores dificultades para describir un término que es, en cierta medida, técnico, por más que la realidad lo esté incorporando en el lenguaje habitual de los guatemaltecos. No hay datos que permitan comparar esto con lo que sucede en otros países, y el nivel de conocimiento que pueda haber en ellos. Sería especialmente interesante disponer datos de Perú o Colombia, lugares donde las exhumaciones están alcanzando o van a alcanzar proporciones similares a las vividas en el país.

Todo ello ayuda a explicar que los departamentos donde hay un mayor conocimiento sobre el tema son los más urbanizados del país (Guatemala y Sacatepéquez), además de, lógicamente, algunos de aquellos donde se han realizado mayor número de exhumaciones (Baja Verapaz). En contraste, hay menor conocimiento en los municipios del oriente donde ha habido menos procesos de exhumación (Jalapa, Chiquimula, Santa Rosa,...) y, sorprendentemente, en algunos departamentos con fuerte presencia maya (Alta Verapaz, Quiché, San Marcos) donde ha habido gran número de masacres y se están desarrollando procesos de exhumación. Sin embargo, es posible que los procesos de exhumación se hayan desarrollado como *procesos locales*, en los que el eje de trabajo giraba alrededor de los familiares o la comunidad afectada, pero con poca repercusión y difusión en otras comunidades de la zona del departamento. Los datos sugieren que quizás haya que repensar la estrategia de difusión y conocimiento de las exhumaciones. Las primeras exhumaciones realizadas en Guatemala llamaron la atención masiva tanto de la población como de los medios de comunicación. Sin embargo con el paso de los años y

el aumento del número de exhumaciones realizadas, disminuyó dicha atención y fue cada vez más visto como una cuestión emocional propia de los familiares y solo de forma puntual aparecía en los medios de comunicación.⁹⁸

En el trabajo en exhumaciones suelen distinguirse diferentes etapas. En un país en el que el Estado o el Ministerio Público no actúan de oficio ante una masacre, como sería su deber, el proceso arranca en el momento en que un grupo de víctimas empieza a conversar sobre la posibilidad de exhumar los lugares en que creen que podrían estar sus deudos, siendo acompañados en muchos casos por organizaciones de familiares que promueven procesos de organización en las comunidades. Sigue un proceso de recolección de información, con la que se denuncia ante el Ministerio Público la existencia de un cementerio clandestino en un determinado lugar. Una vez autorizada la exhumación, se nombra a los peritos forenses para que practiquen la exhumación. Este trabajo consta generalmente de tres fases: a) fase de recopilación de información; b) fase arqueológica forense y c) fase de análisis de laboratorio. En la primera fase se reconstruye la historia ósea de las víctimas, a través de entrevistas con sus familiares y de la confección de una ficha de datos *ante mortem*, que recoge la información sobre la persona fallecida y la información sobre la forma de la muerte. En la segunda fase se intenta reconstruir la escena del crimen y se desentierran los cuerpos presentes en la fosa. Este es el momento más breve generalmente del trabajo y también el más emotivo. Este es un momento de reflexión y de elaboración de memoria comunitaria y de apoyo a las víctimas. En la última etapa del trabajo antropológico forense se analizan los restos óseos, para establecer la causa de la muerte, así como su identidad. El trabajo antropológico forense termina con un informe final que es entregado junto con las evidencias al fiscal. Todo este trabajo puede demorar hasta un año.

Pero al proceso aún le queda un largo camino por recorrer. Sigue la preparación de los actos y ceremonias de re entierro y los ritos adecuados a la cultura y al deseo de los familiares, y en algunos casos, el difícil camino de la búsqueda de justicia y judicialización contra los perpetradores de la masacre. Todo el proceso puede tomar entre 1 y 2 años si no se inicia un proceso de búsqueda de justicia, y más de 10, si se intenta ésta última vía.

La encuesta muestra como el imaginario colectivo sobre las exhumaciones tiene más que ver con la fosa y la excavación que con el proceso previo o posterior de las

⁹⁸ Navarro, Susana; Kernjak, Franc; et. al. *Exhumaciones en Guatemala: Un largo camino de aprendizajes. En Resistencias contra el olvido. Trabajo psicosocial en procesos de exhumaciones*. Gedisa. España. 2007

comunidades y los familiares, o con las posibles implicaciones legales que se abren. Si bien la mayoría de los guatemaltecos son conscientes, como se ve más adelante, que los familiares son actores importantes del proceso, y se tiene una idea bastante acertada del concepto de excavación, no se expresa, de modo espontáneo, un claro conocimiento de qué se hace posteriormente con los restos o cuál es el rol posterior de los familiares (lo que no significa que no se tenga).

En suma, la mayoría de las personas identifican el concepto de exhumación con la búsqueda o entierro de las personas desaparecidas o masacradas, es decir, con la vertiente más, si se quiere, humana del proceso. Existe poca vinculación de las exhumaciones como parte de un proceso legal o penal.

Este dato no es nuevo. En anteriores estudios de este mismo equipo⁹⁹ se ha obtenido de modo consistente que la gran mayoría de familiares promueven las exhumaciones por razones emocionales o humanas y que la mayoría de la propia población entiende que esa es la razón básica para aprobar que se realicen. Este estudio muestra, sin embargo, y como se verá más adelante, que una gran proporción de población guatemalteca que si apoyaría la búsqueda de justicia si los familiares emprendieran esta vía o si el Estado o el Ministerio Público actuaran de oficio como correspondería al tipo de delito del que se trata.

Nueve de cada diez personas en Guatemala consideran que son los familiares o las organizaciones sociales o de derechos humanos las que promueven todo este proceso de organización, búsqueda y re entierro, y que el rol del Estado es muy escaso.

Desde hace más de 10 años familiares y organizaciones de la sociedad civil guatemalteca han propiciado la realización de exhumaciones. El papel del Estado en este trabajo ha estado presente en todo el proceso legal necesario para el desarrollo de las exhumaciones. Hasta la fecha no existe una ley específica sobre exhumaciones, conforme a la recomendación de la CEH, y la política activa de exhumaciones que estaba también presente en las recomendaciones no ha tenido el desarrollo deseado. Han existido acciones por parte de la Secretaría para la Paz (SEPAZ) la cual desarrolló una campaña de identificación y ubicación de cementerios clandestinos, en el marco del Programa Piloto de Asistencia a Víctimas de Violaciones a los Derechos Humanos,

⁹⁹ Navarro, Susana; Pérez-Sales, Pau. (2007). Judicialización de masacres en Guatemala: estrategias psicojurídicas en el contexto de exhumaciones. Instituto Interamericano de Derechos Humanos – IIDH. Disponible en http://www.iidh.ed.cr/BibliotecaWeb/Varios/Documentos/BD_316548997/Susana%20Navarro_400342244.doc. Y Navarro,

en los departamentos de Huehuetenango y Alta Verapaz. El Programa Nacional de Resarcimiento ha financiado durante el 2006 y 2007 el trabajo antropológico forense y trabajo psicosocial, no así el trabajo jurídico social de las organizaciones de familiares.

Son pocos los países en que es el Estado quien asume de manera casi integral los gastos derivados de las exhumaciones. El caso de Guatemala no es la excepción.

Es preciso, por último, hacer mención al rol de los medios de comunicación. En general se reconoce que el tratamiento mediático que se da a las víctimas en general y a las exhumaciones en particular en Guatemala suele ser positivo. La encuesta refleja que los medios de comunicación han jugado un papel importante a la hora de transmitir información en relación a los procesos de búsqueda de personas desaparecidas. Consideramos que este trabajo fue desarrollado sobre todo en los primeros años de la práctica científica de las exhumaciones. Tres de cada cuatro personas, sobretudo en zonas urbanas, se han enterado por los periódicos, la televisión o la radio. En zonas rurales, donde ocurrió la mayor parte de la violencia y en donde el acceso a tales medios es menor, ha sido por experiencia directa de realización de exhumaciones en sus lugares de residencia o por tener a familiares o conocidos desaparecidos.

Son, en consecuencia, relevantes todos los planes y políticas de reparación y dignificación de las víctimas basadas en brindar información adecuada a través de medios de comunicación. Es importante que tanto los organismos competentes del Estado como las universidades, organizaciones y agrupaciones de familiares dediquen tiempo y espacios de reflexión al análisis del tipo de mensajes que se transmiten y el rol que desempeñan los medios de comunicación en el contexto del análisis de la violencia en el país y los procesos de memoria histórica. Además, hay que desarrollar acciones tendentes a que la población que no tiene acceso a estos medios también puedan obtener la información.

Apoyo mayoritario de la población a las exhumaciones

La mayoría de la población sabe que se busca a los desaparecidos y sabe qué es una exhumación. Y la mayoría también considera que eso es correcto y legítimo y apoya el proceso.

Las razones para apoyarlo tienen que ver sobretudo con aspectos humanos más que políticos. Las exhumaciones son entendidas como necesarias para dar tranquilidad a los familiares y dignificar a las personas fallecidas. Y esto es más así entre las

Susana; Pérez-Sales, Pau. (2007). ¿Por qué las exhumaciones no conducen a procesos de justicia en Guatemala?. Revista Cejil. Número 3. Argentina.

personas maya hablantes. La cosmovisión maya considera que los finados¹⁰⁰ siguen estando presentes en la vida, que desempeñan roles dentro de la comunidad y la familia, cuidando a los demás, aconsejando a través de sueños. Para las poblaciones mayas los antepasados de alegran, se entristecen, lloran o gritan. Buena parte de la tranquilidad y provecho en la vida de los vivos depende de no tener deudas con los antepasados. Estos guían a los vivos, muchas veces a través de los sueños les avisan de algún posible peligro. Las personas dicen que los antepasados están siempre con ellas, están “más vivos que nosotros”¹⁰¹. Para que el finado pueda desempeñar su rol y ser parte de los antepasados necesita estar en paz, haber tenido sus ceremonias. Las exhumaciones, por tanto, serían actos familiares y comunitarios de recuperación del equilibrio y la relación con los finados.

En cuanto a la visión de la muerte y de los muertos por parte de la población maya la arqueología documenta profusamente la práctica de acompañar a los cadáveres enterrados con alimentos, dinero, pertenencias, utensilios o atributos personales, todo ello para ser usado en la otra vida. En ningún momento aparece un tratamiento de los muertos como seres destinados a desaparecer.¹⁰²

Esta convicción persiste, a pesar de los importantes cambios culturales. Según una investigación de la Fundación de Antropología Forense de Guatemala (FAFG) en la región de Chiché¹⁰³, *“si el difunto es hombre, se le coloca copal, un lazo y agua dentro de un tecomate; si es mujer, una colcha, una escoba y utensilios para tejer, y, si lo hubiera, un tejido que dejó a medias para que lo termine. Todo esto se considera necesario para ser utilizado en la otra vida”* Lo anteriormente expuesto nos presenta la idea de que para las poblaciones mayas los muertos no se han ido definitivamente, sino que están presentes “en la otra vida”.

La población raramente cita las razones de índole más política como criterio para apoyar la realización de exhumaciones. Para ello, como se ha discutido en otros textos¹⁰⁴, puede haber muchas razones: el escepticismo hacia la posibilidad de la

¹⁰⁰ Desde la cultura maya no se trata de muertos ni fallecidos, conceptos que entrañan una idea de finitud, sino de finados en el sentido de personas que han pasado a otro estado, pero siguen estando presentes y desempeñando un rol dentro de la familia y comunidad (protección, aviso, consejo, etc.).

¹⁰¹ Suazo, Fernando. *La cultura maya ante la muerte. Daño y duelo en la comunidad Achi' de Rabinal*. ECAP. Guatemala. 2002

¹⁰² Suazo, Fernando. *La cultura maya ante la muerte. Daño y duelo en la comunidad Achi' de Rabinal*. ECAP. Guatemala. 2002

¹⁰³ Suásnavar, J.S.; Salado, M.; et.al. “Patrones funerarios en época de crisis: El caso de Chiché, Quiché”. En *Actas del congreso de arqueología y antropología*. Guatemala. 2000

¹⁰⁴ Navarro, Susana; Pérez-Sales, Pau. (2007). Judicialización de masacres en Guatemala: estrategias psicojurídicas en el contexto de exhumaciones. Instituto Interamericano de Derechos Humanos – IIDH. (Disponible en http://www.iidh.ed.cr/BibliotecaWeb/Varios/Documentos/BD_316548997/Susana%20Navarro_400342244.doc)

verdad o la reparación, la ausencia de una idea clara del proceso o, como veíamos antes, el que no se asocie, en la mayoría de la población, a las exhumaciones con la documentación de las masacres y la obtención de pruebas para un proceso judicial. Más adelante se discuten estos aspectos de modo específico.

Con todo existe un núcleo pequeño de personas que hablan de que es mejor no exhumar porque hay que tener resignación ante los hechos del pasado, o alegando razones morales o religiosas para no tocar los restos de allí donde estén. Sorprende que muy pocas personas consideren el principal argumento esgrimido por aquellos sectores políticos que se oponen a la búsqueda de la verdad, a un trabajo de Memoria Histórica y a las exhumaciones: el “reabrir heridas” o fomentar la división comunitaria. Para la gran mayoría de la población los posibles impactos negativos en el ámbito social o comunitario de las exhumaciones, o la posibilidad de que éstas puedan despertar rencores o venganzas son mínimas, solamente una de cada diez personas piensan de ésta forma. La experiencia de los más de diez años de exhumaciones en Guatemala avala esta creencia: han sido muy pocos los casos de enfrentamientos comunitarios graves como consecuencia de una exhumación que no hayan tenido una resolución o de situaciones de venganza ante las evidencias de las masacres.

Seis de cada diez personas considera que las exhumaciones contribuyen a que haya una mejor convivencia en la sociedad, sobre todo por lo que significan para los familiares en cuanto que fortalecen procesos de construcción de confianza, solidaridad y organización. En general hay una percepción social de que es un camino positivo y necesario para el conjunto del país. Este dato es importante ya que con frecuencia las organizaciones de familiares y las víctimas creen que la mayoría de la población no les apoya en su búsqueda, o que al menos no consideran las exhumaciones como un proceso que aporte al conjunto de la comunidad. Este elemento fue explorado, de manera específica, en un estudio realizamos en Rabinal¹⁰⁵ en el año 2004 se preguntó a una muestra de más de 300 personas del municipio: *¿Cómo cree que son las exhumaciones para la mayoría de la gente?*. El 53.6% de la población general las valoraba como buenas para la comunidad y un 20.0% consideraba que podía ser considerada como buenas y malas. Paradójicamente, en cambio, a la hora de preguntar a los familiares durante la propia excavación, solamente el 21.7% consideró que las exhumaciones serían consideradas como buenas por la comunidad y un 67.5% opinaba que probablemente serían valoradas de forma ambigua, como buenas y

. Y Navarro, Susana; Pérez-Sales, Pau. (2007). *¿Por qué las exhumaciones no conducen a procesos de justicia en Guatemala?*. Revista Cejil. Número 3. Argentina.

¹⁰⁵ Impacto de los Procesos de Exhumaciones desde una perspectiva psicosocial. En fase de publicación.

malas. En este sentido se vio que hay una gran inquietud por parte de las víctimas y esto les hace, en ocasiones, ser muy precavidas para que el trabajo sea conocido o darle mayor difusión.

La importancia de la verdad

La revisión sobre estudios sociológicos realizada en el capítulo anterior mostró cómo la mayoría de las sociedades están de acuerdo en que deba investigarse la verdad sobre las violaciones a derechos humanos ocurridos en su país. Observábamos que en esto existen algunos factores que influyen en la opinión sociológica. En algunos países como Serbia, España o Colombia los estudios señalan de manera consistente que la mayoría de la población es partidaria de saber la *verdad* sobre los hechos de violencia -lo que rodeó al origen, quienes son los perpetradores, y las consecuencias de la misma- como pasos previos para la justicia o la reconciliación. Por contraste, en Rwanda, donde el genocidio implicó a gran parte de la población y dónde decenas de miles de personas han sido juzgadas o están pendientes de juicio desde hace años y donde los juicios por tribunales comunitarios han llevado en ocasiones a conflictos, una mayoría de la población cree que es mejor olvidar el pasado para poder seguir adelante. Mientras las primeras son sociedades en las que, hasta ahora, poco se ha podido saber sobre lo que ocurrió porque las propias estructuras que generaron o perpetuaron la violencia impusieron o imponen el silencio, en la segunda hay una cierta percepción de saturación social en el horror, el sentimiento – según recogen los estudios – de que todo el mundo puede ser acusado de haber participado en alguna manera en los crímenes, y por tanto la necesidad de detener un proceso que no conduce a los resultados esperados.

Este estudio refleja que en Guatemala tres de cada cuatro personas desean saber la verdad, conocer todo lo que sucedió, esencialmente por tres razones: para evitar que la violencia se repita, como apoyo en la búsqueda de la justicia, y porque los familiares tienen derecho. El hecho de que se hayan publicado dos informes sobre la memoria histórica de Guatemala ha permitido saber las dimensiones de la violencia, pero *no ha logrado transmitir la sensación de que se sabe la realidad de lo que ocurrió*. La razón estriba, probablemente, en que ambos informes recogen las grandes cifras del conflicto armado, no analizan los casos individuales ni permiten la difusión de los nombres de los perpetradores materiales e intelectuales y responsables. A ello se une el hecho de que la difusión de los informes fue muy desigual en el interior del país. Gran parte de la difusión se hizo sólo a través de resúmenes que aparecían en la prensa, no llegando a la gran mayoría de población guatemalteca, sin acceso a éstos

medios de comunicación y analfabeta. La población no está saturada de información y no piensa que va siendo de hora de pasar página, sino que siente que hay una verdad no contada que debe desvelarse aún y apoya, en función de nuestros datos, que esto se haga.

Como ya decíamos antes, y según los datos del estudio, la juventud es la que más siente la necesidad de conocer la verdad. Probablemente en parte por el mismo desconocimiento de los hechos, por los *pactos de silencio* presentes en algunas familias, en parte porque hay menos percepción de miedo a saber y de miedo a hablar que en aquellas generaciones que vivieron directamente la represión y las muertes y dónde aún se temen represalias. Este deseo de saber ahondaría en la necesidad que citábamos más arriba de considerar la violencia reciente de Guatemala como un contenido transversal en la formación básica, de bachillerato, preuniversitaria y universitaria de Guatemala y contra la idea de que pensar el pasado podría ser, de algún modo, traumatizante para la juventud. Parece que a las nuevas generaciones les inquieta más el daño social del *silencio* y las cosas de las que no es posible saber o hablar.

Este deseo colectivo de saber la verdad con todas sus consecuencias es vista, en este estudio, no como algo necesario exclusivamente para los familiares, sino como algo necesario y beneficioso, ante todo, para el conjunto de la sociedad.

La incorporación de la realidad de los hechos de la historia reciente, esto que denominamos "verdad", como veíamos en la revisión de estudios internacionales, es un proceso que puede tomar generaciones. Una Comisión de la Verdad es un pacto de mínimos sobre violaciones a derechos humanos que resulta imposible negar a la luz de los datos y testimonios recabados. Pese a ello no toda la sociedad acepta sus resultados y hay sectores importantes que mantienen actitudes de escepticismo o de justificación parcial de lo sucedido. Así se vio, por ejemplo, en estudios en Chile donde en una encuesta realizada en el año 2004 solo el 61% de la población creía que los datos del informe Rettig (elaborado en 1991) sobre desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales eran ciertos, mientras que un 39% tenían algunas dudas o no lo creía; el informe Valech sobre prisión y tortura, en el año 2006, cuyos resultados tuvieron amplia difusión mediática, resultó creíble, según encuestas, para más del 80% de la población. La construcción social de la realidad es, por tanto, un proceso lento y necesario que requiere de múltiples iniciativas que van más allá del esfuerzo puntual de las comisiones de la verdad. Este estudio muestra que los ciudadanos de Guatemala

también lo perciben así y siguen dando valor reparador a saber qué ocurrió en el país con la violencia.

En los datos de este estudio apenas un grupo pequeño de personas, en los resultados de la encuesta, se oponen a esta idea. Y lo hacen no desde el convencimiento de que pueda ser algo socialmente negativo, sino desde una idea de resignación (en algunos casos religiosa, en otras histórica, en el entendido que ya nada puede hacerse). En este sentido la población de Guatemala mantiene una línea de opinión abierta y proclive a las temáticas de verdad, justicia y reparación.

Actores armados.

Ya se vio que la población entrevistada tiene una visión ajustada a la realidad del papel del Estado en general y del Ejército en particular como principal perpetrador de la violencia. Es mínimo el número de personas que ven a las ex PAC como perpetradores y la tendencia social es a considerarlos, por lo general, más como víctimas. El estudio muestra que uno de cada tres entrevistados atribuye responsabilidad a la guerrilla. Teniendo en cuenta que se trata de una pregunta que admite más de una respuesta y que la mayoría de las personas que señalaron a la insurgencia también señalaron al ejército, los datos se acercan a los que ofrecen en sus conclusiones los informes REMHI y de la CEH que atribuyen un 9.3% y 3 %, respectivamente de violaciones a los Derechos Humanos a la insurgencia.

Este dato resulta especialmente revelador a la luz de otros estudios en Chile, Argentina o Colombia donde importantes segmentos de la población se adscriben a la denominada *teoría de los dos demonios* que consideraría que en los procesos represivos que se vivieron en América Latina en los ochenta y noventa hubo un enfrentamiento entre dos grupos armados (el Estado y el "comunismo") en el que se habría visto atrapada la población civil "inocente". Esta idea ha sido especialmente polémica en Argentina, donde es expresada por primera vez en el prólogo que escribe Ernesto Sábato al informe Nunca Más cuando afirma: "*durante la década de 1970 la Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como de la extrema izquierda, fenómeno que ha ocurrido en muchos otros países*" [...] "*a los delitos de los terroristas, las Fuerzas Armadas respondieron con un terrorismo infinitamente peor [...]secuestrando, torturando y asesinando a miles de seres humanos*"¹⁰⁶. El informe de la CVR de Perú, presentado en 2003, se adscribe a la

¹⁰⁶ Por presiones de la Comisión Nacional de Desaparición de Personas en la reedición del Informe Nunca Más de la CONADEP en el año 2006 el presidente Kirchner ordenó suprimir el polémico prólogo.

Teoría de los dos demonios y basa en ella su análisis de contexto y su distribución de responsabilidades históricas por la violencia.

Todos los datos sociológicos (y nuestro estudio también) parecen indicar que en Guatemala esta teoría no ha tenido el eco que ha tenido en otros países. La enorme desigualdad entre el potencial bélico del Estado y la insurgencia, las características de las respectivas acciones y sus consecuencias ha contribuido a que la población haya mantenido una visión de cada actor muy coincidente con lo que los datos parecen indicar. Las campañas contrainsurgentes de propaganda e influencia directa de estructuras militares y paramilitares tendentes a crear un imaginario social de la insurgencia como terroristas y comunistas no parece haber calado en la población.

Reparación

En la revisión de estudios internacionales se veía como, allí donde se preguntó, la población estaba unánimemente de acuerdo en que debe dignificarse y repararse a las víctimas: En Irlanda del Norte el 88%, en Colombia el 89.4%, en Sudáfrica el 68%, en Rwanda el 86%. Nuestro estudio en Guatemala da cifras incluso superiores, 90.2%. Hay una unanimidad social en que las víctimas deben ser reparadas.

Tal y como se ve en casi todos los lugares se tiene una concepción esencialmente económica de la reparación. En países desarrollados, como Irlanda, se plantean compensaciones económicas. En contextos de pobreza, como las zonas rurales de Colombia, Perú o en Afganistán, la reparación está en la relación con la seguridad, el derecho a la vivienda, la educación, el empleo o la salud para las personas o comunidades afectadas. En general en los diferentes países se da poca relevancia a las medidas de carácter simbólico.

Los datos de nuestro estudio coinciden en esta mirada economicista. Se cita sobre todo a la reparación económica como la principal forma de reconocer y reparar el daño y en menor medida el desarrollo de políticas públicas y proyectos comunitarios y, menos aún, los elementos simbólicos relacionados con la dignidad de las víctimas y sus familiares como el reconocimiento público, la solicitud de perdón, la restitución de lo perdido, la justicia, la verdad o la averiguación del paradero de las personas desaparecidas. Resulta destacable que haya un porcentaje importante de personas que valoren la necesidad del apoyo médico o psicológico a las víctimas, algo poco probable no hace tantos años y que indica también cambios en el imaginario social de la población respecto a las afectadas y afectados por la violencia.

La minoría de personas que manifiestan que las víctimas no tienen derecho a ser resarcidas lo plantean principalmente desde la ya citada idea de no remover el pasado. Es interesante que apenas tienen relevancia en este momento en Guatemala dos argumentos recurrentes; por un lado el de acusar a las víctimas de su desgracia (*quien nada hace, nada teme; por algo les ocurriría...*) y por otro el de considerar que la reparación a las víctimas es privilegiarlas.

Elizabeth Lira¹⁰⁷ y otros han mostrado como gran parte de la falta de apoyo y solidaridad hacia las víctimas en Chile durante la dictadura por parte de la mayoría de la población se fundamentó en este tipo de razonamientos. En Guatemala prácticamente no tiene eco este argumento. En la respuesta a la pregunta de si las víctimas tienen derecho a la reparación, únicamente un 1% argumenta estar en contra debido a que “algo debieron hacer”.

El argumento de que la reparación económica a las víctimas sea privilegiar a algunas personas sobre el conjunto de la sociedad o que sea un dinero que se retrae de otros programas prioritarios (como por ejemplo planes de desarrollo o de lucha contra la pobreza) fue, por ejemplo, el más usado por los columnistas en medios de prensa peruanos tras la aparición de las recomendaciones de la CVR en el 2003, lo que llevó entre otras cosas al presidente Toledo a determinar que la vía principal de actuación del Plan Integral de Reparaciones sería a través de proyectos de desarrollo para comunidades afectadas por violencia y que no se harían reparaciones individuales, línea que en general ha mantenido el actual gobierno del presidente García. En Guatemala, de nuevo, este argumento es sugerido por menos del uno por ciento de la población entrevistada.

Ya se citó más arriba la percepción social de que el Estado hace muy poco en el tema de exhumaciones. Una mayoría de la población considera que tampoco lo hace respecto a las políticas de reparación a víctimas. Influye en primer lugar el desconocimiento, a pesar de que el PNR lleva 5 años de funcionamiento. En un estudio realizado por el propio Programa Nacional de Resarcimiento en la Ciudad de Guatemala un 64% de las personas entrevistadas no sabían en qué consistía el resarcimiento y únicamente un 13% conocían la existencia del programa¹⁰⁸.

Estos resultados pueden entenderse en parte, probablemente, como consecuencia del bajo perfil adoptado por el Programa Nacional de Resarcimiento, lo

¹⁰⁷ Lira E (...). Psicología de la amenaza política y el miedo. ILAS. Santiago de Chile.

que ha supuesto que la difusión de las actividades y lineamientos del PNR no han sido bien transmitidos a la población.

La Procuraduría de Derechos Humanos de Guatemala presentó en el mes de octubre de 2006 un informe sobre aspectos sustantivos de la política de reparaciones ejecutada por el PNR¹⁰⁹. En dicho informe se hace un análisis de su gestión administrativa, señalando, por ejemplo, los cambios institucionales que ha sufrido, la ausencia de reglamento sobre su funcionamiento, los sucesivos cambios de procedimiento de calificación de víctimas, los requerimientos a las víctimas de diferente documentación de soporte en función de los criterios aplicados en cada uno de estos cambios de procedimiento, lo que a la postre se ha convertido en un elemento de cuestionamiento del sufrimiento y de re-victimización de mucha gente. Se señala, además, que se ha puesto énfasis en el resarcimiento económico dejando relegados otros aspectos importantes relativos a dignificación de las víctimas, atención psicosocial y acceso a la verdad y la justicia, alejándose de lo considerado por la Comisión para el Esclarecimiento Histórico.

El informe presenta recomendaciones en relación a la visión integral que debería tener el programa, al modo de relacionarse con las víctimas y con las organizaciones que las representan, aspectos relacionados con la creación del Registro Nacional de Víctimas y el reconocimiento de la figura legal de genocidio como fuente en que basar el resarcimiento.

El nuevo gobierno de Guatemala en enero de éste año nombró a nuevos responsables de la Comisión Nacional y el Programa Nacional de Resarcimiento. Esperamos que estas nuevas autoridades tomen en cuenta los elementos planteados por la Procuraduría para que sus acciones tiendan hacia la reparación integral de las víctimas y que desarrollen acciones para que el conjunto de la sociedad conozca el desarrollo del trabajo realizado en cumplimiento de la obligación del Estado de resarcir a las víctimas.

Justicia

El primer modo de aproximarse a la idea de justicia es preguntar de modo abierto ¿qué debería hacerse con los perpetradores de violaciones graves a los derechos humanos?. Así se ha indagado en la mayoría de estudios internacionales que se revisaron y así se realizó en éste. Las respuestas de éstos estudios dependen

¹⁰⁸ Programa Nacional de Resarcimiento (2008). Entre la herencia del conflicto y los anhelos del futuro: estudio de opinión pública sobre reconciliación y resarcimiento en el área metropolitana de Guatemala. Ciudad de Guatemala.

mucho del contexto político y de seguridad y de (a) hasta qué punto la población ve viable que se lleven a cabo procesos judiciales (b) la confianza que tenga en la imparcialidad del sistema judicial (c) la percepción de que este proceso pueda conllevar riesgos de reagudización del conflicto (d) la percepción de riesgos para la propia seguridad personal como hipotética víctima denunciante. Los datos muestran cómo, a pesar de todo esto, entre un 48% y un 75% de la población en lugares tan diversos como Bosnia, Chile, Sudáfrica, Ghana o Uganda apoyaba llevar a juicio a los perpetradores.

Los datos de nuestro estudio muestran parte de la complejidad del actual contexto guatemalteco. Por una parte la gran mayoría de las personas entrevistadas en Guatemala consideran que se debe juzgar a los responsables de las desapariciones y asesinatos. Esta es una valoración mayoritaria y unánime que aparece en todas las franjas de edad, de género, estratos culturales y de religión o etnia. Por otro lado las víctimas son más moderadas a la hora de plantear así la cuestión, manifiestan un mayor temor y desconfianza ante el acceso a la justicia. El hecho es que menos del uno por ciento de las más de mil masacres exhumadas en Guatemala han conllevado procesos de búsqueda de justicia¹⁰⁹. Mientras desde fuera hay un claro mensaje de que debe lograrse esa justicia, la realidad guatemalteca es que el Estado y el Ministerio Público no cumplen el precepto legal de actuar de oficio y dejan todo el peso de la investigación y la denuncia a los propios familiares, contraviniendo las leyes y obligaciones internacionales suscritas por el país. En este sentido, ya sea que el proceso penal se haya iniciado para averiguar sobre un cementerio clandestino, asesinato, genocidio o desaparición forzada, una vez iniciado, la ley procesal dispone que el ejercicio de la acción penal no podrá suspenderse, interrumpirse o cesar, salvo en los casos expresamente previstos por la ley. El MP debe promover la investigación del delito para requerir el enjuiciamiento del imputado y el incumplimiento o la demora injustificada en la investigación será considerada falta grave y hará responsable al funcionario de las sanciones previstas en la ley.

Mientras hay países como Argentina o Chile en que la vía judicial está abierta, y otros como Perú o Colombia en que empieza con grandes limitaciones a abrirse, en Guatemala la justicia es la gran asignatura pendiente.

¹⁰⁹ http://www.pdh.org.gt/index.php?option=com_content&task=view&id=97&Itemid=65

¹¹⁰ Ver: Navarro, Susana; Pérez, Pau. (2007). Judicialización de masacres en Guatemala: estrategias psicojurídicas en el contexto de exhumaciones. Instituto Interamericano de Derechos Humanos – IIDH. (Disponible en http://www.iidh.ed.cr/BibliotecaWeb/Varios/Documentos/BD_316548997/Susana%20Navarro_400342244.doc)

En las Encuestas de Victimización y Percepción de Inseguridad del Programa de Seguridad Ciudadana y Prevención de la Violencia del PNUD Guatemala¹¹¹, se mide la situación de inseguridad del municipio de Guatemala. Se han realizado 6 encuestas desde 2004 a 2007. En la misma se observa que el porcentaje de hechos ilícitos sufridos por la población que no fueron denunciados permanece en torno al 75%. Entre las causas de ésta ausencia de denuncias se encuentra la principal la falta de confianza en el sistema de justicia, en 59% de los casos las personas respondieron que no denunciaron por no creer que sirva de algo. También por considerar que el hecho no fue grave o de valor (13.1%), temor a represalia (9.8%), y pensar que los trámites son excesivamente complejos (6.0%).

En el campo de las exhumaciones, ECAP ha realizado un estudio en Rabinal¹¹², que ya se mencionó, donde se han analizado a través de grupos focales las razones por las que los procesos de exhumaciones no llevaban prácticamente nunca a un proceso judicial posterior. Se obtuvieron tres grupos de razones por las que los familiares no inician un proceso judicial: (1) Razones personales relacionadas con el miedo, la necesidad de actuar de modo colectivo y el agotamiento del propio proceso de exhumación. (2) Razones referidas al contexto social y político, en relación con la confusión entre el ejecutor inmediato y la institución a la que representa, la percepción de presión social hacia la “conciliación”, el papel disuasorio de la religión y el escaso conocimiento de experiencias positivas de judicialización. (3) Razones referidas al proceso judicial: desconocimiento del método, inaccesibilidad práctica, coste económico, falta de confianza en el juzgador y escepticismo a los resultados.

Tal y como se comentaba en el apartado de “Los discursos” la realidad, tal y como indican y han denunciado los organismos internacionales¹¹³ y evidencian investigaciones independientes¹¹⁴ es que existe numerosos obstáculos, mala práctica y disfuncionalidades dentro del sistema de justicia¹¹⁵ que hacen que la población perciba

¹¹¹ Programa de Seguridad Ciudadana y Prevención de la Violencia del PNUD Guatemala. Informe estadístico de la violencia en Guatemala. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD. Guatemala, 2007

¹¹² Impacto de los Procesos de Exhumaciones desde una perspectiva psicosocial. En fase de publicación.

¹¹³ Amnistía, 2001; Martínez, 2007

¹¹⁴ Ramírez y otros, 1999, citado en Cabrera 2006 pp 41; Monterroso, 2007; Fundación Mirna Mack, 2008a, 2008b; Martínez, 2007

¹¹⁵ Obstaculización intencional de la investigación penal, pérdida y alteración de pruebas, dificultades en los procesos de exhumación, intimidaciones y amenazas a familiares, abogados, fiscales y jueces, corrupción de abogados, fiscales y jueces, retrasos legales injustificados, uso arbitrario de las normas de amparo y los recursos con fines dilatorios y de revocación de sentencias desfavorables, limitada independencia e imparcialidad de las instituciones judiciales, escasa capacidad profesional de la mayoría de funcionarios, múltiples necesidades y presupuestos insuficientes, inexistencia de definición específica sobre las funciones de cada institución, ello debido a que la misma permite la duplicidad de estas funciones.

a tal sistema como inoperante y fuente de grandes desconfianzas, así como con niveles altos de impunidad (PNR, 2007).

La debilidad de las instituciones del Ejecutivo y del Organismo Judicial, así como la actitud pasiva de los juzgadores que, como decíamos, deberían jugar un papel protagónico en la investigación, aportación de pruebas, dirección de procesos penales y sentencia, respectivamente, ha impedido avanzar en la lucha contra la impunidad en el país.

No es de extrañar, por tanto, que quienes en nuestro estudio se muestran más escépticos a la posibilidad de justicia sean los grupos más vulnerabilizados en Guatemala: mujeres, personas con poca o nula escolaridad, personas que residen en el área rural y personas de etnias mayas. Estos grupos de personas son los que ven como más lejana e inasequible la justicia y quienes posiblemente han tenido experiencias más negativas en el acceso a la misma, siendo común los casos documentados de discriminación y prácticas racistas y excluyentes en el acceso a la justicia.

Los análisis de conglomerados, de carácter más complejo, muestran esto de modo contundente. Mientras que la mayoría de la población (especialmente personas de la capital, que no han sido víctimas, hispano hablantes, con alta escolaridad y jóvenes) considera que verdad, justicia y reparación deben producirse de modo simultáneo y asociado, existe un grupo de personas, en el que se encuentran la mayoría de las víctimas entrevistadas, que se muestra favorable a conocer la verdad, a que las víctimas sean reparadas, pero que, sin embargo, consideran que no se pueden o deben iniciar procesos de justicia. Es decir, de nuevo los análisis confirman de manera clara y estadísticamente muy significativa que las víctimas visualizan la justicia como algo tan inalcanzable que ni siquiera se lo plantean, y que esto no es un artefacto de las condiciones socioeconómicas o la etnia, sino que depende de la propia condición de víctima y de la desigualdad social en la cual viven.

Convivencia presente y futuro

La sociedad valora en alto grado la búsqueda de la verdad como algo bueno y necesario para el país. La encuesta va más allá, e indica que la mayoría de personas consideran que conocer lo ocurrido mejorará la convivencia. Se reconoce que el pasado de violencia en Guatemala debe formar parte de la historia sobre la que se construye el presente y que permite un horizonte de futuro en paz. Verdad y justicia son considerados elementos importantes para obtener una garantía de no repetición de los

hechos, para que la sociedad se cimiente sobre bases distintas que puedan ser transmitidas a las nuevas generaciones.

Esto es especialmente importante en el contexto guatemalteco. Los estudios revisados mostraban las dificultades de la verdad y el valor ambiguo del perdón en aquellos contextos en que existe o ha existido violencia generalizada y parte de la población ha podido ser a la vez víctimas y victimarios. Este es el caso guatemalteco donde la realidad de la violencia fue en ocasiones muy compleja debido a la concepción contrainsurgente que instrumentalizó a las personas para romper las dinámicas comunitarias. Pero una vez más la ciudadanía muestra una opinión consistente y clara. Y es desde esa mirada como cabe probablemente entender que, a diferencia de otros contextos, no haya miedo a la verdad o la justicia, y se defienda, por la mayoría de las personas entrevistadas, que se trata de elementos que mejoran la convivencia y contribuyen a construir una Guatemala mejor.

Cuando se trata de comparar entre los años Ochenta y la actualidad, las personas encuestadas en el estudio del PNR en el área metropolitana de Ciudad de Guatemala (PNR, 2007) reconocen una serie de procesos que han mejorado los términos de su inserción en la sociedad: se sienten más aceptados, más libres de expresarse, tienen menos miedo a la fuerza pública, vislumbran el futuro con mayor optimismo. Sin embargo, cuando se pregunta por los avances de la reconciliación en los últimos diez años solo el 34% reconoce avances, un 64% afirma que no se ha progresado en la reconciliación nacional.

Lo que nos pueden estar diciendo estos datos es que las personas consideran que el conocimiento de la verdad, la aplicación de la justicia contra autores de los delitos cometidos en los años ochenta contribuye a mejorar la convivencia y a un mejor futuro para Guatemala, pero que sin embargo los avances han sido pocos.

X. BIBLIOGRAFÍA

- Acuerdos de Paz. (1998). 3ª edición. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Amnistía Internacional (1991). *Ausencia de Investigaciones sobre pasados abusos contra los Derechos Humanos: Cementerios Clandestinos*. Londres: Amnistía Internacional. (descargable en <http://www.amnestyusa.org/spanish/countries/guatemala>)
- Amnistía Internacional. (1994). *Disappearance and political human rights crisis of the 1990's: a manual for action*. Amsterdam: Amnesty International.
- Amnistía Internacional.(2001a). *El racismo y la administración de justicia* (Índice AI: ACT 40/020/2001). (<http://web.amnesty.org/library/index/eslact400202001>)
- Amnistía Internacional (2001b). *Propuestas sobre parámetros de referencia e indicadores para vigilar el avance de los derechos humanos en Guatemala y ejercer presión al respecto*. Londres: Amnistía Internacional. Londres. (descargable en <http://www.amnestyusa.org/spanish/countries/guatemala>)
- Azpuru, D. (2002). *La cultura democrática de los guatemaltecos en el nuevo siglo*. Guatemala: V estudio.
- Ball, Pa, Kobrak P & Spierer HF (1998). *State violence in Guatemala, 1960-1996: a quantitative reflection*. Guatemala: AAAS and CIIDH.
- Basoglu, M; Livanou, M; Crobabic, C; Franciskovic, T, Suljic, E, Duric, D; Vranesic, M (2005) *Psychiatric and Cognitive Effects of War in Former Yugoslavia. Association of Lack of Redress for Trauma and Posttraumatic Stress Reactions*. JAMA. 294:580-590.
- Belgrado Center for Human Rights (2006). *Public opinion in Serbia. Views on domestic war crimes judicial authorities and the Hague Tribunal*.
- Biro M, Ajdukovic D, Corkalo D, Djipa D, Milin P and Weinstein H (2004). *Attitudes toward justice and social reconstruction in Bosnia and Herzegovina and Croatia*. En Stover E, Weinstein H eds. *My Neighbor, My Enemy: Justice and Community in the Aftermath of Mass Atrocity*. Cambridge. Cambridge University Press
- Bloody Sunday Inquiry. <http://cain.ulst.ac.uk/events/bsunday/bs.htm>
- Brett, R.; Rodas Maltez, F. (2008). *Democracia y derechos humanos: voz ciudadana*. Guatemala: PNUD.
- Cabrera, L. (2006). *Violencia e impunidad en comunidades mayas de Guatemala. La masacre de Xamán desde una perspectiva psicosocial*. Guatemala: ECAP y F&G Editores.
- CALDH, CAFCA y GAM (2006). *Justicia y Derechos Humanos: la impunidad de casos del conflicto armado interno*. Guatemala. (mimeo).
- Cardozo, BL., Vergara, A., Agani, F., Gotway, C A. (2000) *Mental Health, Social Functioning, and Attitudes of Kosovar Albanians Following the War in Kosovo*. JAMA. 284(5), 569-577
- CASE. (1998b). *Assessing Knowledge of Human Rights Among the General Population and Selected Target Groups, November 1998*. Principal Investigators: Piers Pigou, Ran Greenstein, and Nahla Valji. Johannesburg : Community Agency for Social Enquiry.

- Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC). Acceso libre a los estudios en la web del Centro (<http://www.cerc.cl/>)
- Comisión para el Esclarecimiento Histórico - CEH (1999). *Guatemala, Memoria del Silencio*. Guatemala: UNOSP.
- Duggan, Colleen. (2005). En *Entre el perdón y el paredón: preguntas y dilemas de la justicia transicional*. Universidad de los Andes. Ediciones Uniandes; Canadá: International Development Research Centre.
- Fundación Mirna Mack (2008 a). *Consideraciones sobre la impunidad en Guatemala: La configuración de una masiva violación de derechos humanos*. Consultado en julio, 20, 2008 en <http://www.myrnamack.org.gt/archivos/Analisis/2008/FMM-Algunas%20consideraciones%20sobre%20la%20impunidad-0208.pdf>.
- Fundación Mirna Mack. (2008 d). *Análisis de las iniciativas de ley en materia de investigación criminal*. Consultado en julio 20, 2008 en http://www.myrnamack.org.gt/main.php?id_area=29
- Fundación Social, Consejería de Proyectos, Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ). (2006) *Percepciones y opiniones de los colombianos sobre justicia, verdad, reparación y reconciliación. Informe de una encuesta de opinión pública*. (www.ictj.org/static/Americas/Colombia/ColomSurvey.pdf)
- Gagiano, J. (1986). Meanwhile on the "Boereplaas": Students Attitudes to Political Protest and Political Systems' Legitimacy at Stellenbosch University. *Politikon* 13,2: 3-23.
- Gibson, J L., Gouws, A. (1998). *Truth and Reconciliation in South Africa: Attributions for Blame and the Struggle Over Apartheid*. Paper presented at the "1998 Annual Meeting of the American Political Science Association" conference, Boston, Mass, 03 September 1998.
- Gibson J.L. (2000). *Reconciliation or Retribution?: The Effect of Truth Processes on Perceived Fairness and the Legitimacy of Law*. Final Report Research. (mimeo)
- Gibson, J L., Macdonald, H. (2001). *Truth– Yes, Reconciliation – Maybe: South Africans Judge the Truth and Reconciliation Process*. Research Report, Institute for Justice and Reconciliation. Rondebosch: Institute for Justice and Reconciliation.
- HSRC. (1982). *Attitudes of White Adults in the Republic of South Africa Towards the South African Defence Force*. Principal Investigator: Chris De Kock. Pretoria : Human Science Research Council / South African Data Archive (SADA 0104).
- HSRC. (1986). *Perceptions of Sociopolitical Change in South Africa (Whites, Coloureds, Indians, Blacks)*. Principal Investigator: Nic J. Rhodie. Pretoria : Human Science Research Council / South African Data Archive (SADA 0065).
- HSRC. (1987). *Perceptions of Sociopolitical Change in South Africa (Whites, Coloureds, Indians, Blacks)*. Principal Investigator: Nic J. Rhodie. Pretoria : Human Science Research Council / South African Data Archive (SADA 0066).

- HSRC. (1998). Perceptions, November 1998. Data collecting agency: Market Research Africa / AC Nielsen. Pretoria: Human Science Research Council (E.1698).
- Idasa. (1994). National Election Survey, August 1994. Cape Town / Pretoria: Institute for Democracy in South Africa / South African Data Archive (SADA 0109).
- IDL (2006). Recomendaciones de la CVR y Huancavelica: Punto de partida. Revista Ideele, 176 mayo 2006, 90-97.
- IMASEN-Instituto de Defensa Legal – Asociación de Jueces para la Justicia y la Democracia (2005). *¿Que se sabe y se piensa del poder judicial?. Encuesta sobre la Percepción Ciudadana en temas de Justicia. Percepciones sobre el Sistema de Justicia en Perú.* Disponible en: <http://www.justiciaviva.org.pe/informes/154a.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística - INE (2002). *Censo 2002: Características de la Población de los locales de Habitación censados.* Guatemala.
- International IDEA and SEEDS Network (2002). SEE Public Agenda Survey. January-February 2002.
- Kordon D, Edelman L, Lagos D, Kersner D (Coords). (1995). *La impunidad: una perspectiva psicosocial y clínica.* Buenos Aires. Sudamericana.
- Lira, E., Castillo, M. (1991). *Psicología de la amenaza política y el miedo.* Santiago de Chile: ILAS.
- Lira E. Loveman B (2005). *Políticas de reparación. Chile (1990-2004).* Santiago de Chile: Ed Lom.
- Lundy P, Mc Govern M (2005). *A Truth Commission for Northern Ireland?.* Northern Ireland Life and Times Survey- Special Research Update. (<http://www.ark.ac.uk/publications/updates/update46.pdf>)
- Fay, M T., Morrissey, M., Smyth, M., Wong, T. (1999, April). *The Cost of the Troubles Study. Report on the Northern Ireland Survey: the experience and impact of the Troubles Derry Londonderry:* INCORE
- Martínez, D. (2007) *Reforma judicial y reestructuración de la policía. Rol de la cooperación europea en la promoción de los Acuerdos de Paz en Guatemala.* CIDSE, CIFCA Y GRUPO SUR.
- Monterroso, J. (2007). *Investigación Criminal. Estudio comparativo y propuesta de un modelo de Policía de Investigación en Guatemala.* Consultado en septiembre, 17, 2008 en http://www.iccpg.org.gt/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=13&dir=DESC&order=name&Itemid=37&limit=10&limitstart=10.
- Naciones Unidas (1948). *Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio.* Consultado en Agosto, 20, 2007 en http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/p_genoci_sp.htm.
- Naciones Unidas (1998). *Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional.* Consultado en julio, 25, 2007 en <http://www.derechos.net/doc/tpi.html>.
- Navarro, S., Pérez-Sales, P. (2007a). *¿Por qué las exhumaciones no conducen a procesos de justicia en Guatemala?.* Revista Cejil. Número 3. Argentina.
- Navarro, S., Pérez-Sales, P. (2007b). *Judicialización de masacres en Guatemala: estrategias psicojurídicas en el contexto de exhumaciones.* Instituto Interamericano de Derechos Humanos – IIDH. (Disponible en

http://www.iidh.ed.cr/BibliotecaWeb/Varios/Documentos/BD_316548997/Susana%20Navarro_400342244.doc).

Navarro, S., Kernjak, F., et. al. (2007) *Exhumaciones en Guatemala: Un largo camino de aprendizajes*. En *Resistencias contra el olvido. Trabajo psicosocial en procesos de exhumaciones*. España: Gedisa

Nalepa, M. (2005) *Reconciliation after Communism? Analyzing New Survey Data to Uncover the Mechanism of Transitional Justice Procedures*. Paper presented at the annual meeting of the The Midwest Political Science Association, Palmer House Hilton, Chicago, Illinois, Apr 07, 2005

Northern Ireland Life and Times Survey (2006). *Annual Survey on Social and Political Attitudes in Northern Ireland (1989-2007). Special Module Truth Commission, memorials and victims in 2004 Survey*. (<http://www.ark.ac.uk/nilt/results/polatt.html#peace>)

Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala – ODHAG (1998): *Guatemala Nunca Más*. ODHAG. Guatemala.

Pásara, L. *Las decisiones judiciales en Guatemala. Un análisis de sentencias emitidas por los tribunales*. Guatemala: MINUGUA, 2000, ps. 116-120

Pennebaker, J W., Paez, D., Rime, D. (Eds). (1997). *Collective memory of political events: Social psychological perspectives*. New York: LEA.

Pérez-Sales, P., Bacic, R., Duran, T. (1999). *Muerte y desaparición forzada en la Araucanía: una perspectiva étnica*. Santiago de Chile: Ed Lom.

Peterson, E N. (1977) *The American Occupation of Germany: Retreat to Victory*. Detroit, Michigan: Wayne State University Press.

PNUD. (2005) *Diversidad étnico-cultural y desarrollo humano: La ciudadanía en un Estado Plural: Informe de desarrollo humano 2005*. Guatemala: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Prensa Libre (edición digital). *76% de víctimas no denuncia ilícitos. Mayoría no cree que la justicia llegue a lograr nada*. 24. Junio.2006. <http://www.prensalibre.com/pl/2006/junio/24/145119.html>.

Procuraduría de Derechos Humanos (2006). *Informe del Procurador de los Derechos Humanos: Aspectos sustantivos de la política de reparaciones ejecutada por el Programa Nacional de Resarcimiento (PNR)*. Guatemala: Procuraduría de Derechos Humanos.

Programa Nacional de Resarcimiento. (2007) *Entre la herencia del conflicto y los anhelos del futuro: Estudio de opinión pública sobre reconciliación y resarcimiento en el área metropolitana de Guatemala*. Guatemala: Programa nacional de Resarcimiento.

Programa de Seguridad Ciudadana y Prevención de la Violencia del PNUD Guatemala (2007). *Informe estadístico de la violencia en Guatemala*. Guatemala: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD.

Programa de Derechos Humanos y Reconciliación CAII/AID "Memoria del Silencio". Encuesta de opinión entre población no afectada por el conflicto armado BBDO Consultores. Gish, Paz & Asociados, Santiago Atitlán, Agosto del 2004.

- Remijnse, S. (2005). *La conflictividad de la memoria sobre el conflicto armado: el caso de las exhumaciones*. En: Avancso, *Seminario Internacional sobre Memoria e Historia*, Guatemala, 26-30 de septiembre de 2005, p. 19
- Research Surveys. (1996). *Truth Commission, October 1996*. Cape Town: Research Surveys.
- Research Surveys. (1998). *Truth Commission, November 1998*. Cape Town: Research Surveys.
- Rodríguez-Raga, J.C., Seligson, M.A., Donoso, J.C., Quiñones, C., Schwarz-Blum, V. (2005) *La cultura política de la democracia en Colombia: 2005*. Bogotá, January, 2006.
- Seligson, M. (2007). *The Rise of Populism and the Left in Latin America*, *Journal of Democracy*, 18 (3) 81-95.
- Schlemmer, L. (1992). *Public Attitudes and South Africa's Future Democracy*. information update 2,4: 4-6.
- Stover, E., Manuel, A. (1991). *Guatemala: getting away with murder*. Americas Watch and Physicians for Human Rights.
- Stratedzik Marketing (2001). *Perceptions on truth in Serbia*. Citado en Tenko M (2005). *De la Balkanisation a la derriere guerre balkanique*. Institute Europeen des Hautes Etudes Internationales
- Suazo, F. (2002). *La cultura maya ante la muerte. Daño y duelo en la comunidad Achi' de Rabinal*. Guatemala: ECAP.
- Suásnavar, J.S.; Salado, M., et.al. (2000). *Patrones funerarios en época de crisis: El caso de Chiché, Quiché*. En *Actas del congreso de arqueología y antropología*. Guatemala.
- Sveass, N. (1995): *The psychological effects of impunity. En An Encounter at the crossroads of human rights violations and mental health*. Centre for Refugees. Oslo: University of Oslo.
- Theissen G. (1999). *Common Past, Divided Truth: The Truth and Reconciliation Commission in South African Public Opinión*. Conferencia presentada en el Seminario "Instituciones legales y Memorias Colectivas" (Oñate, España, 22-24 September 1999)
- Theissen, G. (1997). *Between Acknowledgement and Ignorance: How White South Africans Have Dealt with the Apartheid Past*. Johannesburg: Centre for the Study of Violence and Reconciliation.
- Torres-Rivas, E., Rodas Maltez, F. (2007) *Percepción Ciudadana de la Democracia*. Guatemala: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Torres-Rivas, E. (2000). *La metáfora de una sociedad que se castiga a sí misma. Acerca del conflicto armado y sus consecuencias*. Prólogo al libro: *Guatemala: Causas y Orígenes del Enfrentamiento Armado Interno*. En Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH). Guatemala: F&G Editores.
- Tourangeau, R., Rips, L., Rasinski, K. (2000). *The psychology of survey response*. Cambridge University Press
- Universidad de los Andes / Indepaz (2005). *Encuesta de percepción del conflicto desde la cotidianidad*. Revista Punto de Encuentro. N°34. Indepaz

ÍNDICE DE TABLAS

- Tabla 1. Tipos de violaciones según frecuencias registradas por la CEH
- Tabla 2 Responsabilidad según participación
- Tabla 3. Departamentos más afectados: Hechos de violencia, nº de víctimas y nº de masacres
- Tabla 4. Municipios más afectados
- Tabla 5 Desapariciones forzadas: departamentos y municipios más afectados
- Tabla 6. Exhumaciones realizadas por FAFG, CAFCA y ODHAG, 1992-2007
- Tabla 7. Rutas de trabajo de campo.
- Tabla 8. Impacto de la violencia por departamentos
- Tabla 9. Realización de entrevistas en Departamentos y Municipios, según impacto de la violencia
- Tabla 10. Encuestas realizadas por departamentos y género.
- Tabla 11. Muestra según área, rango de edad, idioma, religión y escolaridad
- Tabla 12. ¿Sabe que hubo conflicto armado en Guatemala?. Según área de residencia y género.
- Tabla 13. ¿Sabe que es una exhumación? Según área de residencia y género.
- Tabla 14. Percepciones respecto a qué es una exhumación
- Tabla 15. ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas?. Según área de residencia.
- Tabla 16. ¿Sabe quien está buscando a las personas desaparecidas y asesinadas? Según sexo.
- Tabla 17. ¿Sabe quien está buscando a las personas desaparecidas y asesinadas?. Según edad.
- Tabla 18. ¿Sabe quien está buscando a las personas desaparecidas y asesinadas? Según nivel de educación.
- Tabla 19. Razones para apoyar u oponerse a las exhumaciones.
- Tabla 20. Razones para apoyar u oponerse a las exhumaciones. Según hispano hablante o maya hablante.
- Tabla 21. Razones para apoyar u oponerse a las exhumaciones. Según nivel de educación.
- Tabla 22. Responsables múltiples y únicos de las desapariciones y asesinatos.
- Tabla 23. ¿Quién cree usted que desapareció y asesinó? Respuestas "No sé".
- Tabla 24. Atribución de responsabilidad dada al ejército. Según sexo, edad, escolaridad, etnia / idioma.
- Tabla 25. Verdad. Según rango de edad.

Tabla 26. Verdad. Según nivel de escolaridad.

Tabla 27. Verdad. Según hispano hablante y maya hablante.

Tabla 28. Argumentos para conocer la verdad y no remover el pasado.

Tabla 29. Argumentos para conocer la verdad. Según nivel de estudios

Tabla 30. Argumentos a favor y en contra de la reparación

Tabla 31. Argumentos a favor y en contra de la reparación. Según hispano hablantes y maya hablantes

Tabla 32. Argumentos a favor y en contra de la reparación. Según nivel de estudios

Tabla 33. Si cree que el gobierno hace algo para reparar (o reconocer) a los familiares de las víctimas

Tabla 34. Considera que el gobierno hace algo para reparar (o reconocer) a los familiares de las víctimas. Según sexo.

Tabla 35. Considera que el gobierno hace algo para reparar (o reconocer) a los familiares de las víctimas. Según rango de edad.

Tabla 36. Considera que el gobierno hace algo para reparar (o reconocer) a los familiares de las víctimas. Según nivel de estudio.

Tabla 37. ¿Considera que las exhumaciones contribuyen a que haya una mejor convivencia entre las personas?

Tabla 38. ¿Cree que conocer lo que ocurrió durante los años de la guerra ayuda a que el país tenga un futuro mejor?. Según hispano hablantes y maya hablantes

Tabla 39. ¿Cree que conocer lo que ocurrió durante los años de la guerra ayuda a que el país tenga un futuro mejor? Según nivel de estudio.

Tabla 40. Argumentos sobre que conocer lo que ocurrió si ayuda y argumentos sobre que conocer lo ocurrido no ayuda.

Tabla 41. Análisis estratificado por sexo, edad, escolarización, etnicidad, religión y lugar de residencia de todas las preguntas.

Tabla 42. ¿Sabe que existen cementerios clandestinos y fosas comunes donde están enterradas personas asesinadas durante la guerra?. Por departamentos.

Tabla 43. Respuesta según impacto de la violencia en departamentos

Tabla 44. Atribución de responsabilidad por departamentos.

Tabla 45. Perfil sociodemográfico de las víctimas

Tabla 46. Análisis comparativo entre víctimas y población general

Tabla 47. Correlaciones parciales entre variables

Tabla 48. Análisis de regresión lógica

Tabla 49. Análisis de conglomerados (Cluster análisis)

Tabla 50. Estudios sociológicos

ANEXOS

ANEXO I

ENCUESTA

			Entrevistador(a):
Fecha de la entrevista: / / 06			
Lugar de la entrevista:			
Departamento: _____ Municipio: _____			
Ciudad, pueblo o colonia : _____			
Aldea o caserío: _____			
I. EL CONTEXTO DE LA GUERRA			
P1. ¿Sabe usted que hubo un conflicto armado interno en Guatemala? (1) <input type="checkbox"/> SÍ (2) <input type="checkbox"/> NO			
P2. ¿Ha oído que hubo personas que fueron desaparecidas durante el conflicto armado? (1) <input type="checkbox"/> SÍ (2) <input type="checkbox"/> NO			
II. CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES			
P3. ¿Sabe que existen cementerios clandestinos y fosas comunes donde están enterradas personas asesinadas durante la guerra? (1) <input type="checkbox"/> SÍ (2) <input type="checkbox"/> NO			
P4. ¿Sabe usted qué es una exhumación? (1) <input type="checkbox"/> SÍ (2) <input type="checkbox"/> NO (en caso de SÍ) ¿Qué es? _____ _____			
P5. ¿Ha oído hablar de que se están buscando los cuerpos de personas desaparecidas y asesinadas durante los años de la guerra? (1) <input type="checkbox"/> SÍ (si es SÍ, continuar en P6) (2) <input type="checkbox"/> NO (si es NO, saltar hasta el bloque IV Verdad, P9)			
P6. ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas? (puede marcar más de una respuesta) (1) <input type="checkbox"/> Por los medios de comunicación (radio, televisión, periódicos) (2) <input type="checkbox"/> Algunas personas me lo contaron. (3) <input type="checkbox"/> Han ocurrido exhumaciones en mi municipio. (4) <input type="checkbox"/> Tengo familiares / amigos desaparecidos. (98) <input type="checkbox"/> Otro (especifique): _____ _____			

P7. ¿Sabe quiénes están buscando a las personas desaparecidas y asesinadas?

(puede marcar más de una respuesta)

(1) SÍ (preguntar quiénes)

- (1) Familiares
- (2) Derechos humanos
- (3) Gobierno
- (4) Ministerio Público / Jueces
- (5) Forenses
- (6) Iglesia
- (98) Otros (especifique): _____

(2) NO

III. IMPORTANCIA DE LAS EXHUMACIONES

P8. ¿Cree que es correcto desenterrar a estas personas?

(1) SÍ

(2) NO

(en ambos casos) ¿Por qué? _____

(99) No sabe / No responde

IV. VERDAD

P9. ¿Quién cree usted que desapareció y asesinó a estas personas? (puede marcar más de una respuesta)

(1) Ejército

(2) Guerrilla

(3) Patrulleros / PAC

(4) Policía / judiciales

(98) Otros: _____

(99) No sabe / No responde

P10. ¿Cuál de las siguientes frases refleja mejor su opinión?

(1) Debemos conocer la verdad de lo que pasó a los desaparecidos y asesinados en los años de la guerra.

(2) Es mejor no remover el pasado.

(en ambos casos) ¿Por qué? _____

(99) No sabe / No responde

V. REPARACIÓN

P11. ¿Cree que los familiares de las víctimas tienen derecho a alguna reparación (o reconocimiento) por lo que les hicieron?

(1) SÍ

¿A cuál(es)? _____

(2) NO

¿Por qué? _____

(99) No sabe / No responde

P12. ¿Cree que el gobierno hace algo para reparar (o reconocer) a los familiares de las víctimas?

(1) SÍ

¿Qué hace? _____

(2) NO

(99) No sabe / No responde

VI. JUSTICIA

P13. ¿Qué cree que se debe hacer con los responsables de la desaparición y asesinato de estas personas? *(puede marcar más de una respuesta)*

(1) Nada

(2) Resignarse

(3) Olvidar

(4) Perdonar

(5) Juzgarlos

(6) Encarcelarlos

(98) Otros: _____

(99) No sabe / No responde

VII. RECONCILIACIÓN

P14. ¿Considera que las exhumaciones contribuyen a que haya una mejor convivencia entre las personas?

(1) SÍ

(2) NO

(en ambos casos) ¿Por qué? _____

(99) No sabe / No contesta

P15. ¿Cree que conocer lo que ocurrió durante los años de la guerra ayuda a que el país tenga un futuro mejor?

(1) SÍ

(2) NO

(en ambos casos) ¿Por qué? _____

(99) No sabe / No contesta

VIII. INFORMACIÓN GENERAL DEL ENTREVISTADO	
P16. Sexo (<i>no preguntar, observación</i>) (1) <input type="checkbox"/> Hombre (2) <input type="checkbox"/> Mujer	P19. ¿Nivel de escolaridad alcanzado? (1) <input type="checkbox"/> Ninguno (2) <input type="checkbox"/> Primaria (3) <input type="checkbox"/> Media (4) <input type="checkbox"/> Superior
P17. Edad _____ años Rangos de edad: (1) <input type="checkbox"/> De 18 a 25 años (2) <input type="checkbox"/> De 26 a 45 años (3) <input type="checkbox"/> De 46 a 60 años (4) <input type="checkbox"/> De 61 y más	
P18. ¿En qué idioma aprendió usted a hablar? (1) <input type="checkbox"/> Español / castellano (2) <input type="checkbox"/> Ki'che' (3) <input type="checkbox"/> Kaqchikel (4) <input type="checkbox"/> Mam (5) <input type="checkbox"/> Keqchí (6) <input type="checkbox"/> Achí (7) <input type="checkbox"/> Ixil (8) <input type="checkbox"/> Poqomam (98) <input type="checkbox"/> Otro ¿Cuál?: _____	P20. ¿Qué religión profesa usted? (1) <input type="checkbox"/> Católica (2) <input type="checkbox"/> Evangélica / cristiana (3) <input type="checkbox"/> Espiritualidad maya (4) <input type="checkbox"/> Ninguna (98) <input type="checkbox"/> Otra ¿Cuál?: _____

ANEXO II

GUÍA DEL ENTREVISTADOR

Encuesta Nacional sobre el Proceso de Exhumaciones en Guatemala

1. Presentación de los encuestadores

- Se empezará preguntando a la persona si tiene unos 5 minutos para responder a una encuesta de opinión.
- Tras la respuesta positiva la presentación ante los encuestados deberá ser lo más sencilla y corta posible, procurando no condicionar ni orientar las respuestas a las preguntas que se van a realizar a continuación.
- Los encuestadores deberán presentarse de la siguiente manera:

“Somos una institución (ECAP), que trabaja por toda Guatemala con personas afectadas por la guerra. Estamos haciendo una encuesta a nivel nacional para conocer la opinión de las personas sobre varios aspectos relacionados con la guerra y con las víctimas”.

Tras la introducción, se entrará a la encuesta, con la primera pregunta:

“¿Sabe usted que hubo un conflicto armado interno en Guatemala?”

2. Aspectos generales

Antes de comenzar la encuesta hay una serie de aspectos generales a tener en consideración a lo largo de la misma:

- Leer las preguntas de manera clara y pausada, repitiéndolas en caso de ser necesario.
- En ningún momento deberán leerse los títulos que identifican cada bloque de preguntas. Éstos sólo son referencias que orientan al entrevistador. Las preguntas deberán hacerse de corrido, sin pausas innecesarias entre cada bloque.
- No leer las opciones de respuesta que figuran en la boleta a la persona encuestada. Tras hacer la pregunta, el encuestador debe limitarse a escuchar las respuestas y marcar la opción u opciones que más se ajusten a lo expresado por el entrevistado.
- En caso de que la respuesta no esté en el menú de opciones, se marcará lo que más se aproxime. Si lo expresado es muy diferente a las opciones posibles, entonces se marcará el apartado “Otro” y se escribirá la respuesta dada por el entrevistado.
- Cuando se solicitan respuestas más amplias a las preguntas, como *¿Qué es? ¿Por qué? ¿Qué hace?* o similares, el encuestador tiene que escribir la frase que muestre más significativamente y con claridad la posición u opinión del entrevistado. Si ésta quedara confusa, el encuestador tendría que preguntar de nuevo hasta aclarar la opinión expresada.

- En las preguntas que tienen respuestas de opción múltiple, se podrá marcar más de una opción si así se recoge mejor la opinión del encuestado. Tal es el caso de las preguntas 6, 7, 9 y 13.
- La opción “No sabe / No responde” está disponible en la mayor parte de las preguntas para aquellas personas que no tengan una opinión clara en relación con el tema formulado.

3. Aspectos específicos

- CÓDIGO DE LA BOLETA: consta de tres campos situados en la parte superior izquierda de la primera hoja. Los tres campos corresponden a los siguientes aspectos:
 - Código del departamento: del 1 al 22
 - Código de área: urbana (1) ó rural (2)
 - Número de boleta: del 1 al 1200.

Los códigos del departamento son los mismos que los utilizados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Son los siguientes:

DEPARTAMENTO	CÓDIGO	DEPARTAMENTO	CÓDIGO
Guatemala	1	San Marcos	12
El Progreso	2	Huehuetenango	13
Sacatepéquez	3	Quiché	14
Chimaltenango	4	Baja Verapaz	15
Escuintla	5	Alta Verapaz	16
Santa Rosa	6	Petén	17
Sololá	7	Izabal	18
Totonicapán	8	Zacapa	19
Quetzaltenango	9	Chiquimula	20
Suchitepéquez	10	Jalapa	21
Retalhuleu	11	Jutiapa	22

En cuanto al código de área, se asignará un 1 para todas las áreas urbanas con categoría de ciudad, villa, pueblo, colonia o residencial, y un 2 a las áreas rurales: aldeas, caseríos, cantones, fincas, parcelamientos y parajes.

- Si a lo largo de las cinco primeras preguntas la persona encuestada da claras muestras de desconocer los aspectos relacionados con la existencia de la guerra, desapariciones, asesinatos y exhumaciones, el encuestador dará un salto desde la pregunta 5 hasta el Bloque IV (Verdad), formulará las preguntas 9 y 10, y finalizará la encuesta, no sin antes llenar el Bloque VIII (Información general del entrevistado).
- Ante la pregunta 7 (*¿Sabe quiénes están buscando a las personas...?*), si el entrevistado menciona una sola opción, el encuestador la marcará y a continuación preguntará *si sabe de alguien más* (siempre sin leer ninguna de las opciones del menú de respuestas). Si el entrevistado menciona a alguien más, marcará la opción indicada o escribirá en la línea de “Otros”, según corresponda. Recuerde que no debe orientar ni condicionar las respuestas de ninguna manera.

- En la pregunta 11 (*¿Cree que los familiares de las víctimas tienen derecho a...*), el encuestador no debe sugerir en ningún momento el tema económico, ya que el concepto de reparación hace más referencia a la dignidad, a acciones concretas y al reconocimiento de que hubo una violación masiva de los derechos humanos, que a la idea de “dinero a cambio de lo que pasó”. Si el entrevistado menciona el dinero como una opción de reparación, no debe descalificarlo ni aclarar el concepto de reparación, sólo habrá de tomar nota de la opinión del entrevistado.

Si el entrevistado pidiera una aclaración a la pregunta, el entrevistador puede mencionar alguno de los siguientes aspectos, a manera de ejemplos:

- Facilitar procesos de esclarecimiento de la verdad y dignificación de las víctimas.
- Trabajo de apoyo psicosocial en comunidades donde se realicen exhumaciones, generando espacios de reflexión comunitaria.
- Fortalecimiento de redes comunitarias existentes y facilitar la creación de otras.

4. Aspectos específicos dirigidos al coordinador de campo

- El coordinador de campo debe ir supervisando, día a día, el proceso de realización de las boletas, en función de las metas previstas para cada jornada.
- Al final de cada jornada tomará registro de cuántas encuestas urbanas y rurales se han realizado en el departamento. Igualmente registrará cuántos hombres y mujeres han sido entrevistados. Estos datos se irán comparando con el número de boletas previstas para cada departamento (número que consta en los cuadros). Así, se podrá planificar el tipo de entrevistados que se necesitará buscar en la siguiente jornada.
- Otro aspecto que el coordinador de campo irá registrando es el del grupo de edad al que pertenecen los entrevistados, con la idea de que haya cierto equilibrio etario. Así, las personas se registrarán en cuatro grupos de edad:
 - Grupo A: entre 18 y 25 años de edad (jóvenes)
 - Grupo B: entre 26 y 45 años (jóvenes maduros)
 - Grupo C: entre 46 y 60 años de edad (adultos)
 - Grupo D: 61 años o más de edad (mayores)

ANEXO III

En las siguientes tablas de frecuencias se han excluido las categorías que tenían un porcentaje superior al 5%.

DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR SEXO

EL CONTEXTO DE LA GUERRA

		Sexo				Total	
		Hombre		Mujer		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p1.Sabe que hubo conflicto armado	Sí	579	95,7%	530	89,1%	1109	92,4%
	No	26	4,3%	65	10,9%	91	7,6%
p2.Personas que fueron desaparecidas	Sí	577	95,4%	551	92,6%	1128	94,0%
	No	28	4,6%	44	7,4%	72	6,0%

CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES

		Sexo				Total	
		Hombre		Mujer		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p3.Existen cementerios clandestinos	Sí	523	86,4%	500	84,0%	1023	85,3%
	No	82	13,6%	95	16,0%	177	14,8%
p4.Sabe qué es exhumación	Sí	412	68,1%	364	61,2%	776	64,7%
	No	193	31,9%	231	38,8%	424	35,3%
- Buscar y extraer restos sin más mención	No	273	45,1%	293	49,2%	566	47,2%
	Sí	332	54,9%	302	50,8%	634	52,8%
- Buscar y sacar con mención a contexto político	No	597	98,7%	586	98,5%	1183	98,6%
	Sí	8	1,3%	9	1,5%	17	1,4%
- Buscar y extraer restos para entregar	No	597	98,7%	579	97,3%	1176	98,0%

a familiares	Sí	8	1,3%	16	2,7%	24	2,0%
- Mención a identificar los restos	No	563	93,1%	567	95,3%	1130	94,2%
	Sí	42	6,9%	28	4,7%	70	5,8%
- Analizar y extraer muestras de las causas de la muerte ¿qué pasó?	No	561	92,7%	562	94,5%	1123	93,6%
	Sí	44	7,3%	33	5,5%	77	6,4%
- Mención explícita y directa a "llevar a juicio", "buscar justicia" o similar	No	601	99,3%	594	99,8%	1195	99,6%
	Sí	4	,7%	1	,2%	5	,4%
- Erróneas	No	570	94,2%	564	94,8%	1134	94,5%
	Sí	35	5,8%	31	5,2%	66	5,5%
- Otros	No	593	98,0%	591	99,3%	1184	98,7%
	Sí	12	2,0%	4	,7%	16	1,3%
p5.Ha oído hablar están buscando cuerpos	Sí	501	82,8%	453	76,1%	954	79,5%
	No	104	17,2%	142	23,9%	246	20,5%

	Sexo				Total		
	Hombre		Mujer		N	Col %	
	N	Col %	N	Col %			
p6. ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas?							
- Han ocurrido exhumaciones en mi municipio	Sí	46	9,2%	65	14,3%	111	11,6%
	No	454	90,8%	388	85,7%	842	88,4%
- Tengo familiares / amigos desaparecidos	Sí	39	7,8%	57	12,6%	96	10,1%
	No	461	92,2%	396	87,4%	857	89,9%
- Medios de comunicación	Sí	384	76,8%	314	69,3%	698	73,2%
	No	116	23,2%	139	30,7%	255	26,8%
- Algunas personas me lo contaron	Sí	100	20,0%	98	21,6%	198	20,8%
	No	400	80,0%	355	78,4%	755	79,2%
- Otras opciones	Sí	57	11,4%	48	10,6%	105	11,0%
	No	443	88,6%	405	89,4%	848	89,0%

p7.Sabe quién está buscando	Sí	357	71,4%	322	71,1%	679	71,2%
	No	143	28,6%	131	28,9%	274	28,8%
- Familiares	Sí	185	37,0%	236	52,1%	421	44,2%
	No	315	63,0%	217	47,9%	532	55,8%
- Organizaciones sociales	Sí	211	42,2%	140	30,9%	351	36,8%
	No	289	57,8%	313	69,1%	602	63,2%

IMPORTANCIA DE LAS EXHUMACIONES

		Sexo				Total	
		Hombre		Mujer		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p8.Es correcto desenterrar	Sí	377	75,4%	340	75,1%	717	75,2%
	No	110	22,0%	99	21,9%	209	21,9%
	Nsnc	13	2,6%	14	3,1%	27	2,8%
- Razones de carácter humanitario hacia los familiares	Sí	234	46,8%	238	52,5%	472	49,5%
	No	253	50,6%	201	44,4%	454	47,6%
	Nsnc	13	2,6%	14	3,1%	27	2,8%
- Razones relacionadas con la dignificación de los fallecidos, hacerles sus ritos, darles sepultura	Sí	86	17,2%	80	17,7%	166	17,4%
	No	401	80,2%	359	79,2%	760	79,7%
	Nsnc	13	2,6%	14	3,1%	27	2,8%
- Razones relacionadas con la verdad entendida a un nivel local o a un nivel histórico global	Sí	68	13,6%	36	7,9%	104	10,9%
	No	419	83,8%	403	89,0%	822	86,3%
	Nsnc	13	2,6%	14	3,1%	27	2,8%
- Razones morales, religiosas o sanitarias.	Sí	22	4,4%	31	6,8%	53	5,6%
	No	465	93,0%	408	90,1%	873	91,6%
	Nsnc	13	2,6%	14	3,1%	27	2,8%
- Resignación	Sí	64	12,8%	56	12,4%	120	12,6%
	No	423	84,6%	383	84,5%	806	84,6%
	Nsnc	13	2,6%	14	3,1%	27	2,8%

VERDAD

		Sexo				Total	
		Hombre		Mujer		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p9. ¿Quién cree usted que desapareció y asesinó a estas personas?							
- Ejército	Sí	313	58,9%	216	44,4%	529	52,0%
	No	218	41,1%	270	55,6%	488	48,0%
- Guerrilla	Sí	165	31,1%	138	28,4%	303	29,8%
	No	366	68,9%	348	71,6%	714	70,2%
- Gobierno	Sí	137	25,8%	119	24,5%	256	25,2%
	No	394	74,2%	367	75,5%	761	74,8%
- NS/NC	Sí	97	18,3%	140	28,8%	237	23,3%
	No	434	81,7%	346	71,2%	780	76,7%
p10. Conocer la verdad o no remover pasado	Conocer	395	74,4%	358	73,7%	753	74,0%
	No remover	131	24,7%	121	24,9%	252	24,8%
	Nsnc	5	,9%	7	1,4%	12	1,2%
- Sí, para conocer la realidad	Sí	189	35,6%	176	36,2%	365	35,9%
	No	342	64,4%	310	63,8%	652	64,1%
- Sí, para que no se repita	Sí	105	19,8%	83	17,1%	188	18,5%
	No	426	80,2%	403	82,9%	829	81,5%
- Sí, los familiares tienen derecho	Sí	37	7,0%	42	8,6%	79	7,8%
	No	494	93,0%	444	91,4%	938	92,2%
- Sí, por justicia	Sí	64	12,1%	51	10,5%	115	11,3%
	No	467	87,9%	435	89,5%	902	88,7%
- No, resignación o escepticismo	Sí	87	16,4%	78	16,0%	165	16,2%
	No	444	83,6%	408	84,0%	852	83,8%
- No, provoca venganza dolores o similares	Sí	31	5,8%	26	5,3%	57	5,6%
	No	500	94,2%	460	94,7%	960	94,4%

REPARACIÓN

		Sexo				Total	
		Hombre		Mujer		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p11. Merecen reparación o reconocimiento	Sí	482	90,8%	435	89,5%	917	90,2%
	No	40	7,5%	35	7,2%	75	7,4%
	Nsnc	9	1,7%	16	3,3%	25	2,5%
- Reparación	Sí	381	71,8%	315	64,8%	696	68,4%
	No	150	28,2%	171	35,2%	321	31,6%
- Rehabilitación	Sí	50	9,4%	60	12,3%	110	10,8%
	No	481	90,6%	426	87,7%	907	89,2%
- Políticas públicas / desarrollo comunal	Sí	35	6,6%	33	6,8%	68	6,7%
	No	496	93,4%	453	93,2%	949	93,3%
p12. Cree que el gobierno hace algo por reparar	Sí	155	29,2%	106	21,8%	261	25,7%
	No	313	58,9%	299	61,5%	612	60,2%
	Nsnc	63	11,9%	81	16,7%	144	14,2%
- Bienes materiales	Sí	49	9,2%	44	9,1%	93	9,1%
	No	482	90,8%	442	90,9%	924	90,9%
- Sí, pero poco	Sí	57	10,7%	21	4,3%	78	7,7%
	No	474	89,3%	465	95,7%	939	92,3%

JUSTICIA

		Sexo				Total	
		Hombre		Mujer		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p13. Hacer algo	Sí	420	79,1%	320	65,8%	740	72,8%
	No	47	8,9%	62	12,8%	109	10,7%

Nsnr	31	5,8%	59	12,1%	90	8,8%
Otras opciones / ninguna	33	6,2%	45	9,3%	78	7,7%

RECONCILIACIÓN

		Sexo				Total	
		Hombre		Mujer		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p14.Las exhumaciones contribuyen a mejor convivencia	Sí	333	62,7%	273	56,2%	606	59,6%
	No	162	30,5%	161	33,1%	323	31,8%
	Nsnc	36	6,8%	52	10,7%	88	8,7%
- Sí, convivencia social	Sí	249	46,9%	222	45,7%	471	46,3%
	No	282	53,1%	264	54,3%	546	53,7%
- Sí, verdad y reconocimiento	Sí	60	11,3%	23	4,7%	83	8,2%
	No	471	88,7%	463	95,3%	934	91,8%
- No, resignación	Sí	46	8,7%	58	11,9%	104	10,2%
	No	485	91,3%	428	88,1%	913	89,8%
- No, rencor o venganza	Sí	64	12,1%	53	10,9%	117	11,5%
	No	467	87,9%	433	89,1%	900	88,5%
p15.Conocer lo que ocurrió ayuda a un mejor futuro	Sí	442	83,2%	392	80,7%	834	82,0%
	No	74	13,9%	73	15,0%	147	14,5%
	Nsnc	15	2,8%	21	4,3%	36	3,5%
- Aprender de lo pasado	Sí	74	13,9%	67	13,8%	141	13,9%
	No	457	86,1%	419	86,2%	876	86,1%
- Que no se repita	Sí	162	30,5%	153	31,5%	315	31,0%
	No	369	69,5%	333	68,5%	702	69,0%
- Mejorar las cosas en general	Sí	144	27,1%	114	23,5%	258	25,4%
	No	387	72,9%	372	76,5%	759	74,6%
- Verdad	Sí	135	25,4%	121	24,9%	256	25,2%
	No	396	74,6%	365	75,1%	761	74,8%

- Pesimismo	Sí	52	9,8%	50	10,3%	102	10,0%
	No	479	90,2%	436	89,7%	915	90,0%

DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR EDAD

EL CONTEXTO DE LA GUERRA

		Rango de edad								Total	
		De 18 a 25 años		De 26 a 45 años		De 45 a 60 años		De 61 y más.		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p1.Sabe que hubo conflicto armado	Sí	266	89,0%	483	94,3%	250	93,3%	110	90,9%	1109	92,4%
	No	33	11,0%	29	5,7%	18	6,7%	11	9,1%	91	7,6%
p2.Personas que fueron desaparecidas	Sí	272	91,0%	487	95,1%	256	95,5%	113	93,4%	1128	94,0%
	No	27	9,0%	25	4,9%	12	4,5%	8	6,6%	72	6,0%

CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES

		Rango de edad								Total	
		De 18 a 25 años		De 26 a 45 años		De 45 a 60 años		De 61 y más.		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p3.Existen cementerios clandestinos	Sí	229	76,6%	464	90,6%	230	85,8%	100	82,6%	1023	85,3%
	No	70	23,4%	48	9,4%	38	14,2%	21	17,4%	177	14,8%
p4.Sabe qué es exhumación	Sí	157	52,5%	360	70,3%	184	68,7%	75	62,0%	776	64,7%
	No	142	47,5%	152	29,7%	84	31,3%	46	38,0%	424	35,3%
- Buscar y extraer restos sin más mención	No	177	59,2%	215	42,0%	117	43,7%	57	47,1%	566	47,2%
	Sí	122	40,8%	297	58,0%	151	56,3%	64	52,9%	634	52,8%
- Buscar y sacar con mención a contexto político	No	297	99,3%	499	97,5%	267	99,6%	120	99,2%	1183	98,6%
	Sí	2	,7%	13	2,5%	1	,4%	1	,8%	17	1,4%
- Buscar y extraer restos para	No	295	98,7%	503	98,2%	258	96,3%	120	99,2%	1176	98,0%

entregar a familiares	Sí	4	1,3%	9	1,8%	10	3,7%	1	,8%	24	2,0%
- Mención a identificar los restos	No	284	95,0%	478	93,4%	250	93,3%	118	97,5%	1130	94,2%
	Sí	15	5,0%	34	6,6%	18	6,7%	3	2,5%	70	5,8%
- Analizar y extraer muestras de las causas de la muerte	No	283	94,6%	477	93,2%	251	93,7%	112	92,6%	1123	93,6%
	Sí	16	5,4%	35	6,8%	17	6,3%	9	7,4%	77	6,4%
- Mención explícita y directa a "llevar a juicio", "buscar justicia"	No	299	100,0%	508	99,2%	267	99,6%	121	100,0%	1195	99,6%
	Sí			4	,8%	1	,4%			5	,4%
- Erróneas	No	274	91,6%	488	95,3%	258	96,3%	114	94,2%	1134	94,5%
	Sí	25	8,4%	24	4,7%	10	3,7%	7	5,8%	66	5,5%
- Otros	No	297	99,3%	505	98,6%	262	97,8%	120	99,2%	1184	98,7%
	Sí	2	,7%	7	1,4%	6	2,2%	1	,8%	16	1,3%
p5.Ha oído hablar están buscando cuerpos	Sí	204	68,2%	430	84,0%	222	82,8%	98	81,0%	954	79,5%
	No	95	31,8%	82	16,0%	46	17,2%	23	19,0%	246	20,5%

		Rango de edad								Total	
		De 18 a 25 años		De 26 a 45 años		De 45 a 60 años		De 61 y más.		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p6. ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas?											
- Han ocurrido exhumaciones en mi municipio	Sí	17	8,4%	53	12,3%	28	12,6%	13	13,3%	111	11,6%
	No	186	91,6%	377	87,7%	194	87,4%	85	86,7%	842	88,4%
- Tengo familiares / amigos desaparecidos	Sí	7	3,4%	42	9,8%	29	13,1%	18	18,4%	96	10,1%
	No	196	96,6%	388	90,2%	193	86,9%	80	81,6%	857	89,9%
- Medios de comunicación	Sí	137	67,5%	333	77,4%	158	71,2%	70	71,4%	698	73,2%
	No	66	32,5%	97	22,6%	64	28,8%	28	28,6%	255	26,8%
- Algunas personas me lo contaron	Sí	47	23,2%	79	18,4%	53	23,9%	19	19,4%	198	20,8%
	No	156	76,8%	351	81,6%	169	76,1%	79	80,6%	755	79,2%
- Otras opciones	Sí	36	17,7%	48	11,2%	18	8,1%	3	3,1%	105	11,0%
	No	167	82,3%	382	88,8%	204	91,9%	95	96,9%	848	89,0%
p7.Sabe quién está buscando	Sí	131	64,5%	311	72,3%	167	75,2%	70	71,4%	679	71,2%
	No	72	35,5%	119	27,7%	55	24,8%	28	28,6%	274	28,8%
- Familiares	Sí	94	46,3%	182	42,3%	103	46,4%	42	42,9%	421	44,2%
	No	109	53,7%	248	57,7%	119	53,6%	56	57,1%	532	55,8%
- Organizaciones sociales	Sí	53	26,1%	180	41,9%	86	38,7%	32	32,7%	351	36,8%
	No	150	73,9%	250	58,1%	136	61,3%	66	67,3%	602	63,2%

IMPORTANCIA DE LAS EXHUMACIONES

		Rango de edad								Total	
		De 18 a 25 años		De 26 a 45 años		De 45 a 60 años		De 61 y más.		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p8.Es correcto desenterrar	Sí	145	71,4%	342	79,5%	165	74,3%	65	66,3%	717	75,2%
	No	52	25,6%	78	18,1%	48	21,6%	31	31,6%	209	21,9%
	Nsnc	6	3,0%	10	2,3%	9	4,1%	2	2,0%	27	2,8%
- Razones de carácter humanitario hacia los familiares	Sí	94	46,3%	234	54,4%	105	47,3%	39	39,8%	472	49,5%
	No	103	50,7%	186	43,3%	108	48,6%	57	58,2%	454	47,6%
	Nsnc	6	3,0%	10	2,3%	9	4,1%	2	2,0%	27	2,8%
- Razones relacionadas con la dignificación de los fallecidos, hacerles sus ritos, darles sepultura	Sí	33	16,3%	78	18,1%	37	16,7%	18	18,4%	166	17,4%
	No	164	80,8%	342	79,5%	176	79,3%	78	79,6%	760	79,7%
	Nsnc	6	3,0%	10	2,3%	9	4,1%	2	2,0%	27	2,8%
- Razones relacionadas con la verdad entendida a un nivel local o a un nivel histórico global	Sí	21	10,3%	44	10,2%	28	12,6%	11	11,2%	104	10,9%
	No	176	86,7%	376	87,4%	185	83,3%	85	86,7%	822	86,3%
	Nsnc	6	3,0%	10	2,3%	9	4,1%	2	2,0%	27	2,8%
- Razones morales, religiosas o sanitarias.	Sí	17	8,4%	17	4,0%	12	5,4%	7	7,1%	53	5,6%
	No	180	88,7%	403	93,7%	201	90,5%	89	90,8%	873	91,6%
	Nsnc	6	3,0%	10	2,3%	9	4,1%	2	2,0%	27	2,8%
- Resignación	Sí	29	14,3%	47	10,9%	25	11,3%	19	19,4%	120	12,6%
	No	168	82,8%	373	86,7%	188	84,7%	77	78,6%	806	84,6%
	Nsnc	6	3,0%	10	2,3%	9	4,1%	2	2,0%	27	2,8%

VERDAD

		Rango de edad								Total	
		De 18 a 25 años		De 26 a 45 años		De 45 a 60 años		De 61 y más.		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p9. ¿Quién cree usted que desapareció y asesinó a estas personas?											
- Ejército	Sí	82	34,9%	265	59,0%	135	57,9%	47	47,0%	529	52,0%
	No	153	65,1%	184	41,0%	98	42,1%	53	53,0%	488	48,0%
- Guerrilla	Sí	64	27,2%	148	33,0%	71	30,5%	20	20,0%	303	29,8%
	No	171	72,8%	301	67,0%	162	69,5%	80	80,0%	714	70,2%
- Gobierno	Sí	64	27,2%	116	25,8%	50	21,5%	26	26,0%	256	25,2%
	No	171	72,8%	333	74,2%	183	78,5%	74	74,0%	761	74,8%
- NS/NC	Sí	73	31,1%	81	18,0%	50	21,5%	33	33,0%	237	23,3%
	No	162	68,9%	368	82,0%	183	78,5%	67	67,0%	780	76,7%
p10. Conocer la verdad o no remover pasado	Conocer la verdad	185	78,7%	347	77,3%	164	70,4%	57	57,0%	753	74,0%
	No remover el pasado	48	20,4%	96	21,4%	65	27,9%	43	43,0%	252	24,8%
	No sabe/no responde	2	,9%	6	1,3%	4	1,7%			12	1,2%
- Sí, para conocer la realidad	Sí	97	41,3%	161	35,9%	75	32,2%	32	32,0%	365	35,9%
	No	138	58,7%	288	64,1%	158	67,8%	68	68,0%	652	64,1%
- Sí, para que no se repita	Sí	37	15,7%	99	22,0%	45	19,3%	7	7,0%	188	18,5%
	No	198	84,3%	350	78,0%	188	80,7%	93	93,0%	829	81,5%
- Sí, los familiares tienen derecho	Sí	20	8,5%	33	7,3%	21	9,0%	5	5,0%	79	7,8%
	No	215	91,5%	416	92,7%	212	91,0%	95	95,0%	938	92,2%
- Sí, por justicia	Sí	27	11,5%	54	12,0%	22	9,4%	12	12,0%	115	11,3%
	No	208	88,5%	395	88,0%	211	90,6%	88	88,0%	902	88,7%
- No, resignación o escepticismo	Sí	27	11,5%	58	12,9%	45	19,3%	35	35,0%	165	16,2%
	No	208	88,5%	391	87,1%	188	80,7%	65	65,0%	852	83,8%

- No, provoca venganza dolores o similares	Sí	14	6,0%	22	4,9%	18	7,7%	3	3,0%	57	5,6%
	No	221	94,0%	427	95,1%	215	92,3%	97	97,0%	960	94,4%

REPARACIÓN

		Rango de edad								Total	
		De 18 a 25 años		De 26 a 45 años		De 45 a 60 años		De 61 y más.		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p11. Merecen reparación o reconocimiento	Sí	213	90,6%	403	89,8%	211	90,6%	90	90,0%	917	90,2%
	No	14	6,0%	37	8,2%	17	7,3%	7	7,0%	75	7,4%
	Nsnc	8	3,4%	9	2,0%	5	2,1%	3	3,0%	25	2,5%
- Reconocimiento	Sí	10	4,3%	22	4,9%	9	3,9%	2	2,0%	43	4,2%
	No	225	95,7%	427	95,1%	224	96,1%	98	98,0%	974	95,8%
- Reparación	Sí	150	63,8%	306	68,2%	164	70,4%	76	76,0%	696	68,4%
	No	85	36,2%	143	31,8%	69	29,6%	24	24,0%	321	31,6%
- Rehabilitación	Sí	30	12,8%	52	11,6%	25	10,7%	3	3,0%	110	10,8%
	No	205	87,2%	397	88,4%	208	89,3%	97	97,0%	907	89,2%
- Políticas públicas / desarrollo comunal	Sí	8	3,4%	35	7,8%	17	7,3%	8	8,0%	68	6,7%
	No	227	96,6%	414	92,2%	216	92,7%	92	92,0%	949	93,3%
p12.Cree que el gobierno hace algo por reparar	Sí	32	13,6%	124	27,6%	66	28,3%	39	39,0%	261	25,7%
	No	165	70,2%	267	59,5%	136	58,4%	44	44,0%	612	60,2%
	Nsnc	38	16,2%	58	12,9%	31	13,3%	17	17,0%	144	14,2%
- Bienes materiales	Sí	14	6,0%	37	8,2%	25	10,7%	17	17,0%	93	9,1%
	No	221	94,0%	412	91,8%	208	89,3%	83	83,0%	924	90,9%
- Sí, pero poco	Sí	5	2,1%	40	8,9%	23	9,9%	10	10,0%	78	7,7%

No	230	97,9%	409	91,1%	210	90,1%	90	90,0%	939	92,3%
----	-----	-------	-----	-------	-----	-------	----	-------	-----	-------

JUSTICIA

		Rango de edad								Total	
		De 18 a 25 años		De 26 a 45 años		De 45 a 60 años		De 61 y más.		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p13. Hacer algo	Sí	177	75,3%	335	74,6%	162	69,5%	66	66,0%	740	72,8%
	No	12	5,1%	50	11,1%	31	13,3%	16	16,0%	109	10,7%
	Nsnr	26	11,1%	36	8,0%	19	8,2%	9	9,0%	90	8,8%
	Otras opciones / ninguna	20	8,5%	28	6,2%	21	9,0%	9	9,0%	78	7,7%

RECONCILIACIÓN

		Rango de edad								Total	
		De 18 a 25 años		De 26 a 45 años		De 45 a 60 años		De 61 y más.		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p14.Las exhumaciones contribuyen a mejor convivencia	Sí	133	56,6%	278	61,9%	130	55,8%	65	65,0%	606	59,6%
	No	79	33,6%	138	30,7%	78	33,5%	28	28,0%	323	31,8%
	Nsnc	23	9,8%	33	7,3%	25	10,7%	7	7,0%	88	8,7%
- Sí, convivencia social	Sí	100	42,6%	221	49,2%	102	43,8%	48	48,0%	471	46,3%
	No	135	57,4%	228	50,8%	131	56,2%	52	52,0%	546	53,7%
- Sí, verdad y reconocimiento	Sí	14	6,0%	35	7,8%	21	9,0%	13	13,0%	83	8,2%
	No	221	94,0%	414	92,2%	212	91,0%	87	87,0%	934	91,8%
- No, resignación	Sí	26	11,1%	44	9,8%	22	9,4%	12	12,0%	104	10,2%
	No	209	88,9%	405	90,2%	211	90,6%	88	88,0%	913	89,8%
- No, rencor o venganza	Sí	25	10,6%	57	12,7%	28	12,0%	7	7,0%	117	11,5%
	No	210	89,4%	392	87,3%	205	88,0%	93	93,0%	900	88,5%
p15.Conocer lo que ocurrió ayuda a un mejor futuro	Sí	205	87,2%	372	82,9%	183	78,5%	74	74,0%	834	82,0%
	No	25	10,6%	62	13,8%	41	17,6%	19	19,0%	147	14,5%

	Nsnc	5	2,1%	15	3,3%	9	3,9%	7	7,0%	36	3,5%
- Aprender de lo pasado	Sí	38	16,2%	62	13,8%	33	14,2%	8	8,0%	141	13,9%
	No	197	83,8%	387	86,2%	200	85,8%	92	92,0%	876	86,1%
- Que no se repita	Sí	93	39,6%	144	32,1%	57	24,5%	21	21,0%	315	31,0%
	No	142	60,4%	305	67,9%	176	75,5%	79	79,0%	702	69,0%
- Mejorar las cosas en general	Sí	49	20,9%	116	25,8%	70	30,0%	23	23,0%	258	25,4%
	No	186	79,1%	333	74,2%	163	70,0%	77	77,0%	759	74,6%
- Verdad	Sí	69	29,4%	119	26,5%	50	21,5%	18	18,0%	256	25,2%
	No	166	70,6%	330	73,5%	183	78,5%	82	82,0%	761	74,8%
- Pesimismo	Sí	16	6,8%	35	7,8%	33	14,2%	18	18,0%	102	10,0%
	No	219	93,2%	414	92,2%	200	85,8%	82	82,0%	915	90,0%

DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR ESCOLARIDAD

EL CONTEXTO DE LA GUERRA

		Nivel de escolaridad								Total	
		Ninguno		Primaria		Media		Superior		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p1.Sabe que hubo conflicto armado	Sí	154	81,9%	393	91,4%	370	94,9%	192	100,0%	1109	92,4%
	No	34	18,1%	37	8,6%	20	5,1%			91	7,6%
p2.Personas que fueron desaparecidas	Sí	163	86,7%	406	94,4%	368	94,4%	191	99,5%	1128	94,0%
	No	25	13,3%	24	5,6%	22	5,6%	1	,5%	72	6,0%

CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES

		Nivel de escolaridad								Total	
		Ninguno		Primaria		Media		Superior		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p3.Existen cementerios clandestinos	Sí	144	76,6%	358	83,3%	341	87,4%	180	93,8%	1023	85,3%
	No	44	23,4%	72	16,7%	49	12,6%	12	6,3%	177	14,8%
p4.Sabe qué es exhumación	Sí	69	36,7%	240	55,8%	289	74,1%	178	92,7%	776	64,7%
	No	119	63,3%	190	44,2%	101	25,9%	14	7,3%	424	35,3%
- Buscar y extraer restos sin más mención	No	134	71,3%	242	56,3%	156	40,0%	34	17,7%	566	47,2%
	Sí	54	28,7%	188	43,7%	234	60,0%	158	82,3%	634	52,8%
- Buscar y sacar con mención a contexto político	No	187	99,5%	426	99,1%	383	98,2%	187	97,4%	1183	98,6%
	Sí	1	,5%	4	,9%	7	1,8%	5	2,6%	17	1,4%
- Buscar y extraer restos para entregar a familiares	No	184	97,9%	423	98,4%	381	97,7%	188	97,9%	1176	98,0%
	Sí	4	2,1%	7	1,6%	9	2,3%	4	2,1%	24	2,0%
- Mención a identificar los restos	No	187	99,5%	416	96,7%	351	90,0%	176	91,7%	1130	94,2%
	Sí	1	,5%	14	3,3%	39	10,0%	16	8,3%	70	5,8%

- Analizar y extraer muestras de las causas de la muerte ¿qué pasó?	No	184	97,9%	416	96,7%	364	93,3%	159	82,8%	1123	93,6%
	Sí	4	2,1%	14	3,3%	26	6,7%	33	17,2%	77	6,4%
- Mención explícita y directa a "llevar a juicio", "buscar justicia" o similar	No	184	97,9%	430	100,0%	389	99,7%	192	100,0%	1195	99,6%
	Sí	4	2,1%			1	,3%			5	,4%
- Erróneas	No	185	98,4%	406	94,4%	360	92,3%	183	95,3%	1134	94,5%
	Sí	3	1,6%	24	5,6%	30	7,7%	9	4,7%	66	5,5%
- Otros	No	185	98,4%	423	98,4%	387	99,2%	189	98,4%	1184	98,7%
	Sí	3	1,6%	7	1,6%	3	,8%	3	1,6%	16	1,3%
p5.Ha oído hablar están buscando cuerpos	Sí	131	69,7%	337	78,4%	306	78,5%	180	93,8%	954	79,5%
	No	57	30,3%	93	21,6%	84	21,5%	12	6,3%	246	20,5%

		Nivel de escolaridad								Total	
		Ninguno		Primaria		Media		Superior		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p6. ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de esas personas?											
- Han ocurrido exhumaciones en mi municipio	Sí	36	27,7%	43	12,8%	22	7,2%	10	5,6%	111	11,6%
	No	94	72,3%	294	87,2%	284	92,8%	170	94,4%	842	88,4%
- Tengo familiares / amigos desaparecidos	Sí	42	32,3%	29	8,6%	15	4,9%	10	5,6%	96	10,1%
	No	88	67,7%	308	91,4%	291	95,1%	170	94,4%	857	89,9%
- Medios de comunicación	Sí	64	49,2%	239	70,9%	246	80,4%	149	82,8%	698	73,2%
	No	66	50,8%	98	29,1%	60	19,6%	31	17,2%	255	26,8%
- Algunas personas me lo contaron	Sí	32	24,6%	73	21,7%	54	17,6%	39	21,7%	198	20,8%
	No	98	75,4%	264	78,3%	252	82,4%	141	78,3%	755	79,2%
- Otras opciones	Sí	3	2,3%	20	5,9%	31	10,1%	51	28,3%	105	11,0%
	No	127	97,7%	317	94,1%	275	89,9%	129	71,7%	848	89,0%
p7.Sabe quién está buscando	Sí	73	56,2%	224	66,5%	226	73,9%	156	86,7%	679	71,2%
	No	57	43,8%	113	33,5%	80	26,1%	24	13,3%	274	28,8%
- Familiares	Sí	59	45,4%	128	38,0%	133	43,5%	101	56,1%	421	44,2%

- Organizaciones sociales	No	71	54,6%	209	62,0%	173	56,5%	79	43,9%	532	55,8%
	Sí	24	18,5%	110	32,6%	124	40,5%	93	51,7%	351	36,8%
	No	106	81,5%	227	67,4%	182	59,5%	87	48,3%	602	63,2%

IMPORTANCIA DE LAS EXHUMACIONES

		Nivel de escolaridad								Total	
		Ninguno		Primaria		Media		Superior		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p8.Es correcto desenterrar	Sí	88	67,7%	243	72,1%	235	76,8%	151	83,9%	717	75,2%
	No	31	23,8%	84	24,9%	66	21,6%	28	15,6%	209	21,9%
	Nsnc	11	8,5%	10	3,0%	5	1,6%	1	,6%	27	2,8%
- Razones de carácter humanitario hacia los familiares	Sí	46	35,4%	156	46,3%	162	52,9%	108	60,0%	472	49,5%
	No	73	56,2%	171	50,7%	139	45,4%	71	39,4%	454	47,6%
	Nsnc	11	8,5%	10	3,0%	5	1,6%	1	,6%	27	2,8%
- Razones relacionadas con la dignificación de los fallecidos, hacerles sus ritos, darles sepultura	Sí	33	25,4%	61	18,1%	45	14,7%	27	15,0%	166	17,4%
	No	86	66,2%	266	78,9%	256	83,7%	152	84,4%	760	79,7%
	Nsnc	11	8,5%	10	3,0%	5	1,6%	1	,6%	27	2,8%
- Razones relacionadas con la verdad entendida a un nivel local o a un nivel histórico global	Sí	11	8,5%	32	9,5%	32	10,5%	29	16,1%	104	10,9%
	No	108	83,1%	295	87,5%	269	87,9%	150	83,3%	822	86,3%
	Nsnc	11	8,5%	10	3,0%	5	1,6%	1	,6%	27	2,8%
- Razones morales, religiosas o sanitarias.	Sí	7	5,4%	18	5,3%	21	6,9%	7	3,9%	53	5,6%
	No	112	86,2%	309	91,7%	280	91,5%	172	95,6%	873	91,6%
	Nsnc	11	8,5%	10	3,0%	5	1,6%	1	,6%	27	2,8%
- Resignación	Sí	19	14,6%	50	14,8%	40	13,1%	11	6,1%	120	12,6%
	No	100	76,9%	277	82,2%	261	85,3%	168	93,3%	806	84,6%
	Nsnc	11	8,5%	10	3,0%	5	1,6%	1	,6%	27	2,8%

VERDAD

		Nivel de escolaridad								Total	
		Ninguno		Primaria		Media		Superior		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p9. ¿Quién cree usted que desapareció y asesinó a estas personas?											
- Ejército	Sí	59	43,7%	147	41,6%	189	55,3%	134	71,7%	529	52,0%
	No	76	56,3%	206	58,4%	153	44,7%	53	28,3%	488	48,0%
- Guerrilla	Sí	25	18,5%	92	26,1%	109	31,9%	77	41,2%	303	29,8%
	No	110	81,5%	261	73,9%	233	68,1%	110	58,8%	714	70,2%
- Gobierno	Sí	25	18,5%	85	24,1%	88	25,7%	58	31,0%	256	25,2%
	No	110	81,5%	268	75,9%	254	74,3%	129	69,0%	761	74,8%
- NS/NC	Sí	47	34,8%	113	32,0%	64	18,7%	13	7,0%	237	23,3%
	No	88	65,2%	240	68,0%	278	81,3%	174	93,0%	780	76,7%
p10. Conocer la verdad o no remover pasado	Conocer la verdad	83	61,5%	239	67,7%	270	78,9%	161	86,1%	753	74,0%
	No remover el pasado	49	36,3%	108	30,6%	72	21,1%	23	12,3%	252	24,8%
	No sabe/no responde	3	2,2%	6	1,7%			3	1,6%	12	1,2%
- Sí, para conocer la realidad	Sí	40	29,6%	121	34,3%	144	42,1%	60	32,1%	365	35,9%
	No	95	70,4%	232	65,7%	198	57,9%	127	67,9%	652	64,1%
- Sí, para que no se repita	Sí	18	13,3%	56	15,9%	61	17,8%	53	28,3%	188	18,5%
	No	117	86,7%	297	84,1%	281	82,2%	134	71,7%	829	81,5%
- Sí, los familiares tienen derecho	Sí	12	8,9%	29	8,2%	27	7,9%	11	5,9%	79	7,8%
	No	123	91,1%	324	91,8%	315	92,1%	176	94,1%	938	92,2%
- Sí, por justicia	Sí	11	8,1%	31	8,8%	36	10,5%	37	19,8%	115	11,3%
	No	124	91,9%	322	91,2%	306	89,5%	150	80,2%	902	88,7%
- No, resignación o escepticismo	Sí	40	29,6%	69	19,5%	44	12,9%	12	6,4%	165	16,2%
	No	95	70,4%	284	80,5%	298	87,1%	175	93,6%	852	83,8%
- No, provoca venganzas dolores o similares	Sí	2	1,5%	21	5,9%	26	7,6%	8	4,3%	57	5,6%

No	133	98,5%	332	94,1%	316	92,4%	179	95,7%	960	94,4%
----	-----	-------	-----	-------	-----	-------	-----	-------	-----	-------

REPARACIÓN

		Nivel de escolaridad								Total	
		Ninguno		Primaria		Media		Superior		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p11.Merecen reparación o reconocimiento	Sí	120	88,9%	326	92,4%	302	88,3%	169	90,4%	917	90,2%
	No	8	5,9%	19	5,4%	32	9,4%	16	8,6%	75	7,4%
	Nsnc	7	5,2%	8	2,3%	8	2,3%	2	1,1%	25	2,5%
- Reconocimiento	Sí	4	3,0%	8	2,3%	16	4,7%	15	8,0%	43	4,2%
	No	131	97,0%	345	97,7%	326	95,3%	172	92,0%	974	95,8%
- Reparación	Sí	90	66,7%	258	73,1%	224	65,5%	124	66,3%	696	68,4%
	No	45	33,3%	95	26,9%	118	34,5%	63	33,7%	321	31,6%
- Rehabilitación	Sí	4	3,0%	23	6,5%	46	13,5%	37	19,8%	110	10,8%
	No	131	97,0%	330	93,5%	296	86,5%	150	80,2%	907	89,2%
- Políticas públicas / desarrollo comunal	Sí	7	5,2%	18	5,1%	28	8,2%	15	8,0%	68	6,7%
	No	128	94,8%	335	94,9%	314	91,8%	172	92,0%	949	93,3%
p12.Cree que el gobierno hace algo por reparar	Sí	47	34,8%	102	28,9%	64	18,7%	48	25,7%	261	25,7%
	No	72	53,3%	180	51,0%	239	69,9%	121	64,7%	612	60,2%
	Nsnc	16	11,9%	71	20,1%	39	11,4%	18	9,6%	144	14,2%
- Bienes materiales	Sí	19	14,1%	33	9,3%	27	7,9%	14	7,5%	93	9,1%
	No	116	85,9%	320	90,7%	315	92,1%	173	92,5%	924	90,9%
- Sí, pero poco	Sí	5	3,7%	32	9,1%	18	5,3%	23	12,3%	78	7,7%
	No	130	96,3%	321	90,9%	324	94,7%	164	87,7%	939	92,3%

JUSTICIA

		Nivel de escolaridad								Total	
		Ninguno		Primaria		Media		Superior		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p13. Hacer algo	Sí	71	52,6%	244	69,1%	265	77,5%	160	85,6%	740	72,8%
	No	21	15,6%	53	15,0%	25	7,3%	10	5,3%	109	10,7%
	Nsnr	26	19,3%	40	11,3%	19	5,6%	5	2,7%	90	8,8%
	Otras opciones / ninguna	17	12,6%	16	4,5%	33	9,6%	12	6,4%	78	7,7%

RECONCILIACIÓN

		Nivel de escolaridad								Total	
		Ninguno		Primaria		Media		Superior		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p14.Las exhumaciones contribuyen a mejor convivencia	Sí	80	59,3%	212	60,1%	201	58,8%	113	60,4%	606	59,6%
	No	30	22,2%	105	29,7%	118	34,5%	70	37,4%	323	31,8%
	Nsnc	25	18,5%	36	10,2%	23	6,7%	4	2,1%	88	8,7%
- Sí, convivencia social	Sí	65	48,1%	165	46,7%	152	44,4%	89	47,6%	471	46,3%
	No	70	51,9%	188	53,3%	190	55,6%	98	52,4%	546	53,7%
- Sí, verdad y reconocimiento	Sí	7	5,2%	34	9,6%	25	7,3%	17	9,1%	83	8,2%
	No	128	94,8%	319	90,4%	317	92,7%	170	90,9%	934	91,8%
- No, resignación	Sí	12	8,9%	36	10,2%	35	10,2%	21	11,2%	104	10,2%
	No	123	91,1%	317	89,8%	307	89,8%	166	88,8%	913	89,8%
- No, rencor o venganza	Sí	7	5,2%	31	8,8%	50	14,6%	29	15,5%	117	11,5%
	No	128	94,8%	322	91,2%	292	85,4%	158	84,5%	900	88,5%
p15.Conocer lo que ocurrió ayuda a un mejor futuro	Sí	100	74,1%	282	79,9%	284	83,0%	168	89,8%	834	82,0%
	No	19	14,1%	57	16,1%	52	15,2%	19	10,2%	147	14,5%
	Nsnc	16	11,9%	14	4,0%	6	1,8%			36	3,5%
	- Aprender de lo pasado	Sí	14	10,4%	38	10,8%	54	15,8%	35	18,7%	141
	No	121	89,6%	315	89,2%	288	84,2%	152	81,3%	876	86,1%

- Que no se repita	Sí	25	18,5%	111	31,4%	113	33,0%	66	35,3%	315	31,0%
	No	110	81,5%	242	68,6%	229	67,0%	121	64,7%	702	69,0%
- Mejorar las cosas en general	Sí	29	21,5%	90	25,5%	87	25,4%	52	27,8%	258	25,4%
	No	106	78,5%	263	74,5%	255	74,6%	135	72,2%	759	74,6%
- Verdad	Sí	19	14,1%	83	23,5%	95	27,8%	59	31,6%	256	25,2%
	No	116	85,9%	270	76,5%	247	72,2%	128	68,4%	761	74,8%
- Pesimismo	Sí	16	11,9%	46	13,0%	31	9,1%	9	4,8%	102	10,0%
	No	119	88,1%	307	87,0%	311	90,9%	178	95,2%	915	90,0%

DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR DEPARTAMENTOS

EL CONTEXTO DE LA GUERRA

		Departamentos								Total	
		Guatemala		Alto número de masacres		Número medio de masacres		Número menor de masacres		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p1.Sabe que hubo conflicto armado	Sí	253	93,0%	272	94,1%	173	95,1%	411	89,9%	1109	92,4%
	No	19	7,0%	17	5,9%	9	4,9%	46	10,1%	91	7,6%
p2.Personas que fueron desaparecidas	Sí	263	96,7%	276	95,5%	172	94,5%	417	91,2%	1128	94,0%
	No	9	3,3%	13	4,5%	10	5,5%	40	8,8%	72	6,0%

CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES

		Departamentos								Total	
		Guatemala		Alto número de masacres		Número medio de masacres		Número menor de masacres		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p3.Existen cementerios clandestinos	Sí	248	91,2%	250	86,5%	154	84,6%	371	81,2%	1023	85,3%
	No	24	8,8%	39	13,5%	28	15,4%	86	18,8%	177	14,8%
p4.Sabe qué es exhumación	Sí	204	75,0%	179	61,9%	115	63,2%	278	60,8%	776	64,7%
	No	68	25,0%	110	38,1%	67	36,8%	179	39,2%	424	35,3%
- Buscar y extraer restos sin más mención	No	97	35,7%	156	54,0%	87	47,8%	226	49,5%	566	47,2%
	Sí	175	64,3%	133	46,0%	95	52,2%	231	50,5%	634	52,8%
- Buscar y sacar con mención a contexto político	No	269	98,9%	282	97,6%	180	98,9%	452	98,9%	1183	98,6%
	Sí	3	1,1%	7	2,4%	2	1,1%	5	1,1%	17	1,4%
- Buscar y extraer restos para entregar a	No	267	98,2%	279	96,5%	177	97,3%	453	99,1%	1176	98,0%

familiares	Sí	5	1,8%	10	3,5%	5	2,7%	4	,9%	24	2,0%
- Mención a identificar los restos	No	255	93,8%	277	95,8%	177	97,3%	421	92,1%	1130	94,2%
	Sí	17	6,3%	12	4,2%	5	2,7%	36	7,9%	70	5,8%
- Analizar y extraer muestras de las causas de la muerte ¿qué pasó?	No	249	91,5%	274	94,8%	169	92,9%	431	94,3%	1123	93,6%
	Sí	23	8,5%	15	5,2%	13	7,1%	26	5,7%	77	6,4%
- Mención explícita y directa a "llevar a juicio", "buscar justicia" o similar	No	272	100,0%	286	99,0%	180	98,9%	457	100,0%	1195	99,6%
	Sí			3	1,0%	2	1,1%			5	,4%
- Erróneas	No	258	94,9%	272	94,1%	172	94,5%	432	94,5%	1134	94,5%
	Sí	14	5,1%	17	5,9%	10	5,5%	25	5,5%	66	5,5%
- Otros	No	270	99,3%	282	97,6%	182	100,0%	450	98,5%	1184	98,7%
	Sí	2	,7%	7	2,4%			7	1,5%	16	1,3%
p5.Ha oído hablar están buscando cuerpos	Sí	232	85,3%	245	84,8%	146	80,2%	331	72,4%	954	79,5%
	No	40	14,7%	44	15,2%	36	19,8%	126	27,6%	246	20,5%

	Departamentos								Total		
	Guatemala		Alto número de masacres		Número medio de masacres		Número menor de masacres		N	Col %	
	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %			
p6. ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas?											
- Han ocurrido exhumaciones en mi municipio	Sí			93	38,1%	13	8,9%	5	1,5%	111	11,6%
	No	232	100,0%	151	61,9%	133	91,1%	326	98,5%	842	88,4%
- Tengo familiares / amigos desaparecidos	Sí	7	3,0%	59	24,2%	16	11,0%	14	4,2%	96	10,1%
	No	225	97,0%	185	75,8%	130	89,0%	317	95,8%	857	89,9%
- Medios de comunicación	Sí	199	85,8%	106	43,4%	111	76,0%	282	85,2%	698	73,2%
	No	33	14,2%	138	56,6%	35	24,0%	49	14,8%	255	26,8%
- Algunas personas me lo contaron	Sí	41	17,7%	66	27,0%	38	26,0%	53	16,0%	198	20,8%
	No	191	82,3%	178	73,0%	108	74,0%	278	84,0%	755	79,2%
- Otras opciones	Sí	39	16,8%	28	11,5%	18	12,3%	20	6,0%	105	11,0%

	No	193	83,2%	216	88,5%	128	87,7%	311	94,0%	848	89,0%
p7.Sabe quién está buscando	Sí	170	73,3%	175	71,7%	110	75,3%	224	67,7%	679	71,2%
	No	62	26,7%	69	28,3%	36	24,7%	107	32,3%	274	28,8%
- Familiares	Sí	106	45,7%	118	48,4%	68	46,6%	129	39,0%	421	44,2%
	No	126	54,3%	126	51,6%	78	53,4%	202	61,0%	532	55,8%
- Organizaciones sociales	Sí	88	37,9%	91	37,3%	61	41,8%	111	33,5%	351	36,8%
	No	144	62,1%	153	62,7%	85	58,2%	220	66,5%	602	63,2%

IMPORTANCIA DE LAS EXHUMACIONES

		Departamentos								Total	
		Guatemala		Alto número de masacres		Número medio de masacres		Número menor de masacres		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p8.Es correcto desenterrar	Sí	178	76,7%	190	77,9%	117	80,1%	232	70,1%	717	75,2%
	No	47	20,3%	48	19,7%	25	17,1%	89	26,9%	209	21,9%
	Nsnc	7	3,0%	6	2,5%	4	2,7%	10	3,0%	27	2,8%
- Razones de carácter humanitario hacia los familiares	Sí	113	48,7%	114	46,7%	84	57,5%	161	48,6%	472	49,5%
	No	112	48,3%	124	50,8%	58	39,7%	160	48,3%	454	47,6%
	Nsnc	7	3,0%	6	2,5%	4	2,7%	10	3,0%	27	2,8%
- Razones relacionadas con la dignificación de los fallecidos, hacerles sus ritos, darles sepultura	Sí	45	19,4%	67	27,5%	20	13,7%	34	10,3%	166	17,4%
	No	180	77,6%	171	70,1%	122	83,6%	287	86,7%	760	79,7%
	Nsnc	7	3,0%	6	2,5%	4	2,7%	10	3,0%	27	2,8%
- Razones relacionadas con la verdad entendida a un nivel local o a un nivel histórico global	Sí	34	14,7%	21	8,6%	15	10,3%	34	10,3%	104	10,9%
	No	191	82,3%	217	88,9%	127	87,0%	287	86,7%	822	86,3%
	Nsnc	7	3,0%	6	2,5%	4	2,7%	10	3,0%	27	2,8%
- Razones morales, religiosas o sanitarias.	Sí	9	3,9%	11	4,5%	7	4,8%	26	7,9%	53	5,6%
	No	216	93,1%	227	93,0%	135	92,5%	295	89,1%	873	91,6%
	Nsnc	7	3,0%	6	2,5%	4	2,7%	10	3,0%	27	2,8%
- Resignación	Sí	25	10,8%	26	10,7%	15	10,3%	54	16,3%	120	12,6%
	No	200	86,2%	212	86,9%	127	87,0%	267	80,7%	806	84,6%
	Nsnc	7	3,0%	6	2,5%	4	2,7%	10	3,0%	27	2,8%

VERDAD

		Departamentos								Total	
		Guatemala		Alto número de masacres		Número medio de masacres		Número menor de masacres		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p9. ¿Quién cree usted que desapareció y asesinó a estas personas?											
- Ejército	Sí	127	51,2%	165	64,5%	95	62,5%	142	39,3%	529	52,0%
	No	121	48,8%	91	35,5%	57	37,5%	219	60,7%	488	48,0%
- Guerrilla	Sí	73	29,4%	96	37,5%	46	30,3%	88	24,4%	303	29,8%
	No	175	70,6%	160	62,5%	106	69,7%	273	75,6%	714	70,2%
- Gobierno	Sí	70	28,2%	50	19,5%	38	25,0%	98	27,1%	256	25,2%
	No	178	71,8%	206	80,5%	114	75,0%	263	72,9%	761	74,8%
- NS/NC	Sí	54	21,8%	46	18,0%	29	19,1%	108	29,9%	237	23,3%
	No	194	78,2%	210	82,0%	123	80,9%	253	70,1%	780	76,7%
p10. Conocer la verdad o no remover pasado	Conocer la verdad	188	75,8%	200	78,1%	117	77,0%	248	68,7%	753	74,0%
	No remover el pasado	55	22,2%	52	20,3%	35	23,0%	110	30,5%	252	24,8%
	No sabe/no responde	5	2,0%	4	1,6%			3	,8%	12	1,2%
- Sí, para conocer la realidad	Sí	92	37,1%	95	37,1%	60	39,5%	118	32,7%	365	35,9%
	No	156	62,9%	161	62,9%	92	60,5%	243	67,3%	652	64,1%
- Sí, para que no se repita	Sí	43	17,3%	55	21,5%	36	23,7%	54	15,0%	188	18,5%
	No	205	82,7%	201	78,5%	116	76,3%	307	85,0%	829	81,5%
- Sí, los familiares tienen derecho	Sí	19	7,7%	20	7,8%	12	7,9%	28	7,8%	79	7,8%
	No	229	92,3%	236	92,2%	140	92,1%	333	92,2%	938	92,2%
- Sí, por justicia	Sí	32	12,9%	29	11,3%	9	5,9%	45	12,5%	115	11,3%
	No	216	87,1%	227	88,7%	143	94,1%	316	87,5%	902	88,7%
- No, resignación o	Sí	37	14,9%	26	10,2%	25	16,4%	77	21,3%	165	16,2%

escepticismo	No	211	85,1%	230	89,8%	127	83,6%	284	78,7%	852	83,8%
- No, provoca venganza dolores o similares	Sí	8	3,2%	19	7,4%	4	2,6%	26	7,2%	57	5,6%
	No	240	96,8%	237	92,6%	148	97,4%	335	92,8%	960	94,4%

REPARACIÓN

		Departamentos								Total	
		Guatemala		Alto número de masacres		Número medio de masacres		Número menor de masacres		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p11.Merecen reparación o reconocimiento	Sí	220	88,7%	241	94,1%	137	90,1%	319	88,4%	917	90,2%
	No	23	9,3%	12	4,7%	10	6,6%	30	8,3%	75	7,4%
	Nsnc	5	2,0%	3	1,2%	5	3,3%	12	3,3%	25	2,5%
- Reconocimiento	Sí	18	7,3%	7	2,7%	7	4,6%	11	3,0%	43	4,2%
	No	230	92,7%	249	97,3%	145	95,4%	350	97,0%	974	95,8%
- Reparación	Sí	153	61,7%	185	72,3%	106	69,7%	252	69,8%	696	68,4%
	No	95	38,3%	71	27,7%	46	30,3%	109	30,2%	321	31,6%
- Rehabilitación	Sí	28	11,3%	25	9,8%	22	14,5%	35	9,7%	110	10,8%
	No	220	88,7%	231	90,2%	130	85,5%	326	90,3%	907	89,2%
- Políticas públicas / desarrollo comunal	Sí	9	3,6%	21	8,2%	14	9,2%	24	6,6%	68	6,7%
	No	239	96,4%	235	91,8%	138	90,8%	337	93,4%	949	93,3%
p12.Cree que el gobierno hace algo por reparar	Sí	57	23,0%	67	26,2%	47	30,9%	90	24,9%	261	25,7%
	No	162	65,3%	153	59,8%	81	53,3%	216	59,8%	612	60,2%
	Nsnc	29	11,7%	36	14,1%	24	15,8%	55	15,2%	144	14,2%
- Bienes materiales	Sí	24	9,7%	28	10,9%	11	7,2%	30	8,3%	93	9,1%
	No	224	90,3%	228	89,1%	141	92,8%	331	91,7%	924	90,9%
- Sí, pero poco	Sí	23	9,3%	19	7,4%	17	11,2%	19	5,3%	78	7,7%

No	225	90,7%	237	92,6%	135	88,8%	342	94,7%	939	92,3%
----	-----	-------	-----	-------	-----	-------	-----	-------	-----	-------

JUSTICIA

		Departamentos								Total	
		Guatemala		Alto número de masacres		Número medio de masacres		Número menor de masacres		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p13. Hacer algo	Sí	189	76,2%	168	65,6%	110	72,4%	273	75,6%	740	72,8%
	No	24	9,7%	35	13,7%	18	11,8%	32	8,9%	109	10,7%
	Nsnr	16	6,5%	35	13,7%	15	9,9%	24	6,6%	90	8,8%
	Otras opciones / ninguna	19	7,7%	18	7,0%	9	5,9%	32	8,9%	78	7,7%

RECONCILIACIÓN

		Departamentos								Total	
		Guatemala		Alto número de masacres		Número medio de masacres		Número menor de masacres		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p14.Las exhumaciones contribuyen a mejor convivencia	Sí	149	60,1%	153	59,8%	85	55,9%	219	60,7%	606	59,6%
	No	80	32,3%	77	30,1%	55	36,2%	111	30,7%	323	31,8%
	Nsnc	19	7,7%	26	10,2%	12	7,9%	31	8,6%	88	8,7%
- Sí, convivencia social	Sí	118	47,6%	124	48,4%	59	38,8%	170	47,1%	471	46,3%
	No	130	52,4%	132	51,6%	93	61,2%	191	52,9%	546	53,7%
- Sí, verdad y reconocimiento	Sí	26	10,5%	14	5,5%	14	9,2%	29	8,0%	83	8,2%
	No	222	89,5%	242	94,5%	138	90,8%	332	92,0%	934	91,8%
- No, resignación	Sí	29	11,7%	19	7,4%	7	4,6%	49	13,6%	104	10,2%
	No	219	88,3%	237	92,6%	145	95,4%	312	86,4%	913	89,8%
	Nsnc	12	4,8%	13	5,1%	1	,7%	10	2,8%	36	3,5%
p15.Conocer lo que ocurrió ayuda a un mejor futuro	Sí	198	79,8%	217	84,8%	134	88,2%	285	78,9%	834	82,0%
	No	38	15,3%	26	10,2%	17	11,2%	66	18,3%	147	14,5%
	Nsnc	12	4,8%	13	5,1%	1	,7%	10	2,8%	36	3,5%

- Sí, aprender de lo pasado	Sí	19	7,7%	48	18,8%	28	18,4%	46	12,7%	141	13,9%
	No	229	92,3%	208	81,3%	124	81,6%	315	87,3%	876	86,1%
- Sí, que no se repita	Sí	71	28,6%	90	35,2%	55	36,2%	99	27,4%	315	31,0%
	No	177	71,4%	166	64,8%	97	63,8%	262	72,6%	702	69,0%
- Sí, mejorar las cosas en general	Sí	51	20,6%	67	26,2%	48	31,6%	92	25,5%	258	25,4%
	No	197	79,4%	189	73,8%	104	68,4%	269	74,5%	759	74,6%
- Sí, verdad	Sí	62	25,0%	66	25,8%	47	30,9%	81	22,4%	256	25,2%
	No	186	75,0%	190	74,2%	105	69,1%	280	77,6%	761	74,8%
- No, pesimismo	Sí	30	12,1%	18	7,0%	9	5,9%	45	12,5%	102	10,0%
	No	218	87,9%	238	93,0%	143	94,1%	316	87,5%	915	90,0%

DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR ETNIA

EL CONTEXTO DE LA GUERRA

		Etnia				Total	
		Hispano hablante		Maya hablante		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p1.Sabe que hubo conflicto armado	Sí	777	91,6%	332	94,3%	1109	92,4%
	No	71	8,4%	20	5,7%	91	7,6%
p2.Personas que fueron desaparecidas	Sí	790	93,2%	338	96,0%	1128	94,0%
	No	58	6,8%	14	4,0%	72	6,0%

CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES

		Etnia				Total	
		Hispano hablante		Maya hablante		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p3.Existen cementerios clandestinos	Sí	715	84,3%	308	87,5%	1023	85,3%
	No	133	15,7%	44	12,5%	177	14,8%

p4.Sabe qué es exhumación	Sí	572	67,5%	204	58,0%	776	64,7%
	No	276	32,5%	148	42,0%	424	35,3%
- Buscar y extraer restos sin más mención	No	376	44,3%	190	54,0%	566	47,2%
	Sí	472	55,7%	162	46,0%	634	52,8%
- Buscar y sacar con mención a contexto político	No	835	98,5%	348	98,9%	1183	98,6%
	Sí	13	1,5%	4	1,1%	17	1,4%
- Buscar y extraer restos para entregar a familiares	No	831	98,0%	345	98,0%	1176	98,0%
	Sí	17	2,0%	7	2,0%	24	2,0%
- Mención a identificar los restos	No	791	93,3%	339	96,3%	1130	94,2%
	Sí	57	6,7%	13	3,7%	70	5,8%
- Analizar y extraer muestras de las causas de la muerte ¿qué pasó?	No	792	93,4%	331	94,0%	1123	93,6%
	Sí	56	6,6%	21	6,0%	77	6,4%
- Mención explícita y directa a "llevar a juicio", "buscar justicia" o similar	No	847	99,9%	348	98,9%	1195	99,6%
	Sí	1	,1%	4	1,1%	5	,4%
- Erróneas	No	798	94,1%	336	95,5%	1134	94,5%
	Sí	50	5,9%	16	4,5%	66	5,5%
- Otros	No	841	99,2%	343	97,4%	1184	98,7%
	Sí	7	,8%	9	2,6%	16	1,3%
p5.Ha oído hablar están buscando cuerpos	Sí	653	77,0%	301	85,5%	954	79,5%
	No	195	23,0%	51	14,5%	246	20,5%

	Etnia				Total		
	Hispano hablante		Maya hablante		N	Col %	
	N	Col %	N	Col %			
p6. ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas?							
- Han ocurrido exhumaciones en mi municipio	Sí	37	5,7%	74	24,7%	111	11,6%
	No	616	94,3%	226	75,3%	842	88,4%
- Tengo familiares / amigos	Sí	35	5,4%	61	20,3%	96	10,1%

desaparecidos	No	618	94,6%	239	79,7%	857	89,9%
- Medios de comunicación	Sí	535	81,9%	163	54,3%	698	73,2%
	No	118	18,1%	137	45,7%	255	26,8%
- Algunas personas me lo contaron	Sí	120	18,4%	78	26,0%	198	20,8%
	No	533	81,6%	222	74,0%	755	79,2%
- Otras opciones	Sí	69	10,6%	36	12,0%	105	11,0%
	No	584	89,4%	264	88,0%	848	89,0%
p7.Sabe quién está buscando	Sí	458	70,1%	221	73,7%	679	71,2%
	No	195	29,9%	79	26,3%	274	28,8%
- Familiares	Sí	293	44,9%	128	42,7%	421	44,2%
	No	360	55,1%	172	57,3%	532	55,8%
- Organizaciones sociales	Sí	230	35,2%	121	40,3%	351	36,8%
	No	423	64,8%	179	59,7%	602	63,2%

IMPORTANCIA DE LAS EXHUMACIONES

		Etnia				Total	
		Hispano hablante		Maya hablante		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p8.Es correcto desenterrar	Sí	474	72,6%	243	81,0%	717	75,2%
	No	162	24,8%	47	15,7%	209	21,9%
	Nsnc	17	2,6%	10	3,3%	27	2,8%
- Razones de carácter humanitario hacia los familiares	Sí	331	50,7%	141	47,0%	472	49,5%
	No	305	46,7%	149	49,7%	454	47,6%
	Nsnc	17	2,6%	10	3,3%	27	2,8%
- Razones relacionadas con la dignificación, hacerles sus ritos, darles sepultura	Sí	87	13,3%	79	26,3%	166	17,4%
	No	549	84,1%	211	70,3%	760	79,7%
	Nsnc	17	2,6%	10	3,3%	27	2,8%
- Razones relacionadas con la verdad entendida a un nivel local o a	Sí	71	10,9%	33	11,0%	104	10,9%
	No	565	86,5%	257	85,7%	822	86,3%

un nivel histórico global	Nsnc	17	2,6%	10	3,3%	27	2,8%
- Razones morales, religiosas o sanitarias.	Sí	43	6,6%	10	3,3%	53	5,6%
	No	593	90,8%	280	93,3%	873	91,6%
	Nsnc	17	2,6%	10	3,3%	27	2,8%
- Resignación	Sí	90	13,8%	30	10,0%	120	12,6%
	No	546	83,6%	260	86,7%	806	84,6%
	Nsnc	17	2,6%	10	3,3%	27	2,8%

VERDAD

		Etnia				Total	
		Hispano hablante		Maya hablante		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p9. ¿Quién cree usted que desapareció y asesinó a estas personas?							
- Ejército	Sí	339	48,5%	190	59,7%	529	52,0%
	No	360	51,5%	128	40,3%	488	48,0%
- Guerrilla	Sí	212	30,3%	91	28,6%	303	29,8%
	No	487	69,7%	227	71,4%	714	70,2%
- Gobierno	Sí	178	25,5%	78	24,5%	256	25,2%
	No	521	74,5%	240	75,5%	761	74,8%
- NS/NC	Sí	179	25,6%	58	18,2%	237	23,3%
	No	520	74,4%	260	81,8%	780	76,7%
p10. Conocer la verdad o no remover pasado							
	Conocer la verdad	499	71,4%	254	79,9%	753	74,0%
	No remover el pasado	194	27,8%	58	18,2%	252	24,8%
	No sabe/no responde	6	0,9%	6	1,9%	12	1,2%
- Sí, para conocer la	Sí	238	34,0%	127	39,9%	365	35,9%

realidad	No	461	66,0%	191	60,1%	652	64,1%
- Sí, para que no se repita	Sí	118	16,9%	70	22,0%	188	18,5%
	No	581	83,1%	248	78,0%	829	81,5%
- Sí, los familiares tienen derecho	Sí	54	7,7%	25	7,9%	79	7,8%
	No	645	92,3%	293	92,1%	938	92,2%
- Sí, por justicia	Sí	84	12,0%	31	9,7%	115	11,3%
	No	615	88,0%	287	90,3%	902	88,7%
- No, resignación o escepticismo	Sí	131	18,7%	34	10,7%	165	16,2%
	No	568	81,3%	284	89,3%	852	83,8%
- No, provoca venganza dolores o similares	Sí	41	5,9%	16	5,0%	57	5,6%
	No	658	94,1%	302	95,0%	960	94,4%

REPARACIÓN

		Etnia				Total	
		Hispano hablante		Maya hablante		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p11.Merecen reparación o reconocimiento	Sí	615	88,0%	302	95,0%	917	90,2%
	No	62	8,9%	13	4,1%	75	7,4%
	Nsnc	22	3,1%	3	,9%	25	2,5%
- Reconocimiento	Sí	33	4,7%	10	3,1%	43	4,2%
	No	666	95,3%	308	96,9%	974	95,8%
- Reparación	Sí	473	67,7%	223	70,1%	696	68,4%
	No	226	32,3%	95	29,9%	321	31,6%
- Rehabilitación	Sí	80	11,4%	30	9,4%	110	10,8%
	No	619	88,6%	288	90,6%	907	89,2%
- Políticas públicas / desarrollo comunal	Sí	36	5,2%	32	10,1%	68	6,7%
	No	663	94,8%	286	89,9%	949	93,3%

p12. Cree que el gobierno hace algo por reparar	Sí	172	24,6%	89	28,0%	261	25,7%
	No	424	60,7%	188	59,1%	612	60,2%
	Nsnc	103	14,7%	41	12,9%	144	14,2%
- Bienes materiales	Sí	63	9,0%	30	9,4%	93	9,1%
	No	636	91,0%	288	90,6%	924	90,9%
- Sí, pero poco	Sí	46	6,6%	32	10,1%	78	7,7%
	No	653	93,4%	286	89,9%	939	92,3%

JUSTICIA

		Etnia				Total	
		Hispano hablante		Maya hablante		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p13. Hacer algo	Sí	531	76,0%	209	65,7%	740	72,8%
	No	67	9,6%	42	13,2%	109	10,7%
	Nsnc	49	7,0%	41	12,9%	90	8,8%
	Otras opciones / ninguna	52	7,4%	26	8,2%	78	7,7%

RECONCILIACIÓN

		Etnia				Total	
		Hispano hablante		Maya hablante		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p14. Las exhumaciones contribuyen a mejor convivencia	Sí	410	58,7%	196	61,6%	606	59,6%
	No	239	34,2%	84	26,4%	323	31,8%
	Nsnc	50	7,2%	38	11,9%	88	8,7%
- Sí, convivencia social	Sí	320	45,8%	151	47,5%	471	46,3%
	No	379	54,2%	167	52,5%	546	53,7%
- Sí, verdad y reconocimiento	Sí	61	8,7%	22	6,9%	83	8,2%
	No	638	91,3%	296	93,1%	934	91,8%

- No, resignación	Sí	86	12,3%	18	5,7%	104	10,2%
	No	613	87,7%	300	94,3%	913	89,8%
- No, rencor o venganza	Sí	86	12,3%	31	9,7%	117	11,5%
	No	613	87,7%	287	90,3%	900	88,5%
p15. Conocer lo que ocurrió ayuda a un mejor futuro	Sí	568	81,3%	266	83,6%	834	82,0%
	No	113	16,2%	34	10,7%	147	14,5%
	Nsnc	18	2,6%	18	5,7%	36	3,5%
- Aprender de lo pasado	Sí	96	13,7%	45	14,2%	141	13,9%
	No	603	86,3%	273	85,8%	876	86,1%
- Que no se repita	Sí	224	32,0%	91	28,6%	315	31,0%
	No	475	68,0%	227	71,4%	702	69,0%
- Mejorar las cosas en general	Sí	173	24,7%	85	26,7%	258	25,4%
	No	526	75,3%	233	73,3%	759	74,6%
- Verdad	Sí	170	24,3%	86	27,0%	256	25,2%
	No	529	75,7%	232	73,0%	761	74,8%
- Pesimismo	Sí	83	11,9%	19	6,0%	102	10,0%
	No	616	88,1%	299	94,0%	915	90,0%

DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR ÁREA

EL CONTEXTO DE LA GUERRA

		Área				Total	
		Urbano		Rural		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p1. Sabe que hubo conflicto armado	Sí	549	94,0%	560	90,9%	1109	92,4%
	No	35	6,0%	56	9,1%	91	7,6%
p2. Personas que fueron desaparecidas	Sí	549	94,0%	579	94,0%	1128	94,0%
	No	35	6,0%	37	6,0%	72	6,0%

CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES

		Área				Total	
		Urbano		Rural		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p3.Existen cementerios clandestinos	Sí	511	87,5%	512	83,1%	1023	85,3%
	No	73	12,5%	104	16,9%	177	14,8%
p4.Sabe qué es exhumación	Sí	448	76,7%	328	53,2%	776	64,7%
- Buscar y extraer restos sin más mención	No	136	23,3%	288	46,8%	424	35,3%
	No	214	36,6%	352	57,1%	566	47,2%
- Buscar y sacar con mención a contexto político	Sí	370	63,4%	264	42,9%	634	52,8%
	No	575	98,5%	608	98,7%	1183	98,6%
- Buscar y extraer restos para entregar a familiares	Sí	9	1,5%	8	1,3%	17	1,4%
	No	574	98,3%	602	97,7%	1176	98,0%
- Mención a identificar los restos	Sí	10	1,7%	14	2,3%	24	2,0%
	No	542	92,8%	588	95,5%	1130	94,2%
- Analizar y extraer muestras de las causas de la muerte ¿qué pasó?	Sí	42	7,2%	28	4,5%	70	5,8%
	No	537	92,0%	586	95,1%	1123	93,6%
- Mención explícita y directa a "llevar a juicio", "buscar justicia" o similar	Sí	47	8,0%	30	4,9%	77	6,4%
	No	582	99,7%	613	99,5%	1195	99,6%
- Erróneas	Sí	2	,3%	3	,5%	5	,4%
	No	540	92,5%	594	96,4%	1134	94,5%
- Otros	Sí	44	7,5%	22	3,6%	66	5,5%
	No	578	99,0%	606	98,4%	1184	98,7%
p5.Ha oído hablar están buscando cuerpos	Sí	6	1,0%	10	1,6%	16	1,3%
	No	481	82,4%	473	76,8%	954	79,5%
	No	103	17,6%	143	23,2%	246	20,5%

		Área				Total	
		Urbano		Rural		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p6. ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas?							
- Han ocurrido exhumaciones en mi municipio	Sí	14	2,9%	97	20,6%	111	11,6%
	No	467	97,1%	375	79,4%	842	88,4%
- Tengo familiares / amigos desaparecidos	Sí	22	4,6%	74	15,7%	96	10,1%
	No	459	95,4%	398	84,3%	857	89,9%
- Medios de comunicación	Sí	404	84,0%	294	62,3%	698	73,2%
	No	77	16,0%	178	37,7%	255	26,8%
- Algunas personas me lo contaron	Sí	83	17,3%	115	24,4%	198	20,8%
	No	398	82,7%	357	75,6%	755	79,2%
- Otras opciones	Sí	67	13,9%	38	8,1%	105	11,0%
	No	414	86,1%	434	91,9%	848	89,0%
p7.Sabe quién está buscando	Sí	364	75,7%	315	66,7%	679	71,2%
	No	117	24,3%	157	33,3%	274	28,8%
- Familiares	Sí	227	47,2%	194	41,1%	421	44,2%
	No	254	52,8%	278	58,9%	532	55,8%
- Organizaciones sociales	Sí	184	38,3%	167	35,4%	351	36,8%
	No	297	61,7%	305	64,6%	602	63,2%

IMPORTANCIA DE LAS EXHUMACIONES

		Área				Total	
		Urbano		Rural		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p8.Es correcto desenterrar	Sí	352	73,2%	365	77,3%	717	75,2%
	No	117	24,3%	92	19,5%	209	21,9%
	Nsnc	12	2,5%	15	3,2%	27	2,8%
- Sí, por razones de carácter	Sí	238	49,5%	234	49,6%	472	49,5%

humanitario hacia los familiares	No	231	48,0%	223	47,2%	454	47,6%
	Nsnc	12	2,5%	15	3,2%	27	2,8%
- Sí, por razones relacionadas con la dignificación de los fallecidos, hacerles sus ritos, darles sepultura	Sí	78	16,2%	88	18,6%	166	17,4%
	No	391	81,3%	369	78,2%	760	79,7%
	Nsnc	12	2,5%	15	3,2%	27	2,8%
- Sí, por razones relacionadas con la verdad entendida a un nivel local o a un nivel histórico global	Sí	56	11,6%	48	10,2%	104	10,9%
	No	413	85,9%	409	86,7%	822	86,3%
	Nsnc	12	2,5%	15	3,2%	27	2,8%
- No, por razones morales, religiosas o sanitarias.	Sí	35	7,3%	18	3,8%	53	5,6%
	No	434	90,2%	439	93,0%	873	91,6%
	Nsnc	12	2,5%	15	3,2%	27	2,8%
- No, resignación	Sí	62	12,9%	58	12,3%	120	12,6%
	No	407	84,6%	399	84,5%	806	84,6%
	Nsnc	12	2,5%	15	3,2%	27	2,8%

VERDAD

	Área				Total		
	Urbano		Rural		N	Col %	
	N	Col %	N	Col %			
p9. ¿Quién cree usted que desapareció y asesinó a estas personas?							
- Ejército	Sí	264	51,5%	265	52,6%	529	52,0%
	No	249	48,5%	239	47,4%	488	48,0%
- Guerrilla	Sí	154	30,0%	149	29,6%	303	29,8%
	No	359	70,0%	355	70,4%	714	70,2%

- Gobierno	Sí	132	25,7%	124	24,6%	256	25,2%
	No	381	74,3%	380	75,4%	761	74,8%
- NS/NC	Sí	116	22,6%	121	24,0%	237	23,3%
	No	397	77,4%	383	76,0%	780	76,7%
p10. Conocer la verdad o no remover pasado	Conocer la verdad	377	73,5%	376	74,6%	753	74,0%
	No remover el pasado	134	26,1%	118	23,4%	252	24,8%
	No sabe/no responde	2	,4%	10	2,0%	12	1,2%
- Sí, para conocer la realidad	Sí	170	33,1%	195	38,7%	365	35,9%
	No	343	66,9%	309	61,3%	652	64,1%
- Sí, para que no se repita	Sí	91	17,7%	97	19,2%	188	18,5%
	No	422	82,3%	407	80,8%	829	81,5%
- Sí, los familiares tienen derecho	Sí	38	7,4%	41	8,1%	79	7,8%
	No	475	92,6%	463	91,9%	938	92,2%
- Sí, por justicia	Sí	76	14,8%	39	7,7%	115	11,3%
	No	437	85,2%	465	92,3%	902	88,7%
- No, resignación o escepticismo	Sí	90	17,5%	75	14,9%	165	16,2%
	No	423	82,5%	429	85,1%	852	83,8%
- No, provoca venganza dolores o similares	Sí	24	4,7%	33	6,5%	57	5,6%
	No	489	95,3%	471	93,5%	960	94,4%

REPARACIÓN

		Área				Total	
		Urbano		Rural		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p11. Merecen reparación o reconocimiento	Sí	455	88,7%	462	91,7%	917	90,2%
	No	48	9,4%	27	5,4%	75	7,4%
	Nsnc	10	1,9%	15	3,0%	25	2,5%
- Reconocimiento	Sí	25	4,9%	18	3,6%	43	4,2%
	No	488	95,1%	486	96,4%	974	95,8%

- Reparación	Sí	342	66,7%	354	70,2%	696	68,4%
	No	171	33,3%	150	29,8%	321	31,6%
- Rehabilitación	Sí	61	11,9%	49	9,7%	110	10,8%
	No	452	88,1%	455	90,3%	907	89,2%
- Políticas públicas / desarrollo comunal	Sí	27	5,3%	41	8,1%	68	6,7%
	No	486	94,7%	463	91,9%	949	93,3%
p12. Cree que el gobierno hace algo por reparar	Sí	117	22,8%	144	28,6%	261	25,7%
	No	331	64,5%	281	55,8%	612	60,2%
	Nsnc	65	12,7%	79	15,7%	144	14,2%
- Bienes materiales	Sí	37	7,2%	56	11,1%	93	9,1%
	No	476	92,8%	448	88,9%	924	90,9%
- Sí, pero poco	Sí	41	8,0%	37	7,3%	78	7,7%
	No	472	92,0%	467	92,7%	939	92,3%

JUSTICIA

		Área				Total	
		Urbano		Rural		N	Col %
		N	Col %	N	Col %		
p13. Hacer algo	Sí	398	77,6%	342	67,9%	740	72,8%
	No	48	9,4%	61	12,1%	109	10,7%
	Nsnr	28	5,5%	62	12,3%	90	8,8%
	Otras opciones / ninguna	39	7,6%	39	7,7%	78	7,7%

RECONCILIACIÓN

		Área				Total		
		Urbano		Rural		N	Col %	
		N	Col %	N	Col %			
p14.Las exhumaciones contribuyen a mejor convivencia	Sí	308	60,0%	298	59,1%	606	59,6%	
	No	169	32,9%	154	30,6%	323	31,8%	
	Nsnc	36	7,0%	52	10,3%	88	8,7%	
	- Sí, convivencia social	Sí	237	46,2%	234	46,4%	471	46,3%
		No	276	53,8%	270	53,6%	546	53,7%
	- Sí, verdad y reconocimiento	Sí	51	9,9%	32	6,3%	83	8,2%
		No	462	90,0%	472	93,7%	934	91,8%
	- No, resignación	Sí	52	10,1%	52	10,3%	104	10,2%
		No	461	89,9%	452	89,7%	913	89,8%
- No, rencor o venganza	Sí	63	12,3%	54	10,7%	117	11,5%	
	No	450	87,7%	450	89,3%	900	88,5%	
p15.Conocer lo que ocurrió ayuda a un mejor futuro	Sí	418	81,5%	416	82,5%	834	82,0%	
	No	80	15,6%	67	13,3%	147	14,5%	
	Nsnc	15	2,9%	21	4,2%	36	3,5%	
	- Sí, aprender de lo pasado	Sí	64	12,5%	77	15,3%	141	13,9%
		No	449	87,5%	427	84,7%	876	86,1%
	- Sí, que no se repita	Sí	158	30,8%	157	31,2%	315	31,0%
		No	355	69,2%	347	68,8%	702	69,0%
	- Sí, mejorar las cosas en general	Sí	122	23,8%	136	27,0%	258	25,4%
		No	391	76,2%	368	73,0%	759	74,6%
	- Sí, verdad	Sí	123	24,0%	133	26,4%	256	25,2%
		No	390	76,0%	371	73,6%	761	74,8%
	- No, pesimismo	Sí	57	11,1%	45	8,9%	102	10,0%
		No	456	88,9%	459	91,1%	915	90,0%

DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS POR RELIGIÓN

EL CONTEXTO DE LA GUERRA

		Religión												Total	
		Católica		Evangélica / cristiana		espiritualidad maya		Ninguna		Católica + Espiritualidad maya		Otra		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p1.Sabe que hubo conflicto armado	Sí	619	93,6%	305	90,5%	13	92,9%	142	89,9%	2	100,0%	28	100,0%	1109	92,4%
	No	42	6,4%	32	9,5%	1	7,1%	16	10,1%					91	7,6%
p2.Personas que fueron desaparecidas	Sí	627	94,9%	312	92,6%	14	100,0%	146	92,4%	2	100,0%	27	96,4%	1128	94,0%
	No	34	5,1%	25	7,4%			12	7,6%			1	3,6%	72	6,0%

CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS EXHUMACIONES

		Religión												Total	
		Católica		Evangélica / cristiana		espiritualidad maya		Ninguna		Católica + Espiritualidad maya		Otra		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p3.Existen cementerios clandestinos	Sí	571	86,4%	281	83,4%	14	100,0%	127	80,4%	2	100,0%	28	100,0%	1023	85,3%
	No	90	13,6%	56	16,6%			31	19,6%					177	14,8%
p4.Sabe qué es exhumación	Sí	440	66,6%	199	59,1%	12	85,7%	97	61,4%	2	100,0%	26	92,9%	776	64,7%
	No	221	33,4%	138	40,9%	2	14,3%	61	38,6%			2	7,1%	424	35,3%
- Buscar y extraer restos sin más mención	No	301	45,5%	173	51,3%	5	35,7%	82	51,9%			5	17,9%	566	47,2%
	Sí	360	54,5%	164	48,7%	9	64,3%	76	48,1%	2	100,0%	23	82,1%	634	52,8%
- Buscar y sacar con	No	651	98,5%	333	98,8%	14	100,0%	155	98,1%	2	100,0%	28	100,0%	1183	98,6%

mención a contexto político	Sí	10	1,5%	4	1,2%			3	1,9%					17	1,4%
- Buscar y extraer restos para entregar a familiares	No	645	97,6%	334	99,1%	14	100,0%	156	98,7%	2	100,0%	25	89,3%	1176	98,0%
	Sí	16	2,4%	3	,9%			2	1,3%			3	10,7%	24	2,0%
- Mención a identificar los restos	No	624	94,4%	322	95,5%	12	85,7%	146	92,4%	2	100,0%	24	85,7%	1130	94,2%
	Sí	37	5,6%	15	4,5%	2	14,3%	12	7,6%			4	14,3%	70	5,8%
- Analizar y extraer muestras de las causas de la muerte ¿qué pasó?	No	625	94,6%	312	92,6%	13	92,9%	149	94,3%	2	100,0%	22	78,6%	1123	93,6%
	Sí	36	5,4%	25	7,4%	1	7,1%	9	5,7%			6	21,4%	77	6,4%
- Mención explícita y directa a "llevar a juicio", "buscar justicia" o similar	No	658	99,5%	335	99,4%	14	100,0%	158	100,0%	2	100,0%	28	100,0%	1195	99,6%
	Sí	3	,5%	2	,6%									5	,4%
- Erróneas	No	630	95,3%	316	93,8%	12	85,7%	148	93,7%	2	100,0%	26	92,9%	1134	94,5%
	Sí	31	4,7%	21	6,2%	2	14,3%	10	6,3%			2	7,1%	66	5,5%
- Otros	No	651	98,5%	334	99,1%	14	100,0%	155	98,1%	2	100,0%	28	100,0%	1184	98,7%
	Sí	10	1,5%	3	,9%			3	1,9%					16	1,3%
p5.Ha oído hablar están buscando cuerpos	Sí	543	82,1%	250	74,2%	13	92,9%	121	76,6%	2	100,0%	25	89,3%	954	79,5%
	No	118	17,9%	87	25,8%	1	7,1%	37	23,4%			3	10,7%	246	20,5%

	Religión												Total		
	Católica		Evangélica / cristiana		espiritualidad maya		Ninguna		Católica + Espiritualidad maya		Otra		N	Col %	
	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %			
p6. ¿Cómo se ha enterado de que están desenterrando los restos de estas personas?															
- Han ocurrido	Sí	78	14,4%	19	7,6%	6	46,2%	7	5,8%			1	4,0%	111	11,6%

exhumaciones en mi municipio	No	465	85,6%	231	92,4%	7	53,8%	113	94,2%	2	100,0%	24	96,0%	842	88,4%
- Tengo familiares / amigos desaparecidos	Sí	64	11,8%	15	6,0%	5	38,5%	9	7,5%			3	12,0%	96	10,1%
	No	479	88,2%	235	94,0%	8	61,5%	111	92,5%	2	100,0%	22	88,0%	857	89,9%
- Medios de comunicación	Sí	384	70,7%	192	76,8%	4	30,8%	94	78,3%	1	50,0%	23	92,0%	698	73,2%
	No	159	29,3%	58	23,2%	9	69,2%	26	21,7%	1	50,0%	2	8,0%	255	26,8%
- Algunas personas me lo contaron	Sí	118	21,7%	44	17,6%	4	30,8%	26	21,7%	2	100,0%	4	16,0%	198	20,8%
	No	425	78,3%	206	82,4%	9	69,2%	94	78,3%			21	84,0%	755	79,2%
- Otras opciones	Sí	58	10,7%	18	7,2%	5	38,5%	20	16,7%	1	50,0%	3	12,0%	105	11,0%
	No	485	89,3%	232	92,8%	8	61,5%	100	83,3%	1	50,0%	22	88,0%	848	89,0%
p7.Sabe quién está buscando	Sí	396	72,9%	175	70,0%	13	100,0%	73	60,8%	2	100,0%	20	80,0%	679	71,2%
	No	147	27,1%	75	30,0%			47	39,2%			5	20,0%	274	28,8%
- Familiares	Sí	260	47,9%	96	38,4%	9	69,2%	44	36,7%	2	100,0%	10	40,0%	421	44,2%
	No	283	52,1%	154	61,6%	4	30,8%	76	63,3%			15	60,0%	532	55,8%
- Organizaciones sociales	Sí	200	36,8%	90	36,0%	9	69,2%	39	32,5%	1	50,0%	12	48,0%	351	36,8%
	No	343	63,2%	160	64,0%	4	30,8%	81	67,5%	1	50,0%	13	52,0%	602	63,2%

IMPORTANCIA DE LAS EXHUMACIONES

		Religión											Total		
		Católica		Evangélica / cristiana		espiritualidad maya		Ninguna		Católica + Espiritualidad maya		Otra		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p8.Es correcto desenterrar	Sí	418	77,0%	177	70,8%	13	100,0%	88	73,3%	2	100,0%	19	76,0%	717	75,2%
	No	106	19,5%	68	27,2%			30	25,0%			5	20,0%	209	21,9%

	Nsnc	19	3,5%	5	2,0%			2	1,7%			1	4,0%	27	2,8%
- Razones de carácter humanitario hacia los familiares	Sí	260	47,9%	127	50,8%	7	53,8%	66	55,0%	1	50,0%	11	44,0%	472	49,5%
	No	264	48,6%	118	47,2%	6	46,2%	52	43,3%	1	50,0%	13	52,0%	454	47,6%
	Nsnc	19	3,5%	5	2,0%			2	1,7%			1	4,0%	27	2,8%
- Razones relacionadas con la dignificación de los fallecidos, hacerles sus ritos, darles sepultura	Sí	111	20,4%	31	12,4%	4	30,8%	12	10,0%	1	50,0%	7	28,0%	166	17,4%
	No	413	76,1%	214	85,6%	9	69,2%	106	88,3%	1	50,0%	17	68,0%	760	79,7%
	Nsnc	19	3,5%	5	2,0%			2	1,7%			1	4,0%	27	2,8%
- Razones relacionadas con la verdad entendida a un nivel local o a un nivel histórico global	Sí	64	11,8%	18	7,2%	2	15,4%	15	12,5%			5	20,0%	104	10,9%
	No	460	84,7%	227	90,8%	11	84,6%	103	85,8%	2	100,0%	19	76,0%	822	86,3%
	Nsnc	19	3,5%	5	2,0%			2	1,7%			1	4,0%	27	2,8%
- Razones morales, religiosas o sanitarias.	Sí	29	5,3%	14	5,6%			9	7,5%			1	4,0%	53	5,6%
	No	495	91,2%	231	92,4%	13	100,0%	109	90,8%	2	100,0%	23	92,0%	873	91,6%
	Nsnc	19	3,5%	5	2,0%			2	1,7%			1	4,0%	27	2,8%
- Resignación	Sí	60	11,0%	38	15,2%			18	15,0%			4	16,0%	120	12,6%
	No	464	85,5%	207	82,8%	13	100,0%	100	83,3%	2	100,0%	20	80,0%	806	84,6%
	Nsnc	19	3,5%	5	2,0%			2	1,7%			1	4,0%	27	2,8%

VERDAD

		Religión												Total	
		Católica		Evangélica / cristiana		espiritualidad maya		Ninguna		Católica + Espiritualidad maya		Otra		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p9. ¿Quién cree usted que desapareció y asesinó a estas personas?															
- Ejército	Sí	316	54,3%	126	47,2%	12	85,7%	58	46,4%	1	50,0%	16	59,3%	529	52,0%
	No	266	45,7%	141	52,8%	2	14,3%	67	53,6%	1	50,0%	11	40,7%	488	48,0%
- Guerrilla	Sí	166	28,5%	93	34,8%	4	28,6%	31	24,8%	1	50,0%	8	29,6%	303	29,8%
	No	416	71,5%	174	65,2%	10	71,4%	94	75,2%	1	50,0%	19	70,4%	714	70,2%
- Gobierno	Sí	147	25,3%	63	23,6%	5	35,7%	29	23,2%	1	50,0%	11	40,7%	256	25,2%
	No	435	74,7%	204	76,4%	9	64,3%	96	76,8%	1	50,0%	16	59,3%	761	74,8%
- NS/NC	Sí	123	21,1%	73	27,3%			38	30,4%			3	11,1%	237	23,3%
	No	459	78,9%	194	72,7%	14	100,0%	87	69,6%	2	100,0%	24	88,9%	780	76,7%
p10. Conocer la verdad o no remover pasado	Verdad	441	75,8%	184	68,9%	14	100,0%	89	71,2%	2	100,0%	23	85,2%	753	74,0%
	No remover	132	22,7%	82	30,7%			34	27,2%			4	14,8%	252	24,8%
	Nsnc	9	1,5%	1	,4%			2	1,6%					12	1,2%
- Sí, para conocer la realidad	Sí	206	35,4%	104	39,0%	8	57,1%	34	27,2%	1	50,0%	12	44,4%	365	35,9%
	No	376	64,6%	163	61,0%	6	42,9%	91	72,8%	1	50,0%	15	55,6%	652	64,1%
- Sí, para que no se repita	Sí	120	20,6%	39	14,6%	4	28,6%	21	16,8%	1	50,0%	3	11,1%	188	18,5%
	No	462	79,4%	228	85,4%	10	71,4%	104	83,2%	1	50,0%	24	88,9%	829	81,5%
- Sí, los familiares tienen derecho	Sí	41	7,0%	19	7,1%	1	7,1%	17	13,6%			1	3,7%	79	7,8%
	No	541	93,0%	248	92,9%	13	92,9%	108	86,4%	2	100,0%	26	96,3%	938	92,2%
- Sí, por justicia	Sí	70	12,0%	22	8,2%	1	7,1%	15	12,0%			7	25,9%	115	11,3%
	No	512	88,0%	245	91,8%	13	92,9%	110	88,0%	2	100,0%	20	74,1%	902	88,7%

- No, resignación o escepticismo	Sí	84	14,4%	52	19,5%			25	20,0%			4	14,8%	165	16,2%
	No	498	85,6%	215	80,5%	14	100,0%	100	80,0%	2	100,0%	23	85,2%	852	83,8%
- No, provoca venganza dolores o similares	Sí	30	5,2%	20	7,5%			7	5,6%					57	5,6%
	No	552	94,8%	247	92,5%	14	100,0%	118	94,4%	2	100,0%	27	100,0%	960	94,4%

REPARACIÓN

		Religión											Total		
		Católica		Evangélica / cristiana		espiritualidad maya		Ninguna		Católica + Espiritualidad maya		Otra		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p11.Merecen reparación o reconocimiento	Sí	528	90,7%	238	89,1%	14	100,0%	108	86,4%	2	100,0%	27	100,0%	917	90,2%
	No	41	7,0%	22	8,2%			12	9,6%					75	7,4%
	Nsnc	13	2,2%	7	2,6%			5	4,0%					25	2,5%
- Reconocimiento	Sí	24	4,1%	10	3,7%	1	7,1%	5	4,0%			3	11,1%	43	4,2%
	No	558	95,9%	257	96,3%	13	92,9%	120	96,0%	2	100,0%	24	88,9%	974	95,8%
- Reparación	Sí	404	69,4%	188	70,4%	9	64,3%	73	58,4%	2	100,0%	20	74,1%	696	68,4%
	No	178	30,6%	79	29,6%	5	35,7%	52	41,6%			7	25,9%	321	31,6%
- Rehabilitación	Sí	57	9,8%	27	10,1%	5	35,7%	16	12,8%	2	100,0%	3	11,1%	110	10,8%
	No	525	90,2%	240	89,9%	9	64,3%	109	87,2%			24	88,9%	907	89,2%
- Políticas públicas / desarrollo comunal	Sí	37	6,4%	18	6,7%	5	35,7%	5	4,0%			3	11,1%	68	6,7%
	No	545	93,6%	249	93,3%	9	64,3%	120	96,0%	2	100,0%	24	88,9%	949	93,3%
p12.Cree que el gobierno hace algo por reparar	Sí	163	28,0%	57	21,3%	1	7,1%	33	26,4%	1	50,0%	6	22,2%	261	25,7%
	No	349	60,0%	161	60,3%	13	92,9%	73	58,4%	1	50,0%	15	55,6%	612	60,2%
	Nsnc	70	12,0%	49	18,4%			19	15,2%			6	22,2%	144	14,2%

- Bienes materiales	Sí	63	10,8%	16	6,0%			12	9,6%			2	7,4%	93	9,1%
	No	519	89,2%	251	94,0%	14	100,0%	113	90,4%	2	100,0%	25	92,6%	924	90,9%
- Si, pero poco	Sí	54	9,3%	10	3,7%	1	7,1%	9	7,2%	1	50,0%	3	11,1%	78	7,7%
	No	528	90,7%	257	96,3%	13	92,9%	116	92,8%	1	50,0%	24	88,9%	939	92,3%

JUSTICIA

		Religión												Total	
		Católica		Evangélica / cristiana		espiritualidad maya		Ninguna		Católica + Espiritualidad maya		Otra		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p13. Hacer algo	Sí	426	73,2%	189	70,8%	10	71,4%	93	74,4%	2	100,0%	20	74,1%	740	72,8%
	No	66	11,3%	33	12,4%			8	6,4%			2	7,4%	109	10,7%
	Nsnr	53	9,1%	22	8,2%	2	14,3%	11	8,8%			2	7,4%	90	8,8%
	Otras	37	6,4%	23	8,6%	2	14,3%	13	10,4%			3	11,1%	78	7,7%

RECONCILIACIÓN

		Religión												Total	
		Católica		Evangélica / cristiana		espiritualidad maya		Ninguna		Católica + Espiritualidad maya		Otra		N	Col %
		N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %	N	Col %		
p14.Las exhumaciones contribuyen a mejor convivencia	Sí	342	58,8%	153	57,3%	11	78,6%	79	63,2%	1	50,0%	20	74,1%	606	59,6%
	No	182	31,3%	95	35,6%	2	14,3%	38	30,4%	1	50,0%	5	18,5%	323	31,8%
	Nsnc	58	10,0%	19	7,1%	1	7,1%	8	6,4%			2	7,4%	88	8,7%
- Sí,	Sí	263	45,2%	117	43,8%	8	57,1%	66	52,8%	1	50,0%	16	59,3%	471	46,3%

convivencia social	No	319	54,8%	150	56,2%	6	42,9%	59	47,2%	1	50,0%	11	40,7%	546	53,7%
- Sí, verdad y reconocimiento	Sí	50	8,6%	19	7,1%	1	7,1%	10	8,0%			3	11,1%	83	8,2%
	No	532	91,4%	248	92,9%	13	92,9%	115	92,0%	2	100,0%	24	88,9%	934	91,8%
- No, resignación	Sí	60	10,3%	31	11,6%			12	9,6%			1	3,7%	104	10,2%
	No	522	89,7%	236	88,4%	14	100,0%	113	90,4%	2	100,0%	26	96,3%	913	89,8%
- No, rencor o venganza	Sí	61	10,5%	42	15,7%	2	14,3%	10	8,0%			2	7,4%	117	11,5%
	No	521	89,5%	225	84,3%	12	85,7%	115	92,0%	2	100,0%	25	92,6%	900	88,5%
p15.Conocer lo que ocurrió	Sí	481	82,6%	207	77,5%	13	92,9%	108	86,4%	2	100,0%	23	85,2%	834	82,0%
ayuda a un mejor futuro	No	79	13,6%	49	18,4%			15	12,0%			4	14,8%	147	14,5%
	Nsnc	22	3,8%	11	4,1%	1	7,1%	2	1,6%					36	3,5%
- Aprender de lo pasado	Sí	82	14,1%	35	13,1%	1	7,1%	19	15,2%			4	14,8%	141	13,9%
	No	500	85,9%	232	86,9%	13	92,9%	106	84,8%	2	100,0%	23	85,2%	876	86,1%
- Que no se repita	Sí	181	31,1%	86	32,2%	3	21,4%	34	27,2%	1	50,0%	10	37,0%	315	31,0%
	No	401	68,9%	181	67,8%	11	78,6%	91	72,8%	1	50,0%	17	63,0%	702	69,0%
- Mejorar las cosas en general	Sí	141	24,2%	63	23,6%	7	50,0%	37	29,6%	1	50,0%	9	33,3%	258	25,4%
	No	441	75,8%	204	76,4%	7	50,0%	88	70,4%	1	50,0%	18	66,7%	759	74,6%
- Verdad	Sí	146	25,1%	62	23,2%	5	35,7%	36	28,8%	1	50,0%	6	22,2%	256	25,2%
	No	436	74,9%	205	76,8%	9	64,3%	89	71,2%	1	50,0%	21	77,8%	761	74,8%
- Pesimismo	Sí	59	10,1%	27	10,1%			12	9,6%			4	14,8%	102	10,0%
	No	523	89,9%	240	89,9%	14	100,0%	113	90,4%	2	100,0%	23	85,2%	915	90,0%